

EDICIÓN TOTAL DE RUDOLF STEINER  
CONFERENCIAS

CONFERENCIAS PÚBLICAS

RUDOLF STEINER

# Espíritu y Materia, Vida y Muerte

*Siete conferencias públicas  
Celebrado entre el 15 de febrero  
y 31 de marzo de 1917  
en la casa del arquitecto a Berlín*

1988

EDITORIAL RUDOLF STEINER  
DORNACH / SUIZA

Después de postdata no revisada por el presentador  
editado por la administración del patrimonio Rudolf Steiner  
La publicación fue proporcionada por HE Lauer y R. Friedenthal

1ª edición, edición completa Dornach 1961

2ª edición, edición completa Dornach 1988

Bibliografía no. 66

Todos los derechos con la administración de la propiedad Rudolf Steiner, Dornach / Suiza

© 1961 por Rudolf Steiner, administrador de la propiedad, Dornach / Suiza

Impreso en Alemania por Konkordia Druck GmbH, Bühl / Baden

ISBN 3-7274-0660-7

# Conferencia 1

Berlín, 15 de febrero de 1917

El subtítulo de la conferencia de hoy se refiere principalmente a la elección de su tema. En un momento en que estamos rodeados de tanta seriedad, en un momento que conlleva gran parte de lo que el futuro de la humanidad debe traer, en su conjunto, me pareció lo correcto para hacer con la serie de conferencias de este invierno. convertir la contemplación en grandes preguntas del alma humana, de su esencia, de su destino, de esas fuentes en el alma humana donde se encuentran sus poderes internos más fuertes. Y cuál debería ser la base de la conferencia de hoy: una consideración en el sentido de las humanidades del espíritu y la materia, la vida y la muerte, sin duda pertenece a lo que ya dijo el gran filósofo griego *Platón*, que sin su exploración, la vida realmente para el hombre no valioso

Me gustaría comenzar dirigiendo su mirada a unos pocos fantasmas que en el curso del siglo XIX y en nuestro tiempo han estado luchando para encontrar una solución a los acertijos que nos ocupan hoy en día de todo el conocimiento científico del siglo XIX. Siglo, que han luchado desde todo lo que el pensamiento más profundo de la edad moderna del alma como apoyo para llegar a una visión sobre la relación en la que el hombre se erige como espíritu a la sustancia, en la relación en la que el hombre se encuentra como el de la vida física al misterio de la muerte. Para preguntas tales como aquellas sobre la materia y el espíritu, han tocado a la gente de muchas maneras, de acuerdo con los hallazgos correspondientes de estos tiempos. Y uno no se acerca a tales preguntas, si uno solo habla en general sobre ellas, pero solo si arroja la visión mental sobre el alma humana que lucha. Porque entonces el significado que la exploración de estas cosas tiene para la vida inmediata del día, para todo el destino más profundo del hombre, viene antes que el alma. Y luego me gustaría dirigir sus ojos primero a un espíritu que, aunque ya murió en los años ochenta, habla en su intuición y en su lucha como si fuera de nuestra presencia, un espíritu que se caracteriza por la peculiaridad de su El alma ha sido conducida de la manera más intensa a las preguntas en cuestión, en que su pensamiento era casi una lucha con lo que la ciencia tan admirable tiene que decir sobre los procesos materiales, una lucha con respecto a ello, como el espíritu en el cual el El hombre como alma sabe cómo establecerse en una relación con lo que lo rodea como procesos materiales. Me gustaría llamar su atención sobre *Gustav Theodor Techner*, quien al final ha llevado toda la educación del siglo XIX en su alma receptiva; quien fue profesor en Leipzig hasta los años ochenta; quien colaboró en las preguntas del conocimiento del siglo XIX de la manera más completa. Pero eso no debería preocuparnos hoy. Más bien, deberíamos tratar con una situación en su vida, que él describe de una manera maravillosamente delicada justo al comienzo del libro que contiene tantas profundidades de la lucha de los tiempos modernos, sobre la visión del día y la noche de la cosmovisión humana. Él describe cómo se sentó en un banco en el Rosental en Leipzig, ya que tenía ante sí una valla trasera, que tenía un agujero, un corte, porque sus ojos ya habían desaparecido de la vista, un día para recuperarse él acaba de ver en un prado. Podía ver el verde

de la pradera -dice- y su ojo, su ojo débil, se perdía en el verde del prado. Podía ver las muchas flores coloridas, excelentes del verde, las mariposas de todos los colores, que revoloteaban sobre el verde y las flores: podía escuchar un concierto matutino. Y él, el erudito reflexivo, no pudo evitar dejar que los pensamientos jugaran dentro de esas percepciones, pensamientos que  *fueron* fertilizados por toda la educación científica de su tiempo.

Ahora, para tener acceso a las ideas significativas de esta mente sensible, uno tiene que permitirse echar un vistazo a lo que, desde el pensamiento científico de la época, era particularmente obvio para Gustav Theodor Fechner, que lo había traído de una manera especial. especialmente en tal situación con el enigma de la sustancia para luchar mentalmente. A menudo he llamado la atención sobre la visión del mundo del siglo XIX que describí en mi libro *The Riddles of Philosophy* como la visión del mundo del ilusionismo. He señalado cómo ciertas consideraciones de la fisiología, de la epistemología, de ciertas maneras de enfrentar los fenómenos naturales, han llevado a los pensadores más eminentes del siglo XIX a decirse a sí mismos: lo que el hombre es como el mundo de los colores que lo rodea a medida que los sonidos que lo rodean perciben que no está realmente en el mundo exterior. En el mundo externo están vibrando, moviéndose, de alguna manera relacionados, átomos, moléculas, entidades puramente espaciales, moviéndose en el tiempo. Así que ya Schopenhauer y otros vinieron a decir: el mundo colorido que nos rodea, el mundo que nos rodea, en realidad solo está ahí mientras un ojo humano pueda abrirse, percibirlo, un oído humano puede escuchar En sí mismo, si este mundo exterior no se enfrenta a un ojo humano, un oído humano, este mundo exterior es oscuro y tonto, el movimiento de seres oscuros, incoloros, sin luz y sin sonido. Uno de ellos fue, me gustaría decir, venir a tomar en el ego humano, en el alma humana todo lo que complace al hombre, lo que lo eleva, lo que lo rodea en el mundo que lo rodea, y fuera de este mundo solo el tonto y dejar siniestra causa de la sustancia pura. Una mente como la de Fechner no solo adopta una visión como una teoría, sino que la plantea con respecto a la pregunta: ¿cómo se puede vivir con tal intuición? ¿Cómo puede el alma, si tiene que enfrentar tal intuición, ser capaz de relacionarse con el mundo? - Y es por eso que Fechner se dijo a sí mismo en la posición en la que estaba durante su descanso en el banco en la valla trasera: miro a través de esta abertura en la valla trasera. Creo que el verde de la pradera para percibir los coloridos colores de las mariposas. Pero todo lo que se encuentra ante mí es el material incoloro y sin luz. Creo que escucho los sonidos del concierto de la mañana; no están afuera, solo suenan cuando las vibraciones del aire, que son causadas por los instrumentos, los violines y las flautas, afectan mi oído. Todo es plano, todo oscuro y tonto. Y, en verdad, uno debe ser consciente de que, mirando hacia el mundo de la materia, uno mira hacia un mundo sin sonido, hacia un mundo oscuro. Fechner llamó a esta visión del mundo de la materia la "visión nocturna". Y repetidamente señaló que todo lo que trajo a la luz la ciencia no digna de elogio pero admirable del siglo XIX, necesariamente ha llevado a esta visión nocturna. Y esta mente sutil no estaba de ninguna manera sola en la noción: "¡Si miran hacia afuera, miran hacia la noche eterna!", Pero él dijo, y me gustaría leer sus propias palabras:

"Son los pensamientos de todo el mundo de pensamiento que me rodea".

"Cuánto y contra qué riñen, en el que filósofos y físicos, materialistas e idealistas, darwinistas y antidarwinianos, ortodoxos y racionalistas se dan la mano. No es un bloque de construcción, sino una piedra angular de la visión del mundo de hoy ... »

Y ahora Fechner continúa diciendo: Solo cuando el cerebro humano descubre esta sustancia muda y siniestra a la bola de proteína, entonces el mundo colorido y magnífico se desarrolla a través de lo que sucede en el cerebro; entonces, antes que nada, se desarrolla la "vista del día", pero bajo la influencia de estas condiciones, básicamente se convierte en una gran ilusión para la humanidad. Fechner nunca llegó a darse cuenta de que, dado que conducía a esta visión de la noche como un punto de transición de *la* lucha por la visión *del* mundo, había que combatir el desarrollo científico. Él, que era un naturalista sutil, ciertamente no subestimó la importancia del conocimiento científico, sino que dirigió su mirada hacia un futuro de la humanidad que, como era de esperar, sospechaba en el futuro cercano, y que él pensaba que era esa visión nocturna, por otro lado, debe ceder a ella, y otra, la intuición etérea debe tomar su lugar, que es incapaz de contradecir lo que el sentido común acepta, pero que se basa en todo lo que prevalece en nosotros, ante todo pero se eleva de este a un mundo en el que el alma como espíritu debe saber, si no quiere perderse en una devoción desinteresada a la sustancia. Y así dice Fechner, mirando hacia arriba desde este presente hacia un futuro que él anticipa:

"De hecho, mi creencia es que, tan seguro como en la noche del día, esa visión nocturna del mundo será un día seguida por una vista de día que, en lugar de contradecir la visión natural de las cosas, está más bien apuntalada por ella. allí encontrará la razón de un nuevo desarrollo. Porque si la ilusión que convierte el día en noche desaparece, entonces, por supuesto, todo lo que está conectado con ella, y tiene mucho que desaparecer, voluntad, y el mundo aparecerá en un nuevo contexto, en una nueva luz, bajo nuevos aspectos positivos ".

El propio Fechner intentó entonces ascender desde el mundo al que, como él dice, se dirige la visión del día, a un mundo en el que el alma puede reconocerse a sí misma como espíritu. Pero uno debe decir, especialmente cuando uno hace de las presuposiciones de la ciencia espiritual una de las suyas, que ha tenido éxito no más que en derivar de los conceptos e ideas que se colocó por encima del mundo ordinario y de la ciencia ordinaria Me gustaría sugerir suposiciones, ideas e ideas sospechosas sobre un mundo espiritual.

Si uno quiere hablar de una manera sabia, uno podría decir: Trató de pensar en el mundo espiritual como analogías. La tierra con su envoltura de aire se convirtió en un gran organismo para él; el correr de los rayos del sol se convirtió en un análogo de los efectos de los nervios; todo el sistema estelar del sol volvió a ser para él un gran organismo que, como el organismo humano, tiene alma en él. Pero Fechner construye todas estas ideas sobre un mundo espiritual sobre las ideas de la vida cotidiana, las ideas de la ciencia dirigidas al mundo material exterior.

Se puede decir que solo el sentimiento fundamental del alma, dirigido hacia lo espiritual, lo obligó a hacer tales suposiciones, no para detenerse en el mundo de la materia, sino para ascender a un mundo espiritual hipotéticamente construido por él. Si uno se pregunta, ¿en qué punto este espíritu sensible reflejó, en su propio desarrollo, el desarrollo de la formación intelectual del siglo XIX de una manera especial? Entonces uno puede decir que recién estaba comenzando de lo que era para él presumiblemente, pero ahora, después de varios años desde su trabajo, y puede emerger con mayor certeza de la visión científica del mundo, se paró frente a la puerta de lo que se entiende aquí como ciencia espiritual. Esta ciencia espiritual debe proceder de aquello a lo que generalmente viene la ciencia material externa. Debe partir del punto, esta ciencia espiritual, a la que penetra incluso la vida cotidiana ordinaria. Esta ciencia y esta vida penetran en las ideas, conceptos e ideas que el hombre puede hacer sobre el mundo exterior. Sostenido firmemente, al menos como si Fechner fuera retenido por la sustancia silenciosa y oscura que le había sido impuesta en la imaginación; Sostenido en esta vista nocturna, pero aspirando a la vista del día. Sin embargo, esta visión del día no puede ganarse a menos que se capte con atención el ojo, donde la ciencia externa, la vida ordinaria del día, llega a un punto final, si uno no contempla agudamente lo que uno es humano. Pensar y llamar a la imaginación humana. Especialmente cuando la ciencia ordinaria cesa, la ciencia espiritual debe comenzar. Por lo tanto, tiene que ver con la pregunta: ¿cuál es la esencia de este pensamiento que vive en nosotros, que nos impulsa, en todas las apariencias, sobre todas las impresiones del mundo exterior, ya sea alegre o doloroso, ya sea más o más? menos indiferente, o que contiene las grandes preguntas del destino, para hacer ideas?

Uno llega a una respuesta a esta pregunta solo si uno intenta en esa calma, que a menudo no se da a la vida científica de hoy, y en el poder interno del desarrollo mental de la vida psíquica, enfrentar el pensamiento. Entonces uno llega a esa visión de este pensamiento que dice: Este pensamiento en sí mismo, en el cual el mundo exterior se refleja espiritualmente a sí mismo, ya no es algo que está obligado a importar.

Sé que al pronunciar esta oración, inmediatamente encuentra innumerables prejuicios de nuestro tiempo. Me tomaría muchas horas, si quisiera citar todos los detalles aquí, que confirmen plenamente que, al pensar, ya no tejimos en el material, sino que ya nos hemos levantado con nuestra alma del trabajo material en el que el alma está sí. Esto se debe a que tiene que utilizar el cuerpo físico como su herramienta para su actividad diaria. Es uno de los prejuicios más serios de la nueva cosmovisión que uno no reconozca la naturaleza espiritual del pensamiento mismo al contemplar intelectualmente este pensamiento. Aquel que mira no solo en una fugaz mirada retrospectiva al acto cognitivo sino también en la idea de poder retirarse del acto de pensar de cierta manera, pero de tal manera que el pensamiento que cultiva en cognición sirve como una especie de idea de memoria de tal manera que es exactamente se puede observar, antes de que el alma esté parada; Entonces, quien no permanece en el pensamiento, donde uno no puede reconocerlo, pero que, hasta cierto punto, se retira del

pensamiento, se da cuenta de que, al pensar, vive de esta manera de pensar, en cuanto a esta comparación, que a menudo he necesitado aquí. Necesitar una vez más: uno vive en uno mismo cuando uno se para frente a una superficie de espejo. La superficie reflectante devuelve una imagen del propio ser, pero uno sabe muy bien que este propio ser no está en el espejo, el espejo es solo el espejo; Porque me lo devuelven. Al reflexionar, siento mi ser, y sé que la imagen de mi ser solo se refleja nuevamente. No percibiría esta imagen si el espejo no estuviera allí. Pero sé que el espejo no tiene nada que ver con este mi ser, en lugar de arrojarme una imagen.

Una contemplación exacta e imparcial del pensamiento muestra que este pensamiento es tan para el cerebro como la herramienta corporal que este cerebro, esta herramienta corporal, es como el espejo; no como un espejo muerto, sino como un espejo viviente, como pronto escucharemos. Porque lo que vive y se teje como pensamiento no tiene lugar internamente a través de los procesos del espejo, sino que tiene lugar fuera del cuerpo en lo propio psíquico, y el cuerpo es solo la oportunidad para que tome conciencia de lo que De lo contrario, no tomaría conciencia como una imagen de pensamiento. Y una consideración imparcial de este pensamiento muestra que el hombre se desvía mucho si concibe este pensamiento como un producto de cualquier proceso en el cuerpo. Este error debe ser llamado primero nuestra atención mediante una comparación.

Si caminamos por un camino que, digamos, ha suavizado el terreno, los rastros de nuestras patadas permanecen en este terreno. No podríamos ir si el terreno no se oponía a nosotros, si no podíamos pisarlo. Imprimimos en el suelo los rastros de nuestro caminar. Pero no tendría sentido creer, para el que llega después, que las huellas que se han impreso en el suelo se habrían visto afectadas por las fuerzas en la tierra misma. Solo el que conoce la causa sabe que es un ser que no tiene nada que ver con la tierra, ha caminado sobre la tierra, pero todo lo que este ser ha logrado se expresa en la tierra.

Para el observador, que puede elevarse a la autopercepción del pensamiento, la relación del pensamiento en el alma con el aparato nervioso es más o menos la misma: el aparato nervioso debe estar allí; la organización del cuerpo entero debe estar allí; el alma no podía desarrollarse pensando aquí en la vida entre el nacimiento y la muerte, tan poco como podíamos caminar a través de un precipicio sin tener un suelo bajo nuestros pies. El alma no percibiría este tejido en el pensamiento, si no enfrentaras como un suelo lo que imprime, lo que vive en él espiritualmente. Entonces el fisiólogo, el biólogo, puede venir e investigar cómo todo lo que el alma ha tejido, lo que lo ha formado, qué procesos hay en él, como también se refleja, está representado en las herramientas corporales; entonces puede desarrollar para todos los individuos la visión correcta: que todo lo que vive en el alma es demostrable en el cerebro humano, en el aparato nervioso humano. Pero uno se extraviaría si uno explica todo lo que vive y entreteje en el pensamiento como si, por así decirlo, se abriera de los procesos internos del cerebro, el aparato nervioso.

Las verdades que estoy desarrollando no pueden, en el sentido habitual de la palabra, estar respaldadas por una lógica levemente redactada. Incluso pueden ser fácilmente criticados por una lógica tan poco ingeniosa. Pero el que se rinde a los métodos que se han descrito aquí con más frecuencia que los métodos de investigación espiritual, es decir, aquel que desea volverse completamente calmado en su alma, para que pueda experimentar realmente esta retirada del pensamiento, que viene así como el científico del mundo exterior llega a sus conclusiones, a través de la contemplación del alma, que está así dirigida al tejido y la esencia del pensamiento, a estas verdades como dadas directamente en la experiencia. Estas verdades deben experimentarse, deben experimentarse, pero pueden experimentarse a través del hecho de que el investigador espiritual solo está desarrollando esos métodos internos de investigación que he presentado aquí con más frecuencia, que también puede encontrar ilustrados en mi libro. mundos superiores? "y en mi" Ciencia secreta en el bosquejo "y ahora en relación con la ciencia externa en mi último libro," El enigma humano ". Entonces, cuando el investigador espiritual ha llegado a ver realmente a través de la naturaleza espiritual del pensamiento, entonces puede ascender a etapas posteriores de exploración del mundo espiritual. Porque entonces él puede educar aún más aquello que de otro modo vive en el pensamiento y no es reconocido, de modo que procede hasta cierto punto mediante el desarrollo de una vida interna especial, que se describe en esos libros, en el pensamiento que vive independientemente del mundo físico. Es otro desarrollo de esa independencia de pensamiento que se puede ver en su esencia. Es, por así decirlo, la aceptación de lo que nos da el mundo como el primero verdaderamente espiritual: de pensar como un fundamento, como una raíz de la cual uno ahora desarrolla todo eso mediante una mayor meditación y concentración del pensamiento, a través de más en esos libros los métodos descritos de investigación espiritual se pueden desarrollar. Pero al no solo mirar al pensamiento como algo que de alguna manera nos aleja del material que se opone a nuestro mundo material como independientemente espiritual, sino que lo desarrollamos más en el trabajo interno del alma, esto nos lleva a experimentar eso en un sentido más intenso Lo que se puede llamar una forma de vida directa en el hombre espiritual, independiente del hombre material, la destrucción de todo lo que el hombre es como un ser físico-material. Esta emergencia de lo espiritual-espiritual del cuerpo físico se convierte en realidad, en la que el hombre, de la manera sugerida, desarrolla aún más el pensamiento.

Y luego el hombre ahora también ve que, para su conocimiento, y no de por vida, para sumergirse en la noche, lo que Fechner llama la vista de día. Como resultado del hecho de que el hombre vive completamente interior y psicológicamente en la vida y tejiendo el pensamiento puro y sensual, el mundo exterior de los efectos materiales que inicialmente nos rodea, realmente desaparece. Pero la mente del hombre está dirigida a su propia esencia, y el hombre, si bien siempre se sabe a sí mismo como sujeto, ahora se ve a sí mismo como aquel en quien vive; se convierte, si puedo usar la expresión, en un objeto, se retira de sí mismo. Al decir esto, quisiera señalar un segundo espíritu del siglo XIX que, debido a que no solo fue una teorización, sino también un pensador y científico consciente, sintió la forma peculiar de pensar

y que este pensamiento ha impulsado. realmente captar la esencia libre de sustancias de este pensamiento. Me gustaría señalar su mirada a la menos conocida, pero en realidad, me gustaría decir, todo el poder del pensamiento alemán en el siglo XIX en *Karl Rosenkranz*, que hasta los años setenta el sucesor, el sucesor posterior de Kant en el Cátedra de Filosofía en Königsberg fue. El alumno de Kant y Hegel era Karl Rosenkranz, pero un discípulo que, en su mente igualmente inteligente, era genuinamente capaz de convertir las preguntas del conocimiento en preguntas de la vida, cuestiones del destino, y que le hicieron decirse a sí mismo: debe llegar a un punto en su pensamiento donde usted es independiente de todo el mundo sensible exterior, al cual desea acceder de manera inteligente. Y llegó a Karl Rosenkranz la idea de simplemente pensar independientemente del mundo exterior, del mundo material. Y la forma en que Karl Rosenkranz habla de pensar, cuando conoce independientemente del mundo exterior, que de otro modo sostiene y sostiene al hombre en la vida, de esta manera, como Karl Rosenkranz habla de este pensamiento Entonces uno ve cómo se ha sentido, qué significa hacer una transición desde el mundo material físico externo al mundo espiritual, lo que significa, por lo tanto, para que uno se dé cuenta de lo que es la mente, una vez que realmente prever todo lo que nos rodea materialmente como un mundo, y nos retiramos a los pensamientos puros del mundo. Existe este pensamiento, si no puede experimentar el desarrollo que acabo de indicar, primero en su terrible vacío. Porque en la vida ordinaria estamos acostumbrados a dirigir nuestros pensamientos a las cosas externas, a representar las cosas externas que nos afectan a través de los sentidos en nuestros pensamientos. Despreciamos ahora el mundo exterior, tal como lo desea Karl Rosenkranz, y luego nos retiramos a pensar, sin desarrollarnos ni ascender al punto de abandonar el cuerpo, sobre la base del conocimiento de que este pensamiento es corporalmente libre. el pensamiento permanece vacío El mundo exterior es expulsado de él; el pensamiento en sí está vacío. El hombre tiene un pensamiento que anida en su alma como en completa soledad, como si el mundo no lo fuera. Hablar teóricamente de este pensamiento es relativamente insignificante. Pero para un conocedor que toma la cognición como un gran acertijo de la vida, como un destino de la vida, este pensamiento no es insignificante. Se convierte en el tormento interno del alma, el sentimiento de soledad, el sentimiento del abandono del alma hacia el mundo exterior. Y Karl Rosenkranz expresa este sentimiento de un verdadero pensador que busca la comprensión de la vida con las siguientes, diría, palabras sinceras: "La idea más desgarradora, que difícilmente me puedo imaginar, y apenas puedo expresar, es que hay algo en absoluto , Bosteza de este pensamiento el absoluto, el abismo sin forma del mundo.

Me susurra cómo es la traición de Dios. Me asusta, como en mi infancia, cuando leí la revelación de Juan y el cielo y la tierra colapsaron en ella. A mi alrededor, el mundo se expande en toda su amplitud, con todo el desafío de la virtualidad sensual "-eso significa el efecto de la fuerza" - y parece burlarse de mi imaginación. Ella me obliga a entrar en sus círculos, me obliga a obedecer sus órdenes, se ríe de mi pensamiento de su nada como una fantasía. Y sin embargo,

este pensamiento, este pensamiento aparentemente absurdo, lo que sería si este mundo no lo fuera, es un gigante que juega con toda la existencia empírica ".

Así, el pensador, que por así decirlo se encuentra ante la puerta de la ciencia espiritual, es decir, acaba de alcanzar el pensamiento que se ha desprendido del mundo de los sentidos, pero se detiene en la puerta y no entra en el lugar de la Ciencia Espiritual, donde el pensamiento ahora se trata como una raíz de la cual, a través del desarrollo de métodos del estudio de la mente, se desarrolla toda la planta de esos poderes de conocimiento que ahora pueden mirar al mundo espiritual. Para comprender la importancia de la ciencia espiritual para la vida de hoy, uno debe recordar a aquellos pensadores que aún no podían encontrar su camino en la ciencia espiritual, pero que, desde la edad científica natural, sintieron lo que sucede en el alma cuando se desbloquean. Si la meta es llegar al objetivo del pensamiento, es el punto final para la vida externa y para la ciencia externa, pero es el comienzo y el punto de partida para la cognición real del mundo espiritual.

Y a estos pensadores, selecciono como ejemplos de los precursores de las humanidades de las que estoy hablando aquí, a aquellos pensadores que no eran teóricos abstractos, pero para quienes el estudio de los enigmas de la vida humana era el destino profundo de sus almas. Cuento también *Gideon Spicker*, que había enseñado filosofía durante tanto tiempo en la Universidad de Münster, y que mostró a lo largo de su vida externa cómo el conocimiento era un destino de vida, una cuestión de vida. Con un alma ferviente que busca experimentar el espíritu, Gedeón fue un conspirador; lo describió en su hermoso libro, publicado en 1908: "Del monasterio al Magisterio Académico", convertirse en capuchino, convertirse en sacerdote; luego, el camino que tomó su conocimiento lo impulsó a abandonar el monasterio y sumergirse en la filosofía, a encontrar el camino que lleva a la entrada en el mundo espiritual. Entonces, Gideon Spicker llegó al punto en el que el pensamiento se deja en paz, donde se mantiene solo, si no entiende cómo operar, como he sugerido. Es por eso que Spicker dice de este pensamiento:

"Todas (las filosofías) sin excepción parten de una oración no comprobada e indemostrable, a saber, la necesidad de pensar. Ninguna investigación, por profunda que sea, viene detrás de esta necesidad. Tiene que ser aceptado y no puede ser justificado por nada. Todo intento de demostrar su corrección siempre lo presupone. "Y ahora viene esa Palabra, donde uno ve cómo, en el conocimiento de su alma, toca directamente los poderes del corazón. Gideon Spicker continúa:

Debajo de ella bosteza un abismo sin fondo, un eclipse espantoso iluminado por ningún rayo de luz. Entonces no sabemos de dónde viene, ni a dónde conduce. Si un dios misericordioso o un demonio malo los pone a razonar es incierto ".

Así que Spicker dirige la visión del alma a este pensamiento. Él piensa que si no presuponemos que el pensar nos informa adecuadamente sobre los asuntos del mundo, si no

reconocemos la necesidad de pensar a su manera, no podemos encontrar nuestro camino alrededor del mundo en absoluto. Pero detrás de esta necesidad, dice Spicker, yace el abismo sin fondo. Así, Spicker también muestra cómo se encuentra ante la puerta de la ciencia espiritual, pero no puede entrar en ella. Y es imposible, de acuerdo con su punto de vista, decidir qué corrección, que debemos necesariamente presuponer, ha puesto en nuestra razón, ya sea un Dios misericordioso o un demonio malvado.

Uno debe tomar el pensamiento tan en serio, si uno quiere considerar todo el significado del conocimiento para la vida en el ojo. ¿Qué puede un pensador así se siente obligado a hablar como Gideon Spicker, qué no puede hacer? No puede llegar al punto de realizar este retiro antes de pensar para ver este pensamiento, a fin de obtener la convicción de que este pensamiento es de naturaleza espiritual. Porque entonces resulta que las cosas, cuando son vistas, dan su carácter individual, como lo es en su peculiaridad, y no nos dejan la elección entre el Dios misericordioso y el demonio malvado, quien, por ejemplo, lo pone en razón podría haber puesto.

En el camino científico del conocimiento, todo depende de conocer la naturaleza del pensamiento, no aceptar este pensamiento como el último, sino considerarlo como lo primero que nos lleva más allá.

Me gustaría señalar cómo, desde la vida ordinaria, el hombre, si solo presta atención a ciertas apariencias más finas de la vida, puede llegar a la convicción de que el pensamiento no está simplemente en nuestro ego, en nuestra alma o incluso en la nuestra. El cerebro vive, pero tiene una existencia esencial en el mundo externo, que pensar entre las fuerzas creativas es un factor que contribuye, que teje y vive el mundo a través de; que no es el pensamiento en nosotros, sino que vivimos con nuestra alma en el mundo entretejido por el pensamiento. Ni siquiera requiere la aplicación de los métodos de la ciencia espiritual, y mucho menos el ingreso vivo a la investigación de las humanidades en sí misma, para llegar a esta convicción, sino solo a un observador íntimo de ciertos procesos. En este caso, cuando se despierta bajo las condiciones favorables para estas cosas, puede preservar algo así como un oscuro recuerdo de lo que sucedió justo antes de que se despertara. Luego, como si fluyera del estado de sueño al estado de vigilia, los pensamientos pueden penetrar en el estado de vigilia desde el cual el ser humano puede ver que nunca la habría estado despertando, que no están conectados con nada que pueda pensarse mientras esté despierto. Solo puedo señalar estas cosas; si tuviéramos más tiempo, veríamos que todas las objeciones de reminiscencias, recuerdos, etc., que podrían ser tales nociones, se eliminarían si la investigación se hiciera más precisa. Pero entonces, si uno lo encuentra como una verdad interna de la experiencia: "En realidad emerges con tu alma del pensamiento viviente y tejido", entonces uno sabe al mismo tiempo, cuando los momentos son favorables, me gustaría decir, cuando el alma está dotada, Percibir algo como esto: lo que está allí como la existencia-pensamiento en sí, se teje con el propio ser, y es decir, los seres corpóreos. Porque uno se da cuenta de lo que uno realmente vivió mientras dormía: estos son

los procesos del interior, del cuerpo mismo. Estos eventos, pueden leer sobre ellos en mi último libro, "El acertijo del hombre", que uno experimenta en el sueño y que a veces se eleva al soñar, estos procesos son imágenes de la experiencia interna del cuerpo. - Si uno tiene estas dos ideas: el conocimiento del tejido independiente de los pensamientos en el mundo, los pensamientos vivos en el mundo y el tejido de los pensamientos de nuestra propia corporalidad, entonces uno también tiene un punto de partida para un trabajo meditativo interno fundado en la sensación en su alma, ascender ahora al conocimiento del mundo espiritual.

El conocimiento de la naturaleza espiritual del pensamiento mismo, que uno puede obtener en el estado de vigilia, un conocimiento más exacto, más íntimo del pensamiento, que uno puede obtener de la última manera insinuada en momentos de vida particularmente favorables, lo apoya, ahora realmente a hacer el trabajo interno del alma, que el investigador espiritual tiene que emprender: considerar este pensamiento -para decirlo una vez más- como una raíz, que ahora se despliega a través del trabajo interno del alma, al cual solo puedo apuntar hoy, una raíz que finalmente lo trae al hombre ser capaz de salir realmente de su cuerpo con su psíquico espiritual, y luego confrontarse a sí mismo, como lo hace en la vida cotidiana, con la forma en que las cosas externas se enfrentan de otra manera en la intuición sensual. Este salir del cuerpo es una realidad que le llega al hombre cuando hace ciertos ejercicios del alma. Pero luego el hombre no solo puede mirar a través de las herramientas del cuerpo al mundo circundante; otro mundo está aquí que no es el mundo de los sentidos, ahora aparece un mundo del espíritu. A medida que el hombre entra en este otro mundo del espíritu, no se vuelve - He mencionado esto antes, pero es necesario repetirlo una y otra vez, porque la mayoría de los ataques provienen de este lado - un oponente de la ciencia pero, por el contrario, todo lo que justificadamente ha producido la ciencia natural reciente tan admirable, se vuelve justo, y más intenso, de lo que puede hacer la ciencia natural, demostrado por lo que la contemplación espiritual encuentra en el mundo.

En mi libro, "Del acertijo humano", he llamado a esta concepción, que el hombre obtiene preparándose para separarse de las condiciones de los procesos materiales, la "conciencia aparente", por la razón que quería atar. en todos mis esfuerzos humanísticos, en la visión del mundo de Goethe. En su fino ensayo sobre "Juicio intuitivo", ha señalado cómo el hombre, cuando quiere aspirar a un conocimiento que apoya lo espiritual, debe recurrir no solo pasivamente al mundo material externo, sino también para adquirir el autoconocimiento interno. captar esto espiritual interiormente como uno capta el mundo sensible exterior desde el exterior a través de los sentidos. Y he llamado a esta vida en la conciencia que ve que es un despertar de la conciencia ordinaria de la ciencia cotidiana y ordinaria, que uno puede imaginar de forma similar a despertar del mundo de los sueños al mundo de la conciencia despierta ordinaria. Y así, para expresar lo que realmente quiere decir, el investigador espiritual debería señalar tres estados de conciencia: la conciencia soñadora, donde el hombre es completamente ejecutado para los procesos de su propio cuerpo, lo que en parte quiere digamos, confronten,

pero no como son, sino en los pensamientos vivientes y de tejido que, como en una vida imaginativa, revelan lo que en realidad son procesos corporales internos. Las ideas durante la vida de los sueños están bastante dirigidas al interior corporal del hombre. El hombre está, por así decirlo, atrapado en su piel y, si fuera más específico, podría decir: no involucra la conciencia real del cerebro humano en las imágenes de las representaciones de los sueños, sino que el alma se convierte en el sueño de uno. que, aparte de los procesos del cerebro, procede en el cuerpo. Pero esto se refleja en las imágenes, a veces tan coloridas y hermosas, a veces tan caóticas para el alma. Quien dirige su ojo-alma inquisitivo a este mundo de ideas oníricas, encuentra que básicamente las ideas mismas, cuando fluyen arriba y abajo en el sueño, pero solo como una manifestación de la vida interior, no difieren en su contenido, en su esencia de las ideas que tenemos en la vida cotidiana.

Despertar es algo completamente diferente, un acto de la voluntad. No cambia la naturaleza de las ideas, pero el hombre se da cuenta de su voluntad, a través de su voluntad se pone realmente en relación con el mundo exterior, que nos revela los sentidos. Y al hacerlo, aplica al mundo exterior lo que de otro modo solo se dirigiría a su ser interior. Él, por así decirlo, transpone su pensamiento, su imaginación, sobre la superficie del ser exterior, porque ha hecho su voluntad en la voluntad, porque se ha acomodado en el mundo externo con su imaginación. Y estar despierto significa: a través de la voluntad de clasificar la vida de la imaginación con la persona completa en las relaciones del mundo externo.

Al mirar la conciencia, en cierta medida, esto realmente se convierte en una verdad, que no debe malentenderse, que ahora se ve a través de ella, así como desde un punto de vista superior este mundo sensorial externo es nuevamente solo un mundo de imágenes; los consideramos de una manera tosca y grosera como una realidad final en la vida ordinaria, como en el sueño que sentimos que nuestro mundo de sueños es una realidad. Pero a medida que despertamos del sueño, el mundo de los sueños se convierte en un mundo de imágenes. Y desde el punto de vista de la conciencia despierta, primero entendemos cómo clasificar el mundo de los sueños de la manera correcta en el mundo total.

Los pensadores más profundos, al sentir en su alma una fuerza para el mundo espiritual, comparativamente, no para establecer ideas engañosas en ningún falso ascetismo, llamaron al mundo de los sentidos en su realidad de material grosero un mundo de imágenes, y ellos con ellos el sueño, no igual, pero comparado. Sobre todo, el gran pensador alemán *Fichte* tiene en su trabajo sobre la determinación del hombre un lugar maravilloso donde habla sobre la vida y el tejido de lo que los sentidos perciben. Como dice Fichte:

*"Las imágenes son: son lo único que existe, y se conocen a sí mismas, a la manera de las imágenes; - Imágenes que se deslizan al pasado sin que pasen flotando: que están conectadas por imágenes de las imágenes ... Toda la realidad se transforma en un sueño maravilloso sin*

una vida soñada y sin una mente que sueña ; en un sueño que está conectado en un sueño de sí mismo. »

*No es* por estas palabras que el hombre debe ser instruido para descuidar de manera engañosa el mundo real en el que se encuentran sus deberes, en el que su vida debe tener lugar entre el nacimiento y la muerte, no el hombre debe desviarse de este mundo, sino a él hacerse consciente de que uno puede despertar de la conciencia ordinaria -como uno despierta de la conciencia soñadora- a una conciencia superior en la conciencia que mira. Y al mirar la conciencia, las imágenes del mundo sensorial, que rodean a otro, se clasifican en el mundo espiritual, que ahora se abre de la misma manera que se ha señalado. Pero luego, cuando uno experimenta directamente el mundo espiritual en el alma, uno obtiene un nuevo punto de vista sobre la relación del espíritu con la sustancia. Porque entonces uno llega a la persona misma, a sí mismo, para mirar esta relación del espíritu con la sustancia. El despertar, la conciencia consciente que en cierto sentido se ha alejado del ser humano, y que mira lo que el hombre hace en la cognición ordinaria, desde el exterior, esta conciencia resulta ser diferente del mundo que la vista nocturna llamada por Fechner. Esta mirada consciente dice: Ciertamente, a pesar de todo lo que el hombre piensa y siente, lo que lo hace feliz, lo que él sufre, hay procesos físicos en el hombre entre el nacimiento y la muerte en la vida física ordinaria. El hombre experimenta todo lo que experimenta emocionalmente a través de su cuerpo, que lo arroja hacia atrás como un espejo, de lo contrario no lo sabría. Para esto, el cuerpo está allí, ese hombre puede desarrollar una conciencia de ellos. Pero a medida que el hombre da un paso atrás y se da cuenta de que tiene una autoobservación real y carente de imaginación, ve una perspectiva diferente de la vista nocturna. Luego viene a decirse a sí mismo: Sí, para que vea los colores del mundo, ciertos procesos deben tener lugar en mi aparato nervioso, en el instrumento de mi cuerpo; pero al ver el azul, el rojo, al escuchar la nota C o cis, los eventos que importan ya están en marcha. El alma misma, en su tejido espiritual y vida, imprime lo que hace en, por ejemplo, el cerebro; el cerebro irradia hacia el alma que está dentro del cuerpo, aquello que el alma misma ha impreso. Y después de que el alma se ha grabado en el cerebro, el cerebro se transforma en un ser reflexivo, irradiando la impronta. Y el alma, que vive solo, siente esta impronta como roja y azul, o C o cis. Es el alma que ya trabajó en el cerebro antes de que perciba. Toda la percepción es un reflejo, que se produce porque el alma, antes de que la percepción llegue, ya trabajó en el cuerpo.

Ahora uno mira hacia un ser del hombre, que uno no puede reconocer con la conciencia ordinaria, que solo se puede ver a través de la conciencia que mira. Porque la conciencia ordinaria revela solo el mundo de la percepción sensorial. Pero los pensamientos ordinarios se deducen de la percepción sensorial. Pero ahora uno ve debajo de la superficie de la percepción sensorial; ahora uno mira la actividad, que de otro modo permanecería inconsciente. Ahora uno ve cómo el alma entra en relación con el material, cómo interactúan el espíritu y la materia. Sin embargo, como esta interacción de la mente y la sustancia presenta al espectador de una manera

que al principio llama la atención, quizás incluso impactante, se presenta de la siguiente manera: mientras el hombre vive lo que recibe a través de la herencia física ordinaria del padre y la madre Vive en algo que brota y brota, que procede en una especie de acción natural desplegada, que es como el desarrollo de lo que fluye de un germen y quiere ser cada vez más perfecto y perfecto. Cuando el hombre comienza a desarrollar su alma -esto es, al interactuar de la manera descrita con el alma como espíritu- en relación con la sustancia que forma su cuerpo, el alma logra en la imaginación, en el sentimiento, en el todo ordinario experiencia emocional continuamente lo que quiero llamar degradación. No podemos tener sensación, ni idea, sin que lo que de otro modo germina y brota, se retrase, esté hecho del alma desintegrada. Al suprimir, por así decirlo, la vida floreciente y en ciernes de los nervios, el alma produce lo que luego refleja. Digamos, tal vez para decir algo innecesario: cuando el alma ve el azul, hace un proceso en sus nervios, que en realidad es un proceso de destrucción, de descomposición. Este proceso forma, por así decirlo, la superficie reflectante que refleja el azul. Así, *el* alma debe disolver continuamente la sustancia, desintegrarse, pero luego restablecerse, ya sea en el sueño ordinario o en el sueño, que siempre está presente, que también acompaña a la vida de vigilia, y donde siempre se restaura. Pero lo que se revela a la conciencia que mira en relación con la relación del hombre con el espíritu y la materia, nos muestra que la mente se desarrolla, que por ejemplo despliega la conciencia espiritual para el hombre combatiendo la sustancia continuamente al ser constantemente destruido, incluso podemos pronunciarlo.

Por lo tanto, uno ve un proceso que de otro modo permanecería bajo el umbral de la conciencia, un proceso bien conocido por aquellos que se acercaron en la forma más antigua de la ciencia espiritual; por lo tanto, han llamado a la entrada a la puerta del conocimiento espiritual un "paso a la puerta de la muerte". Uno ve lo que uno llama muerte, este no es simplemente el proceso de una sola vez que el hombre experimenta al final de su vida, sino que la muerte es aquello que está continuamente activo en el hombre, tan efectivo que se lucha continuamente contra los vivos La muerte siempre tiene lugar, se lleva a cabo en pequeños efectos parciales. Y así como la muerte funciona desde el nacimiento o, digamos, hasta la concepción del hombre, pero de tal manera que su efecto puede ser compensado una y otra vez, la vida y la muerte trabajan continuamente juntas en el hombre. Y como el físico en su crecimiento es combatido de esta manera por el alma, lo espiritual se desarrolla.

Esta es una verdad, que es sorprendente, sin embargo, si uno los reconoce en su sentido completo. El físico se desarrolla brotando y brotando; pero todo lo que brota y brota también está sujeto a un desarrollo en decadencia, a un declive. Esta decadencia siempre se manifiesta, solo en el proceso acelerado de la muerte, cuando la conciencia, la autoconciencia, en resumen, cuando se desarrolla la espiritualidad, que siempre debe manifestarse a través del material. Así, la conciencia que mira mira constantemente la participación de la muerte. Y la muerte es la base desde la cual se desarrolla el espíritu del alma humana; al enfrentar la vida del alma, tiene que trabajar con la muerte en la vida para llegar al espíritu.

Entonces, cuando la conciencia que ve ha hecho este descubrimiento interno, entonces, a medida que continúan las prácticas internas del alma descritas en los libros antes mencionados, puede continuar; entonces puede llegar a conocer no solo en la mente para que contemple cómo en realidad pueden aparecer las apariencias materiales, las revelaciones materiales, cómo actúa la muerte en sus fenómenos parciales de hora a hora, momento a momento, pero ahora el alma, liberada del cuerpo, aprende, y esto yace en progresión directa en aquellos métodos que han sido insinuados, aprende a examinar el alma como si, a simple vista, lo que está sucediendo, no en el espacio sino en el espacio. El tiempo se desarrolla: el despliegue de la vida entera, cómo el alma trabaja en lo físico entre el nacimiento o la concepción y la muerte. Por supuesto, no en detalle: cómo no mirar el clima para el día siguiente, sino ver que el sol reaparecerá después de bajar al día siguiente. Entonces el alma se vuelve tan libre que no solo se conoce a sí misma independientemente de la corporeidad, sino que gradualmente asciende a ser independiente de la vida física ordinaria que tiene lugar entre el nacimiento o la concepción y la muerte. Luego se conoce a sí misma en el estado en que se encontraba antes de ingresar a la vida física a través del nacimiento o la concepción. Así como el hombre supera el espacio en la vida física, así el alma supera el tiempo; aprende de un punto que yace antes del nacimiento y la concepción, en el que siente conocer la vida; Ella aprende a mirar esta vida como un todo, en cierto sentido, toda la vida en el fondo pero ahora la muerte que concluye esta vida. Así como el ser humano con la conciencia que ve ve en su cuerpo lo que experimenta en sus sentidos sobre la base de procesos de descomposición y descomposición, como lo he descrito, ahora esta conciencia intuitiva se ve a sí misma no solo desde el cuerpo pero también liberado de la vida física, la vida como en el fondo de la muerte. Pero esta muerte no aparece solo con su superficie, como parece a la vida física externa, sino que esta superficie aparece como transparente, y detrás de la muerte aparece la vida espiritual. Así como la vida y el tejido del alma dentro del cuerpo aparece detrás del proceso de destrucción del cuerpo, también lo hace el espíritu del universo, en el cual el hombre es recibido cuando entra por la puerta de la muerte, aparece detrás de la superficie de la muerte. Esta muerte es como la superficie. Esta muerte tiene un corazón. A través de la muerte, el hombre ve la vida y el tejido del espíritu en el universo.

Entonces el hombre se conoce en espíritu y sabe *cómo*, habiendo vivido esta vida terrenal entre el nacimiento y la muerte, camina por la puerta de la muerte, como lo recibe el mundo espiritual, tal como lo hizo en el mundo. el despertar ordinario es absorbido en su alma por el cuerpo físico. Él sabe que cuando esta vida corporal se aleja de él, detrás de la puerta de la muerte se levanta el mundo espiritual. Él sabe que la muerte es la apariencia de la superficie. Detrás de la muerte aparece el mundo espiritual; en ese hombre ahora se conoce por dentro. Pero el hombre también sabe que esta vida, que vive en la materia, tiene su base, su significado para toda la vida física y espiritual, para toda la vida del hombre. Porque el hombre sabe que lo que experimenta en la sustancia permanece en su conciencia, y esta conciencia permanece para él, como los pensamientos permanecen en el recuerdo de la vida ordinaria, cuando ha

pasado por la puerta de la muerte. La vida que ha experimentado en el cuerpo vive en su alma, y a través de esta revisión de lo que de lo contrario ha experimentado en su cuerpo, él forma las fuerzas preparatorias para la próxima vida terrenal. Y así el hombre aprende a supervisar lo que se puede llamar la repetida vida terrenal: una verdad de la ciencia espiritual, de la que luego hablaremos en la próxima conferencia, donde se debe hablar el destino del alma y dónde estoy hoy que debe tomarse como punto de partida. Solo quiero agregar que de esta manera el hombre no aprende a considerar la vida terrenal como esencialmente sin sentido, sin sentido. Pero porque lo que debe atravesar, lo que absorbe en esta vida terrenal, debe llevarse a través de la puerta de la muerte al mundo espiritual, donde, como recuerdo total, vive como una fuerza en su alma para pasar por eternidades. Para educar una nueva vida en la tierra, el hombre aprende a vivir en el mundo espiritual a través de la ciencia espiritual. Y a medida que aprende a vivir en el mundo espiritual, se hace evidente que este conocimiento tiene otro significado:

Gustav Theodor Fechner se basa en la consideración que ha hecho sobre su sesión en el Rosental en Leipzig, y otra más. Dice que una vez quiso dar un paseo por Stubbenkammer a través de los maravillosos bosques de allí con el que había compartido su vida con él durante tantos años: entonces estaba en Sassnitz, en Rügen. pero el ser que pasó la vida con él, compartiendo el sufrimiento y la alegría con él, se cansó tanto que no podía caminar, y ella dijo: Debo dejarte ir solo, pero pronto será uno El tiempo vendrá ^ donde tendrás que ir mucho sin mí. Entonces Fechner dijo: Oh, tal vez llegue el momento, así que tendrás que irme sin mí. ¡Pero no pienses en eso! - Y atravesó el acogedor bosque en el camino de Saßnitz a Stubbenkammer, donde el sol brillaba entre los frondosos árboles, donde todo era hermoso y magnífico. Luego, como no pensó en lo que llamó la "visión nocturna", presentó toda la belleza del mundo exterior sensible. Al final, dijo algo que podría llegar al corazón: la verdad también se muestra allí. en su belleza Y uno siente que este mundo sensorial, en el que el alma se familiariza con el alma, se acerca al alma del alma, no está allí para ser extinguido por el mundo oscuro y atípico de la materia, en el cual el hombre debería caer, si todo lo que hizo El color y el sonido se experimentan, solo como una luz brillaría de una noche tan eterna; pero el hombre sospecha cómo este mundo de sentidos gira el destino entre los hombres, pero cómo gira para que cuando este mundo de los sentidos sea quitado, entonces el hombre vea caer las últimas barreras, separando el alma del alma, para que pueda esperar Cuando las conchas del cuerpo son arrojadas, el alma vivirá con alma en compañerismo íntimo. Los puntos de vista científicos de Fechner se amplían a la presunción, a la conjetura creciente de las almas juntas en el mundo espiritual, después de que hayan pasado por la puerta de la muerte.

A través de la ciencia de la ciencia, se puede decir que la suposición de Fechner de una certeza que no se busca -porque la ciencia espiritual no debe estar basada en sentimientos- se revela como verdad objetiva. El hombre se conoce a sí mismo en el mundo espiritual; Él sabe que esta envoltura corporal lo rodea entre el nacimiento y la muerte, para que pueda traer al mundo espiritual lo que solo puede adquirir en este caparazón. Él sabe que la vida existe en

este mundo físico, que el alma es llevada al alma, pero que, con la desaparición del caparazón, realmente hay una relación de alma con alma que es puramente espiritual. De este modo, el hombre adquiere el conocimiento del hombre, de todo lo que lo rodea, situándose en el mundo de los sentidos, como precursor del mundo espiritual. Él llega a conocer la necesidad del mundo físico, pero también llega a conocer la realidad del mundo espiritual. Y lo que Fechner sintió, lo que sospechaba, lo que anhelaba, lo que él espera lograr con *las* mejores mentes de la era científica a partir de las ciencias naturales desarrolladas por la ciencia espiritual, debe ser cumplido por la ciencia espiritual. Entonces, a uno le gustaría que la ciencia espiritual haga realidad la palabra de cuento de hadas, pero no solo de su alma, que ha sido pronunciada por muchas almas que esperan conocer el espíritu:

"De hecho, mi creencia es que, tan seguro como en la noche del día, esa visión nocturna del mundo será un día seguida por una vista de día que, en lugar de contradecir la visión natural de las cosas, está más bien apuntalada por ella. allí encontrará la razón para un nuevo desarrollo de las cosas. Porque si la ilusión que convierte el día en noche desaparece, entonces, por supuesto, todo lo que está conectado con ella, y tiene mucho que desaparecer, voluntad, y el mundo aparecerá en un nuevo contexto, en una nueva luz, bajo nuevos aspectos positivos".

A medida que Fechner apunta su mirada presuntuosa al mundo para el que esperamos la realización a través de la ciencia espiritual, habla de cómo realmente se siente en el punto de partida, no al final. Y, me gustaría decir, él dice, como anticipa la ciencia espiritual, afirmando:

"Ahora la claridad es lo último en estas cosas, pero lo último será claridad".

Y la claridad para la vida espiritual, y por lo tanto la seguridad en el espíritu, quiere llevar la ciencia espiritual a la humanidad.

## **Conferencia 2**

### **DESTINO Y ALMA**

Berlín, 17 de febrero de 1917

La cuestión de la naturaleza del destino humano, que indudablemente se encuentra en el centro no solo del alma, sino de la vida como un todo, es al mismo tiempo una a la cual las diversas filosofías lucharon en las más diversas formas para la solución de acertijos mundiales se han acercado solo un poco. Uno encuentra cómo estas filosofías buscan explorar los acertijos de la naturaleza, los acertijos del alma humana, la conexión entre el mundo material y el mundo

espiritual, la peculiaridad del mundo espiritual en sí, pero cómo detienen más a menudo esta cuestión vital de la vida para el ser humano el destino.

Entre los pocos pensadores filosóficos que trataron de llevar su pensamiento a la fatídica pregunta está *Schopenhauer*. Uno puede ahora apoyar a Schopenhauer como le gusta, uno puede admitir o negar lo que presenta como los resultados de su visión del mundo, una cosa que no puede negarle: que trató de dar vida directamente a su pensamiento filosófico, por así decirlo. para asegurarse de que las preguntas que confronta el hombre en la vida cotidiana realmente puedan encontrar una solución. Y así fue él quien no solo trató de pensar sobre el destino en general, sino que incluso escribió un ensayo interesante sobre la conexión de los eventos que ocurrieron al azar en el cv humano en el primer momento, en este cv intervención decisiva. Pero es extraño que incluso Schopenhauer, que fue tan audaz con respecto a algunos de sus pensamientos, diga justo al comienzo de su ensayo sobre el destino de las relaciones humanas, que las opiniones que pronuncia no se toman demasiado en serio, sino con mayor precisión. debe considerar como opiniones, porque no está seguro en absoluto en su pensamiento, como en relación con sus otras constelaciones filosóficas, con respecto a estas fatídicas preguntas sobre sí mismo. Y se puede decir que es precisamente en la forma en que un pensador que busca la vida se presenta e intenta resolver las cuestiones del destino que realmente solo es posible abordar estas preguntas, lo que aumenta, como expliqué aquí anteaer. Tengo desde la conciencia ordinaria de la vida cotidiana y la ciencia ordinaria hasta lo que se llamaba entonces la conciencia que mira. Me permití decir que esto es tan solo la conciencia ordinaria como la conciencia ordinaria es para la conciencia llena del sueño, y que el hombre puede despertar de la conciencia ordinaria a la conciencia que mira mientras se despierta de la conciencia soñadora. la conciencia ordinaria, mediante la cual se arregla para las cosas de lo sensible, el mundo material a su alrededor. Quien realmente intenta acercarse a las preguntas profundas sobre la esencia del destino humano, que siente que esta esencia solo se acerca a la cognición humana, si esta cognición misma, tal como fue caracterizada anteaer, sale del mundo de los procesos materiales puede elevarse a la experiencia espiritual inmediata.

Es interesante cómo Schopenhauer llama al sueño a su ayuda, en su forma peculiar, para abordar la cuestión del destino. Él dice: En el mundo de los sueños, que parece ser caótico, las imágenes mentales siguen imágenes mentales que pueden mostrar ciertas contradicciones, tal como la vida las muestra, solo que la vida las acerca más a los humanos, más intensamente. Pero entonces, hasta cierto punto, la resolución de las contradicciones del sueño se hace evidente en la conciencia consciente, cuando estas contradicciones se unen. Y allí Schopenhauer llama especialmente la atención sobre el muy conocido mundo de los sueños, el llamado sueño de los exámenes, donde el hombre experimenta todos los horrores del sueño que puede sobreponerse a él, cuando él mismo se pregunta en el sueño por esto o aquello, y ahora el El examen no puede existir, no puede responder. Otro viene en el sueño, quien luego da la respuesta. Schopenhauer llama la atención sobre este sueño. Él dice: Entonces, en el sueño, el

ego del ser humano se preguntó a sí mismo. Pero es natural que el que se ha aparecido a los sueños como el conocedor, él mismo, es este soñar; Entonces él mismo pudo dar estas respuestas. Y el hombre despierta, dice Schopenhauer, luego ve que tanto el conocedor como el descremado son él mismo; se funde en la unidad de la personalidad. La conciencia despierta muestra que lo que se dividió en el sueño es una entidad. Pero la misma manera en que Schopenhauer persigue este ejemplo muestra claramente cómo, como filósofo meramente pensante, no como filósofo perspicaz, puede hacer ciertas observaciones sobre la vida psíquica, pero no hacerlo. Para traer observaciones a resultados reales. Tomemos este ejemplo y en la parte posterior de la conferencia trataremos de señalar este ejemplo del mundo de los sueños desde el punto de vista de la conciencia que mira.

El sorteo del destino es uno de esos acertijos de la vida que no ceden al pensamiento cotidiano, que se ha desarrollado en el mundo material exterior, con el cual este pensamiento no sabe hacer nada. Básicamente, el curso del destino humano se revela más o menos a este pensamiento como una suma de contingencias. E incluso si surgen necesidades y contextos interiores, es cierto que en la conciencia ordinaria el hombre nunca puede estar seguro de que lo que él ve como una unidad planificada en su destino, en su destino de vida, yace en un contexto objetivo e interno de la realidad o si simplemente se transpone de la imaginación a todo el curso de la vida como una idea de un plan.

Ahora bien, uno no puede acercarse al reino de la vida humana, en el que el destino aparece en su verdadera forma, de modo que pueda verse a través de su vida y tejido, si uno no sigue la vida del alma más de cerca, como debe desarrollarse. cuando surge de la conciencia cotidiana ordinaria de despertar en la conciencia que mira. Entonces, sin embargo, se hace evidente que con este proceso de la vida psíquica interna del hombre uno se acerca a la cuestión profundamente incisiva del destino. Anteaer, ya señalé que el punto de partida de la investigación espiritual debe ser la experiencia interna del pensamiento. Pero he enfatizado expresamente que este pensamiento no solo debe ser profundizado por los sentidos, sino que debe ser realmente contemplado por la retirada del hombre de su propio acto de cognición, pero luego, al mirarlo, debe ser concebido internamente, desarrollado. He usado la imagen que el pensamiento, como es habitual en la vida, debe considerarse de alguna manera como la raíz desde la cual el alma ejerce el impulso de la raíz y las hojas de toda la planta cognitiva espiritual. He señalado que estos ejercicios del alma, que son procesos puramente internos del alma que el hombre tiene que emprender, no son arbitrarios, sino que representan obras internas del alma metódicas y sistemáticas que de ninguna manera se apartan, con respecto a la sistemática interna, detrás de aquellas científicas Trabajo que se relaciona con el mundo exterior. Solo el naturalista trabaja en el laboratorio con herramientas externas. El investigador espiritual trabaja con lo que su alma experimenta al no dejarla en la forma en que se experimenta en la vida ordinaria, sino trabajando en ella, transformándola, llevándola al punto que caracterizo diciendo: ¿Será eso? Por lo tanto, cuando el pensamiento se desarrolla, el

hombre llega a destacar su vida del alma de la vida de la materialidad, los procesos corporales. El hombre, a través del desarrollo, el funcionamiento interno de su pensamiento, se confronta a sí mismo, en la medida en que pertenece al mundo de los procesos materiales, de la misma manera que uno encuentra cosas sensibles en la vida ordinaria. De modo que uno se convierte en un objeto como una persona sensible, mientras que uno entra en el verdadero espíritu-hombre, que por lo general siempre está en el ser humano, pero que es sacado del cuerpo-vida mediante tales ejercicios psíquicos. Estas obras mentales internas no se pueden describir en detalle aquí. Se detallan en "¿Cómo obtener conocimiento de los mundos superiores?" Y "Ciencia secreta" y en otros libros que se enumeran en estos. Lo importante ahora, que se toma en consideración para nuestra pregunta de hoy, es que para la penetración en el mundo espiritual que se encuentra detrás del mundo físico-sensible, que en cierta medida el pensamiento personal, que uno ha practicado en el mundo material externo, no es suficiente aprendiendo a comparar cosas con el mundo material exterior, a investigar sus conexiones, etc. Este pensamiento es - muestra la conciencia que mira - en una conexión demasiado cercana con el hombre corporal del alma para poder penetrar en el mundo espiritual real. El hombre mismo, siendo un pensador en la vida ordinaria, utiliza este pensamiento exclusivamente en aplicación al mundo sensible. Este pensamiento, así como se adhiere a su subjetividad, su personalidad, para su uso en el mundo sensible, no sale del mundo de los sentidos en el que se encuentra el hombre, no puede penetrar en el mundo espiritual. Muchos de los ejercicios de pensamiento deben hacerse para lograr lo que se quiere decir, pero me gustaría destacar una característica: se trata de liberar el pensamiento, por así decirlo, de su esencia ordinaria, sus condiciones ordinarias. Cuando uno concibe un pensamiento, no es nada más que lo que está relacionado con el mundo físico-sensible. Y no importa lo difícil que sea, si uno solo se apega al pensamiento que se desarrolla en la vida ordinaria, el pensamiento es demasiado débil, demasiado impotente, demasiado enérgico para entrar en el mundo espiritual. Uno debe, por así decirlo, separar primero el pensamiento de la vida ordinaria, de modo que uno pueda deslizarse en el pensamiento desapegado con su individualidad y así ser capaz de liberarse del cuerpo.

¿Cómo puede uno hacer eso que disocia su pensamiento de su naturaleza habitual? Esto se puede lograr pensando en ciertos pensamientos, no importa qué pensamientos sean, los mejores pensamientos gráficos que se pasan por alto fácilmente, en los que está seguro de que los sentirá en el momento en que los tiene. , realmente se forma para que no puedan ser una reminiscencia de las experiencias - en la meditación energética, pensando a través de la concentración energética. Sin embargo, tal ejercicio a menudo tiene que hacerse. Pero al repetir tales ejercicios, volviendo siempre al mismo complejo de ideas, uno saca este complejo de pensamiento del ámbito de la vida ordinaria, uno lo da al mundo, uno lo deja vivir con uno mismo. Hoy, cuando tengo un cierto complejo de pensamientos, cuando me sumerjo completamente en él, me alejo de él, sigo la vida ordinaria, luego no está completamente destruido, luego él vive y puede ser educado una y otra vez en mi conciencia ser traído La vida

en la que vive vive en cierto sentido sin mi personalidad, que está directamente vinculada a la vida material-corporal. El pensamiento se transfiere al mundo espiritual. El pensamiento ha fluido a la vida espiritual, y se saca de ella nuevamente. Si tienes la paciencia y la perseverancia necesarias, la traes después de un tiempo relativamente largo -puede ser días, semanas, meses, años- para volver a encontrar un pensamiento que ha sido separado del campo de la vida subjetiva, el uno ha dado al efecto mundo desconocido, por lo que fluye sin nosotros. Entonces, cuando uno se da cuenta de en qué se ha convertido, sin nuestra alma apegada a la intervención corporal, entonces se progresivamente en el intercambio de ideas esas experiencias significativas que nos llevan a la certeza interna de que en la vida del pensamiento uno se ve a sí mismo como uno viviendo en un espiritual El hecho de que la vida del pensamiento, que al principio se separó de nosotros, se entregue a la vida separada del pensamiento, proviene de los procesos material-corporales, un encuentro de un complejo de pensamientos con otros complejos de pensamiento, que a menudo puede ocurrir después de años, con esos hechos que se ejecutan entre los pensamientos; estas son las experiencias internas más importantes para la próxima etapa de la realización mental.

Le permite a uno entrar en un nuevo reino de la vida, que nos parece como si, al igual que en la vida física, los ojos estuvieran grabados en el cuerpo para la observación física, los "ojos espirituales" del alma, esta expresión de Goethe necesitar, haber impreso, que ahora parece un mundo nuevo. El hombre realmente se despierta de su conciencia ordinaria a un mundo nuevo. De la misma manera que el mundo colorido, el sonido, el mundo que se está calentando a nuestro alrededor es ahora un mundo etérico-espiritual que nos rodea. Sin embargo, al familiarizarnos con este mundo espiritual en sus manifestaciones más variadas, también aprendemos algo acerca de nosotros mismos que no podemos conocer de otra manera que no sea en las formas que hemos descrito. Conocemos una cosa que me permití mencionar en un ensayo que apareció recientemente en la revista trimestral Das Reich, el Cuerpo Humano de Imágenes. Esta imagen-cuerpo-cuerpo está en el hombre así como también en el cuerpo físico humano. A medida que este cuerpo físico humano continúa con su vida en procesos físicos y químicos, el hombre lleva dentro de sí mismo, penetrando este cuerpo físico humano, en la vida entre el nacimiento y la muerte esta imagen-cuerpo-cuerpo. Lo llamo así porque, cuando lo vemos, cuando realmente vamos más allá de los procesos meramente materiales, nos damos cuenta de que así como en el cuerpo físico las fuerzas físicas y químicas provocan los procesos de este cuerpo físico, El hombre es conducido entre el nacimiento y la muerte por los poderes de esta imagen -cuerpo que debe estar ahí para que avance el crecimiento, para que el desarrollo se traslade de un día a otro, de un año a otro, a medida que pasan entre el nacimiento y la muerte muerte.

Sin embargo, uno debe adquirir cosas diferentes si uno no quiere tropezar en estas áreas. Por lo que se dice de la investigación espiritual, en realidad no son fantasías, son realidades, como las realidades más burdas del mundo físico externo, de hecho, realidades más intensas. Pero lo

que se interpone en el mundo de la conciencia ordinaria es, en primer lugar, el hecho de que el hombre difícilmente es, por regla general, tan honesto y verdadero consigo mismo como lo debe ser en la percepción del mundo ordinario si realmente progresa en estos asuntos quiere. Y el segundo es que el modo de contemplación, de percepción, es bastante diferente cuando uno sale del mundo de su percepción meramente sensorial y del pensamiento meramente sobre el sensorial del mundo para esta experiencia pensante; porque ya no es un mero pensamiento, es una experiencia de pensamiento. Uno tiene que llegar a otro tipo de autoconciencia en el alma para progresar. Tienes que ser capaz de captar el momento, así es como lo llamo. En la conciencia ordinaria tenemos tiempo para dejar el pensamiento en conciencia, si queremos entender esto o aquello. Pero si pasamos a la experiencia del pensamiento, a la experiencia de intuir el pensamiento, debemos estar en posición de revelar lo que brilla del mundo espiritual, es decir, antes que nada desde este mundo de la imagen-cuerpo-cuerpo-en el momento. Me gustaría decir que la forma de pensar que de lo contrario llamamos el modo de reflexión de los actos reflejos debe espiritualizarse en nuestra vida espiritual. No tenemos que pensar durante mucho tiempo en nuestra mente, por ejemplo, cuando una mosca quiere volarnos a los ojos, pero cerramos los ojos rápidamente. Así como tenemos la presencia de la mente para hacer lo correcto en el momento, entonces en el momento tenemos que agarrar con nuestra alma lo que sale del mundo espiritual y solo puede ser llevado al pensamiento personal al ser fuertemente atrapado, pero está siendo detectado en este momento. Esta práctica de la presencia de la mente para la comprensión es una de las cosas más importantes que el científico espiritual debe adquirir. Si no se cuida a sí mismo, puede suceder que las cosas que observa (como hacen muchos, los experimentos en esta área) en el momento en que se vuelve atento, donde se da cuenta de ellas, nuevamente para que no hayan estado allí.

Así el hombre primero llega al conocimiento de su cuerpo físico, sin el cual el cuerpo físico sería un cadáver en todo momento, tal como se convierte en un cadáver, cuando este cuerpo de fuerza de imagen lo abandona, es decir, cuando el hombre atraviesa la puerta de la muerte. Pero para penetrar en el mundo espiritual real, en un, me gustaría penetrar, en un mundo espiritual independiente; porque el mundo espiritual de la imagen-cuerpo-cuerpo está ligado al cuerpo material físico y siempre permanece entre él y el nacimiento; uno debe tener ese desarrollo del alma, eso La autoeducación psíquica de la que he hablado continúa. Y aquí es importante introducir algo muy especial para el tejido interno de pensamientos e ideas, *que* ya se han hecho independientes hasta cierto punto, en la primera etapa de práctica que acabo de describir.

Para caracterizar lo que ahora debe introducirse en el pensamiento intuitivamente experimentado, uno podría caracterizarlo de la siguiente manera: En el pensamiento ordinario, que necesitamos en la vida cotidiana y en la ciencia ordinaria, pasamos de un pensamiento a otro, para que nos dejemos gobernar por la lógica, por la conexión de pensamientos. Esencialmente tratamos de llegar a un pensamiento correcto a través de la lógica interna. Eso no es suficiente para el conocimiento espiritual. La simple y lógica unión de un

pensamiento con el otro, y pasar por alto si un pensamiento está en contradicción lógica o en armonía con el otro, no es suficiente para la conciencia que mira. Por el contrario, debe suceder algo que pueda compararse con la vida que de otro modo llevamos en el mundo exterior en los campos más diversos. Es fácil de caracterizar en un campo moral. ¿Cómo nos comportamos como seres humanos en el campo moral? Podemos sentirnos tentados de imaginar esta o aquella acción primero en nuestros pensamientos; pero no realizaremos ninguna acción *que* podamos concebir, causada por tal o cual deseo o afecto, pero al tener una acción, me gustaría decir, en la intención, o no a la intención, pero solo hasta Digamos que esta acción se debe realizar o no se debe hacer. Deben combatirse las fuerzas de la vida psíquica que nos llevan a hacer esta acción. Como personas morales, nos encontramos en una vida de lucha. La vida interna y externa puede dar las intenciones a las acciones más múltiples: no las ejecutamos todas. Sabemos que están permitidos, pero no podemos permitirlos. No estamos simplemente en una armonía o contradicción lógica, sino que estamos en un contexto de realidad, y no nos permitimos una acción, la otra, lo que debe hacerse.

Esta correlación real de acciones, que es muy diferente de una conexión meramente lógica, se puede comparar con aquello a lo que el pensamiento ahora tiene que moverse. El investigador espiritual debe llegar a esto rindiéndose a ciertos pensamientos que pueden ser apropiados para explicar el mundo de una forma u otra, tal vez para dedicarse a otros pensamientos que iluminen ciertas cosas de un lado o del otro. Pero entonces el hombre en su vida no tiene que buscar la mera lógica en sus pensamientos, pero los pensamientos deben revivir en el alma para que el pensamiento no solo contradiga lógicamente al otro, sino que destruya al otro. Esta vida interna, que tiene una apariencia externa en los resultados morales o que no buscan el rol, resulta. Ciertos pensamientos se prohíben el uno al otro, se pelean entre sí; una interacción viviente de pensamiento entra en la vida del pensamiento, en la que uno se mantiene vivo en su interior. En general, se debe dar el mayor valor al hecho de que, cuando uno procede como se describe en la vida psíquica, uno llega a una etapa de contemplación intelectual, donde los pensamientos pasan a la vida interior y se manifiestan así en su multiplicidad, pero que, por así decirlo, uno se tragó al otro, se consumió, y una vida viviente vino de cada uno. Daré un ejemplo al referirme nuevamente a Schopenhauer. Schopenhauer sigue siendo un simple pensador, no asciende a la vista de la conciencia, y sabemos que Schopenhauer es un fiscal de la vida. Hizo como si fuera una broma de su vida: "La vida es una cosa incómoda. He decidido pensar en la vida ". Y la mayoría de los oyentes sabrán cuán agudas son las acusaciones que Schopenhauer ha hecho contra la vida como tal. Hay una vez un lugar particularmente significativo. Él dice: la vida en realidad no podría ser una pregunta teórica si no fuera prácticamente inútil. Porque si la vida se presentara directamente a su valor, ya que prácticamente se opone a nosotros, entonces la mente no tendría nada que hacer, de todos modos no se le ocurriría buscar acertijos, no se sorprendería de la vida y no llegaría a ella Para buscar los enigmas y las causas más profundas de la vida, no podía entrar en duda; no podía pedir un propósito, ya que el propósito sería inmediato. - Se puede decir, sin embargo,

que para alguien que considera la vida en su versatilidad, esta idea, que Schopenhauer cita, aparecerá como unilateral. Pero para Schopenhauer es incluso uno en el que está completamente atrapado, en el que vive adentro. Quien contemple la versatilidad de la vida dirá: Ahora, así como el alma de Schopenhauer es impulsada por pensamientos honestos y rectos para mirar la vida de tal manera que este pensamiento viene antes que su alma, también podría venir otro pensamiento ante un alma humana quien, diría, ve la vida en la dirección opuesta. Por ejemplo, se podría decir que si la vida fuera tal que no hubiera nada que pedir, no le daría a la mente ninguna oportunidad de evolucionar. El hombre estaría condenado a estar inactivo, a pasar por la vida con una mente paralizada. Porque la vida lo pondría en el plato que ya es contrario a lo que es. Tal vida sería vana, porque mata a la persona que está dentro. Entonces claramente ves lo opuesto a los pensamientos de la cosmovisión de Schopenhauer. Si nadie pudiera pensar en la vida, la vida debería ser vana; si el propósito de la vida fuera oponerse a uno inmediatamente, todo esfuerzo cesaría, y la vida del hombre sería inútil.

Con la misma fuerza interior, a través del mismo don interno del alma hacia la realidad, puede surgir uno de estos pensamientos contrarios al pensamiento de Schopenhauer. Tales pensamientos, que iluminan la vida de las maneras más variadas, y todos esos pensamientos están, en cierto sentido, justificados, del mismo modo que las diversas fotografías de una casa o un árbol son diferentes, y todas están esencialmente justificadas, pero la casa o el El árbol solo se da al resumir todas las imágenes individuales; solo aquel que hace ejercicios mentales como investigador espiritual se encuentra por todos lados. Pero entran en la interacción descrita el uno con el otro; un pensamiento destruye el otro parcial o completamente. Y uno está con su alma entregada a esta vida interior, una vida que de otro modo no podría haber tenido en esta intimidad íntima del alma, si uno no se preparara al no confrontar el presente con el pensamiento pasado, como lo he descrito, sino al pensamiento presente, el presente, que los pensamientos permiten que su vida se desarrolle en conjunto, y que ellos mismos son dados a este despliegue. Y a medida que uno se rinde a esta lucha del pensamiento y la armonía del pensamiento, ya que ambos son al mismo tiempo, esto conduce a una medida aún más intensiva de la vida ordinaria en el cuerpo material.

Y ahora uno llega a un mundo espiritual independiente, que por lo tanto no está ligado al cuerpo físico humano como el mundo en el que está el cuerpo humano, sino que es completamente independiente del cuerpo físico humano. Y ahora uno primero aprende a reconocer una apariencia de vida ordinaria que es significativa, pero que realmente solo se puede observar desde el punto de vista que ahora se ha descrito, de modo que la observación conduce a resultados: ese es el mundo del sueño.

Cuando una persona se duerme, su vida cotidiana cesa; cuando se despierta, comienza de nuevo. A la conciencia aparente le parece que el hombre está en un ser espiritual independiente que se duerme y se despierta fuera de su cuerpo físico material. Solo su conciencia en la vida

ordinaria es tan poco poderosa que, cuando es tan independiente del cuerpo físico, no puede percibir el que es ahora y también el ambiente espiritual en el que vive. Porque la conciencia ordinaria es tan practicada que puede percibir los objetos físicos externos a través del instrumento del cuerpo físico; no está concebido que pueda encontrar en el espíritu mismo esa resistencia interna que luego refleja estas experiencias espirituales. Pero esta afirmación ha llegado al alma a través de los ejercicios que he descrito en mis libros, y así el hombre puede llegar a saber lo que realmente es, al quedarse dormido fuera de su cuerpo hasta que se ha quedado dormido. Despierta. Para él, este no será el mundo vacío que generalmente pasa por él, desde quedarse dormido hasta despertar, sino experimentar un mundo realizado que realmente se experimenta con la conciencia que lo ve. El hombre ahora no es solo opuesto a sí mismo como su imagen-cuerpo-alma, sino que ahora es realmente así, que mira su alma-cosa, ve lo que no solo lo penetra, creando su crecimiento, sino que lo impregna para que, como yo describió anteaer, trabajando en este cuerpo físico y también en el cuerpo de la imagen, para evocar todas las experiencias psíquicas que se experimentan con la ayuda de los poderes físicos y mentales del cuerpo. Pero el hombre también ahora sabe esto, que funciona en el cuerpo físico y en el cuerpo de la imagen como una entidad espiritual independiente, que está arraigada en el mundo espiritual y vive en él, y que debe alternar rítmicamente entre hundirse en el cuerpo físico y la vida independiente en el mundo espiritual entre quedarse dormido y despertarse. Al poder confrontar la conciencia que mira con el nivel de conocimiento que he descrito, aquello que se puede experimentar fuera del cuerpo, el hombre experimenta lo psíquico-espiritual. Pero ahora también aprende a reconocer lo que inconscientemente atraviesa en el tiempo desde que se duerme hasta que se despierta. En esta experiencia inconsciente se encuentran las experiencias puramente espirituales que el hombre experimenta, mientras que el cuerpo experimenta sus procesos físicos, puramente orgánicos, a través de los cuales repara, por así decirlo, lo que el alma consume durante el trabajo diario y la vida cognitiva. Estos son procesos espirituales que el alma experimenta, y estos procesos mentales solo toman conciencia cuando esta conciencia ha despertado hasta el momento. Pero esto puede suceder en la conciencia de los sueños, y sucede en todos los sueños, que lo que se experimenta en el mundo puramente espiritual entre quedarse dormido y despertarse, se refleja en el cuerpo físico y en el cuerpo de la imagen. En el momento en que no hay suficiente sueño fuerte, el despertar, se refleja en él, y luego entra a través de la imagen-cuerpo-alma, al igual que las imágenes de los sueños, en la reflexión ante el alma. Es, por así decirlo, la vida puramente espiritual, que de otro modo permanecería inconsciente para la conciencia ordinaria, cuando el hombre sueña, traducido en la intensa fantasía soñada. Lo que ofrecen las imágenes de los sueños no es una realidad, sino imágenes, imágenes que cambian la realidad espiritual real; pero son causados por el funcionamiento de la realidad espiritual en el cuerpo físico y el cuerpo de la imagen. En ese caso, el hombre, al desarrollar la conciencia que lo ve, puede mirar con fuerza hacia atrás en lo que está sucediendo durante su sueño. Y desde este punto de vista, ahora se llega a una explicación muy diferente, y ahora verificable, de lo que Schopenhauer solo puede presentar como una observación, pero sin llegar a una conclusión.

Desde este punto de vista, tomemos de nuevo el llamado sueño de prueba, en el cual el hombre se divide con respecto a su ego en dos partes, de las cuales una puede dar una respuesta, la otra no. Schopenhauer llega solo a la información abstracta: cuando la persona se despierta, se da cuenta de que estas dos personalidades soñadas son una sola. Él llega a la unidad abstracta en la que todas las piezas abstractas tienen tal favor. Pero el que penetra todo el proceso al ver la conciencia, aprende que el ser psíquico-espiritual, que acompaña al hombre desde el nacimiento hasta la muerte, es lo que se considera, que se considera la vida espiritual independiente que, sobre la base del subconsciente o inconsciencia, es la base de la vida de los sueños y del sueño. Y resulta que el hombre, que se tiene a sí mismo como el ignorante, que no puede dar respuesta a las preguntas, se ve a sí mismo una vez en la vida, cuando todavía no puede responder; y luego mira al otro, que puede dar la respuesta, en un momento posterior de la vida, donde ya puede dar una respuesta. Él tiene estos dos momentos en su vida: una vez, donde todavía no podía responder, y luego, donde puede dar una respuesta. Él lo mira dos veces.

Verá, trabajamos exactamente lo que Schopenhauer no pudo venir porque no era un filósofo. No sabía en qué medida me dividía el hombre en el hombre más joven, que todavía no podía responder, y en el más viejo, que ya podía dar una respuesta. ¿Y por qué está ocurriendo esta división? Sucede porque en lo profundo del subsuelo del alma vive lo que podemos decir: el hombre se encuentra en una lucha constante, en una lucha continua. Era una lucha interna, por la cual el hombre venía de la ignorancia que no podía responder, al conocimiento que podía responder a las preguntas. En la vida exterior, esta lucha es tal que uno no le presta demasiada atención. Es, por así decirlo, eliminado de la atención cotidiana. Pero en las profundidades del alma, esta lucha representa una suma de fuerzas. Uno ha tenido que trabajar interiormente de manera subconsciente para pasar de la ignorancia al conocimiento. Esta lucha, que de otro modo se ejecuta bajo el umbral de la conciencia, vive en el alma. Porque en el alma es realmente mucho más de lo que el alma suele ser consciente. Y cuando el alma desvía su atención del mundo exterior al que de otra manera está atada, entonces la encuentras; pero no tiene posibilidad para la conciencia ordinaria de entender esto en su verdad. Porque ella no está acostumbrada a percibir esta lucha. Como se mencionó anteriormente, ella no le presta atención en la conciencia ordinaria. Por lo tanto, esta conciencia interna aparece en el alma en el sueño, en el sueño, pero se revela al mostrar dos imágenes: el hombre ignorante y conocedor, entre quien la lucha yace y estuvo activa. Así, Schopenhauer, si hubiera avanzado a la conciencia de aspecto concreto, habría tenido que comprender este hecho interesante del sueño de examen. Entonces también habría tenido que darse cuenta de que hay algo en este mundo de sueños, que vibra a lo largo de la vida en el fondo del alma, y lo que está conectado con una profunda lucha interna y fuerzas en el alma. Esto no se muestra en el mundo exterior. El hombre estaría confundido si continuamente tuviera esta lucha en su mente. Él tiene que ponerse en el mundo exterior, debe ser clasificado en el mundo exterior. Pero están sucediendo muchas cosas, por lo que él está en el mundo, en su alma. Si

bien se trata de una persona sin conocimiento que no puede responder a una persona conocedora que puede responder a las preguntas, hay muchas cosas sucediendo en el alma. Y eso teje y vive mientras el hombre se desvía de la realidad externa. Así, hasta cierto punto, lo que el hombre experimenta externamente en la vida real, lo que se vuelve para el mundo del trabajo, para el mundo de otros hombres, para el mundo en el que ha de ser útil, valioso en eso en su vida interior La vida tiene lugar en misteriosos procesos de timbre.

Bien, lo dije anteayer: comparativamente, no con cierto sentido ascético ambiguo, para aquellos que ven a través de la vida, también lo que se extiende en el mundo de los sentidos se muestra como una suma de imágenes. Así como el sueño es una réplica de la vida física externa, también lo es esta vida física externa, una réplica de una vida espiritual a la que el hombre despierta a través de la conciencia de mirada en la que vive.

En mis diversos escritos, tengo el primer punto de vista de la cognición espiritual, a través del cual el hombre alcanza a percibir en el hombre mismo la imagen-cuerpo-alma, llamada cognición imaginativa. Te ruego que no te molestes con esta expresión. Es muy fácil presionarse porque generalmente piensa en lo que se presenta en la vida ordinaria. Pero no tienes que toparte con eso, es solo lo que significa, lo que significa. Esta cognición imaginativa se representa en imágenes, pero en imágenes que no son meras imágenes de fantasía, sino que apuntan a una realidad.

Pero ese pensamiento que se presenta ante el alma de tal manera que uno puede compararlo con el cambio externo de la vida en la moral, llamé a este conocimiento inspirado en mis escritos, porque un espíritu independiente viene antes que el alma en la que ahora vive el alma , El concepto de inspiración, del cual uno debe abstenerse de toda superstición, es bastante aplicable a esa percepción interna de un mundo espiritual, que ahora ocurre cuando el alma se ha elevado a tal conocimiento. A través del conocimiento inspirado, ella no solo se da cuenta del significado de soñar y dormir para la vida ordinaria, sino que ahora realmente supervisa la vida intelectual independiente de tal manera que puede formar ideas sobre la vida espiritual fuera de la vida entre el nacimiento y la muerte ha terminado. El alma llega al mundo mental autocontenido en las concepciones de esa vida en la que vivió el alma antes de descender a través del nacimiento o la concepción al mundo físico. El alma viene a imaginar cómo es la vida cuando ha pasado por la puerta de la muerte. Hombre: lo he insinuado anteayer, y será objeto de más lecturas; experimenta vidas terrenales repetidas, y también experimenta un tiempo que transcurre entre la muerte y un nuevo nacimiento. En este tiempo, que dura mucho más tiempo que la vida entre el nacimiento y la muerte, el alma vive en un mundo puramente espiritual; pero en esto ella tiene los poderes con los que se impregna, que están a su alrededor, ya que aquí están las fuerzas del mundo físico. Fuera de este mundo, ella trae las fuerzas con las que se impregna a sí misma, y que lleva a lo que recibe del mundo de la materialidad física a través de la herencia de padre y madre, abuelo y abuela, y así sucesivamente. Pero a medida que el hombre mira en este mundo, observa las fuerzas fundamentales a las que, me gustaría

decir, las fuerzas direccionales de su destino interno. Porque lo que impartimos, desde el alma, para resistir a la vida, para que estemos de cierta manera, y así experimentar esto o aquello, afecta nuestro destino interno. Pero esto no es solo a través de la educación, que de hecho saca las cosas de la individualidad humana, sino que solo lo que hay en ella, puede manifestar, que no solo está formado por la vida física externa en el hombre, lo que lleva al hombre a través del La concepción o el nacimiento desde el momento anterior al nacimiento, desde la vida en el mundo espiritual, en el que ve la mirada consciente. Y entonces miramos las razones del destino interno del hombre, al cual se forman las fuerzas entre la muerte y un nuevo nacimiento. Ahí vemos todo lo que determina nuestro destino desde dentro del alma. Si nos inclinamos a pensar en particular, la vida en ciertas situaciones puede ser difícil para nosotros. Esta predisposición a los sentidos, pero la traemos de la vida que ha transcurrido entre la última vida terrenal y este nacimiento. Al vivir a través de esta vida, nos movemos a través de la materialidad física que nos es dada por concepción o nacimiento, con todas las fuerzas que dirigen nuestras vidas desde adentro.

Luego está el que hace que la vida sea fatal desde el exterior. Después de todo, el destino total del hombre fluye desde la forma en que nosotros mismos contrarrestamos nuestras fuerzas hacia el mundo exterior: si ceñimos estas fuerzas contra ellas, y aprendemos algo solo a través de las fuerzas contundentes, o si mostramos enérgicamente las fuerzas al mundo exterior y por lo tanto, traemos nuestra vida de manera diferente. De forma cien veces mayor, se forma el destino que se forma desde dentro; y en lo que son golpes externos del destino, que consisten en sufrimiento y alegría, en placer y en dolor, en ellos está la otra parte del destino, que está entrelazada con todo el curso del destino con lo que viene desde adentro. También llegamos solo a la comprensión de lo que se teje del destino en el exterior, si ganamos la entrada a través de la mirada de la conciencia hacia el mundo espiritual.

Para esto ahora debe venir un tercero. Para explorar esto, los dos tipos de conocimiento no son suficientes. Para esto debe venir el conocimiento intuitivo. Pero no uso *esta* palabra en un oscuro sentido simbólico, sino en el sentido en el que quiero caracterizarlo. He presentado dos niveles de elevación en la realización espiritual. La primera etapa fue provocada por el hecho de que el pensamiento se experimenta de manera independiente en el pensamiento y, por así decirlo, lo que experimentan los pensamientos cuando se los deja solos. Entonces los pensamientos entran en una interacción interna, los pensamientos se convierten en el destino interno, y con eso comenzamos a entender el destino que está predispuesto en el mundo espiritual. Pero algo más puede suceder si uno experimenta todos los exámenes internos del alma que uno experimenta cuando uno experimenta lo que he descrito como estas dos etapas del conocimiento viviente, que uno experimenta esto internamente verdadero, interiormente honesto. Porque las tentaciones que seducen a las personas en esta área para que sean deshonestas consigo mismas, para convencerse de que uno realmente experimenta esto o aquello, son geniales. Pero no por una prueba lógica, ni por ninguna prueba dialéctica, se puede

aclarar lo que nos lleva a la realidad. La sinceridad y la verdad justamente caracterizadas hacia uno mismo deben estar ahí. Pero de lo contrario uno solo puede decir que uno experimenta la realidad a través de la experiencia directa; nada puede ser probado allí. Así como uno no puede probarle a nadie que desea negar que haya una ballena, ya que la ballena solo puede ser probada por la experiencia, también puede probarse para las experiencias espirituales solo por la conciencia visual de que están allí. A través de la mirada consciente uno puede ser tan claro que uno tiene que ver con una realidad espiritual y no con una creación imaginaria, como uno puede ser claro en el mundo de los sentidos, si uno tiene un animal hecho de papiermache o un animal vivo frente a él , Como uno no necesita probar, sino que está convencido de la experiencia inmediata, entonces uno también se convence a sí mismo de la realidad espiritual a través de la experiencia interna.

Pero entonces, si uno sigue y sigue, si uno continúa los ejercicios anteriores con paciencia y resistencia internas, se llega al hecho de que, desde cierto punto en adelante, este conocimiento experimentado se convierte en destino, se convierte en un evento fatídico. Tienes que ser muy sincero y darte cuenta de lo poco que el reconocimiento ordinario, a menudo tan teórico, meramente lógico es una experiencia fatal para la mayoría de las personas. ¡Qué poco! Uno lo reconoce, porque uno tiene el anhelo de ello; pero este conocimiento se lleva contigo como algo que concuerda con la vida. Pero si el ser humano, como investigador espiritual, progresa como lo he descrito, entonces llega un momento: puede llegar tarde o temprano, vendrá, donde el conocimiento mismo se convierte en un destino, donde uno es tan internamente afectado por el espíritu que a través del espíritu mismo uno se encuentra en el universo espiritual, donde esto se convierte en un evento interno que, a pesar de toda la sinceridad y veracidad internas, se convierte en el evento más importante. Se puede decir: esto significa algo que afecta profundamente en la vida. Ciertamente, como ser humano, como todos ustedes saben, experimentan experiencias drásticas de destino, que a menudo llevan a la existencia a otros caminos, experiencias que sacuden profundamente el alma, experiencias de la alegría más exaltada, experiencias de la tragedia más profunda. Pero puede y debe, si el conocimiento realmente espiritual se logra como investigación, es posible que el conocimiento mismo se acerque al hombre para que experimente el destino: una experiencia tan fatídica, en comparación con las otras experiencias del destino, sin importar cuán significativa estar un poco a la sombra. El cambio más grande, el mayor impacto de la vida, él puede y debe venir por los realmente reconocibles mentalmente, de modo que desde cierto momento se conoce a sí mismo tan conscientemente en el espíritu que esta experiencia del destino ahoga todas las demás experiencias del destino. Y el sonido que proviene de esta experiencia del destino suena entonces en el alma, de modo que ahora sabemos dónde se tejen las fuerzas en el mundo espiritual, que reunió el currículum vitae, para muchos de forma aleatoria, de tal manera que no solo en lo que se forma desde adentro hacia afuera, plan y contexto, pero también aquellos eventos que están en el mundo externo, ya sea que se conecten o se aproximen a nosotros para que a su vez formen las conexiones, que luego tendrán lugar en la próxima vida terrenal

, Porque depende mucho de la cognición mental que uno puede experimentar realmente lo que sale como un efecto. Experimentando tal experiencia, como ahora lo describí como una experiencia fatídica de la cognición, y antes como una experiencia *de* conocer la conciencia, esa persona no solo la mira, sino que tiene los efectos en el alma, y por lo tanto transforma el alma. Esto hace que *el alma sea un alma que ve* . Ahora ella no solo observa la vida que fluye entre la muerte y un nuevo nacimiento, sino que forma ideas sobre las fuerzas que provienen de vidas terrestres anteriores. Estas fuerzas, que trabajan desde vidas terrenales anteriores, resurgen en esta vida terrenal y, a su vez, se entrelazan con lo nuevo en nuestras vidas, viven juntas en un destino total, que forma sus fuerzas desde el exterior y que a su vez, forma la base de las siguientes vidas en la tierra. Y así, lo que viene de adentro, resulta ser el efecto de la vida que pasa entre la muerte y el nuevo nacimiento. Por otro lado, lo que viene del exterior se presenta de tal manera que los cimientos establecidos en vidas terrenales anteriores se resuelven.

Sé bien cuánto la conciencia actual, que se ha desarrollado correctamente en la cosmovisión científica, se aferra a las ideas tal como se las ha dado ahora sobre el destino externo e interno. Todavía pasará mucho tiempo antes de que pueda decir, mediante la repetición perpetua, que aquellos que creen que tienen una convicción científica para resistir esta visión científico-espiritual, pueden dejar en claro que esta convicción científico-espiritual está en plena armonía con todo lo que es La ciencia ha sido traída admirablemente hoy a la superficie *del* pensamiento humano. Para aquellos que entran en conflicto con el punto de vista de una cosmovisión científica bien establecida de la ciencia espiritual, siempre se puede demostrar que no saben realmente de qué están hablando, porque no tienen la paciencia y la perseverancia para involucrarse realmente en la ciencia espiritual. Concluamos considerando lo que se nos presenta como la base general de la fatídica cuestión del alma humana, en el contexto de ciertas ideas científicas del presente. Algunas personas vendrán y dirán: Esta ciencia natural finalmente ha hecho posible, a través de una investigación cuidadosa, explicar cómo en el contexto de la herencia física hay fuerzas que nos dan forma, que funcionan en nuestro destino. Y la ciencia ya ha recorrido un largo camino en este campo. Y ahora viene un investigador espiritual y dice que lo que el científico natural ha demostrado que se origina en la herencia física, es el destino interno condicionado por lo que sucede en el mundo puramente espiritual entre la muerte y un nuevo nacimiento. Ambas cosas están completamente en armonía el uno con el otro; solo uno debe estar claro de que uno debe entrenar a ese pensamiento, que es un pensamiento meramente lógico, el que es apropiado a la realidad, también el pensamiento de realidad espiritual. He señalado especialmente esto en mi último libro, El acertijo del hombre, que solo quiero desarrollar hoy con referencia a esta idea. El pensamiento lógico generalmente se contenta con la idea de que los pensamientos son compatibles. Pero los pensamientos lógicamente compatibles solo pueden parecer mutuamente compatibles. Si uno permanece fuera de la realidad y mira la mera lógica, bien puede ser que la apariencia engañe, que la lógica conjura una armonía, mientras que *la* realidad lo

contradice. Schopenhauer mismo se burla de cómo los pensamientos pueden estar completamente en armonía unos con otros, y sin embargo la realidad los contradice al señalar cómo Francisco I de Francia reclamó la misma idea que Carlos V. Él dijo: "Tengo la misma idea, Quiero lo mismo que mi querido hermano Carlos V. "Como ambos querían lo mismo, sus pensamientos parecían ser los mismos. ¿Pero estuvieron de acuerdo? ¡Ambos querían conquistar Milán! La realidad rectifica el pensamiento. Esto es muy llamativo, en el ojo saltando. Pero donde uno se cuelga de manera similar a la apariencia de armonía y no sumerge los propios pensamientos, ya sea en la realidad física o en la realidad espiritual, a menudo uno no se da cuenta. Y entonces uno no se da cuenta de cómo el pensamiento que acabo de desarrollar sobre las fuerzas del destino interno es muy compatible con la idea de la herencia física. Aquí vemos cómo, frente a los hechos correctos, el pensamiento de la visión del mundo en realidad se vuelve ilógico. Es muy interesante seguir la claridad científica con la que se ha establecido el concepto de herencia, desde el reino vegetal, pasando por los resultados mendelianos, hasta la investigación familiar, donde se muestra que hay ciertos poderes y habilidades en la familia. bien, para bien. Tal libro sobre genealogía y herencia, como fue publicado por *Robert Sommer*, es extremadamente interesante; aún más interesante es lo que siguió en 1908 sobre Goethe a la luz de la herencia. Porque, por supuesto, uno puede describir muy bellamente cómo aquello que se destacaba en Goethe cuando este o aquel poder de su mente, según un lado, ya estaba predispuesto, uno con este antepasado, el otro con otro, el tercero con un tercero; y así todos se fusionaron en un descendiente y se muestran en una educación particularmente brillante. Bueno, eso ha significado que la genética de Gregor Mendel, basada en hechos científicamente correctos, es extremadamente profunda en relación con la herencia en plantas y animales, que esta idea de herencia simplemente se transfiere a lo espiritual y dice: Los talentos especiales siempre están al final de un linaje, por lo que son heredados del flujo de linaje a través del padre y la madre, a través del abuelo y la abuela. A menudo he señalado que esta idea no es muy realista y lógica. Porque si uno realmente quisiera mostrar que las cualidades de un ser humano se transmiten a la descendencia, entonces tendría que demostrar que el antepasado tiene las propiedades en cuestión, que en la descendencia se muestran las cualidades que ya estaban con el antepasado. Pero esto no es más maravilloso, el pensamiento no es más profundo que eso, que un hombre que ha caído al agua, está mojado. Ha atravesado la herencia física de *la* corriente ancestral, por lo que aporta cualidades especiales a la herencia.

Pero no se puede negar que muy temprano en la serie ancestral, la predisposición muestra lo que viene último en la descendencia. Esta idea es, física y externamente vista, bastante sostenida; pero para la conciencia que mira, aparece lo siguiente: Así como aquí el alma penetra el cuerpo físico humano, así como el alma trabaja y vive en el cuerpo físico humano, así todo lo que vive en nuestro entorno fluye a través del alma espiritual y se entrelaza con él. Todo lo que sucede en lo físico está impregnado del alma, así como mi dedo y mi brazo están impregnados de lo espiritual y no meramente físico. En todas partes es espiritual. Y lo que está

tan impregnado es lo físico, que fluye quizás de un hombre en el siglo XIV a través de un descendiente en los siglos XV, XVI y XX: luego los procesos físicos siguen vivos; los procesos mentales fluyen paralelos a ellos. El mundo espiritual no está separado del mundo físico en la casa de un cuco de la nube; impregna el mundo físico. Y allí, donde los procesos físicos de la herencia se desarrollan a través de los siglos, también hay algo espiritual. Existe el mundo espiritual. Y el alma del hombre que nace en un momento determinado, durante mucho tiempo se ha asociado con los procesos que tienen lugar en las series ancestrales. En términos generales, si una persona nacida en el siglo XX nace de un padre y una madre, que descienden de padres nacidos en el siglo XIX, y así sucesivamente, llegamos a través de los siglos; existe la corriente hereditaria, que finalmente fluye hacia el ser humano a quien tenemos en mente. Pero el alma ha estado activa durante siglos en lo que une a las parejas humanas. Lo que sucede entre los hombres y luego se manifiesta en la herencia, que, mientras que la herencia física está sucediendo, viene del mundo espiritual, de modo que siempre el padre correcto es conducido a la madre correcta. Está preparado lo que el alma busca, para que luego pueda nacer en la descendencia.

Entonces concibió la idea de que todo está resumido. Todo sucede en herencia física, pero el alma siempre está allí; El alma se ha unido siglos antes en el flujo de una pareja humana a descendientes y descendientes. Entonces, el alma hace aquello que en la orden hereditaria prepara lo que se convierte, y lo que finalmente se expresa hoy. - Para la visión del mundo de hoy, para la teoría de la herencia de hoy, esta idea es tal vez todavía grotesca. Solo se puede lograr formando ideas sobre el mundo espiritual de la manera descrita hoy; pero él se establecerá en el transcurso del tiempo.

Y ahora, aunque solo puede pasar muy brevemente debido a la falta de tiempo, todavía quiero describir, en cierto sentido, lo que podríamos llamar, hablando en términos generales, la técnica del destino externo, después de asociar la técnica del destino interno con de la herencia. Lo que sucede entre las personas en la vida ordinaria, lo que una persona le hace a otra, lo que una persona le dice a otra persona, lo que una persona experimenta a través de la otra en que se evocan sentimientos en él a través de las palabras y acciones *de* otros, que él Es solo el lado de lo que sucede entre los hombres el que se ve impulsado por estas palabras y hechos. Y lo que vive en la conciencia en la relación de las personas con el otro ambiente también es solo un lado. En el alma humana en realidad vive más de lo que ella conoce. Y así, infinitamente más sucede entre dos personas que están juntas en la vida que lo que sucede en la conciencia de una u otra persona. Y así entre todas las personas que se encuentran. Están sucediendo muchas cosas en el subsuelo profundo *de la* conciencia. Eso se queda en estos subterráneos, a veces aparece. Hay una emergencia alterna, y otra vez un retorno, pero también una completa permanencia en el subconsciente. Pero lo que sucede en las profundidades del alma, que no se experimenta en la conciencia, solo en el subconsciente, es, por lo tanto, en el alma y en el alma. Para simplificar el ejemplo: nos acercamos a una persona, conscientemente

experimentamos algo con él, pero solo por eso también experimentamos algo más profundo, algo más profundo todavía se estimula en el alma. Vive con nosotros, vive en él. Esto funciona y se lleva a cabo a través de la puerta de la muerte, que se desarrolla aún más en el mundo espiritual en la vida entre la muerte y un nuevo nacimiento en preparación para una nueva vida terrenal. Todo lo que se vive en las profundidades del alma se lleva a través de la puerta de la muerte de tal manera que puedo compararlo para decir que, como todos sabéis, existe en la existencia física externa Posibilidad de evacuar una habitación bombeando aire de una habitación. Si luego se abre en algún lugar, entonces el aire exterior penetra en este vacío. El espacio que está vacío no puede desarrollar fuerzas; pero el mundo exterior lo invade, el exterior lo penetra. Si estuviera lleno, entonces el exterior no podría penetrar, pero el exterior penetra precisamente porque tiene que fluir a través de su vacío. Al llevar lo que pasa por la puerta de la muerte en nuestra alma, es decir, en el subconsciente, en el ámbito más amplio de la vida del alma consciente, que a menudo vive en nuestra alma como un sentimiento de felicidad, produce, como si dijéramos, un espacio vacío en el alma, comparativamente Por supuesto, lo físico ha sido traducido a lo espiritual; porque así es como se presenta a la conciencia que mira. Con esta vacuidad, el hombre vive entre la muerte y un nuevo nacimiento y, a su vez, entra en una nueva vida terrenal por nacimiento. Y entonces él contribuye a esta nueva vida terrenal como resultado de vidas terrenales anteriores, un espacio vacío, comparativamente hablando. A través de este espacio emocionalmente vacío, atrae las condiciones correspondientes del mundo exterior. A través de esto vienen los seres y los golpes del destino externo; Al hacerlo, encuentra a un ser humano a quien conoció en una vida, nuevamente, se une nuevamente a él. Se siente atraído por el hecho de que lo que era su plenitud en el alma se convirtió en vacío, lo cual es atractivo para ciertos eventos. Y así como el espacio sin aire atrae el aire, también lo hace un vacío logrado por ciertos eventos que trae ciertas experiencias. Es decir, permítanme decir, en términos generales, la técnica de cómo una vida terrenal funciona en la otra.

Me he esforzado por traer a su alma hoy una serie de observaciones y resultados de la ciencia espiritual que generalmente están relacionados con el destino humano y sus enigmas. Este general puede convertirse en la base para hacer observaciones también sobre cuestiones de destino individuales. En un momento tan fatídico, esto también debe ser obvio. Por lo tanto, en la próxima conferencia, hablaré sobre las cuestiones individuales del destino, sobre la base de los destinos humanos generales, sobre el significado de los golpes individuales del destino, sobre los golpes gozosos y dolorosos del destino de la vida inmediata, tratando de presentar su felicidad, todo su curso.

Hay algo acerca de la cuestión del destino que quiero mencionar, porque es muy importante e incomprendido incluso por aquellos que se oponen con simpatía a la ciencia espiritual. Se cree que es muy fácil poder objetar: sí, ¿qué significa esta ciencia espiritual para aquellos que no pueden convertirse en investigadores espirituales? Esto se responde mejor por el hecho de

que para el propio investigador espiritual, la investigación espiritual es un destino. Es para él lo que he descrito más o menos; pero lo que la vida requiere, la experiencia espiritual se convierte solo al traer todo lo que el investigador espiritual encuentra al mundo del pensamiento, que ahora está meramente fertilizado, solo por la realidad espiritual externa, pero por la realidad espiritual interna. Y cada ser humano puede absorber este mundo de pensamiento si solo se entrega sin prejuicios. Realmente no es correcto decir que solo el investigador espiritual conoce los secretos del mundo espiritual. El hecho de que hoy en día son tan claros para algunas personas se debe al hecho de que, en la actualidad, relativamente muchas personas solo son receptivas a esos pensamientos que provienen de la vida externa. Si uno no cree en el químico, aunque no conoce sus experimentos, por los cuales obtiene ciertos resultados, se cree que los astrónomos, incluso si uno no conoce todas las observaciones íntimas que debe hacer. Se cree porque uno se entrega indistintamente a los pensamientos que surgen en la habitación del investigador, en la clínica, en el laboratorio, en el observatorio, y uno aplica los resultados de la investigación en la vida; la vida es fertilizada por ellos. Uno puede entrar en los pensamientos de lo que el otro tiene que explorar.

Hoy, el tiempo aún no está allí, pero no está muy lejos, donde las personas dirigen sus pensamientos a lo que en cierto sentido está sucediendo en el laboratorio mental del investigador espiritual y los resultados de las observaciones. Eso solo depende de un cierto cambio en los hábitos de pensamiento. Las personas también han tenido que acostumbrarse a la cosmovisión copernicana, por lo que se acostumbrarán a los resultados de la investigación espiritual. Entonces, cuando uno tiene los pensamientos en los que el investigador espiritual da forma a sus resultados, estos pensamientos son suficientes, aunque hasta cierto punto cualquiera puede llegar a ser tan espiritualista que pueda convencerse a sí mismo de la verdad del mundo espiritual, incluso de los individuos Hechos del mundo espiritual. Pero para poder tener una convicción plenamente fundada, uno no necesita ser un investigador espiritual, sino solo imparcial, imparcial, no empañado por los conceptos materialista-científicos del presente, para enfrentar lo que se extiende como el mundo de las ideas, el resultado de estas observaciones humanísticas del investigador espiritual. Y si uno realmente solo ha pensado esto una vez, entonces en este pensamiento uno tiene lo que primero se necesita del mundo espiritual para la vida. Lo que se necesita para la vida en general puede ser reconocido por una penetración mental de la investigación espiritual. Para que la ciencia espiritual progrese, ciertos seres humanos deben convertirse en exploradores, involucrarse en el mundo espiritual y entrenar sus almas a través de métodos que son tan espirituales como los métodos del químico, el fisiólogo y el biólogo son externos. Y en el futuro, los seres humanos, que no es difícil de obtener para el alma sana, adquirirán lo que se puede considerar una cierta base de la ciencia espiritual, y lo que conduce a la certeza de que los resultados de la investigación espiritual para corresponder a la realidad. Esto se puede lograr hoy en la etapa actual de la humanidad considerando lo que descubres en mis libros. Pero una y otra vez debe enfatizarse que la objeción no se puede aplicar: ¡no miro al mundo espiritual, entonces eso no tiene ningún valor,

que el científico espiritual representa! Se puede encontrar en el pensamiento sin prejuicios: si esto se vierte en el pensamiento, lo que el científico espiritual da, entonces en este pensamiento se puede ganar un ser vivo, que, puesto en el alma, realmente transmite esta alma de tal manera que incluso tales cosas se vuelven gradualmente comprensibles, que, como hemos visto, desafía incluso el entendimiento filosófico, como la cuestión filosóficamente no resuelta de la cuestión del destino humano.

Ahora resulta, en un nivel mucho más elevado, que la comparación que utilicé anteayer realmente puede continuarse con referencia al destino: tenemos la conciencia soñadora y podemos compararla con la conciencia ordinaria. En el sueño, el hombre experimenta algo similar a un destino, en los sueños que he presentado en el sentido de Schopenhauer. El hombre se aclara a sí mismo acerca de este sueño, cómo se funde con la vida, que se experimenta en el mundo físico exterior sensible, cuando se despierta de la conciencia de los sueños a la conciencia ordinaria. Pero cuando el hombre se despierta de la conciencia física ordinaria y toma conciencia, entonces lo que atraviesa nuestra vida se vuelve luminoso, trágico o alegre, edificante o precipitante, triste o alegre. Lo que fluye a través de nuestras vidas, que se aclara a sí mismo, que gana tal conexión como el sueño, gana cuando nos despertamos y nos integramos en la realidad física. Así como la conexión aparente del sueño de la realidad física da paso a la vigilia ordinaria, también lo que cede, como el sueño del destino, alegre o doloroso, fatalidad, a la vida humana, despejada en una realidad espiritual superior, donde vive el ser humano. El hombre, como hombre espiritual, observa y vive; esto se explica en el mundo espiritual. Experimentamos nuestro destino porque es el espejo que necesitamos experimentar a medida que atravesamos muchas etapas de la vida en el mundo espiritual como la persona espiritual, y porque por lo que experimentamos en el destino, nos apresuramos desde la etapa de la vida a la etapa de la vida. Porque, después de todo, para una concepción más profunda, toda la vida está en el cuerpo, en el espíritu, a través de muchas vidas espirituales y físicas, toda la vida está en perfección. No solo se esfuerza el hombre mientras viva, sino que cada ser se esfuerza por alcanzarlo; el mundo entero lucha, todo el universo se esfuerza desde la perfección hasta la perfección. Y un profundo sentido de la meta de la vida y el devenir se revela solo cuando el hombre se despierta de su vida en el mundo físico, los procesos materiales, a una vida en el espíritu, una vida espiritual en la tierra, donde enfrenta la imagen. Aquí la perfección muestra en lo físico el prototipo de toda perfección en lo espiritual.

### **Conferencia 3**

#### **SOULFULESS, DESTINY AND EJECUCIÓN HUMANA**

Berlín, 1 de marzo de 1917

Lo que hace que sea difícil acercarse a la ciencia espiritual, como se entiende aquí, con pleno entendimiento, es que no solo debe pensar de forma distinta a la conciencia ordinaria acerca de ciertos acertijos de la vida, acerca de los acertijos de la vida, de los cuales muchos creen que no son accesibles a la cognición humana en absoluto, algunos incluso que están fuera de lo real, pero que se trata de un pensamiento que es diferente en su género, en toda su forma, que el pensamiento de la conciencia ordinaria. La ciencia espiritual, que ha sido sugerida en las dos últimas conferencias que he dado aquí, primero debe desarrollarse fuera de la conciencia ordinaria, como la flor de la planta, que aún no florece, debe ser desplegado. Se puede decir, sin embargo, que el desarrollo de la cultura intelectual humana en el siglo XIX y en nuestro tiempo ha dado lugar a muchas ideas e ideas que están en el camino hacia esta ciencia espiritual. Incluso si las aspiraciones correspondientes dentro del desarrollo intelectual moderno se desvían radicalmente de esta ciencia espiritual, sin embargo, demandan el conocimiento de ciertos enigmas de la vida y acertijos del mundo, que se mueven en el camino hacia la ciencia espiritual. Y, en particular, una idea puede ser señalada, que ha sido surgida dentro de ciertos círculos, no solo aquellos círculos en los que ha hecho popular a *Eduard von Hartmann*, el famoso filósofo, sino también en otros círculos científicos en los últimos tiempos, Me refiero a la idea, la idea del inconsciente, o incluso, como podría decirse mejor, el subconsciente en la vida psíquica humana. Veamos qué se entiende por este inconsciente o subconsciente. Aunque las más variadas personas lo interpretan de la manera más variada, lo último que viene a la mente es que en las profundidades del alma humana hay algo que realmente constituye la base de esta alma humana, pero que no corresponde a la conciencia ordinaria del día, tampoco puede lograrse con la conciencia ordinaria de la ciencia. Entonces, uno puede decir: Aquellos que hablan del subconsciente o del inconsciente en el alma humana, que hablan para que uno los vea, están convencidos de que la misma esencia del alma no puede ser captada con todo lo que el hombre en su pensamiento ordinario, sentimiento, en la penetración de sus impulsos de voluntad en la conciencia científica cotidiana así como en la ordinaria puede traer. Se puede decir que, en la medida en que esta concepción se acaba de caracterizar aquí, la ciencia espiritual básicamente puede estar de acuerdo con ella. Pero ya es el destino de la ciencia espiritual, que se entiende aquí, que desde cierto punto de vista debe estar de acuerdo con muchas direcciones de la visión del mundo, pero que debe golpear de una manera diferente a los caminos que implican estas direcciones del mundo. hacer. Y aquí llegamos a algo que los representantes del subconsciente o inconsciente significan, pero en el que la ciencia espiritual debe diferir fundamentalmente de ellos. Estos representantes del inconsciente creen que lo que tan inconscientemente descansa para la conciencia ordinaria de abajo en las profundidades del alma y constituye la verdadera esencia del alma humana, en todas las circunstancias debe permanecer subconsciente o inconsciente, que nunca puede elevarse a la conciencia ordinaria. De ahí que Eduard von Hartmann, quien, como dijimos, hizo del inconsciente el más popular en el último medio siglo, la opinión de que uno no puede más por conocimiento directo, por experiencia, observando la naturaleza del alma que por la naturaleza de la naturaleza podría aprender algo yo mismo. Él piensa que uno solo puede inferir el inconsciente o el inconsciente,

y solo puede formular hipótesis al respecto, que uno puede sacar tales conclusiones de las observaciones que surgen del mundo ordinario de las experiencias de la vida cotidiana o la ciencia, y luego hipotético, como puede aparecer en el mundo del inconsciente o subconsciente. La ciencia espiritual no puede avanzar en este punto. Y que ella no puede hacer eso, aquellos oyentes honrados que han estado en las últimas conferencias, habrán podido extraer de ellos. Porque se caracterizó porque la ciencia espiritual llega a la conclusión de que, por supuesto, este inconsciente o subconsciente para el conocimiento ordinario descansa debajo en las profundidades del alma, pero que bajo ciertas circunstancias puede elevarse. Se puede plantear cuando esa conciencia llega al desarrollo en el ser humano que, como he mostrado en mi libro "Vom Menschenrätsel", puede llamarse la conciencia que mira, en un desarrollo posterior de la palabra de Goethe "juicio intuitivo". Con estas palabras Goethe dio una sugerencia significativa y seria sobre el "juicio intuitivo". Esta sugerencia no pudo desarrollarse completamente en su época simplemente porque la ciencia espiritual no estaba tan lejos como ahora. Pero la ciencia espiritual considera que es su tarea no producir en nebulosidad, en fantásticas fantasías de todo tipo, sino desarrollar en un terreno científico serio precisamente aquello a lo que Goethe dio la sugerencia con sus palabras muy significativas de juicio intuitivo. La forma en que el alma humana llega a este juicio o conciencia intuitiva se expone en mi libro "¿Cómo obtener conocimiento de los mundos superiores?" O en otros de mis libros, a los que debo referirme aquí. Pero lo que subyace a este juicio intuitivo, desde cierto punto de vista, espero, saldrá a primer plano especialmente en la conferencia de hoy.

Si la ciencia espiritual está tan obligada a seguir los caminos que los representantes del inconsciente quieren seguir de formas distintas a ellos mismos, entonces, por otro lado, está en plena armonía con los resultados científicos de los tiempos modernos. Y aquí, también, ella está en posición de seguir el camino tomado por esta investigación científica de una manera diferente a como lo hace él mismo; ir de una manera diferente precisamente porque está más de acuerdo con las ciencias naturales que la visión científica a menudo consigo misma.

En lo que concierne a la cuestión del ser-alma real, la concepción científico-natural llega a decir que este ser-alma, como el hombre experimenta en su conciencia ordinaria, es completamente dependiente de la organización corporal humana. Y a menudo he sugerido aquí que sería un esfuerzo vano, desde cualquier punto de vista, defenderse de esta visión de la dependencia de la vida psíquica, tal como la experimenta el hombre, de la organización del cuerpo. Nada parece más claro, aunque la ciencia natural tiene mucho más que recorrer de esta manera, que de una manera excelente, aunque los hechos principales se conocen desde hace mucho tiempo, ha mostrado cómo el curso de toda la vida humana muestra claramente esta dependencia del *alma* en ella. Desarrollo de la organización del cuerpo. Es necesario -y se pueden señalar muchos hechos más sutiles- solo ver cómo, desde la infancia en adelante, el hombre se desarrolla orgánicamente como un ser vivo, y cómo el desarrollo del alma transcurre de forma bastante paralela a este desarrollo, como ocurre con el desarrollo de los órganos La

ciencia, con un cierto derecho, atribuye a la vida del alma como sus herramientas, y esta vida del alma también crece. Y si se agrega el hecho de que al socavar la salud o *la* conexión orgánica de ciertas partes del cuerpo, la vida del alma se ve socavada, de todo se deduce cuán correcta es la cosmovisión científico-natural en este campo. También nos puede mostrar cómo, con la disminución gradual de las fuerzas que impregnan el cuerpo humano, con el envejecimiento, estas fuerzas del alma retroceden exactamente en paralelo a la organización del cuerpo. Contra este punto de vista, que es avanzado por la cosmovisión científica, solo el diletantismo podría hacer alguna objeción. Aquellos que creen que la ciencia espiritual no cuenta con los resultados de la ciencia natural, no juzgan a esta ciencia espiritual, como se entiende aquí, en sí misma, sino a la imagen falsa que hacen de ella fuera de su imaginación, y que luego, se encuentra poco de acuerdo con los resultados científicos naturales de los tiempos modernos que les parecen correctos. Así que la ciencia espiritual está basada en resultados científicos. Pero me gustaría agregar que la ciencia espiritual, en un sentido mucho más profundo, está en armonía con estos resultados precisamente a través de sus hallazgos que la ciencia misma puede llevar a cabo. Esto puede ser particularmente evidente cuando uno mira a la dirección de la vida del alma, la cual es confundida por muchas personas con lo que se entiende aquí como ciencia espiritual. Todo tipo de imaginaciones y experiencias místicas confusas de las personas tienen que ascender, si se critica a la ciencia espiritual, y luego se confunde esta ciencia espiritual con estos desvaríos místicos confusos y confusos.

Si uno aborda el punto de vista de la ciencia del espíritu con mayor detalle con lo que ha sido llamado misticismo por varias edades, entonces se revela algo muy notable, no en todo, sino en muchas cosas. Uno puede acercarse a los místicos más estimados y ver con ellos claramente cómo la nueva cosmovisión científica es correcta, si a menudo no atribuyen a estas aspiraciones místicas un gran valor de conocimiento para el alma real y el enigma humano. Interesante, extremadamente atractivo es ciertamente el que, si lo miras correctamente, lo que los místicos han experimentado. Y no en contra del estudio, contra el objetivo, la buena consideración de las experiencias místicas de diferentes tiempos, algo debería objetarse aquí, pero más en contra del principio de la cosa; eso debería ser fácilmente caracterizado. Los místicos lo intentan, lo que a su vez es una forma correcta también en el sentido de la ciencia espiritual, como describí justo antes, por lo que ellos llaman "unión del alma con el espíritu del mundo o con lo divino", como uno quiere llamarlo, experimentar una experiencia más profunda, una experiencia que los transporta más allá de la realidad sensible externa, les permite ser uno con lo espiritual-divino, lo que, en cierta medida, los eleva de lo transitorio a la esfera de lo eterno. ¿Pero cómo sueles intentar eso? Bien, si uno realmente estudia el desarrollo místico, uno encuentra: Intentan en el camino, que refinan la conciencia ordinaria cotidiana, que de alguna manera la profundizan, la calientan, la calientan con todo tipo de introspección, pero que lo hacen para permanecer con esta conciencia ordinaria. Ahora bien, la ciencia espiritual sabe, precisamente por sus hallazgos, que la visión científica es correcta, que esta conciencia ordinaria y cotidiana depende por completo de sus herramientas, de la vida del

cuerpo. Entonces, si uno profundiza en lo ordinario, la conciencia cotidiana en el sentido místico, uno todavía lo hace interna y finamente, pero si uno permanece en uno mismo, entonces no se logra nada más que algo que depende de la organización del cuerpo. Uno puede encontrar místicos que a través de una gran belleza poética, por un maravilloso ímpetu de imaginación, por una extraña intuición para todo tipo de cosas inverosímiles, elevan el corazón humano y refrescan el alma humana, que casi sorprenden, diría, con estas cosas, Pero al final uno debe despertar una y otra vez de este asombro con la sensación: sí, ¿qué es todo esto aparte de un pensamiento más íntimo, a menudo, podría decirse, refinado e imaginativo, que está ligado a la organización del cuerpo; solo que ahora no está tan limitado como el hombre está ligado a ellos en la vida cotidiana, sino que está conectado con fuerzas de la organización del cuerpo más refinadas y refinadas. Uno puede encontrar místicos amables y observadores, de los cuales uno debe decir que sus experiencias místicas no son más que refinadas, o, digamos, pasiones espirituales, afectos, emociones que son, sin embargo, similares a las pasiones, los afectos, los sentimientos de *lo* ordinario la vida. Tales místicos solo han provocado su organización física por todo tipo de medios ascéticos, o por todo tipo de apegos, en el sentido de que este organismo del cuerpo tal vez se hace sentir en direcciones completamente diferentes a las de los hombres ordinarios, pero al final es la organización del cuerpo. A menudo uno ve las explicaciones más enérgicas y derramamientos de tales místicos, que aunque se han alejado de la vida sensorial ordinaria del día, de pararse en el mundo exterior, solo se están espiritualizando en esta vida sensual, en la vida de pasión ordinaria y afectan la vida. han traído lo que puedes experimentar Por lo tanto, el científico, con un cierto derecho, llamará anormal a las experiencias de tales místicos, porque se desvían de la experiencia ordinaria; Puede llamarlos poco saludables, pero estará en lo cierto al decir que no prueban nada en contra de la dependencia de la vida psíquica humana en la organización del cuerpo, por muy refinado que sea. Hasta cierto punto, la organización del cuerpo solo ha sido entrenada para que lo que de otro modo aparece en brutal sensibilidad se manifieste en el alma en imágenes mentales, en metáforas, en símbolos, detrás de los cuales las imágenes, metáforas y símbolos de conocedores no son más que refinados Puede encontrar la expresión de la vida de pasión ordinaria.

Por otro lado, lo que dice la ciencia espiritual, y con los confesores del subconsciente o del inconsciente, es perfectamente claro: si uno purifica la conciencia ordinaria de una manera tan mística, incluso si uno "espiritualiza" esta conciencia ordinaria como uno a menudo lo hace - para que produzca un sentimiento de unión con el espíritu, dentro de esta conciencia ordinaria uno no entra en esa esfera *que* realmente busca hablar de los acertijos más profundos del alma del hombre. En particular, la observación entrenada del investigador espiritual muestra que todo lo que el hombre en la experiencia ordinaria puede tener y conservar en su alma, lo que él hace en la memoria, está ligado a la organización del cuerpo. De modo que con todo lo que el hombre experimenta en sí mismo, cuando profundiza en sus recuerdos, no sale de esta organización del cuerpo, y uno puede decir: una verdadera auto-observación científica espiritual muestra exactamente eso, mientras más fiel de la memoria se guardan las

experiencias cuanto más la actividad de la memoria está vinculada a esta organización del cuerpo. Por lo tanto, la ciencia espiritual debe recurrir a métodos completamente diferentes a los que desarrolla la conciencia ordinaria. Incluso si esta conciencia ordinaria paga una fidelidad especial a la memoria porque la organización del cuerpo funciona bien y las experiencias pueden volverse fielmente después de un largo tiempo, la ciencia espiritual debe adoptar métodos distintos de los conocidos por la conciencia común. Y ya señalé lo que emerge como la observación del pensamiento en las últimas conferencias, y solo quiero repetir esto desde otro punto de vista.

El pensamiento ordinario, dije, es de hecho el punto de partida para toda investigación humanística, y solo él encuentra este punto de partida, que a través de una observación verdadera de este pensamiento ya deja en claro, así como es verdadero y real, que este pensamiento ya está más allá de lo sensible. Más allá de lo físico, ya es espiritual en sí mismo. Pero no puedes parar en este punto. No puede quedarse quieto y reconocer que este pensamiento, como aparece en la vida ordinaria, es el último. Incluso entonces, no es lo último que parece haber sido más espiritualizado, es decir, en la memoria. Por lo tanto, dije que todo lo que el hombre puede pensar, sentir y querer en la vida ordinaria no conduce a la comprensión de la esencia del alma cuando se la observa cuando se experimenta. Más bien, esta es solo una de las muchas medidas que se deben experimentar en la vida psíquica íntima, otras se encuentran en los libros mencionados anteriormente. El hombre debe desarrollar su pensamiento de tal manera que desarrolle sus ideas de tal manera que se asocie con su personalidad o diga su subjetividad, ya no está involucrada en este pensamiento; porque él está presente siempre que la conciencia sea lo ordinario y participe su organización corporal. Si solo llegamos tan lejos con nuestro pensamiento de que las ideas se desarrollan y se buscan ideas que puedan retenerse y reaparecer, entonces solo lo traemos a lo que producen las herramientas de la organización del cuerpo. Por lo tanto, como lo expresé, uno debe desarrollar este pensamiento de tal manera que uno ya no esté involucrado en este desarrollo. Requiere, sin embargo, que uno tenga la paciencia, la perseverancia, para no creer que las grandes preguntas del mundo pueden decidirse en un abrir y cerrar de ojos, que cada vez solo se necesita acercarse para ponerse detrás de estos acertijos mundiales o formar una opinión sobre ellos; esto requiere algo completamente diferente. Esto requiere los secretos de la biografía humana completa. Se necesita paciencia para desarrollar esos métodos internos, cuya vida no puede tomarse en un momento, pero que solo pueden desarrollarse si se los deja en el desarrollo que pueden experimentar en el curso de la vida humana.

He indicado que esto se llama "vida meditativa", si uno aporta ciertas ideas, preferiblemente aquellas que pueden ser consideradas de cerca, para que no aparezcan inconscientes u otras reminiscencias de la vida, en su alma, en su conciencia. Estas ideas son realmente experimentadas en todos lados con una conciencia en reposo. Si uno no se limita a observar cómo en la conciencia ordinaria estas ideas, como lo son, pueden ser nuevamente traídas a la

memoria, no se limite a prestar atención a cómo ellas, como podría decirse, se mantienen fieles a su propia forma, pero si lo hace se compromete a dejar estas ideas fuera de la conciencia ordinaria, por así decirlo, que ya no está involucrado en su desarrollo. Porque siempre se encontrará, si uno tiene suficiente resistencia y paciencia, que las ideas se sumergen en el subsuelo de la conciencia humana, donde, como uno podría decir trivialmente, uno ya no sabe nada sobre ellas; entonces uno podrá experimentar cómo vuelven a sumergirse en la memoria. Con todo esto, antes que nada, la investigación espiritual no puede hacer nada. Pero otro está sucediendo. Para aquellos que, en el sentido de los libros antes mencionados, desarrollan su vida psíquica interna, las ideas sobre las cuales la conciencia se ha apoyado de manera similar, como las otras, reaparecen después de meses y años como recuerdos, pero estas ideas la satisfacen de nuevo, ya que no muestra un recuerdo fiel, sino de tal manera que ahora no han moldeado su vida corporal, sino su vida anímica, de modo que la han hecho diferente en un área. Por lo tanto, estas ideas no aparecen en la misma forma en que las hemos reducido al subconsciente, sino que surgen y se anuncian de tal manera que uno debe decirse a sí mismo que no lo han hecho en lo personal, pero en eso Lo que está bajo el personal consciente, funcionó, han desplegado su poder allí y ahora aparecen en una forma muy diferente. Por lo tanto, uno puede decir: si la idea que uno ha tenido, cuál se ha mantenido fielmente, cuál ha resucitado fielmente, se encuentra nuevamente con lo que ha sido de ella, sin que hayamos estado presentes con nuestra conciencia, con quién, Lo que ha resultado de ella al trabajar sin nosotros en ningún contexto, muestra este encuentro de la concepción de la conciencia ordinaria con la idea que surge del subconsciente, cambiándola para darle su efecto sobre el ser humano la vida del alma. Este encuentro muestra cómo el hombre vive en una esfera de la vida completamente diferente a la de la realidad física-sensible, cómo vive realmente un inconsciente o inconsciente para la existencia ordinaria en el subsuelo de la vida psíquica, pero cómo puede surgir mediante métodos apropiados a diferencia de la memoria ordinaria, en la que entra la conciencia. La ciencia espiritual, entonces, adopta el punto de vista de que al tratar apropiadamente nuestra vida del alma, el inconsciente puede empujar hacia arriba en la conciencia, pero solo ascender cuando ha llegado a su trabajo y su despliegue en el inconsciente. Pero por esta ciencia espiritual se llega a lo que uno llama la mirada consciente. Porque algo realmente está pasando que se puede comparar con la transición de la vida ordinaria de los sueños a la conciencia despierta. En la vida de los sueños, ¿qué experimentamos allí? Experimentamos las imágenes subjetivas internas que creemos que son realidad a medida que soñamos. A medida que nos despertamos, a través del contacto directo con la realidad externa, sabemos que el sueño solo nos ha traído imágenes, y de hecho, imágenes, como se muestra mediante una observación más cercana, que surgen de nuestro interior orgánico, que de hecho simboliza este interior orgánico muestra, pero solo levántate de nosotros. Y nadie se sentirá tentado a creer que en el sueño uno puede darse cuenta de lo que realmente es el sueño; nadie puede soñar lo que es el sueño. Por otro lado, cuando uno intenta explicar el sueño del sueño en la conciencia ordinaria y desde la conciencia ordinaria, uno llega a su naturaleza pictórica fantásticamente caótica. Es lo mismo cuando uno pasa de lo ordinario

a ver la conciencia de la manera descrita. Aquí uno sale, así como también sale del sueño, de la realidad física-sensible, de la realidad física externa sensible a la -la palabra es discutible- una realidad espiritual más elevada. Uno se despierta en otro mundo, en un mundo que ahora arroja luz sobre el mundo físico-sensible ordinario, así como el mundo de la conciencia ordinaria arroja luz sobre el mundo de los sueños. De esta manera, la ciencia espiritual llega no solo a pensar de manera diferente sobre los acertijos del mundo y el alma, sino, sobre todo, al conocimiento de que, para entrar en los mundos espirituales, es solo desde las profundidades del alma que debe surgir otra conciencia que la conciencia ordinaria. Hoy en día solo puedo brindar ciertos resultados y su consideración, pero en muchas conferencias se han dado muchas razones para estos resultados y se pueden encontrar en la literatura relevante.

Incluso con referencia a, me gustaría decir que el científico más mentiroso debe ahora, tal como está de acuerdo con la ciencia natural, desviar esta ciencia espiritual de la mera ciencia natural. Esta ciencia espiritual, como desea aparecer hoy, se basa completamente en la misma conciencia científica, la misma actitud científica que la ciencia de los tiempos modernos. Pero no puede dejar de pensar como lo hace la ciencia. Por lo tanto, tal como están las cosas hoy, el erudito de las humanidades, sobre todo, tendrá una buena base cuando haya desarrollado su pensamiento, su imaginación, su sentido del mundo en las ideas científicas más extremas, y estos son hoy aquellos que son posibles muchas están impregnadas por las matemáticas, las nociones de lo físico, lo químico, lo mecánico incluso. Será diferente si las ciencias biológicas, la fisiología, están tan lejos en su especie como las ciencias inorgánicas. Pero el investigador espiritual no puede dejar de pensar en el mundo mientras la ciencia piensa en el mundo. Él solo puede disciplinar su pensamiento entrenándolo en el pensamiento riguroso de la ciencia. Y si se ha educado a sí mismo, diría que, para permitir nada más que lo que puede existir frente al pensamiento intelectual de las ciencias naturales, habrá creado el mejor terreno como investigador de humanidades. Por lo tanto, también resulta que esta ciencia espiritual debe ser comparada muchas veces en su naturaleza con lo que ha sucedido con el aumento del pensamiento científico reciente. A menudo he llamado la atención sobre cómo, con la cosmovisión copernicana, las personas han tenido que replantearse cómo se relacionan con el mundo externo, cómo lo que afirmó Copérnico al principio era absurdo para el hombre, porque contradecía los dichos del mundo sensorial externo. , Si se objeta contra la ciencia espiritual que contradice las afirmaciones del mundo sensorial externo, siempre debe señalarse que, por ejemplo, la astronomía de Copérnico logró su gran progreso al no permanecer con lo que para mostrar los sentidos externos, pero que ha pasado audazmente sobre él, tomando para la apariencia lo que muestran los sentidos externos. Si reconociéramos el nervio interno de tal inversión precisamente en el campo de la ciencia natural, entonces, y mucho menos, como sigue siendo el caso hoy en día, se presentarían objeciones incomprensibles a la ciencia espiritual. Pero hoy quiero presentar otro punto en el que esta ciencia espiritual debe reconocerse de manera similar al progreso de las ciencias naturales en la cosmovisión copernicana. Copérnico tuvo que cambiar su forma de pensar sobre el mundo planetario, como

podría decirse, completamente al revés, para dar cuenta de lo que debía tenerse en cuenta. Aquí la tierra permanece inactiva, el sol gira alrededor, por lo que la conciencia sensual ordinaria le dice a la gente. Aunque la cosmovisión copernicana debe ser corregida si queremos ir más allá, no podemos pensar para que imaginemos cómo la Tierra está en el centro del sistema planetario y el sol gira alrededor de ella; pero debemos cambiar el hecho, que es un hecho real de los sentidos, completamente al revés: debemos colocar el sol en el centro del sistema planetario y dejar que los planetas circulen alrededor del sol. Se sabe cómo ciertos círculos no aceptaron la cosmovisión copernicana durante mucho tiempo. Es solo porque se ha acostumbrado tanto hoy que uno ya no piensa en lo grotesco, ya que tiene que aparecer ante muchas personas a las que ha visto desde otros puntos de vista. Uno tenía que entrenar ideas completamente nuevas; uno tenía que acostumbrarse a tener otras ideas distintas a las que había tenido durante siglos a través del pensamiento ordinario.

Ahora, en el campo de la Ciencia Espiritual, es algo más difícil de ver a través de los análogos en su campo, pero solo porque están en la situación en la que la cosmovisión copernicana era en el momento de su aparición. Las ideas que la ciencia espiritual debe desarrollar son bastante inusuales hoy en día, y deben, con referencia a un cierto punto en la vida psíquica humana, me gustaría decir, tomar un curso similar al que ha hecho la cosmovisión copernicana. Lo que parece ser más claro para la vida psíquica ordinaria que ser más claro para la observación ordinaria -tan claro como el hecho de que el sol gira alrededor de la tierra para el sentido de los sentidos- que el hecho de que el hombre nace con su alma, experimenta su cv, que En el curso de esta vida, su alma o su ego gradualmente, acompañando esta vida, cambia, cuando el hombre cumple 7, 13, 15, 18, 20, 25 años, ha acompañado a esta alma a través de los años como alma CV. En cierto sentido, como si caminara por la vida desde el nacimiento hasta la muerte, uno ve el alma-ser, como si fuera a estar de acuerdo con ella. La ciencia espiritual lo muestra de manera completamente diferente. La ciencia espiritual muestra el hecho curioso -en lo que sigue en las siguientes conferencias- de que lo que llamamos seres del alma, en los que se basa la idea de la inmortalidad, no concuerda en el sentido ordinario con el curriculum vitae. Así como el sol en el sentido ordinario no se desplaza alrededor de la Tierra en su órbita, el ego humano o el alma humana hacen lo mismo desde el nacimiento hasta la muerte. Entonces, la cosa es completamente diferente. El hecho de que no estés acostumbrado a mirar de esta manera parece diferente. La cosa es muy diferente:

Recordamos más adelante en la vida hasta cierto punto algunos años después de nuestro nacimiento. Hasta este punto, solo en su desarrollo, el ego o alma-ser va con él. Entonces queda -si puedo usar la expresión, él tiene razón- en la escala de tiempo, permanece como en el tiempo, como el sol en el espacio, y el CV no toma el Yo con, sino que se mueve, así como los planetas alrededor del sol, en adelante, en el que el ego o el alma permanece en reposo en el punto que he indicado. El curriculum vitae irradia lo que fluye a través de él, de vuelta al alma dormida. La idea es tan difícil solo porque es más fácil imaginar el descanso en el espacio que

descansar en el tiempo. Pero si uno considera que para ciertos círculos la visión copernicana de la vida no se volvió aceptable hasta 1827, entonces uno puede presuponer que la ciencia espiritual puede tomar su tiempo hasta que la gente se imagine que es mejor descansar. Es posible en el tiempo como un descanso en las habitaciones. Se puede decir que el alma se conserva en sí misma, y que la vida continúa hasta la muerte, cuando las experiencias solo reflejan lo que queda atrás en el tiempo mencionado anteriormente. Pero algo más está relacionado con esto: que lo que en realidad llamamos seres del alma no emerge en absoluto en esos eventos y hechos que están conectados con la vida del cuerpo, que el alma, en su verdadera esencia, permanece en lo espiritual. Por lo tanto, no ingresa al *currículum vitae* ordinario, porque este *currículum* fluye al evento sensorial-físico. El alma se queda atrás, deteniéndose en lo espiritual. Ahora bien, la conciencia ordinaria va bastante bien con el curso ordinario de la vida, con el flujo ordinario *de la* vida entre el nacimiento y la muerte; Se procede de tal manera que aparece de acuerdo con las herramientas del cuerpo. Pero cuanto más profundo, verdadero es el ser del alma, como tal no se vierte en este cuerpo-ser, sino que permanece en lo espiritual. Pero con esto ya se da que un conocimiento, un conocimiento de esta esencia del alma no puede alcanzarse en el *cv* ordinario dependiendo del mundo externo, sino que este conocimiento, este conocimiento puede alcanzarse solo si, de la manera descrita, la conciencia misma en sí mismo se apaga, si, solo para repetir este ejemplo, el pensamiento que se ha mantenido en la conciencia ahora se encuentra con el pensamiento que funciona subconscientemente. Pero entonces ocurre lo significativo que gradualmente este subconsciente trabaja sobre el curso completo de la vida humana, siempre que haya pasado, se derrame, y ese hombre realmente sepa en su experiencia interna en el punto de partida de su vida en la tierra, antes de la frontera, hasta el La memoria dura, permaneciendo adentro en la vida espiritual, pero levantada del tiempo en el cual la conciencia ordinaria corre. Por lo tanto, ningún misticismo que es como lo he caracterizado antes, que quiere penetrar tan profundamente en la conciencia que corre en el tiempo, puede experimentar una experiencia más fina que lo ordinario, el ser del alma. Pero esta esencia del alma solo puede alcanzarse si se supera el tiempo como tal, cuando el alma asciende a esa región que aparece antes de entrar en la memoria, tal vez mejor dicho: Si el hombre con su experiencia interna aumenta durante este tiempo, el El alma se desarrolla para encontrar el alma solo como lo es en su ser interior.

Todas estas son ideas difíciles, pero el problema no es que el alma humana no pueda cumplirlas, sino que a lo largo de los siglos las personas se han acostumbrado a pensar de manera diferente. En el sentido del misticismo ordinario, por lo tanto, el hombre, al buscar desarrollar métodos de ciencia humanista, debe buscar a través de la conciencia ordinaria una unión con lo espiritual, pero lo que busca debe ser un objeto para él; debe acercarse a él con el conocimiento de que es algo ajeno a la vida ordinaria, que se ha detenido antes de que esta vida psíquica ordinaria haya tenido lugar. Entonces, cuando el ser humano reconoce así la esencia interna de su alma, entonces tiene básicamente el alma, de modo que ahora sabe: Esta alma ha cooperado al haber pasado por el nacimiento con las fuerzas que ya tienen en lo espiritual.

tenía, en la organización de toda la vida en la organización del cuerpo, uniendo su poder con lo que el hombre ha ganado a través de la herencia física. El hombre llega así al inmortal del alma.

La cuestión del misterio de la inmortalidad cambia para la ciencia del espíritu en comparación con la forma que se le da a esta pregunta. Uno siempre piensa, si uno plantea esta pregunta, uno puede responderla, si uno lo expresa así: ¿El alma está con su pensamiento, sentimiento y voluntad habituales para preservar algo de él como inmortal? Así como este pensamiento, sentimiento y voluntad están en la vida ordinaria, así es precisamente que debe usar las herramientas del cuerpo. Cuando estas herramientas corporales son descartadas, cuando el alma pasa a través de la puerta de la muerte, la forma de pensar, sentir y desear también naturalmente se detiene para una experiencia interna que puede ser alcanzada por la conciencia ordinaria. Por otro lado, en cada vida humana, lo que está oculto para la observación ordinaria del alma, así como las cosas están ocultas y solo pueden ser exploradas por la naturaleza a través de la naturaleza, pero que se puede lograr de manera esquemática y lo que se detiene en cierto sentido, en la puerta de la remembranza. Esto puede absorber los eventos del CV ordinario devolviéndolos. Y luego, cuando lo que está en esta vida ordinaria, que está atado a las herramientas del cuerpo, es tomado del hombre al pasar por la puerta de la muerte, lo que nunca ha salido del mundo espiritual, también pasa por la puerta de la muerte. Lo que pasa no se ha desarrollado dentro de la conciencia ordinaria, sino que se ha desarrollado en el subconsciente, que solo puede surgir de la manera descrita.

Por lo tanto, la pregunta sugerida para la ciencia espiritual cambia de tal manera que el investigador espiritual, sobre todo, muestra la forma en que se encuentra el verdadero ser-alma, y al mostrar de esta manera, por cierto, este verdadero ser-alma, es La inmortalidad como una verdad. Como uno no necesita probar que la rosa es roja, cuando uno ha guiado a uno hacia la rosa, y la tiene delante de él, no es necesario probar mediante todo tipo de hipótesis, conclusiones, que el ser del alma es inmortal, si uno tiene el El camino muestra cómo el hombre establece la esencia del alma para ver que lo mortal funciona por sí mismo, es el creador de lo mortal, lo mortal es su revelación, si uno puede mostrar la inmortalidad como una propiedad de este ser del alma, así como también Uno revela el rubor como una característica de la rosa. Lo que importa es que la cuestión cambia por completo cuando la Ciencia Espiritual, en su verdadera forma, se acerca a este enigma del alma.

Se aclarará lo que se ha insinuado de manera esquemática, si se mira algo que desempeña un papel tan significativo en la vida humana, pero lo que, como se ha dicho muchas veces, a través de la iluminación lateral para la mayoría de los filósofos del pensador, la consideración científica parece completamente inaccesible: si uno echa un vistazo a lo que uno llama el destino humano. De hecho, el destino humano aparece en la sucesión de eventos que golpean al hombre, muchos como una suma pura de contingencias; a muchos les parece una necesidad predeterminada, como una necesidad de la Providencia. Todas estas ideas, sin embargo,

abordan el enigma fatal desde el punto de vista de la conciencia ordinaria. E incluso si estas ideas se profundizan místicamente, tales enigmas no pueden abordarse. Es por eso que acabo de mostrar la última vez con referencia a la cuestión del destino, cómo prepararme en primer lugar de la manera correcta para abordar esta cuestión del destino humano. Debe repetirse desde un cierto punto de vista, para que la cuestión de las fuerzas del destino pueda discutirse con mayor precisión. Dije: Si el hombre, como investigador espiritual, se entrega internamente a ciertos desarrollos de los que he demostrado en el desarrollo del pensamiento, este desarrollo interno significa para él un escape real de la conciencia ordinaria; no meramente una profundización mística de esta conciencia ordinaria, sino una auto elevación, una ascensión a lo que no entra en la conciencia ordinaria. Entonces, se necesita mucha paciencia y perseverancia para mantener este desarrollo interno y así sucesivamente. No tiene que afectar la vida externa en lo más mínimo. Esos humanos son malos investigadores espirituales, que se vuelven inutilizables, poco prácticos, a través de la investigación espiritual ordinaria. Muestran que son esencialmente naturalezas materialistas. Porque quien es arrancado de la vida ordinaria, quien es arrancado de la posición firme en la vida, de los deberes y tareas de la vida, en resumen, de la práctica de la vida a través de una especie de investigación espiritual, que muestra que no entendió la naturaleza de la verdadera investigación espiritual; porque esto corre en lo espiritual, en aquello que de manera inmediata no puede entrar en conflicto con la vida ordinaria. Y quien crea que puede ahora, digamos, ascender al mundo espiritual o subir al mundo espiritual a través de otros medios materiales externos, muestra que, aunque busca el Espíritu, él es bastante diferente de está impregnado de ideas materialistas. Pero si el hombre sigue el camino de la verdadera ciencia espiritual o incluso de la verdadera ciencia espiritual penetrando y absorbiendo en su alma lo que la investigación espiritual revela, entonces, en el momento correcto, lo que el hombre experimenta interiormente se vuelve cada vez más obvio para él una cuestión interna del destino, un giro interno fatídico. Experimenta una penetración interna, que lo lleva a la esfera de lo espiritual, tan vivo, tan intenso, que esta experiencia, que procede sin ningún deterioro de la experiencia externa, se convierte en un giro fatídico que es más grande, más significativo que cualquier otro giro significativo del destino de la vida externa. Es precisamente en esto donde se revela la importancia del ser en las ciencias espirituales, que esto puede convertirse en un giro fatídico para el hombre. No embotado por los otros destinos, el hombre necesita volverse para su alma; El hombre puede sentir completamente lo que sucede como destinos externos, no solo de él, sino también de los demás, si ha experimentado así el giro fatal más elevado que corre puramente interiormente. Cualquiera que se embota para la vida exterior y el destino externo, que incluso embota su compasión y compasión por el mundo exterior y los hombres, no está en el camino correcto. Pero quienquiera que sea, como puede ser el caso con la buena educación, se encuentra inmerso en la vida social en un mundo espiritual cuando está completamente inmerso, en cuyo caso puede ser que llegue un momento en que, internamente, se dirija al mundo espiritual. Lo que no entra en el mundo sensible, ha encontrado que esta experiencia interna es un giro fatídico que es más grande y más insistente que el destino más terrible o el destino más feliz que de otro

modo puede afectarlo en la vida. Pero el hecho de que ese giro del destino pueda entrar, profundizar la mente, internaliza el alma humana; eso les dota de poderes que siempre descansan en el alma, pero que generalmente no se mencionan.

El alma está por encima de todo preparada para una cosa. Así, cuando el alma ha experimentado un destino puramente interiormente, de modo que enfrenta este destino, solo ahora con las fuerzas internas del alma, el hombre se familiariza tan íntimamente con el destino más grande que se vuelve uno. El nivel de conocimiento gana para el destino externo. Trivialmente, uno necesita un estándar para todo en la vida. El criterio para juzgar el destino, uno lo logra al no considerar primero por todo tipo de especulaciones, por la fantasía, los cursos del destino oscuro, pero que uno considera un curso del destino tan brillante, a medida que uno lo atraviesa, que paso a paso en su vida el alma interior ha desarrollado el poder de que has visto todo. Uno ve: así ha sido a través de los años, así que hemos creado gradualmente un ser interior, verdadero, sin autoengaño convencido del mundo espiritual en el que vivimos, tejimos y somos creados, allí estábamos en el giro fatal que ocurre no se opone a nosotros como algo que permanece oscuro, y lo que solo podemos regocijarnos o sufrir, pero nos encuentra con una brillante claridad interior. Y si hemos desarrollado en el alma las fuerzas que se oponen a nosotros en una brillante claridad interior, entonces solo entonces podemos iluminar lo que permanece oscuro con la luz interior, entonces también podemos ver el curso del destino externo. Estos eventos del destino externo, son oscuros para la conciencia ordinaria. Pero la conciencia ordinaria se ha convertido para la contemplación de la cuestión del destino precisamente porque hace que ocurra un giro tan fatídico. Para la cuestión del destino, esta conciencia se ha convertido en una conciencia que ve. De esta manera, uno adquiere en primer lugar lo que es necesario para abordar la cuestión del destino de tal manera que pueda experimentar una cierta iluminación en el sentido en que debería ser. Pero esto muestra que, tanto como el destino se considera con la conciencia ordinaria, todo razonamiento sobre este destino permanece en un hipotético sentido o en una suposición fantástica vacía. Pues resulta que el destino aparece solo en su revelación, ya que aparece externamente a la conciencia ordinaria, en su intrusión en la conciencia ordinaria, pero ese destino opera en el subconsciente sobre el alma humana, para que este ser humano funcione. El alma, que nunca abandona el mundo espiritual, como he indicado, vive en el subconsciente en la corriente del destino. Así ella vive en la corriente del destino, que su enredo con el destino se muestra a la conciencia ordinaria tan poco como el soñador muestra lo que lo rodea como una realidad física en el mundo externo.

Cuando la conciencia que mira se ejercita para desarrollar los poderes de la conciencia que son necesarios para esto, entonces uno llega con ojos espirituales completamente diferentes - para usar la expresión de Goethe- para mirar la pregunta fatal. Entonces, el alma procede a considerar las conexiones que están enredadas en lo que llamamos un cambio de destino de forma bastante diferente de lo que vemos en la conciencia ordinaria. Primero uno se da cuenta

de lo que uno tiene que enfocarse en la cuestión del destino, es decir, si uno está preparado para ello por el sentimiento interior de ser tocado por un giro del destino puramente espiritual. Tomemos un giro fatídico que nos pueda oponer fácilmente en la vida exterior. Como es típico de lo que encontramos en la vida externa, uno podría decir algo como lo siguiente - es muy posible que ocurra de esta manera, por ejemplo -: una persona está completamente preparada, por ejemplo, para una profesión externa, para un trabajo externo. Sus archivos adjuntos muestran que podía hacer frente por completo a este trabajo, que podría beneficiar enormemente al mundo, a la humanidad, mediante la realización de su trabajo externo. Hasta cierto punto, las cosas han progresado hasta el momento, por lo que la publicación ya se ha elegido para que la persona involucrada acuda. Todo está preparado, el hombre mismo está preparado, aquellos que pueden darle el puesto adecuado se han dado cuenta de lo que él puede hacer; todo está preparado. Dado que, simplemente, me gustaría decir, antes de que estas personas se encuentren con el documento que se enviará a la publicación, se producirá algún accidente que le impedirá completar esta publicación. - Ahí tenemos un giro fatal típico. No quiero decir que este hombre, a quien me refiero, debe salir inmediatamente con la muerte, pero sería incapaz, en el curso ordinario de la vida, de obtener realmente lo que estaba bien preparado por todos lados. La gente golpea un golpe del destino.

Bien, si miras al cv humano en la conciencia ordinaria, incluso si piensas que lo haces de manera diferente, entonces lo haces mirando lo que precedió a cualquier hecho en el cv. Uno mira el mundo de tal manera que uno siempre asocia el efecto a la causa y nuevamente el efecto a la causa, que uno siempre retrocede desde el anterior al anterior. Ahora, cuando el hombre está preparado para reconocer este giro fatal que puede enseñarnos algo, ahora resulta que estamos lidiando con ese giro fatal con una confluencia de dos filas. Aquí, en el típico ejemplo citado anteriormente, tenemos que ver con el hecho de que el hombre se ha convertido en algo, lo que también ha forzado a los eventos en el mundo externo a dirigirse hacia él. Otra serie de eventos cruzan esta primera serie de eventos. Es precisamente cuando uno mira tales eventos del destino que uno aprende que, en el sentido más elevado, es correcto y admirable considerar al cv humano como un proceso natural al observar cómo lo que sigue después del anterior. Pero uno también aprende a darse cuenta de que esta consideración es solo la más unilateral. Uno aprende a darse cuenta de que, si uno quiere considerar la existencia en su integridad, no solo puede tener en cuenta las continuas, crecientes y ascendentes corrientes de eventos, sino que también debe tener en cuenta la secuencia descendente, esa secuencia, que siempre contiene la corriente ascendente. atraviesa, frustra, aplasta éxitos. Entonces uno llega al punto donde el Espíritu se revela el uno al otro por el encuentro de las dos corrientes. Porque el hombre no se convirtió en otro, porque, por un lado, experimentó un cruce de lo que se había convertido; dos corrientes de la vida se han unido, pero el hombre no se ha vuelto diferente. Y es este mismo hecho que uno se encuentra con su alma-fuerzas de la mezcla de las dos corrientes de la vida, lo que muestra cómo, en el momento en que algo debe funcionar fatalmente en el alma humana, tiene que retirarse de la vida externa. De esta manera, uno entra en el interior del alma, que, sin

embargo, ni siquiera se eleva en la vida sensual exterior. Al captar la existencia, donde no solo se revela a sí misma, sino que desaparece de la revelación externa, uno encuentra el camino hacia la región de la que el alma no viene en absoluto, y en la cual el destino actúa sobre ella.

Y ahora uno también nota, cuando uno ha conducido la contemplación hasta ahora que está completamente en la naturaleza del alma, ese destino se comporta como el alma como acabo de mostrar. Supongamos que el alma humana en plena conciencia, con ideas completamente desarrolladas, cuando se acerca a la realidad sensible externa y se declara en conceptos científicos, también se acercaría a la cadena del destino. ¿Qué pasaría entonces? De esto se desprendería que el alma permanecería internamente muerta, que enfrentaría internamente el destino, me gustaría decir, con tanta calma, si no indiferentemente, que contrarresta las afirmaciones hechas por la ciencia natural. Pero entonces el alma humana no enfrenta el destino. No estoy desarrollando la conveniencia aquí. Quien entre en los métodos de lo que aquí se presenta se dará cuenta de que no vuelvo a los conceptos teleológicos o utilitarios, sino que formulo la pregunta de esta manera: ¿qué es necesario para la esencia del alma? - Cómo preguntar: ¿Cómo es la raíz necesaria para toda la vida de la planta?

En la medida en que el alma está en el destino, no experimenta este destino en absoluto a través de ideas cognitivas, sino que lo experimenta de tal manera que los afectos, sentimientos, sentimientos de alegría, sentimientos de sufrimiento ocurren en esta alma, y que ideas tan claras no flotan sobre estos sentimientos como de lo contrario tienen conocimiento. Sin embargo, si tales ideas claras se ciernen sobre ellos, estas serían simplemente ideas que funcionan solo en la esfera de la conciencia ordinaria, es decir, en la esfera ligada al cuerpo. Precisamente porque la experiencia del destino se distingue de estas ideas, que están ligadas al cuerpo, por la experiencia del destino impulsado por los sentimientos y sentimientos, por los impulsos de voluntad, que progresan o resisten, esta experiencia del destino permanece en el subconsciente o, mejor, es conducida al subconsciente, De esta manera, la experiencia del destino fuera de la conciencia funciona en el ser del alma, del mismo modo que las experiencias del mundo exterior se desarrollan alrededor del sueño, sin que ellas, al menos de manera directa, penetren en su conciencia.

La forma en que el hombre experimenta sus sufrimientos y alegrías hace que su destino llegue a las regiones subconscientes más profundas de la vida psíquica, a aquellas regiones de las que la vida psíquica nunca emerge. De modo que la persona en el curriculum vitae es conducida por su destino bajo el umbral de la conciencia ordinaria. Pero allá abajo, donde la conciencia no es suficiente, que está en la vida ordinaria y está dirigida hacia la vida ordinaria, existe el orden; Allá abajo, las experiencias del destino se reflejan en el alma, que se detuvo antes del umbral de la sensación. El destino mismo continúa reuniendo nuestra alma, de modo que la forma en que el hombre se encuentra en su destino no puede ser más comprendida por él que por la conciencia ordinaria, como se puede ver a través de la conciencia soñadora de lo que hay en la habitación, en el cual uno está soñando, exteriormente, sensualmente-físicamente.

El destino se conecta con el alma bajo el umbral de la conciencia. Pero, como este destino puede ser, también muestra que está íntimamente conectado con el alma, que es precisamente el trabajador en la configuración de la vida del alma. Es uno de los trabajadores que hace que lo que experimentamos en la biografía entre el nacimiento y la muerte se transmita al alma que pasa por repetidos nacimientos y muertes a través del nacimiento y la muerte, de modo que esta alma a través de acciones, fuerzas y efectos quienes no alcanzan la conciencia ordinaria, son llevados a través de esta vida entera, que atraviesa las repetidas vidas terrenales. Ahí vemos la conexión del destino humano con el alma humana. El destino mismo nos lleva a los terrenos subconscientes, a los terrenos eternos del alma humana. Y es solo allí, donde reina la inmortalidad, que el destino gobierna en su verdadera forma. Y se deja llevar por la circunstancia de que en la vida ordinaria estamos tan sometidos a él que no lo penetramos de manera consciente. Debido a que lo experimentamos emocional y emocionalmente, el destino mismo se lleva a la región donde puede trabajar en la parte del alma inmortal.

El destino resulta ser fatal, casi filisteo, como el gran maestro a lo largo de todo el curriculum vitae. Pero es así. Sigue el destino. Y lo que es verdad es lo que las personas individuales, que fueron preparadas por un curriculum vitae especialmente diseñado, sienten acerca de lo que está conectado con el destino humano. Me gustaría leerle un ejemplo al pie de la letra. El amigo de Goethe, *Knebel*, fue llevado más tarde a ideas sobre el destino, que en realidad no eran el resultado de la especulación, no de fantasías filosóficas, pero que, me gustaría decir, se desprenden de lo que de otro modo sucede en la vida psíquica subconsciente. cuando el destino funciona en el alma Entonces Knebel dice:

"Tras una observación minuciosa, se encontrará que en la vida de la mayoría de la gente hay un plan determinado que, por así decirlo, está predeterminado por su propia naturaleza o por las circunstancias que los conducen. Los estados de sus vidas pueden ser tan alternos y cambiantes, pero al final hay un todo que muestra una cierta armonía entre ellos. La mano de un destino determinado, oculto como puede parecer, se muestra exactamente, ahora puede ser movido por la acción externa o la emoción interna: sí, las razones contradictorias a menudo se mueven en su dirección. Tan confuso como es la carrera, siempre muestra la razón y la dirección. »

Esto no es el resultado de la especulación, de una filosofía sobre el destino, pero ese es un resultado que ha expulsado al alma de la región donde el destino está trabajando en ella. Por lo tanto, como regla, solo las personas que están con plena participación interna en los eventos de la vida, no solo de la propia vida, sino que viven con compasión comparten el destino de muchas personas, en algún punto de su curriculum vitae desde lo más profundo de su alma ver tal idea del destino brillar.

Bien, las cuestiones de ciencia, incluso de la ciencia espiritual, no dependen de ningún evento externo -cuestiones de la ciencia, cuestiones de conocimiento siguen su curso-, sino que

la vida externa en muchas de sus peculiaridades depende de lo que promueva la ciencia. Pero, por otro lado, también se puede observar esto en la ciencia, ciertas circunstancias externas contribuyen al hecho de que el conocimiento solo puede ser juzgado de la manera correcta, puede ser concebido con precisión por los hombres. Basta recordar cómo los pasajes de Venus, que entran solo dos veces en el siglo, deben esperar hasta que entren, como deben venir las circunstancias externas, para que se produzca una cierta realización en un área determinada. Entonces puede ser con referencia a las preguntas de la ciencia espiritual, que se relacionan con la vida psíquica. Y aunque esto no pertenece realmente a la ciencia espiritual, el sentimiento que vive en nuestro tiempo destinado puede guiarse por la forma en que nuestro tiempo, en el sentido más profundo de la palabra, enseña a las personas en sus almas de qué es capaz la ciencia espiritual.

El antiguo *Heráclito*, el gran filósofo griego, de quien penetra los rayos individuales pero profundos de su investigación desde su vida en todos los tiempos, dice una vez, señalando la vida de los sueños: con respecto al mundo de los sueños, cada persona tiene su propio mundo. En una habitación, muchas personas diferentes pueden dormir y todos pueden soñar muchísimas cosas; Todos tienen su propio mundo de sueños. En el momento en que se despiertan, todos se encuentran en un entorno externo comunitario. Dado que este entorno comunitario estimula una gran imagen del alma, allí están en una unidad. En una unidad aún más grande y más significativa, las personas son, a pesar de todo lo que se puede decir en contra, porque eso es solo aparente lo que se puede decir en contra, cuando miran lo que la conciencia que ve saca del mundo espiritual. Allí las personas se encuentran juntas, y el engaño es solo cuando uno cree que uno afirma eso, el otro ese. El uno también puede corregir, el otro es incorrecto, por lo que el método de cálculo permanece correcto. En un sentido más elevado, las personas se encuentran en unidad a medida que se mueven para mirar a la conciencia y entrar en el mundo de los espíritus. Pero las condiciones externas también pueden llevar a las personas a una cierta unidad en la vida. Entonces, puedo decir, la investigación astronómica, para el paso de Venus, pero indiferente a las profundidades de la humanidad, puede ser inspirador para lo que lucha por la unidad en la vida: para la ciencia espiritual. Y sí, vivimos en nuestro tiempo en un destino que une a las personas de una manera muy diferente, digamos ahora, porque a eso nos estamos acercando inicialmente: la gente de Europa Central, ya que de otro modo están unidas desde el exterior. Las experiencias comunes del destino, que uno siente en una persona y el otro en la otra forma como su destino, fluyen sobre las almas humanas, fluyen sobre los cuerpos humanos, fluyen sobre la vida humana. Esto puede ser un estímulo y, con un poco de suerte, será un incentivo para alejar a la gente del difícil y fatídico tiempo, incluso de las formas graves de la ciencia espiritual. Y uno puede pensar: si la ciencia espiritual siempre tiene lo más importante que decir al hombre con respecto a las preguntas eternas, en nuestro tiempo, cuando se deciden tantos destinos, cuando el destino es tan terriblemente cuestionante ante toda la alma de la época, se arrojan Los problemas del destino y el alma de una manera particularmente profunda. La ciencia espiritual, porque apela a lo que no es solo

en la vida, sino porque permanece en el mundo espiritual, esta vida también se transmite a través del currículum humano, por lo tanto, la ciencia espiritual puede otorgar a las personas fortalezas especiales y poderes especiales a través de todos Destinos a través de la conciencia de lo que el destino significa para la inmortalidad, para la vida eterna, para encontrarse a través de la vida para ver lo que nace de este tiempo fatídico. Si uno aprende a entender el destino, entonces uno también aprende, si es necesario, con lo verdadero, no con la paz mental embrutecedora, con esa paz mental, la fortaleza es enfrentar el destino. Y el alma, en su reposo, a menudo parece más poderosa de lo que puede actuar cuando es llevada por las olas de la vida externa, oscilando hacia arriba y hacia abajo con estas ondas.

Y tal vez la misma conciencia de la inmovilidad del alma en nuestro currículum vitae, tan abstracta como esta idea pueda parecer hoy en día, es una idea que puede pasar a las fuerzas básicas de la mente humana, y puede convertirse en una gran, no contundente, pero más sondeante Mover para esta mente humana. Porque - esto nos muestra en particular la frase que, de acuerdo con las consideraciones de hoy, ha tomado la cuestión de la inmortalidad y el destino, así como es incorrecto que alguien que tiene un imán frente a él diga: es una pieza de hierro en forma de herradura y nada más y tú hasta que sea una fantasía, si crees que hay poderes especiales allí, como es incorrecto, el que no puede mostrar las fuerzas al principio atrayendo el hierro, pero solo afirma que las considera un fantasma, entonces es incorrecto considerarlo como una fantasía que habla de la vida externa que tiene lugar en los sentidos físicos, de modo que esta vida no es solo lo que parece a los sentidos externos, sino que está impregnada, iluminada y encendida de lo espiritual en el que el alma está enraizada y tejida. Porque la palabra de Heráclito es verdadera, déjenme concluir, afirmando, si se entiende correctamente, cuál es el nervio más interno de la ciencia espiritual, afirmando que solo él conoce el mundo, que puede ver a través del espíritu en la luz de los sentidos :

"Ojos y oídos, son testigos de lo que está sucediendo en el mundo, testigos de los hombres; pero son malos testigos para aquellos cuyas almas no entienden el idioma, el verdadero lenguaje de los ojos y oídos ".

La Ciencia Espiritual tiene la intención de hablar el verdadero lenguaje de los ojos y oídos, y así encontrar el camino hacia lo que los ojos ordinarios no pueden mostrar a la conciencia ordinaria; en el que la vida misma brota y teje. Es por eso que el hombre con su propio trabajo mejor brota y trabaja cuando se da cuenta de que él, como ser eterno, no solo sale de esta fuente eterna de vida, sino que permanece siempre en el mismo lugar.

## Conferencia 4

### SOLEO HUMANO Y SER HUMANO EN LA NATURALEZA Y EL CONOCIMIENTO DEL ESPÍRITU

Berlín, 15 de marzo de 1917

En la conferencia de hoy, estoy en una posición algo difícil, ya que será necesario, en el sentido del tema, esbozar resultados de un campo de humanidades muy ferviente, y puede parecer deseable para algunos, concluyentes y probados, detalles de uno u otro resultado que se presentarán hoy escuchar Tales detalles se pueden dar en las próximas conferencias; Hoy será mi trabajo delinear el área en cuestión. Además, tendré que usar expresiones, concepciones de alma y cuerpo, cuya base se encuentra en las conferencias que ya he dado aquí; porque tendré que limitarme estrictamente al tema, a la exposición de la conexión entre el alma humana y el cuerpo humano.

Este es un objeto desde el cual se puede decir que dos de las aspiraciones intelectuales más recientes se encuentran justo encima de él en los mayores malentendidos concebibles. Y cuando uno entra en estos malentendidos, encontrará que, por un lado, los pensadores e investigadores que últimamente han tratado de trabajar el campo de los fenómenos del alma, con los grandes resultados admirables de la ciencia natural, especialmente con referencia para conocer los conocimientos del cuerpo humano, poco que hacer. No pueden, en cierto sentido, cruzar el puente en el camino correcto desde lo que deben considerar como observaciones de los fenómenos del alma hasta las apariencias del cuerpo. Por otro lado, debe decirse que los representantes de la investigación científica son por lo general tan ajenos a las observaciones del alma, tan extraños son incluso lo que uno quiere decir cuando uno observa la observación del alma, que de nuevo no son capaces de para llevar el puente a los fenómenos del alma a los resultados realmente tremendos de la ciencia natural moderna. Y entonces uno encuentra que los investigadores del alma y los naturalistas, cuando hablan del alma humana y el cuerpo humano, hablan idiomas muy diferentes, no pueden realmente entenderse el uno al otro en absoluto. Y es precisamente a través de este hecho que hoy aquellos que tratan de obtener una visión de los grandes enigmas de lo psíquico y su conexión con los acertijos del mundo basados en la formación del tiempo, están desconcertados, de hecho, confundidos.

Me gustaría señalar, que en realidad radica en pensar el error. Resultó, no quiero culparlo, sino simplemente citarlo como un hecho, algo peculiar en relación con la forma en que el hombre se pone hoy a sus conceptos, a sus ideas. En su mayor parte, no considera que los conceptos e ideas, por más fundados que sean, sean meramente herramientas para juzgar la realidad tal como ocurre individualmente en cada caso individual. El hombre de hoy, cuando ha conquistado un concepto, cree que este concepto es directamente aplicable en el mundo. Esta peculiaridad del pensamiento actual, que se trasplanta en todos los esfuerzos científicos,

se basa en lo que acabo de caracterizar como malentendidos prevalecientes. Uno no considera hoy que un concepto puede ser bastante correcto, pero que, aunque es correcto, puede ser mal utilizado. Quiero discutir esto, para caracterizarlo metodológicamente, quizás mediante ejemplos grotescos que ya podrían ocurrir en la vida. No es cierto que alguien pueda tener la certeza de que dormir, dormir bien, es un buen remedio. Ese puede ser un concepto muy correcto, una idea correcta. Si no se usa de la manera correcta en el caso individual, algo como esto puede salir, que alguien hace una visita a alguna parte; Encuentra a un anciano que es desafortunado, enfermo de una manera u otra. Él enseña su sabiduría diciendo: "Sé lo bueno que es un buen sueño. Si sale, podrías decirle: Bueno, mira, el viejo siempre está dormido. O puede suceder que otro tenga la idea de que para ciertas enfermedades caminar, moverse es algo extraordinariamente saludable. Él le aconseja esto a alguien. Solo tiene que objetar: se olvidan de que soy cartero.

Quiero sugerir solo el principio: que uno puede tener conceptos bastante correctos, pero que estos conceptos solo pueden ser útiles si se aplican de la manera correcta en la vida.

Y así, en las diversas ciencias, también, uno puede encontrar conceptos correctos estrictamente demostrables, de modo que las refutaciones de ellos encontrarían dificultades. Pero la pregunta siempre debe plantearse: ¿estos conceptos también son aplicables a la vida? ¿Son herramientas útiles para entender la vida? - La enfermedad mental que he indicado y explicado con ejemplos grotescos es muy frecuente en nuestro pensamiento de hoy. Por lo tanto, muchos ven tan poco dónde radican los límites de sus conceptos, donde tiene la necesidad de ampliar sus concepciones a través de los hechos, ya sean físicos o espirituales. Y quizás en algunos campos sea necesario ampliar los conceptos, las ideas, como en el campo del que queremos hablar hoy.

De lo que se ha hecho en este campo desde el punto de vista científico, que es el más importante en el presente, solo se puede decir una y otra vez: es admirable, es bastante magnífico. Por otro lado, en el ámbito espiritual, hay obras significativas, pero no proporcionan ninguna información sobre las cuestiones más importantes del alma y, sobre todo, no pueden ampliar sus concepciones a tal punto que el impacto de la ciencia moderna en todo Mental pero de cualquier manera aplicable, podría ser soportado. Me gustaría vincularme con dos fenómenos literarios de los últimos tiempos, que contienen resultados de investigación en estos campos; Fenómenos que nos muestran cómo se debe buscar una extensión de los conceptos a través de una expansión de la investigación. Sobre todo, hay una "psicología fisiológica" extraordinariamente interesante de *Theodor Schleissen*. En esta psicología, aunque se hipotetizan parcialmente los resultados aún fluctuantes de la investigación, se muestra en gran manera cómo uno debería imaginar de acuerdo con las observaciones científicas modernas. el cerebro, el mecanismo nervioso, para tener una idea de cómo, mientras formamos ideas, nuestras ideas se conectan, el organismo nervioso funciona. Precisamente en este campo, sin embargo, está bastante claro que *el* método de observación científica dirigido hacia lo psíquico

conduce a conceptos estrechamente definidos que no penetran en la vida. El dibujo de Theodor puede mostrar que, a pesar de todo lo que sucede en la imaginación, las contraimágenes se pueden encontrar en cierta medida dentro del mecanismo nervioso. Y si revisa el campo de la investigación en esta cuestión, encontrará que, en particular, la escuela que Haeckels ha hecho en esta área es bastante extraordinaria. Basta señalar el excelente trabajo que el estudiante de Haeckel, *Max Verworn*, realizó en el laboratorio de Göttingen sobre lo que sucede en el cerebro humano, en el sistema nervioso humano, cuando conectamos una idea con la otra o, como en psicología dice: cuando una idea se asocia con la otra. Básicamente, nuestro pensamiento se basa en esta combinación de ideas. Cómo pensar en esta conexión de ideas, cómo pensar en uno mismo, cómo llegar a un acuerdo con la concepción de la memoria, cómo existen ciertos mecanismos, para preservar las ideas, se podría decir, para que luego se puedan sacar de la memoria, todo esto está muy bien retratado de manera coherente por Theodor. Si uno examina lo que tiene que decir sobre la vida de la imaginación y sobre lo que le corresponde como un sistema nervioso humano, uno ciertamente puede aceptarlo. Pero luego tirar produce un extraño resultado adicional.

Sabemos que esta vida psíquica humana no es solo imaginar. Sin embargo, uno piensa acerca de la relación de las otras actividades del alma con la imaginación, no se puede ignorar el hecho de que, aparte de imaginar, al menos uno debe distinguir las actividades o habilidades del alma; sabemos que, además de la imaginación, existe el sentimiento, la actividad sentimental en toda su amplia gama, y también la actividad de la voluntad. Theodor Zug habla como si el sentimiento no fuera más que una cualidad de la imaginación; No habla de los sentimientos reales, sino del tono emocional de las sensaciones o ideas. Las ideas están allí, no solo como los pensamos, sino con ciertas cualidades que les dan su tono emocional. Entonces, uno puede decir: sentir que ese investigador depende ahora de decir que lo que sucede en el sistema nervioso no es suficiente para sentir. Por lo tanto, en realidad deja la sensación en sí misma y la considera como un apéndice para imaginar. También se puede decir que al perseguir el sistema nervioso, no entra en el mecanismo nervioso hasta la toma del alma que aparece como la vida emocional. Por lo tanto, él deja la vida emocional como tal. Pero tampoco llega a nada en el mecanismo nervioso que hizo necesario hablar de un testamento. Por esta razón, tirar casi niega el derecho a hablar de una voluntad en las ciencias naturales en términos del conocimiento del alma y el cuerpo. ¿Qué sucede cuando una persona quiere algo? Supongamos que se va, que está en movimiento. Se dice, según tal investigador, que el movimiento, el caminar, brota de su voluntad. Pero, por lo general, ¿qué hay realmente allí? No hay nada más que la idea del movimiento. En cierto sentido, me imagino lo que será cuando me mueva por la habitación; y luego no pasa nada, excepto que se sigue que me veo o me siento, es decir, que percibo mi movimiento. La idea recordada del movimiento es seguida por la idea, la percepción del movimiento; un testamento no se encuentra por ningún lado. - La voluntad es llevada por tirar. Vemos, en la búsqueda de los mecanismos nerviosos que uno no llega a sentir y no querer; por lo tanto, uno debe ignorar más o menos, incluso totalmente, estas

regiones del alma. Y luego uno generalmente dice bondadosamente: bueno, eso le queda a los filósofos, pero el naturalista no tiene ninguna razón para hablar de estas cosas, si uno no llega tan lejos como Verworn con respecto a las actividades mentales, diciendo: Los filósofos han hecho muchas cosas en la vida del alma humana, que resulta ser injustificada desde el punto de vista científico.

A un resultado similar al que se basa completamente en documentos científicos, viene un gran investigador de almas de los últimos tiempos, al que he mencionado aquí varias veces, y que es más importante de lo que normalmente se piensa de él: *Franz Brentano*. Solo Franz Brentano parte del alma. Trató de explorar la vida psíquica en su *Psicología*. Es característico que solo el primer volumen de este libro haya sido publicado y nada más desde los años setenta. Quien conoce las circunstancias sabe que precisamente porque Brentano trabaja con los conceptos limitados en el sentido previamente caracterizado, no pudo superar el comienzo. Pero una cosa es de suma importancia para Brentano: que en su intento de atravesar los fenómenos del alma, para llevarlos a ciertos grupos, él distingue entre "imaginar" y "sentir". Pero yendo a través del alma, diría que, de arriba a abajo, no viene a la voluntad. Querer es esencialmente una subespecie de sentimiento para él. Entonces, incluso un investigador del alma no quiere. Franz Brentano se refiere a cosas tales como que incluso el lenguaje implica, cuando habla de fenómenos del alma, que lo que comúnmente se llama "querer" se agota esencialmente en el sentimiento dentro de los eventos del alma, los hechos del alma. Porque ciertamente hay un solo sentimiento expresado cuando digo: tengo aversión a cualquier cosa. Y sin embargo, cuando digo: "Tengo aversión hacia cualquier cosa", tomo la palabra "voluntad", de modo que el lenguaje expresa instintivamente cómo la voluntad es realmente algo que pertenece al sentimiento en la vida del alma. En este ejemplo, puede ver cuán imposible es para este investigador del alma salir de un cierto círculo. Porque indudablemente lo que Franz Brentano ofrece es una cuidadosa investigación del alma; pero indudablemente es también que la experiencia de la voluntad, de la transición de la vida psíquica al acto externo y del surgimiento del acto externo fuera de la voluntad, es una experiencia que no se puede negar. Entonces el psicólogo no encuentra eso que sin duda no puede ser negado.

No se puede decir que todos los investigadores en el terreno de la ciencia moderna, que se preocupan por la vida psíquica en su conexión con la vida del cuerpo, sean ciertamente materialistas. El dibujo, por ejemplo, considera la materia como una hipótesis pura. Pero él llega a una visión muy extraña, a saber, que, donde sea que miremos, nada más nos rodea sino algo mental. Si bien puede haber alguna cuestión de materia en algún lugar afuera, este asunto primero debe impresionarnos en sus procesos; de modo que, a medida que los hechos materiales causan una impresión en nuestros sentidos, lo que experimentamos en nuestra percepción sensorial ya es un fenómeno psíquico. Ahora solo experimentamos el mundo a través de nuestros sentidos; Entonces, básicamente, todo es apariencia mental, todo es psíquico. Esta es una visión de tales investigadores como tirando. Todo el ámbito humano de la

experiencia sería en realidad espiritual, y no tendríamos absolutamente ningún derecho a decir que cualquier cosa que no sea hipotética, excepto nosotros mismos, excepto nuestras experiencias psíquicas, debería ser aceptada. Básicamente, tejemos y vivimos de acuerdo con tales intuiciones dentro del reino universal de lo psíquico y no salimos de él.

*Eduard von Hartmann* caracterizó este punto de vista de forma drástica al final de su manual sobre Ciencia del Alma, y esta característica, si es grotesca, es bastante interesante para llevar ante el alma. Él dice: Toma este panpsiquismo, uno forma tales palabras, el ejemplo: dos personas se sientan en una mesa y beben, bueno, digamos, viniendo de tiempos mejores, café con azúcar. Una persona está un poco más lejos del azucarero que la otra, y exteriormente, para el hombre ingenuo, una persona le dice a la otra: "Pido el azucarero. La otra persona le da a este azucarero la súplica. Ahora, si Eduard von Hartmann cree que este proceso debe presentarse, ¿cómo debe presentarse el proceso? Por lo tanto, se le debe presentar el hecho de que algo está sucediendo en el cerebro humano o en el sistema nervioso, que en la conciencia está tan formado que la idea despierta: quiero azúcar. Pero lo que está realmente afuera, la persona no tiene idea. Entonces esta idea "Quiero azúcar" es seguida por otra; pero es psicológicamente solo una idea de que algo que se parece a otra persona para él, para lo que es objetivo, no quiere decir, que solo da la impresión, que el azucarero sea suficiente para él. Fisiología, dice Hartmann, significa objetivamente, sucede lo siguiente: en mi sistema nervioso, cuando soy la única persona, se forma un proceso que se refleja en la conciencia como una ilusión "pido azúcar". Entonces este mismo proceso, que no tiene nada que ver con el proceso de la conciencia, pone en movimiento los músculos del habla; Vuelve algo externo objetivo, de lo que uno no sabe lo que es, pero que se refleja de nuevo en la conciencia, por lo cual uno recibe la impresión, uno dice las palabras "pido azúcar". Luego, estos movimientos, que se producen en el aire, se transmiten a otra persona, que vuelve a formular hipótesis y crea vibraciones en su sistema nervioso. A medida que los nervios sensibles vibran en este sistema nervioso, los nervios motores se ponen en movimiento. Y mientras se lleva a cabo este proceso puramente mecánico, la conciencia de otra persona refleja algo así como, "le doy a esa persona el azucarero", y lo que sucede con ella, lo que se puede percibir, el movimiento, etc.

Aquí tenemos la peculiar interpretación de que lo que realmente está sucediendo fuera de nosotros es desconocido, es solo hipotético, pero parece que es un proceso nervioso que transita por el aire hacia la otra persona, desde el sensible al motor. , salta sobre los nervios motores y realiza la acción externa. Esto es completamente independiente de lo que está sucediendo en las dos conciencias, por ejemplo. Esto sucede automáticamente. Como resultado, uno gradualmente llega a no ser capaz de obtener una visión del contexto de lo que está sucediendo afuera automáticamente con lo que realmente experimentamos. Porque lo que experimentamos no tiene nada que ver con nada que sea objetivo exterior, asumiendo el punto de vista de la All-soul. Por extraño que parezca, todo el mundo está inmerso, déjame decirte, en todo el mundo. Y los pensadores individuales ya se han opuesto a algo muy importante. Si, por ejemplo, un

comerciante espera un telegrama con cierto contenido, entonces solo falta una palabra, y en lugar de placer, puede despertarse dolor, dolor y dolor en el alma. ¿Puede uno decir que lo que uno experimenta en el alma procede solo dentro del alma, o uno no tiene que asumir, a partir de los resultados inmediatos, que algo realmente sucedió fuera de lo que se experimenta en el alma? Y, por otro lado, si uno se pone en el punto de vista de este automatismo, entonces uno podría decir: Sí, Goethe escribió el "Fausto", eso es correcto; pero esto solo atestigua que en su alma todo el "Fausto" vivió en la imaginación. Pero esta alma no tiene nada que ver con el mecanismo que describió esta idea. Uno no sale del mecanismo de la vida psíquica hacia lo que está afuera.

Esto ha dado nacimiento a la concepción, que ahora está muy extendida, de que, por así decirlo, lo espiritual es solo una especie de proceso paralelo a lo que está en el mundo, que se agrega solo a lo que está afuera en el mundo. El mundo lo es, y ese no puede saber qué está pasando realmente en el mundo. Básicamente, uno puede llegar a lo que he llegado, que en mi libro, "Del Acertijo Humano", llamo a este punto de vista, que surgió en el siglo XIX y se ha vuelto cada vez más frecuente en ciertos círculos, el punto de vista del ilusionismo, Ahora uno planteará la pregunta: ¿este ilusionismo no se basa en muy buenos fundamentos? - Eso parece casi eso. Realmente parece que no hay nada que decir en contra, que puede haber algo que afecte nuestro ojo, y que solo el alma convierta lo que está afuera en luz y color, para que uno realmente solo lo use Para estar psicológicamente preocupado, uno nunca pasa de los límites del alma, uno nunca tendría derecho a decir: esto o aquello corresponde a lo que vive en el alma. Tales cosas aparentemente no tienen ningún significado para las preguntas más elevadas del alma, por ejemplo, la cuestión de la inmortalidad. Tienen un significado profundo para él, y aún hoy se harán algunas sugerencias. Pero solo quiero comenzar desde esta base.

La única dirección que he caracterizado no considera, sobre todo, que con respecto a la vida del alma solo espera lo que sucede cuando las impresiones se realizan sobre el ser humano desde el exterior a través del mundo sensible, y el hombre llega a él para formar ideas sobre estas impresiones a través de su aparato nervioso. Estos puntos de vista no creen que lo que sucede allí solo sea aplicable a las relaciones sexuales del hombre con el mundo sensible exterior, pero para este intercambio, incluso cuando uno examina el asunto en el espíritu de la investigación espiritual, tiene resultados muy especiales. Esto muestra que los sentidos humanos están contruidos de una manera muy especial. Pero lo que tengo que decir aquí sobre esta estructura son las complejidades de esta estructura, por lo que en muchos casos aún no es accesible a lo que ya se dice hoy por la ciencia externa. En los órganos que tenemos para los sentidos, algo está incorporado en el cuerpo humano que, hasta cierto punto, está excluido de la vida interna general de este cuerpo humano. Simbólicamente, puedes mirar el ejemplo del ojo. El ojo está integrado en nuestro organismo del cráneo casi como un ser completamente independiente, solo está conectado con el interior de todo el organismo por ciertos órganos. Todo el asunto podría describirse en detalle, pero esto no es necesario para nuestra

consideración actual. Pero existe una cierta independencia. Y tal independencia es en verdad para todos los órganos de los sentidos. De modo que lo que nunca se toma en cuenta, en la percepción sensorial, en la sensación sensual, sucede algo muy especial. El mundo exterior sensual continúa a través de nuestros órganos de los sentidos en nuestros propios órganos. Lo que sucede allí a través de la luz y el color, o más bien continúa en luz y color, continúa a través de nuestros ojos en nuestro organismo, de modo que la vida de nuestro organismo no toma parte en él al principio. De modo que la luz y el color aparecen en nuestros ojos de tal manera que la vida del organismo, diría yo, no impide la intrusión de lo que sucede afuera. Así, como en una serie de abismos, el flujo de eventos externos a través de nuestros sentidos penetra hasta cierto punto en nuestro organismo. Ahora, el alma participa por primera vez en lo que entra, al liberar lo que penetra sin vivir desde el exterior. Esta es una verdad sumamente importante que sale a la luz a través de la ciencia espiritual. Al percibir en los sentidos, continuamente practicamos la animación de lo que procede del flujo de eventos externos en nuestros cuerpos. La sensación sensorial es una verdadera penetración viviente, y de hecho animada, de lo que, como un muerto, continúa en nuestra organización. Pero de esta manera, en la sensación, realmente tenemos el mundo objetivo inmediatamente dentro de nosotros, y al procesarlo mentalmente, lo experimentamos. Este es el proceso real, y eso es extremadamente importante. Porque con respecto a la sensación, no se puede decir que es solo una impresión de que es solo un efecto del exterior; lo que procede hacia afuera, realmente entra en nuestro ser, corporalmente, es absorbido en el alma e impregnado de vida. En los órganos sensoriales tenemos algo en lo que vive el alma, sin que nuestro propio cuerpo viva realmente en él. Uno se acercará a las concepciones que ahora he desarrollado científicamente, si se van a formar puntos de vista comparativamente correctos del hecho de que ciertas especies en los ojos, y esta se puede extender a todos los sentidos, son ciertos órganos que ya no están en humanos. El ojo humano es más simple que los ojos de los animales inferiores, incluso los animales que están muy cerca de él. Si te preguntas a ti mismo: ¿por qué, por ejemplo, ciertos animales todavía tienen el llamado abanico en sus ojos, un órgano especial de los vasos sanguíneos, por qué otros tienen el llamado proceso xifoideo, de nuevo un órgano de vasos sanguíneos? entonces uno llegará a la conclusión de que en el organismo animal, cuando estos órganos se proyectan hacia los sentidos, la vida corporal inmediata todavía participa de lo que ocurre en los sentidos como una continuación del mundo externo. Por lo tanto, la percepción sensorial del animal no es de ninguna manera tal que uno pueda decir que el alma inmediatamente experimenta el mundo externo entrante. Para el alma en su herramienta, el cuerpo penetra en el órgano de los sentidos; la vida corporal impregna el órgano de los sentidos. Pero solo porque los sentidos humanos están diseñados de tal manera que están animados espiritualmente, es claro para quien capta la sensación en su esencia que tenemos la realidad externa en la sensación. Por otro lado, no aparece todo el kantismo, el schopenhauerianismo y toda la fisiología moderna, porque estas ciencias todavía no son capaces de permitir que sus conceptos penetren en una concepción propia de la sensación. Solo cuando lo que ocurre en el órgano sensorial se absorbe en el sistema nervioso más profundo, el sistema cerebral, solo entonces

pasa a aquello en que la vida corporal penetra directamente y, por lo tanto, suceden los eventos internos. De modo que el hombre tiene la esfera de los sentidos externamente, y dentro de esta región de los sentidos, por así decirlo, la zona opuesta al mundo externo, donde este mundo externo puede aproximarse a él puramente en la medida en que puede afectar los sentidos. Porque nada más está pasando. Pero luego, cuando la percepción se convierte en percepción, nos encontramos dentro del sistema nervioso más profundo, y luego cada proceso del proceso de percepción corresponde a un proceso de mecánica nerviosa; luego, cada vez que formamos una idea, que se deriva de la percepción sensorial, ocurre algo que procede en el organismo nervioso humano. Y ahora uno debe decir: en lo que ha sido hecho por la ciencia natural, y especialmente por los descubrimientos de Verworn, en relación con los procesos que tienen lugar en el sistema nervioso, en el cerebro, cuando esto o aquello se presenta, es admirable antes. La ciencia espiritual solo tendrá que tener claro lo siguiente: Cuando nos enfrentamos a través de los sentidos del mundo externo, nos enfrentamos con el curso exterior real de los hechos. Al imaginar, por ejemplo, desde la memoria, al pensar, donde uno no se apega a lo externo, sino que vincula lo que se ha recibido del exterior, algo vive en nuestro sistema nervioso; y lo que está sucediendo en nuestro sistema nervioso, lo que vive en sus estructuras, sus procesos, eso es realmente - cuanto más se avanza hacia este hecho, más se llega a él - una imagen maravillosa del alma, la vida de la imaginación misma. Si uno se interesa un poco en lo que ya puede decirse hoy la anatomía del cerebro, la anatomía de los nervios, encuentra que lo más maravilloso que se puede revelar en el mundo es esa estructura y estas relaciones de movimiento en el cerebro. Pero entonces la ciencia espiritual debe ser clara: así como nosotros, mirando hacia afuera, enfrentamos el mundo exterior, entonces enfrentamos nuestro propio mundo físico cuando nos entregamos al juego de pensamientos tomados del mundo externo. Por lo general, no llega claramente a la conciencia. Pero cuando el investigador espiritual se eleva a lo que él llama concepciones imaginativas, reconoce que aunque esto, me gustaría decir, sigue siendo onírico, no obstante, en la imaginación autoimpuesta del hombre, su juego interno en el cerebro y el sistema nervioso entendido como generalmente entiende el mundo exterior. Al fortalecer la vida psíquica con las meditaciones que he descrito, uno puede ver que uno no se opone más a este mundo nervioso interno que al sentido externo; solo que en el mundo sensorial externo la impresión es fuerte, que viene del exterior, y por lo tanto lo lleva al juicio: el mundo exterior produce una impresión; mientras que lo que viene de dentro de la vida del cuerpo no se impone de esa manera, aunque es un juego maravilloso de procesos materiales, y por lo tanto uno tiene la impresión de que las ideas juegan por sí solas.

Por todo lo que he indicado hasta ahora sobre las relaciones sexuales del hombre con el mundo exterior del sentido, se aplica lo que he dicho. El alma, al penetrar el cuerpo, una vez considera la realidad externa; el alma, por otro lado, considera el juego de su propio mecanismo nervioso. Ahora, sin embargo, una cierta intuición -y el resultado de este malentendido- surge de este hecho la idea de que esta es la relación del hombre con el mundo externo. Si este punto de vista plantea la pregunta, ¿cómo afecta el mundo externo al hombre? luego ella les responde

de la manera que tiene que responderles, de acuerdo con los maravillosos resultados de la anatomía del cerebro y la fisiología del cerebro, y luego los responde como teníamos para caracterizar lo que sucede cuando el hombre se ajusta a las nociones del Rendirse al mundo exterior, o más tarde hacer que esas ideas se salgan de la memoria. Esta es, como dice esta opinión, la relación del hombre con el mundo en general. Pero al hacerlo, debe llegar al punto en que realmente toda la vida espiritual se ejecute junto con el mundo exterior. Porque ciertamente no puede importarle al mundo exterior si lo introducimos o no; se ejecuta mientras se ejecuta; nuestra imaginación entra ahí. Incluso hay algo que es un principio de este punto de vista: Todo lo que experimentamos es espiritual. Pero en esta vida del alma la vida solo una vez el mundo exterior, una vez el mundo interno. Y de hecho, eso es lo que resulta de ello, una vez, cómo los procesos están afuera, el otro, cómo son los procesos en el mecanismo nervioso. Ahora bien, esta visión supone que todas las demás experiencias psíquicas deben relacionarse de manera similar al mundo exterior, incluido el sentimiento y también la voluntad. Y si tales investigadores, como Theodor Schleissen, son honestos, no encuentran tales relaciones. Por lo tanto, como se explicó, parcialmente niegan el sentimiento, la voluntad por completo. No encuentran sentimientos dentro del mecanismo nervioso, y menos aún de la voluntad. Franz Brentano ni siquiera encuentra la voluntad dentro del alma. ¿De dónde viene esto?

Eso será cuando los malentendidos que he descrito hoy se reducirán, si la ciencia espiritual se va a usar para ayudar a aquellos que dan a la ciencia espiritual la iluminación. Porque el hecho que acabo de insinuar es precisamente esto: lo que llamamos el dominio del sentimiento en la vida psíquica, al principio, por extraño que parezca, no tiene nada que ver con la génesis de la vida en su génesis. Sé muy bien con cuántas afirmaciones de la ciencia contemporánea estoy en desacuerdo. También sé muy bien todo lo que se puede objetar bien justificado. Sin embargo, a pesar de lo deseable que sería entrar en todos los detalles, hoy solo puedo citar los resultados. El dibujo es bastante correcto cuando no encuentra sentimiento y también está dispuesto en el mecanismo nervioso, si solo encuentra la imaginación, de modo que dice: Los sentimientos son solo sonidos, es decir, cualidades, énfasis en *la vida de la imaginación*; porque solo la imaginación vive en los nervios. Will no está ahí para el naturalista en absoluto, porque la percepción del movimiento que sigue inmediatamente sigue la idea del movimiento. Un testamento no está en el medio. No hay nada en el mecanismo nervioso del sentimiento humano; esta consecuencia simplemente no se dibuja, pero yace en ella. Entonces, si el sentimiento humano en el cuerpo se expresa, ¿a qué se relaciona? ¿Cuál es la relación del sentimiento con el cuerpo cuando la relación de la representación con el cuerpo es lo que acabo de describir con referencia a la relación de la sensación con el mecanismo nervioso? La ciencia espiritual, entonces, muestra que, como la percepción y el mecanismo nervioso interno están relacionados con la idea, por extraño que parezca hoy, será el resultado de la ciencia natural, pero ya se puede llamar un resultado completamente cierto de la ciencia espiritual Sintiéndose de manera similar a todo lo que pertenece a la respiración humana, y lo que está conectado con esta respiración. El sentimiento no tiene nada que ver primero en su formación con el

mecanismo nervioso, sino con lo que está conectado con el organismo respiratorio. Pero ahora, al menos una objeción, que está tan cerca, es apropiada aquí: ¡sí, pero los nervios excitan todo lo que está conectado con la respiración! Regresaré a esta objeción cuando quiera. Los nervios no excitan nada de lo que está conectado con la respiración, pero así como percibimos la luz y el color a través de nuestros nervios ópticos, lo tomamos de una manera más apagada, a través de los nervios que van desde el organismo central hasta el organismo respiratorio, el proceso respiratorio usted mismo es verdad. Estos nervios, comúnmente conocidos como nervios motores para respirar, no son más que nervios sensibles. Están ahí para entorpecer la respiración, como los nervios del cerebro. La creación del sentimiento, en todo lo que está presente desde el afecto hasta el sentimiento suave, está conectado corporalmente con todo lo que tiene lugar en el hombre como un proceso respiratorio, y lo que le pertenece, su continuación en una u otra dirección en el ser humano. El organismo es. Uno pensará de una manera muy diferente sobre lo que caracteriza el sentimiento corporal, cuando uno ve a través de cómo uno no puede decir: de un órgano central, del cerebro, ciertas corrientes emanan, que excitan los procesos respiratorios, pero a la inversa, es precisamente este caso. Los procesos respiratorios están ahí, son percibidos por ciertos nervios; Así es como establecen una relación con ellos. Pero no existe una relación en la que el origen de las emociones esté anclado en el sistema nervioso. Y aquí llegamos a un área que, a pesar de la admirable ciencia del presente, aún no se ha trabajado. Las expresiones corporales de la vida emocional, se iluminarán de una manera maravillosa, una vez que estudies los cambios respiratorios más finos, y especialmente los cambios más finos en el efecto del proceso respiratorio, mientras que una u otra sensación nos atraviesa. El proceso respiratorio es bastante diferente del que tiene lugar en el mecanismo nervioso humano. En cierto sentido, se puede decir que el mecanismo nervioso es una reproducción fiel de la vida psíquica humana misma. Y si quisiera usar un término, tales expresiones aún no están acuñadas en el lenguaje, solo se pueden usar expresiones de *Lehnbild*, por la forma en que la vida psíquica se representa milagrosamente en el sistema nervioso humano, me gustaría decir: la vida del alma se pinta a sí misma en la vida nerviosa misma, la vida nerviosa es realmente una pintura de la vida del alma. Todo lo que experimentamos emocionalmente en relación con la percepción externa se refleja en el sistema nervioso. Es precisamente esto lo que hace comprensible que la vida de los nervios, especialmente de la cabeza, sea, incluso en el momento del nacimiento, una huella fiel de la vida psíquica que sale del mundo espiritual y se une con la vida del cuerpo. Lo que se puede objetar hoy, tal vez, desde el punto de vista fisiológico cerebral, a la conexión del alma que sale del mundo espiritual con el cerebro, con *el órgano principal*, se presentará como prueba. El alma prepara, antes del nacimiento o la concepción, de los subterráneos espirituales esa maravillosa formación de la cabeza, que existe como la formación de la vida del alma humana. El principal, por ejemplo, en el curso de la vida humana, siendo solo cuatro veces más severo que en el nacimiento, mientras que el organismo completo se vuelve 22 veces más severo en el curso de un mayor crecimiento - la cabeza nos aparece como algo al nacer Equipado, si la expresión está permitida: perfecto contra. Incluso antes del nacimiento, es básicamente una imagen de la experiencia

psíquica, porque la experiencia psíquica funciona en la cabeza fuera del mundo espiritual durante mucho tiempo, antes de que cualquier hecho físico tenga lugar de la manera conocida, *que* luego se convierte en la existencia del hombre en el físico Plomo mundial. Para el investigador espiritual, es precisamente esta maravillosa construcción del sistema nervioso humano, que es una imagen de la vida psíquica humana, que es al mismo tiempo la verificación de que el alma sale de lo espiritual, y que en lo espiritual están los poderes que hacen del cerebro una pintura de la vida psíquica.

¿Debería ahora usar una expresión para la conexión de la vida emocional con la vida que respira, que caracterizaría similar a la expresión "la vida nerviosa - una imagen, una pintura de la vida psíquica, la vida mental" - Me gustaría llamar a la vida respiratoria y todo pertenece a él, una huella de la vida espiritual mental, que me gustaría comparar con la escritura de la imagen. El sistema nervioso: una imagen real, una pintura real; las fuentes del sistema respiratorio solamente. El sistema nervioso está construido de modo que el alma solo necesita rendirse para descubrir de la pintura lo que ahora quiere experimentar en sí mismo. Uno ya debe interpretar la escritura pictográfica, uno debe saber algo allí, el alma debe estar más preocupada con el asunto. Lo mismo ocurre con la vida que respira. Respirar la vida es menos una expresión fiel: si tuviera que caracterizarla con mayor precisión, tendría que referirme a la doctrina de la metamorfosis de Goethe, para la cual el tiempo es demasiado corto hoy, una expresión pictórica de la experiencia psíquica, más bien, es una expresión así que me gustaría comparar con la relación de la escritura de imágenes con el significado de la escritura de imágenes. La vida del alma es, por lo tanto, una vida-sentimiento interior, menos ligada a los eventos externos. Por lo tanto, se escapa el contexto de la fisiología más grosera. Para el investigador espiritual, sin embargo, está claro que así como la vida respiratoria está conectada con la vida emocional, del mismo modo, debido a que esta vida respiratoria es una expresión menos exacta, la vida emocional debe ser más libre, más independiente en sí misma.

Entonces, si lo vemos como un creador de vida emocional, entonces abrazamos más el cuerpo, como si solo pudiéramos verlo como una encarnación de la vida de la imaginación. Pero debido a que la vida emocional está conectada con la vida respiratoria, en la vida emocional el espiritual vive más activamente, internamente, que en la mera vida mental, en esa vida de imaginación que no se eleva a la imaginación, sino solo una revelación de la experiencia sensorial externa. La vida emocional no se vuelve tan clara, ni tan brillante, así como la escritura ilustrada expresa tan claramente lo que significa, cómo una imagen lo expresa -debo hablar más comparativamente-; pero solo como resultado de esto, lo que se expresa en la vida emocional está más en la vida espiritual que en la vida mental ordinaria. Es la vida que respira menos una herramienta que la vida nerviosa.

Y ahora, cuando lleguemos a la vida, lo cierto es que cuando comienzas a hablar sobre el hecho de ser un investigador espiritual, puedes ser gritado como un duro materialista. Pero el científico espiritual, cuando habla de la relación del alma humana con el cuerpo humano, ya

debe considerar el alma entera en relación con todo el cuerpo, no solo en proporción con el sistema nervioso, como suele ser el caso en la actualidad. El alma se expresa en todo el cuerpo, en todo lo que sucede en el cuerpo. ¿Quieres ver la voluntad de la vida, qué tienes que hacer con eso? Uno debe comenzar con los impulsos volitivos más bajos, más profundos, que todavía aparecen completamente ligados a la vida del cuerpo, en la vida del cuerpo. ¿Dónde está ese impulso de voluntad? Bueno, tal impulso de voluntad se expresa simplemente cuando, por ejemplo, estamos hambrientos, cuando ciertas sustancias en nuestro organismo se consumen y deben ser reemplazadas. Bajamos al área donde van los procesos nutricionales. Hemos descendido de los procesos en el organismo nervioso a través de los procesos en el organismo respiratorio y llegamos a los procesos en el organismo nutricional; y los impulsos de voluntad más subordinados nos encontramos ligados al organismo nutricional. La ciencia espiritual ahora muestra que cuando hablamos de las relaciones de voluntad con el organismo, debemos hablar del organismo nutricional. Una relación similar entre la imaginación y la sensación y el mecanismo nervioso, entre la respiración y la vida emocional, solo un poco más flojo, existe entre el organismo nutricional y la voluntad de vida del alma humana. Sin embargo, ahora hay más cosas conectadas. Y luego tienes que ser completamente claro sobre una cosa, que básicamente solo reclama la ciencia espiritual hoy. Lo he representado en círculos cerrados durante muchos años, y ahora lo clarifico públicamente aquí como resultado de la ciencia espiritual. La fisiología de hoy cree que está claro que cuando se produce una impresión sensorial sobre nosotros, se propaga al nervio sensible y, si admite un alma, la fisiología, es absorbida por el alma. Pero luego, aparte de estos nervios sensibles, existen los llamados nervios motores y motores para la fisiología actual. Esos nervios de movimiento, sé lo herético que es lo que estoy diciendo ahora, no existen para la Ciencia Espiritual. He estado trabajando en esto durante muchos años y, por supuesto, sé que puede llegar a este punto con todo lo que parece tan bien fundado. Tome a una persona enferma o alguien que haya sido exprimido a través de la médula espinal, que esté muerto por algún órgano en su organismo inferior, y así sucesivamente. Todas estas cosas no son una refutación de lo que estoy diciendo, pero si miras a través de ellas de la manera correcta, son solo una prueba de lo que estoy diciendo. No hay nervios motores. Lo que la fisiología de hoy considera como nervios motores, como nervios de movimiento, como nervios volitivos, son nervios sensibles. Si la médula espinal se aprieta en un lugar, no se percibe lo que sucede en la pierna, en el pie, y luego no se puede mover el pie porque no se percibe; no porque se corte un nervio motor, sino porque se corta un nervio sensible, simplemente no se puede percibir lo que está sucediendo en la pierna. Pero solo puedo sugerir esto, porque debo avanzar hacia los importantes resultados de este asunto.

El que adquiere hábitos en relación con la experiencia psíquico-corporal sabe que lo que llamamos un ejercicio, por ejemplo, en el caso del piano y similares, es algo muy diferente de lo que se está tocando hoy en día. del tracto nervioso del motor "; ese no es el caso. Porque con todo lo que realizamos en movimientos fuera de nuestra voluntad, no hay nada en absoluto en primer lugar como un proceso corporal, que no sea un proceso metabólico. Su origen es el que

proviene del impulso de la voluntad, del metabolismo. Si muevo un brazo, primero no se considera el sistema nervioso, sino la voluntad misma, que *los* fisiólogos simplemente niegan, como ya has visto; y el nervio no tiene nada que ver con eso, excepto que lo que ocurre como el proceso metabólico como resultado del impulso volitivo es percibido por el nervio motor, que en realidad es un nervio sensible. Estamos tratando procesos metabólicos en todo nuestro organismo como agentes corporales de esos procesos que corresponden a la voluntad. Debido a que todos los sistemas en el organismo se entrelazan, por supuesto, estos procesos metabólicos también están conectados en los procesos cerebrales y cerebrales. Pero la voluntad tiene sus formaciones corporales en los procesos metabólicos; Los procesos nerviosos como tales en la realidad solo tienen que ver con ellos al transmitir la percepción de los procesos volitivos. Todo esto también lo demostrará la ciencia en el futuro. Si, por otro lado, consideramos al hombre como un hombre de los nervios, por otro lado como un hombre que respira y todo lo que le pertenece, y como tercero para considerarlo como un hombre metabólico, si puedo usar el término, entonces tenemos todo el ser humano. Para todos los órganos de movimiento, todo lo que se puede mover en el cuerpo humano, se relaciona a sí mismo en su movimiento a los procesos metabólicos. Y la voluntad tiene un efecto inmediato en los procesos metabólicos. El nervio está solo ahí para percibirlo.

Es, en cierto sentido, desafortunado tener que contradecir esta visión, que parece tan bien fundada, como la de los dos nervios; pero al menos una cosa se interpone en el camino de esto, que hasta ahora nadie ha encontrado una diferencia entre un nervio sensible y un nervio motor ya sea con respecto a la reacción o con referencia a la estructura anatómica. Son lo mismo con respecto a todo. Cuando aprendemos a practicarlos de cualquier forma, adoptamos esta práctica al aprender a controlar los procesos metabólicos a través de nuestra voluntad. Eso es lo que el niño aprende, después de que primero lucha en todas las direcciones y no lleva a cabo un movimiento volitivo regulado: controlar los procesos metabólicos a medida que ocurren en sus clasificaciones más finas. Y si, por ejemplo, tocamos el piano o tenemos habilidades similares, entonces aprendemos a mover los dedos de cierta manera, dominamos los procesos metabólicos más finos correspondientes con la voluntad. Los nervios sensibles, que son los llamados nervios motores, notan cada vez más, que es el agarre correcto y el movimiento correcto, porque estos nervios están ahí para empatizar con lo que sucede en el metabolismo. Quisiera preguntarle a alguien que realmente pueda observar su cuerpo anímico, si no siente esta dirección en un autoexamen más preciso, cómo no retorce los tractos nerviosos motores, sino cómo aprende las vibraciones más sutiles de su organismo, lo cual quiere a través de la voluntad produce, siente, percibe, imagina aburrido. Es realmente la autoconciencia que practicamos allí. Estamos lidiando con nervios sensibles en toda el área. Solo alguien debe observar el habla en esta dirección, ya que se desarrolla a partir del balbuceo del niño. Se basa bastante en el hecho de que la voluntad en un organismo del habla aprende a intervenir. Y lo que el sistema nervioso aprende es solo la percepción más fina de lo que sucede como procesos metabólicos más finos.

Entonces, estamos lidiando con la voluntad con algo que se expresa físicamente en el metabolismo. Y la expresión del metabolismo son movimientos, incluso en los huesos. Sería muy fácil mostrar eso, si tuviéramos que lidiar con los resultados científicos reales del presente. Pero este metabolismo expresa incluso menos que la respiración de lo que está jugando mentalmente. Si comparé el organismo nervioso con una imagen, el organismo respiratorio con una escritura de imágenes, entonces puedo comparar el organismo metabólico con una mera escritura de signos, como lo tenemos hoy, en contraste con la escritura pictórica de los antiguos egipcios o los antiguos caldeos. Estos son meras señales, el alma debe volverse aún más interior. Pero a medida que el alma se vuelve más interna en la voluntad, el alma, que, me gustaría decir, está solo involucrada en el metabolismo en el metabolismo, entra en la región de lo espiritual con la mayor parte de su esencia. Ella vive en lo espiritual. Y así como el alma se une con la materia a través de los sentidos, también a través de la voluntad se conecta con el espíritu. Aquí nuevamente se muestra la relación especial de lo psíquico-espiritual, que mira la ciencia espiritual a través de los medios que mencioné en la última conferencia. Resulta que el organismo metabólico tal como existe hoy -tendría que entrar en más detalles sobre la doctrina de la metamorfosis de Goethe- es solo una indicación preliminar de lo que es perfecto en lo nervioso, en el organismo cabeza. El alma se prepara, en lo que lleva a cabo en el metabolismo, ajustándose, por así decirlo, en el metabolismo, lo que luego lleva a través de la puerta *de la muerte* al mundo espiritual para la vida posterior en el reino espiritual después de la muerte. Por supuesto, ella también lleva todo eso con ella, entonces ella vive con lo espiritual. Por dentro está más vivo, como lo he caracterizado, justo donde está débilmente conectado con el material, de modo que para esta región el proceso material actúa solo como un signo para lo espiritual; esa es la forma en que es. Es por eso que el deseo debe ser especialmente entrenado si uno quiere llegar al punto de vista espiritual. Esta voluntad tiene que desarrollarse en lo que se llama la intuición real, no en el sentido trivial, sino en el sentido que se ha caracterizado recientemente. El sentimiento se puede hacer para conducir a la inspiración; Imaginar, si está entrenado en el campo de la mente humana, puede conducir a la imaginación. Como resultado, sin embargo, el otro objetivamente, de acuerdo con su verdadera realidad, entra en la vida del alma, lo espiritual. Porque así como debemos caracterizar la sensación de tal manera que después de que los órganos sensoriales humanos se ponen, el mundo exterior nos envía abismos, para que experimentemos en ellos, entonces experimentamos espíritu en la voluntad. Allí el Espíritu envía dentro de nosotros su esencia. Y nadie verá la libertad que no reconozca esta vida inmediata del espíritu en la voluntad.

Por otro lado, ves cómo Franz Brentano, que solo busca en el alma, tiene razón: no llega a querer, porque solo busca en el alma, solo llega al sentimiento. La voluntad de sumergirse en el metabolismo es algo que el psicólogo moderno no se permite a sí mismo porque no quiere convertirse en materialista; y el materialista no está de acuerdo porque cree que todo depende del sistema nervioso. Pero dado que el alma combina tanto con el espíritu en su esencia que el espíritu en su forma original puede penetrar a los seres humanos, y el espíritu envía sus abismos

al hombre, lo que llamamos la más alta, la voluntad moral, la espiritual Para dividirse en el mundo, realmente una vida inmediata del espíritu en el alma. Y al experimentar de inmediato lo espiritual en lo psíquico, lo psíquico en esas ideas, que he caracterizado en mi Filosofía de la Libertad como la base del libre albedrío, en realidad no está solo, pero es, en gran medida, por encima y sobre todo conscientemente en el espíritu interior. Es solo un malentendido de esta interioridad en la mente cuando, como el fisiólogo con respecto a la voluntad de Theodor Schleissen, el psicólogo tampoco quiere saber nada sobre sus más finos impulsos de voluntad, que son realmente una experiencia real. Sin embargo, no se pueden encontrar en el alma, pero el alma experimenta el espíritu en sí mismo, y al experimentar el espíritu en la voluntad, vive en libertad.

Pero con esto el alma humana y el cuerpo humano están tan íntimamente pensados juntos que el alma entera está relacionada con todo el cuerpo, no solo el alma con el organismo nervioso. Y con eso he caracterizado el comienzo de una dirección científica, que será fructífera precisamente a través de los descubrimientos de la ciencia natural, cuando se los mira de la manera correcta. Mostrará que incluso el cuerpo, cuando se considera en su totalidad como la expresión del alma, es una prueba de la inmunidad del alma, que caractericé desde un ángulo completamente diferente en la última conferencia y que se caracterizará en la siguiente conferencia desde otro punto de vista ,

Una cierta tendencia científico-filosófica de los tiempos modernos, porque no podía hacer frente a la vida espiritual y física implícita, ha recurrido al llamado inconsciente. Su principal representante excepto Schopenhauer es Eduard von Hartmann. Ahora, por supuesto, la aceptación del inconsciente en nuestra vida psíquica es algo completamente justificado. Pero como Eduard von Hartmann habla del inconsciente, es imposible comprender la realidad de una manera satisfactoria. Establece de una manera extraña el ejemplo que he mencionado de las dos personas sentadas una frente a la otra, una de las cuales quiere la azucarera de la otra, mientras la conciencia se sumerge en el inconsciente, y lo que sucede en el inconsciente, reaparece en la conciencia. Pero las opiniones que obtiene la ciencia espiritual no son de ninguna manera obvias con tal hipótesis. Uno puede hablar del inconsciente, pero uno debe hablar de él de dos maneras: uno debe hablar del subconsciente y el superconsciente. En la sensación, algo que es inconsciente en sí mismo se vuelve consciente, animado de la manera que se caracteriza en la actualidad. El subconsciente penetra en la conciencia. De manera similar, cuando el organismo nervioso se considera internamente en el juego de ideas: el inconsciente penetra en la conciencia. Pero uno no debe hablar del inconsciente absoluto, pero uno debe hablar del hecho de que el subconsciente puede entrar en conciencia. El subconsciente es entonces solo temporalmente, es solo relativamente subconsciente; el subconsciente puede volverse consciente. Del mismo modo, uno puede hablar del espíritu como el superconsciente, que entra en el ámbito de la vida psíquica humana en la idea ética o en la idea humanista que penetra en el espíritu mismo. Aquí el superconsciente entra en conciencia.

Puede ver cuántos conceptos e ideas, si quiere hacer justicia a la vida, pueden corregirse. Y la corrección de estos conceptos solo revelará una visión clara de lo que es la verdad con referencia a la vida del alma humana. Sin embargo, debo salvarme de la trascendental importancia de tal consideración de la relación entre el alma y el cuerpo, que debo salvarme la próxima vez. Para concluir, me gustaría llamar la atención sobre el hecho de que el desarrollo reciente de la educación se ha alejado demasiado de las ideas que pueden dar claridad en esta área. Por un lado, ha reducido la relación total del hombre al mundo exterior con lo que se aplica únicamente al mundo sensorial externo en relación con el organismo nervioso humano. Como resultado, sin embargo, también ha surgido una suma de ideas en este campo que son de color más o menos materialista; y debido a que uno no ha desviado la mirada a otras conexiones del ser humano mental y espiritual con el físico, esta visión se ha reducido. Y este estrechamiento de la mirada incluso se ha transferido a todas las aspiraciones de los científicos en general. Por lo tanto, es cuando uno lee, está destinado a lastimar el alma, como en una conferencia comparativamente buena, que el Profesor *Dr. A. Tschirch* sostuvo el 28 de noviembre de 1908 como una conferencia en la Universidad de Berna sobre "ciencias naturales y medicina" al hacerse cargo de su rectorado; aquellos oyentes que están más a menudo aquí, sabrán que usualmente solo aquellos ataque, que aprecio en cierta otra relación, y que digo de mí solo algo perjudicial, si sucede en defensa, se encuentra una extraña confesión, que surge directamente de los malentendidos implicados y de la impotencia, la relación del alma y para entender el cuerpo. El profesor Tschirch dice:

"Pero no creo que tengamos que preocuparnos hoy sobre si alguna vez entraremos".

Él quiere decir, en el interior del mundo. De esta actitud surge toda esa antipatía contra la posible investigación de las humanidades. Por lo tanto, continúa: "Realmente tenemos más necesidades que hacer".

Bien, quienquiera que se acerque a las grandes y ardientes preguntas del alma, "Tenemos cosas realmente más necesarias que hacer", tendría que preguntar por la seriedad de la actitud científica, si no fuera comprensible desde la dirección caracterizada que el pensamiento es ha tomado; especialmente si lees las oraciones que siguen:

"La" naturaleza de la naturaleza ", con la que Haller quiso decir algo similar, que Kant más tarde llamó "la cosa en sí misma", sigue tan profundamente dentro de nosotros que miles de años pasarán antes que nosotros, suponiendo que que ni una nueva edad de hielo destruyó toda nuestra cultura, incluso penetró su cercanía. »

Tan sinceras son estas personalidades preocupadas por lo espiritual, lo que es el "interior", que son capaces de decir: no tenemos que preocuparnos por eso hoy, pero podemos esperar milenios. Si la ciencia responde a las preguntas candentes del alma humana, entonces ha llegado el momento de complementar esta ciencia, ya que es ciencia espiritual. Porque la

mentalidad caracterizada ha llevado al psíquico en general, podríamos decir, ha sido abolido, que la intuición podría surgir: el psíquico es a lo más un concomitante de *lo corpóreo*, que incluso el famoso profesor *Jodl ha representado* como su convicción hasta casi en nuestros días; pero él es solo uno de muchos.

Pero, ¿por qué esta manera de pensar lleva? Bueno, se celebraron verdaderas orgías cuando el profesor *dr. Jacques Loeb*, nuevamente un hombre al que admiro mucho por su investigación positiva, pronunció una conferencia sobre "La vida" en 1911 el 10 de septiembre en el Primer Congreso Monistario en Hamburgo. Entonces vemos cómo aquello que se basa solo en un malentendido, ya pasa a la mente humana, y en esta actitud humana hacia la investigación del alma -perdonar la expresión- se convierte en brutalidad, por lo que solo puede basarse en esa convicción. Desde la investigación se hincha, se hace casi una cuestión de poder. Entonces el Profesor Jacques Loeb comienza esa charla diciendo:

"La cuestión que pretendo discutir es si, de acuerdo con el estado actual de nuestro conocimiento, existe la posibilidad de que la vida, es decir, la suma de los fenómenos de la vida, pueda explicarse enteramente físico-químicamente. Si podemos afirmar seriamente esta cuestión, también debemos construir nuestra vida social y ética sobre una base puramente científica, y ningún metafísico puede reclamar el derecho de dictar nuestra forma de vida, que entra en conflicto con las consecuencias de la biología experimental. de pie".

Aquí tienes la búsqueda de la conquista de todos los conocimientos a través de la ciencia de la cual Goethe dice Mefistófeles: "¡Se aburre a sí misma un burro y no sabe cómo!". Eso es lo que dice la versión anterior del Fausto de Goethe. para las palabras:

¿Quién quiere reconocer y describir lo que Lebendigs,  
Primero busca el espíritu,  
Entonces él tiene las partes en su mano,  
Desaparecido, desafortunadamente! solo la banda mental!  
Encheiresin naturae lo llama química,  
Se burla de sí misma y no sabe cómo.

Hoy, en los stands de Faust, "se burla de sí misma y no sabe cómo" - escribió el joven Goethe: "se aburre un burro y no sabe cómo".

Eso es lo que funciona sobre la base de esos malentendidos: abolir todo ese conocimiento que no sea una mera interpretación de los procesos físicos y químicos. Pero armados contra tal impacto no habrá ninguna ciencia del alma, que no tenga la posibilidad de realmente penetrar en el cuerpo. Reconozco todo lo que han hecho hombres entusiastas como Dilthey, Franz Brentano y otros. Lo reconozco completamente. Agradezco a todas estas personalidades; pero las ideas que se han desarrollado son demasiado aburridas, demasiado débiles para penetrar por

sí mismas, de modo que puedan asumir los resultados científicos. Se debe establecer un puente entre lo espiritual y lo físico. Especialmente en el hombre, este puente debe ser creado por el hecho de que llegamos a conceptos sólidos de la ciencia humanista, que también se transfieren a la comprensión de la vida corporal. Para las grandes preguntas, la cuestión de la inmortalidad, la cuestión de la muerte, la cuestión del destino, etc., están comprendidas precisamente en la comprensión de la vida corporal. De lo contrario, si no tiene sentido en la humanidad para esta ciencia espiritual, lo que también significa para esta seriedad en un momento tan grave, entonces podemos experimentarlo, que llegamos a puntos de vista, que hablan por ejemplo de la siguiente manera: Ahora uno puede reservar en obtener la mano que vino de América, fue traducida al alemán, un libro de un académico estadounidense *Snyder*. En él hay una linda frase, pero que expresa la mentalidad de todo el libro, que se titula "La cosmovisión de la ciencia natural moderna". Y el traductor, Hans Kleinpeter, señala que esta actitud debe pasar gradualmente a la verdadera iluminación en el presente y en el futuro. Bueno, una, me gustaría decir que una oración central de este libro le permitirá leerle al final:

Sea lo que sea la célula cerebral de una luciérnaga o el sentido de las armonías de Tristan e Isolda, el material del que están hechas es, en general, el mismo; obviamente, es más una diferencia en la estructura que en la materialidad ".

Y con ese algo esencial, ¿se debe decir algo esclarecedor! Pero es una actitud que ya está conectada con lo que he explicado hoy. Y es profundamente característico de los tiempos modernos que tales cosas pueden encontrar partidarios, que se presentan como algo especial.

También aprecio la filología, incluso aquellas ciencias que algunos hoy subestiman. Donde realmente está la ciencia, en cada campo, lo aprecio. Pero si alguien vino y me dijo: Goethe escribió Faust; A su lado estaba sentado su escriba Seydel, quien tal vez le escribió una carta a su amado; La diferencia entre el "Fausto" y la letra de Seydel puede ser en todos los sentidos, ¡la tinta es la misma en ambos! - Ambas afirmaciones están en el mismo nivel, solo una se considera un gran avance de la ciencia, la otra es, por supuesto, lo que aquellos reverenciados oyentes han testificado que se rieron de ella.

Por otro lado, es necesario recurrir a esa actitud que también es científica, pero de la totalidad del alma humana completa y una profunda contemplación del mundo, se han establecido los elementos para una ciencia, incluida la que está presente en las consideraciones científicas de Goethe. Los primeros elementos de lo que la Ciencia Espiritual quiere continuar desarrollando están en Goethe; y existe una actitud verdadera y genuina hacia una verdadera visión del mundo expresada en tantos términos paradigmáticos en muchas de sus palabras. Me gustaría concluir esta consideración al traer a su alma su consideración universal de la relación entre el espíritu y el ser material externo, especialmente con referencia al cuerpo humano. Al observar los huesos de Schiller y sentir en esta forma "parcial" del alma noble, la relación de toda la mente y el alma entera con todo el cuerpo humano, Goethe da forma a las palabras en

su hermoso poema, que escribió "En el estudio de la calavera de Schiller". , - Palabras desde las cuales podemos ver la mentalidad que necesita una visión de la naturaleza y la naturaleza en general:

¿Qué puede ganar el hombre más en la vida?  
Para que la naturaleza de Dios se revele a Sí mismo,  
Cómo deja que la fiesta se vaya a la mente,  
¿Cómo sostiene firmemente el espíritu creado!

Y podemos aplicar estas palabras al alma humana y al cuerpo humano y decir:

¿Qué puede ganar el hombre más en la vida?  
Para que la naturaleza de Dios se revele a Sí mismo,  
¿Cómo, en espíritu, causa que la sustancia se rompa?  
¿Y cómo en espíritu el espíritu se experimenta a sí mismo!

mostrándole cómo el cuerpo es una expresión e imagen y signo del alma, y cómo él es la prueba física y el revelador del alma inmortal y del espíritu eterno.

## Conferencia 5

RODILLOS DEL ALMA Y MUNDO LOCO:  
INVESTIGACIÓN Y VISIÓN EN ALEMÁN  
espíritu vive

Berlín, 17 de marzo de 1917

En la última conferencia intenté mostrar cómo se deben atribuir los malentendidos a quienes, en la presente cultura espiritual, entienden tan poco a los que dirigen su investigación, su atención a lo psíquico y sus procesos, como a quienes dirigen su atención a los procesos materiales. en el organismo humano, que caducan, bueno, como se podría llamar, como fenómenos acompañantes o, como sugiere el materialismo, como causas necesarias del acontecimiento psíquico. Y traté de mostrar cuáles son las razones de tal malentendido. Hoy quisiera señalar, sobre todo, que en todos los lugares donde se busca conocimiento real y verdadero, deben producirse necesariamente tales malentendidos y malentendidos en otras direcciones si no se tiene en cuenta el proceso de cognición en sí, que es más íntimo. Especialmente en el caso de la investigación prolongada, obliga al investigador espiritual cada vez más como una experiencia inmediata, como una experiencia interna. Esto es algo que al principio parece muy peculiar cuando se pronuncia: en los campos de visión del mundo, es

decir, en los dominios del conocimiento de lo real espiritual, o incluso el conocimiento de las fuentes de la existencia, si se quiere, yo diría: demasiado enredado en ciertas ideas, en ciertos conceptos, necesariamente entran en tal intuición del alma humana, que puede ser refutada incondicionalmente, y con la misma naturalidad puede ser probada.

Por lo tanto, el investigador espiritual se desviará cada vez más de lo que es habitual en las preguntas del mundo, es decir, presentar uno u otro para afirmar una u otra opinión, que es similar a lo que se llama una prueba o refutación en la vida ordinaria. Porque en este campo, como ya he dicho, todo tiene que demostrarse por ciertas razones, todo tiene que ser refutado por ciertas razones. El materialismo puede ciertamente probarse rigurosamente en su totalidad, y puede probarse rigurosamente cuando se trata de cuestiones individuales de la vida o la existencia. Y uno no podrá fácilmente sacar del campo lo que un materialista puede citar para afirmar sus puntos de vista, si, desde puntos de vista opuestos, uno simplemente quiere refutar su intuición. Es lo mismo con el que representa una existencia espiritual. Por lo tanto, cualquiera que realmente quiera buscar en el ámbito espiritual no solo debe saber, para alguna de esas preguntas sobre la visión del mundo, qué es lo que habla por algo, sino también debe saber todo lo que habla en contra de algo. Porque el extraño resultado resulta ser que la verdad real aparece solo cuando uno permite actuar sobre el alma, lo que habla por algo y lo que habla en contra de algo. Y quien deja que su mente mire fijamente, por así decirlo, en algún tejido conceptual o conceptual de una cosmovisión unilateral, siempre rechazará el hecho de que lo opuesto también puede afirmarse en el alma, lo opuesto incluso hasta cierto punto. Debe ser correcto. Y entonces él estará en una posición, como alguien que afirma que la vida humana solo puede ser sostenida por inhalación. La inhalación requiere exhalación, ambas pertenecen juntas. Pero así es como nuestros conceptos, nuestras ideas, que se relacionan con las preguntas de la visión del mundo, siempre se comportan. Podemos presentar un concepto para algo que afirma el caso, podemos presentar un concepto que niega la cosa; uno exige al otro, al igual que la exhalación de inhalación, y viceversa. Y así como la vida real solo puede aparecer, solo se revela a través de la exhalación y la inhalación, así que si ambos están presentes, entonces lo espiritual solo puede ser resucitado en el alma cuando uno es capaz, en algo igualmente positivo. Así se hace para el *para* y el *contador*. El concepto afirmativo, la idea afirmativa, es, por así decirlo, dentro del ser vivo del alma como una exhalación, el concepto de negación como una inhalación; y en su cooperación viva solo se revela lo que se relaciona con la realidad espiritual. Por lo tanto, la ciencia espiritual no utilizará los métodos ordinarios a los *que* uno está acostumbrado en la literatura cotidiana, donde esto o aquello se demuestra o refuta. El especialista en humanidades ve que lo que se postula de manera positiva siempre puede tener una cierta justificación cuando se relaciona con cuestiones de la visión del mundo, así como con la apariencia opuesta, pero si uno avanza en las preguntas sobre el mundo a esa vida inmediata, eso viviendo en términos positivos y negativos, así como la vida física vive en la exhalación y la inspiración, entonces uno realmente llega a la mente inmediatamente al recibir conceptos, a conceptos que están a la altura de la realidad. Sin embargo, uno debe hablar más

a menudo de lo que uno pronuncia de acuerdo con los hábitos de pensar en la vida ordinaria. Pero la forma en que uno se pronuncia se deriva de la experiencia interior viviente del espíritu. Y el espíritu solo puede experimentarse interiormente, no percibirse externamente a la manera de la existencia material.

Ahora sabes que una de las preguntas principales de la visión del mundo es la que se ha tratado en las primeras conferencias que di este invierno, la cuestión de la materia, de la materia. Y quiero tocar el punto de vista recién presentado hoy esta pregunta brevemente introductoria.

Uno no puede lidiar con la cuestión de la materia o la materia si uno trata de formar ideas y conceptos una y otra vez, lo que realmente es la materia; si quieres entender, en otras palabras, qué importa, qué materia es. Cualquiera que haya luchado genuinamente con preguntas tan misteriosas que son remotas para mucha gente sabe cuáles son esas preguntas. Porque si ha luchado durante un tiempo sin darse ningún prejuicio, entonces llega a una visión muy diferente de esa pregunta. Llega a un punto de vista que le hace parecer más importante cómo se comporta en el alma, si se forma un concepto como el concepto de la materia. Esta lucha del alma misma se eleva a la conciencia. Y luego uno llega a una intuición sobre estas preguntas de acertijos, sobre las cuales podría pronunciar de la siguiente manera.

El que quiere entender la materia, la sustancia, como uno entiende generalmente, es como un hombre que dice: ahora quiero tener la impresión de la oscuridad, de una habitación oscura. ¿Qué está haciendo? Él enciende una luz y considera que esta es la manera correcta de tener la impresión de la habitación oscura. No, será lo incorrecto de hacer. Del mismo modo, si uno se adhiere a la creencia de que alguna vez reconocerá la materia, uno pondrá a la mente en movimiento, en cierto sentido, con el espíritu. el asunto para iluminar el asunto. Solo allí, donde la mente en nuestro cuerpo puede permanecer en silencio, en la sensación sensorial, donde cesa la vida de la imaginación, sucede que un proceso externo penetra en nuestro interior. Aquí, al dejar que la mente guarde silencio y experimentar este silencio del espíritu, de hecho, en cierto sentido, hemos representado material, materia en nuestra alma.

Tales conceptos no pueden ser obtenidos por lógica ordinaria; o, si uno llega por lógica ordinaria, entonces ellos resultan, diría yo, demasiado delgados para evocar una convicción real. Solo cuando uno lucha de la manera sugerida en su alma con ciertos conceptos, lo conducen a uno de los resultados que he sugerido.

Ahora lo contrario también es el caso. Supongamos que alguien quiere entender la mente. Si lo busca, por ejemplo, en la configuración material puramente externa del cuerpo humano, él es como aquel que, para comprender la luz, la extingue. Porque ese es el secreto de la cosa, esa naturaleza sensual externa es la refutación del espíritu, el agente extintor del espíritu. Replica la mente, del mismo modo que los objetos iluminados arrojan la luz hacia atrás. Pero en ninguna parte, si no captamos la mente en la actividad de la vida, ¿podemos encontrarla en

algún proceso material? Porque esa es precisamente la esencia de los procesos materiales, que el espíritu se ha transformado en ellos, que el espíritu se ha transformado en ellos. Y luego, si tratamos de reconocer el espíritu de ellos, entonces nos malinterpretamos a nosotros mismos.

Quería adelantar esto con antelación, para que cada vez haya más claridad sobre cuál es la actitud cognitiva del investigador espiritual y cómo el investigador espiritual necesita una cierta amplitud y flexibilidad de la vida imaginaria para penetrar en las cosas que penetran. Con tales términos, es posible arrojar luz sobre las preguntas importantes que he tocado aquí la última vez y que, para pasar a nuestras consideraciones presentes, solo menciono brevemente.

Como ya he dicho, así como las cosas han evolucionado en la formación reciente de la mente, uno ha venido cada vez más a una visión unilateral de las relaciones de lo psíquico-espiritual a lo físico-físico, que se expresa por el hecho de que hoy Intellectualmente, de hecho, solo busca dentro de esa parte de la corporeidad humana que yace en el sistema nervioso o en el cerebro. En cierto sentido, lo psíquico-espiritual se atribuye al cerebro y al sistema nervioso solo, y uno más o menos considera el resto del organismo, cuando habla de lo psíquico-espiritual, como una especie de adición al cerebro y al sistema nervioso. Ahora he tratado de aclarar los resultados de la investigación espiritual en este campo señalando que uno solo puede llegar a una verdadera visión de la relación entre el alma humana y el cuerpo humano relacionando el alma humana completa con la corporalidad total. Pero luego resulta que probablemente tiene un trasfondo más profundo, para dividir la totalidad del alma humana en la vida real de la imaginación, en la vida del sentimiento y la vida de la voluntad. Porque solo la vida mental real del alma está ligada al organismo nervioso en la forma en que lo asume la nueva psicología fisiológica. Por otro lado, la vida emocional - téngalo en cuenta: no en la medida en que se imagina, sino en la medida en que surge, en tal relación con el organismo respiratorio del hombre, con todo lo que es la respiración y con la respiración, como la vida del pensamiento con el sistema nervioso. Entonces, debemos asignar la vida emocional del alma al organismo respiratorio. Luego más: lo que llamamos vida volitiva está en una relación similar a lo que físicamente debemos llamar en el cuerpo al metabolismo; Por supuesto, en sus mejores ramas. Y al tomar en cuenta que en el organismo los sistemas individuales se entremezclan -el metabolismo naturalmente también tiene lugar en los nervios-, por lo tanto, las cosas se penetran entre sí, me gustaría decir, en estas extremidades. Pero una comprensión adecuada solo es posible si uno mira las cosas de tal manera que uno sabe que los impulsos de la voluntad deben atribuirse a los procesos metabólicos como las experiencias de los procesos en el sistema nervioso humano o en el cerebro. Por supuesto, tales cosas inicialmente solo pueden ser insinuadas. E incluso por la sencilla razón de que solo pueden insinuarse, las objeciones a las objeciones son posibles. Pero ciertamente lo sé: si uno no trata realmente con lo que acaba de abordarse mirando todo, anatómico-fisiológico, sino con todo el alcance de la investigación anatómica-fisiológica, en realidad no se lo considera con la mera consideración de meras partes de hechos de la investigación científica moderna La investigación es entonces

habrá una armonía completa entre las afirmaciones humanistas hechas por mí y las afirmaciones científicas. A primera vista, permítanme hacer que la objeción sea particularmente característica, por supuesto que pueden oponer objeciones a una verdad tan completa. Alguien podría decir: primero aceptemos que ciertos sentimientos están relacionados con el organismo respiratorio; porque eso se puede demostrar de manera muy verosímil para ciertos sentimientos, nadie puede dudarlos realmente. Pero alguien podría decir: Sí, cómo te estás comportando, por ejemplo, que escuchamos melodías, que las melodías aparecen en nuestra conciencia; la sensación de placer estético se acumula en las melodías. ¿Es posible hablar de alguna relación del organismo respiratorio con la que evidentemente se origina en la cabeza, que aparentemente se relaciona con los resultados fisiológicos del organismo nervioso? - Tan pronto como uno ve el asunto correctamente, la exactitud de mi afirmación surge de inmediato con total claridad. A saber, uno debe considerar que con cada exhalación, un proceso importante en el cerebro es paralelo: que el cerebro se elevaría en la exhalación, si no fuera retenido por el cráneo, la respiración se propaga al cerebro y viceversa; al inhalar, el cerebro se hunde. Y como no puede subir ni bajar porque el cráneo está allí, entra en lo que es bien conocido por la fisiología: se produce un cambio en el flujo de sangre, tiene lugar lo que la fisiología conoce como respiración cerebral, es decir, ciertos procesos que se desarrollan en paralelo en el entorno nervioso al proceso respiratorio. Y en este encuentro del proceso respiratorio con lo que vive en nosotros como sonidos a través de nuestro oído, esto ocurre, lo que indica que el sentimiento en esta área también está tan conectado con el organismo respiratorio como la mera vida mental con el organismo nervioso.

Quiero sugerir esto, porque es algo muy remoto y, por lo tanto, es una objeción obvia. Si uno pudiera comunicarse con alguien sobre todos los detalles de los resultados fisiológicos, ninguno de esos detalles contradiría lo que se dijo la última vez aquí y se ha presentado nuevamente hoy.

Ahora debería ser mi tarea, a su vez, de manera similar a la última conferencia para expandir nuestra consideración. Y aquí debo profundizar un poco más en la manera en que el hombre despliega la vida sensorial de la percepción para mostrar qué relación entre la percepción sensible, que conduce a las representaciones, y la vida del sentimiento y la voluntad, en general, es La vida del hombre como alma, como cuerpo y como espíritu.

A través de nuestra vida sensorial, venimos con el entorno sensual en el tráfico. Dentro de este entorno sensorial, la ciencia natural distingue ciertas sustancias, digamos mejores formas de sustancias, ya que esto es lo que importa ahora; Si quisiera hablar con el físico, tendría que decir estados de agregación: sólidos, líquidos y aireados. Pero, como todos ustedes saben, la investigación físico-científica llega a aceptar algo más además de estas formas materiales. Si la ciencia natural quiere explicar la luz, no se contenta con aceptar solo las formas de sustancia que acabo de citar, sino que alcanza lo que al principio parece más sutil que estos tipos de materia; se apodera de lo que comúnmente se llama éter. La idea del éter es extraordinariamente

difícil, y uno puede decir: los diversos pensamientos que uno ha hecho sobre lo que debe decirse sobre el éter son concebiblemente diferentes, múltiples. Por supuesto, todos estos detalles no se pueden discutir. Sólo debe señalarse que es precisamente la ciencia natural la que se siente obligada a establecer el concepto de éter, es decir, a pensar que el mundo no solo se llena con la percepción directamente sensible de la materia más densa, sino que la cumple pensando en el éter. La característica es que la ciencia natural no presenta sus métodos para lo que en realidad es el éter. Para la investigación de la naturaleza siempre se necesitan bases materiales para su actividad real. El éter mismo, sin embargo, escapa de alguna manera a los fundamentos materiales. Aparece en conexión con procesos materiales, evoca procesos materiales; pero no se puede captar, por así decirlo, con los medios unidos a los fundamentos materiales. Por lo tanto, justo en los tiempos modernos, ha surgido un concepto peculiar del éter, que es fundamentalmente extremadamente interesante. El concepto etérico, que ya se puede encontrar en los físicos de hoy en día, viene a decir: el éter debe ser eso, cualquiera que sea, que en cualquier caso no tiene propiedades como la materia ordinaria tiene. Por lo tanto, la ciencia natural apunta más allá de sus propios fundamentos materiales al decir que el éter tiene lo que no puede encontrar con sus medios. La ciencia natural llega justo a la suposición de un éter, pero no cumple con sus medios esta idea del éter con ningún contenido.

Bueno, la investigación espiritual produce lo siguiente. La ciencia natural se basa en la base material, y la investigación espiritual se basa en la base espiritual espiritual. El investigador espiritual, si no se detiene arbitrariamente en un cierto límite, ahora será conducido al concepto de éter tanto como el naturalista, solo desde el otro lado. El investigador espiritual trata de incluir en su conocimiento aquello que está activo y activo dentro del alma. Si ahora se detiene en lo que puede experimentar internamente en la vida psíquica ordinaria, entonces ni siquiera llegaría tan lejos en este campo como el científico natural que acepta el concepto etérico. Para el naturalista al menos establece el concepto etérico, él permite que se aplique. El investigador del alma, si no llega a un concepto etérico por sí mismo, es como un científico natural que dijo: ¿Qué me importa, qué está vivo? Asumo las tres formas básicas: sólidos, líquidos, cuerpos aireados; lo que debería ser aún más delgado, es por eso que no me importa. Eso es lo que la psicología hace en su mayor parte.

Pero no todos los que han estado activos en el campo de la investigación del alma lo hacen; y, en particular, dentro de ese desarrollo científico extraordinariamente significativo que se basa en el idealismo alemán afirmado en el primer tercio del siglo XIX -no en este idealismo en sí, sino en lo que entonces se convirtió en este idealismo- se acerca, desde el otro lado, desde el lado espiritual del alma, a medida que la ciencia natural asciende del lado material al éter. Y, si uno realmente quiere tener el concepto etérico, uno debe abordar este concepto desde dos lados. De lo contrario, uno no podrá hacer frente a este término. Bueno, lo interesante es que los grandes idealistas filosóficos alemanes, Fichte, Schelling, Hegel, a pesar de su inquietante representación y pensamiento, que con frecuencia he caracterizado aquí, todavía han

abandonado el concepto de éter. No podían, por así decirlo, fortalecer la vida interior del alma, por lo que no adquirieron la idea de que el concepto etérico se les había otorgado. Por otro lado, en aquellos que se han fertilizado a sí mismos por este idealismo, que en cierto sentido permite que los pensamientos que luego se produjeron continúen trabajando en su alma, aunque no fueron tan genios geniales como los predecesores del idealista, este concepto etérico ha surgido de esta investigación del alma. Primero encontramos este concepto de éter en *Immanuel Hermann Fichte*, el hijo del gran Johann Gottlieb Fichte, al mismo tiempo un alumno de su padre, mientras él continuaba lo que Johann Gottlieb Fichte y sus sucesores, Schelling y Hegel, en cierto sentido hicieron. Pero, condensándolo en un mayor grado de eficacia interna, llegó a la conclusión de que si uno mira la vida psíquico-espiritual, si uno la mide, me gustaría decir, en todas las direcciones, entonces uno viene a decirse a sí mismo: allí después de debajo, esta vida espiritual del alma debe terminar en el éter, así como las cosas sólidas, líquidas y aireadas corren hacia arriba en el éter. Debe, por así decirlo, abrir lo más bajo del alma en el éter a medida que el más elevado del material fluya hacia el éter hacia arriba. Y son características ciertas ideas que Immanuel Hermann Fichte ha formado al respecto, y a través de las cuales ahora ha pasado realmente de lo espiritual a lo espiritual al límite del éter. Leemos en su "Antropología" 1860 - encontrará el pasaje citado en mi último libro "El enigma humano" -:

"En los elementos materiales ... el principio de la forma unificadora del cuerpo, verdaderamente perdurable, no se puede encontrar, lo que prueba ser efectivo durante toda nuestra vida". "Así, señalamos una segunda causa sustancialmente *diferente* en el cuerpo". contiene el cuerpo, que es realmente persistente en el metabolismo, es el verdadero, interno, invisible, pero en todo cuerpo presente material visible. La otra, su apariencia externa, formada por un metabolismo incesante, puede de ahora en adelante llamarse "cuerpo", que no es verdaderamente perseverante y no uno, el mero efecto o imagen posterior de esa corporeidad interna que lo arroja lejos en la sustancia cambiante, así como, por ejemplo la fuerza magnética de las partes del filamento de hierro prepara un cuerpo aparentemente denso, pero se atomiza por todos lados cuando la fuerza de unión se retira de él".

Bueno, para Fichte, un cuerpo invisible vivía en el cuerpo ordinario hecho de material externo, y podríamos llamar a este cuerpo etéreo también este cuerpo invisible; un cuerpo de éter que lleva las partículas individuales de este cuerpo visible a sus formas, las forma y las entrena. Y Fichte es tan claro que este cuerpo etérico, al que desciende de lo espiritual, no está sujeto a los procesos del cuerpo físico, que para él hay suficiente percepción de la existencia de tal cuerpo etérico para ir más allá del misterio de la muerte. Porque Fichte dice en su Antropología:

"Porque casi no hay necesidad de que se pregunte cómo se comporta el hombre a su manera en este evento de muerte. Incluso después del último acto visible del proceso de vida, sigue siendo en esencia el mismo espíritu y poder organizador que era antes. Su integridad está preservada; porque no ha perdido nada de lo que era suyo y perteneció a su sustancia durante

la vida visible. Él regresa solo a la muerte en el mundo invisible, o más bien, ya que nunca lo había dejado, ya que es la perseverancia real en todo lo visible, - él solo ha despojado una cierta forma de visibilidad. Estar muerto significa simplemente no ser perceptible para los sentidos ordinarios, así como las causas reales y últimas de los fenómenos corporales son imperceptibles para los sentidos ".

He mostrado en Fichte cómo avanzar a un cuerpo tan invisible desde lo espiritual. Es interesante que en muchos lugares en el resplandor de la vida intelectual idealista alemana, lo mismo ha surgido. Desde hace mucho tiempo he llamado la atención sobre un pensador solitario que era el principal en Bromberg, que se ocupó de la cuestión de la inmortalidad: *Johann Heinrich Deinhardt*, que murió en los años sesenta del siglo XIX. Primero trató la cuestión de la inmortalidad como los demás, tratando de ir más allá de la cuestión de la inmortalidad a través de ideas y conceptos. Pero para él ha habido más rendición que para aquellos que viven solo en términos. Y así el editor del tratado sobre la inmortalidad escrito por JH Deinhardt podría citar un pasaje de una carta que el autor le escribió, en la que este JH Deinhardt dice que aún no había llegado al asunto. sin embargo, contarle a un libro que su investigación interna le habría dejado claro que durante su vida, entre el nacimiento y la muerte, el hombre trabaja en la formación de un cuerpo invisible, que con la muerte se libera en el mundo espiritual.

Y muchos otros fenómenos de la vida intelectual alemana podrían citarse para tal dirección y dirección de investigación. Todos probarían que había una necesidad en esta línea de investigación de no detenerse en lo que es meramente filosofar de la especulación, de lo que la mera vida puede ceder en términos, sino de cultivar la vida psíquica interna de tal manera que penetre en esa densidad. que alcanza el éter

Ahora, sin embargo, los verdaderos rompecabezas de éter aún no se pueden resolver desde dentro de los caminos que estos investigadores han tomado, pero uno puede decir en cierto sentido: estos investigadores están en el camino hacia la ciencia espiritual. Pues este misterio del éter lo resuelve el alma humana sometida a esos procesos internos propios que he caracterizado a menudo aquí, y que se describen con más detalle en mi libro "¿Cómo obtener conocimiento de los mundos superiores?" El hombre, sin embargo, cuando atraviesa estos procesos internos del alma, pero gradualmente, llega al éter realmente desde adentro. Entonces el éter estará allí para él inmediatamente. Pero solo entonces puede captar lo que en realidad es una sensación, lo que realmente existe en la percepción sensorial.

Para ilustrar esto hoy, tengo que buscar acceso a esta pregunta desde un ángulo diferente. Acerquémonos a lo que realmente sucede en los procesos metabólicos de las personas. En términos generales, podemos pensar que los procesos metabólicos en el organismo humano proceden de tal manera que esencialmente tienen que ver con el elemento fluido de la materia. Será fácil ver que si uno se familiariza solo un poco con las ideas científicas más practicables

en este campo. ¿Qué es el proceso de cambio de sustancia, que vive en cierto sentido en el elemento líquido? Lo que es la respiración vive en el elemento con forma de aire; En la respiración, tenemos una interacción entre los procesos del aire interno y externo, cómo interactuamos en el metabolismo entre los procesos materiales que han tenido lugar fuera de nuestros cuerpos y los que tienen lugar en nuestros cuerpos. ¿Qué sucede cuando percibimos e imaginamos sensualmente? ¿Qué significa eso realmente? De la misma manera en que los procesos de fluidos corresponden al metabolismo, los procesos de aire a la respiración, ¿qué corresponde a la percepción? La percepción corresponde a los procesos etéricos. Así como vivimos, por así decirlo, con el metabolismo en el líquido, vivimos con la respiración en el aire, vivimos con la percepción en el éter. Y los procesos etéricos internos, procesos etéricos internos, que tienen lugar en el cuerpo invisible del que acabamos de hablar, tocan los procesos etéricos externos en la percepción sensorial. Si se objeta: ¡sí, pero ciertas percepciones sensoriales son cambios de metabolismo tan obvios! - es especialmente llamativo para aquellas percepciones sensoriales que corresponden a los llamados sentidos inferiores, olfato, gusto - entonces un examen más detallado mostraría que lo que es material pertenece al metabolismo mismo, y que en cada uno de esos procesos, también Por ejemplo, en la degustación, un proceso etérico procede, a través del cual nos relacionamos con el éter externo, mientras nos relacionamos con el cuerpo físico al aire, al respirar. Sin la comprensión del mundo etérico, la comprensión de las sensaciones sensoriales no es posible.

Y que pasa? Bueno, lo que sucede allí básicamente solo se puede ver cuando uno ha llevado el proceso interno del alma a tal punto que lo interno-etéreo-físico se ha convertido en realidad. Ahí es cuando se logra, lo que he llamado imaginación imaginativa aquí en las conferencias recientemente. Si, a través de los ejercicios que puedes encontrar en el libro mencionado anteriormente, las ideas se han vuelto tales que ya no son ideas abstractas que de otra manera tenemos, sino que son ideas vitales, entonces se las puede llamar imaginaciones. Si estas ideas se han vuelto tan llenas de vida que son imaginaciones, entonces viven directamente en el etérico, mientras que si son ideas abstractas, solo viven en el alma. Acceden al etérico. Y luego, cuando lo has llevado a tal punto en el experimento interno que experimentas el éter como vivo-real en sí mismo, entonces puedes experimentar lo que sucede en la sensación sensorial. La sensación consiste -sólo puedo citar esto hoy como resultado- que a medida que el entorno externo envía lo etérico del material a nuestros órganos sensoriales, hace esos abismos de los que hablé anteayer, de modo que lo que está afuera está dentro de En nuestro ámbito sensorial también nos volvemos interiormente, por ejemplo, tenemos un tono, por así decirlo, entre la vida sensorial y el mundo exterior. Luego, cuando el éter externo penetra en nuestros órganos sensoriales, este éter externo es asesinado. Y cuando el éter externo, cuando es asesinado, entra en nuestros órganos sensoriales, es revivido, como lo contrarresta el éter interno del cuerpo etérico. Ahí tenemos la esencia de la sensación. Como la matanza y la animación en el proceso respiratorio surge al inhalar el oxígeno y exhalar el ácido carbónico, hay una interacción entre el éter, que ha muerto en cierto grado, y el éter viviente en la sensación.

Este es un hecho extremadamente importante que resulta de la ciencia del espíritu. Porque lo que no puede encontrar ninguna especulación filosófica sobre la cual la especulación filosófica de los siglos recientes ha fallado tantas veces solo puede encontrarse en el camino de la ciencia espiritual. La sensación puede reconocerse como una fina interacción entre el éter externo y el interno; como una animación del éter matado en el órgano sensorial del cuerpo etéreo interno. De modo que lo que los sentidos nos matan del medio ambiente es revivido internamente por el cuerpo etérico, y así llegamos a lo que es simplemente la percepción del mundo externo.

Esto es extremadamente importante, ya que muestra cómo el hombre, incluso cuando se rinde a la sensación, no solo vive en el organismo físico, sino también en el supersensible etérico, así como toda la vida sensorial es una vida y se teje en lo eternamente invisible. Esto es lo que los exploradores más profundos siempre han adivinado en el tiempo caracterizado, pero que la ciencia espiritual elevará a la certeza. Entre aquellos que reconocieron esta verdad trascendental, quiero citar la casi olvidada. *PV Troxler*. Lo he mencionado aquí en conferencias anteriores, en años anteriores. Él dijo en sus "Conferencias sobre Filosofía":

"Incluso antes, los filósofos distinguían un fino y noble cuerpo-alma del cuerpo más burdo ... un alma con una imagen del cuerpo, que llamaban un esquema, y que para ellos era el hombre interior más elevado ... En el más nuevo El tiempo, incluso Kant en los sueños de un vidente fantasma sueña en broma con un alma-hombre interior, que lleva todos los miembros del exterior en su cuerpo espiritual; Lavater escribe y piensa también. ... »

Pero estos investigadores también eran conscientes de que con el momento en que uno pasa de la contemplación material ordinaria a la contemplación de este organismo sobrenatural dentro de uno, uno debe pasar de la antropología ordinaria a tal tipo de conocimiento, a través del empoderamiento del interior. llega a sus conclusiones. Por lo tanto, es interesante cómo, por ejemplo, tanto Fichte como Troxler son conscientes de que la antropología debe elevarse a otra cosa si quiere captar a todo el ser humano. IH Fichte dice en su Antropología:

"La conciencia de los sentidos ... con la totalidad, también la vida sensorial humana, no tiene otro sentido que el de ser solo el lugar donde se lleva a cabo esa vida suprasensible del espíritu, por el espíritu libre de las Ideas Introduciendo el mundo de los sentidos ... Esta completa aprehensión del ser humano ahora eleva <antropología> en su resultado final a <antroposofía>. »

Vemos desde esta corriente de la vida intelectual alemana, que diría, conduce el idealismo desde su abstracción a la realidad, la idea de una antroposofía. Y Troxler dice que uno debe aceptar un sentido superspiritual junto con un espíritu sobrenatural, y que de ese modo uno puede comprender al hombre de tal manera que uno ya no tiene que tratar con una antropología común, sino con algo más elevado:

"Si es muy agradable ver que la filosofía más nueva, que ... debe manifestarse en toda antroposofía, no se puede pasar por alto que esta idea no puede ser un fruto de la especulación, y la verdadera ... la individualidad *del* hombre ni con lo que él establece como una mente subjetiva o un ser finito, ni con lo que él opone como espíritu absoluto o personalidad absoluta, puede confundirse ".

La antroposofía no presenta nada que ocurra, por así decirlo, por arbitrariedad, sino algo a lo que necesariamente conduce esa vida espiritual que, una vez dedicada no solo a experimentar conceptos e ideas como conceptos y nociones, sino también hasta ahora, y Quiero usar la expresión nuevamente para condensar que conducen a la realidad, que están saturados de realidad.

Pero uno viene, y esa es la falta de esta investigación, si uno solo se eleva del cuerpo físico al etérico, pero no puede hacer frente; pero uno solo llega a un cierto límite, que debe excederse; porque más allá de lo etérico, solo está el psíquico-espiritual. Y lo esencial es que es precisamente este psíquico-espiritual el que puede entrar en una relación con lo físico solo a través de la mediación del etérico. Por lo tanto, tenemos que buscar lo que realmente es el alma del hombre solo en lo que ahora es completamente etéreo, y trabaja en lo etérico, de modo que lo etéreo vuelve a moldear lo físico, como él mismo lo configura, lo hace cumplir, lo vive lo espiritual.

Ahora, intentemos tomar al hombre del otro lado del polo de la voluntad: hemos dicho que la vida del testamento está conectada con el metabolismo. Como el impulso de la voluntad vive en el metabolismo, no solo vive en el metabolismo físico externo, sino que en todas partes el ser humano está dentro de los límites de su esencia, así también lo etérico vive en lo que se constituye como metabolismo, cuando procede un impulso de voluntad. Ahora la ciencia espiritual muestra que en el impulso de la voluntad existe exactamente lo opuesto a la percepción sensorial. Mientras que en la percepción sensorial el éter exterior está de alguna manera animado por el éter interno, es decir, el éter interno se vierte en el éter muerto, en el impulso de la voluntad es tal que, si surge de lo psíquico-espiritual, siempre a través del metabolismo y todo lo que está conectado con él, el cuerpo etérico se afloja, se expulsa del cuerpo físico para aquellas áreas en las que tiene lugar el metabolismo. Aquí tenemos lo contrario: el cuerpo etérico, por así decirlo, se retira de los procesos físicos. Y ahí radica la esencia de los actos volitivos, que con ellos el cuerpo etérico se retira del cuerpo físico.

Ahora, aquellos reverenciados oyentes que han escuchado las conferencias anteriores recordarán que he distinguido, además de la cognición imaginativa, la cognición intuitiva inspirada y luego la real. Y así como el conocimiento imaginativo es tal elaboración de la vida psíquica, llega a la vida etérica de la manera indicada anteriormente, así que el conocimiento intuitivo viene dado por el hecho de que uno aprende en la vida del alma, en cierta medida, a participar mediante poderosos impulsos de la voluntad e incluso a evocar, lo que se puede

llamar: retirada del cuerpo etérico de los procesos físicos. Por lo tanto, en este campo, lo psíquico-espiritual sobresale en lo físico-físico. Si un impulso de voluntad proviene originalmente del alma espiritual, entonces se encuentra con el etérico, y la consecuencia es que este etérico se retira de cualquier área metabólica del físico-físico. Y de esta acción del psíquico espiritual a través de lo etérico a lo físico, lo que uno puede llamar la transición de un impulso de voluntad a algún movimiento corporal, surge una manipulación corporal. Pero solo entonces, cuando uno mira a la persona completa de esta manera, llega uno a su verdadera porción inmortal. Pues tan pronto como uno aprende a saber cómo el espiritual-espiritual se entretiene en el éter, también se vuelve claro para él que este tejido de lo espiritual-espiritual es independiente en el éter, también de aquellos procesos del cuerpo físico que están incluidos en el nacimiento, concepción y muerte. Y de esta manera es posible una real auto elevación a lo inmortal en el ser humano, a la que se conecta con el cuerpo, que se mantiene por el flujo de la herencia, y que se mantiene cuando el hombre otra vez atraviesa la puerta de la muerte, Porque con lo que nace aquí y muere, el Eterno-Espiritual está conectado de una manera indirecta a través del etérico.

Hasta ahora ha resultado que las ideas a las que llega la ciencia espiritual son muy contrarias a los hábitos de pensamiento de hoy, que es difícil para las personas encontrar su camino en estas ideas. Se puede decir que uno de los obstáculos para que esto ocurra, entre otras cosas, es que uno lucha tan poco por buscar la conexión real de lo espiritual-espiritual con lo físico de la manera sugerida hoy. La mayoría de las personas anhelan algo muy diferente de lo que la investigación espiritual realmente puede ofrecer. ¿Qué es en realidad, qué ocurre en el hombre cuando presenta? Un proceso etérico que solo interactúa con un proceso de éter externo. Sin embargo, es necesario que el hombre esté, por así decirlo, en una vida mental y corporal sana en esta dirección, para que el hombre tome conciencia de dónde está el límite, en el que se tocan el éter interno y externo. Esto generalmente sucede inconscientemente. Se vuelve consciente cuando el hombre asciende al conocimiento imaginativo, cuando experimenta interiormente la lluvia y el movimiento del éter, y su unión con el éter externo, que muere en el órgano sensorial. En esta interacción entre el éter interno y externo, tenemos hasta cierto punto el límite máximo de la actividad del éter en el organismo humano. Porque lo que está en nuestro cuerpo etérico tiene un efecto sobre el organismo, por ejemplo, principalmente en el crecimiento. Dado que todavía es efectivo desde dentro formando en el organismo. Gradualmente organiza nuestro organismo para que se adapte al mundo exterior tal como lo vemos cuando el niño crece. Pero este aferramiento que forma internamente el cuerpo físico por el éter debe alcanzar un cierto límite. Si va más allá de este límite por algunos procesos mórbidos, entonces ocurre que la vida y el tejido en el éter, pero que debe conservarse en el etérico, se extiende al organismo físico, de modo que este último, por así decirlo, se entrelaza con lo que El movimiento del éter debe permanecer. ¿Qué pasa entonces? Lo que se supone que se experimenta solo internamente como imaginación, aparece como un proceso en el cuerpo físico. Entonces eso es lo que llamas una alucinación. Cuando el proceso etérico

trasciende su límite a lo corporal, en cuanto que el cuerpo no le ofrece la resistencia adecuada por su morbilidad, entonces lo que surge se llama alucinación. Ahora muchas personas que desean ingresar al mundo espiritual desean alucinaciones. Por supuesto, el investigador espiritual no puede ofrecer eso a ellos; porque la alucinación no es otra cosa que la representación de un proceso puramente material, un proceso que tiene lugar frente al alma más allá de los límites del cuerpo, es decir, en el cuerpo. Por otro lado, lo que conduce al mundo espiritual es que uno pasa de ese límite a lo psíquico y, en lugar de alucinaciones, llega a la imaginación, y la imaginación es una experiencia puramente espiritual. Y debido a que es una experiencia puramente emocional, el alma vive en la imaginación en el mundo espiritual. Pero a través de esto, el alma vive en una penetración plenamente consciente de la imaginación. Y una cosa importante es darse cuenta de que la imaginación, es decir, una forma legítima de obtener conocimiento espiritual y alucinación, es lo opuesto y aniquilarse mutuamente. Cualquiera que llegue a la alucinación a través de un organismo patológico encontrará su camino hacia la imaginación real; y aquellos que llegan a la verdadera imaginación son muy afortunados en alucinar. La alucinación y la imaginación son mutuamente excluyentes, se destruyen mutuamente.

Pero también lo es el asunto en el otro polo del hombre. Así como el cuerpo etérico puede extenderse a lo corporal, reducir su poder formativo en el cuerpo y así producir alucinación, es decir, procesos puramente corporales, por otro lado puede ser causado por ciertas formaciones patológicas del organismo o por fatiga inducida. Otros estados del organismo El surgimiento del etérico, como se caracterizó en el acto de la voluntad, hecho de manera irregular. Entonces, en lugar de que el ser etérico realmente sea sacado del dominio físico de intercambio de materia en una acción volitiva apropiada, permanece dentro, y el área metabólica física en su actividad puramente física alcanza al etérico, de modo que el etérico se vuelve dependiente. Lo físico depende de lo físico, mientras que en el desarrollo normal de la voluntad lo físico depende del etérico, que a su vez está determinado por lo psíquico-espiritual. Si esto sucede a través de los procesos que he sugerido, me gustaría decir que el antagonismo mórbido de la alucinación es la acción compulsiva, que consiste en el cuerpo físico, con sus procesos metabólicos, entrometiéndose en el etérico, en el cuerpo etérico hasta cierto punto en turnos. Y si la acción compulsiva es causada como un fenómeno mórbido, entonces uno puede decir otra vez: excluye lo que se llama intuición en la ciencia de las ciencias humanas. La intuición y la compulsión son mutuamente excluyentes, del mismo modo que la alucinación y la imaginación se excluyen mutuamente. Por lo tanto, también es que no hay nada desalmado en la existencia, como por un lado, la alucinación, ya que las alucinaciones son solo indicios de estados corporales, que no deberían ser; y en el otro lado, por ejemplo, los derviches bailarines. La danza del derviche surge porque el físico físico se mueve hacia el etérico, de modo que el etérico no se vuelve efectivo desde el espiritual-espiritual, sino que de hecho solo ocurren actos compulsivos regulares. Y quien crea que en el derviche debería recibir revelaciones de lo espiritual, debería entrar en la ciencia espiritual para darse cuenta de que el derviche danzante es una

prueba de que el espíritu, lo espiritual-espiritual, está fuera de su cuerpo. se ha apagado; es por eso que baila de esta manera.

Y, me gustaría decir que solo algo más extenso es lo que no está bailando, sino lo que es, por ejemplo, la escritura automática, la escritura medial. Esto también consiste en nada más que el primero expulsa al psíquico espiritual del ser humano, y deja que el cuerpo físico empujado en el cuerpo etérico se despliegue mientras se desarrolla cuando se ha vuelto vacío del éter interno, por así decirlo. ahora entra en el poder del éter exterior circundante. Todos estos campos derivan de la ciencia espiritual, no de la ciencia espiritual, aunque de ninguna manera es objetable para aquellas cosas de las que uno normalmente se opone tanto a ellas. Especialmente en el derviche danzante se puede estudiar, lo que debería ser una danza artística, una danza realmente artística. Se supone que la danza artística consiste precisamente en el hecho de que cada movimiento individual corresponde a un impulso volitivo, que también puede llegar a la conciencia de la persona en cuestión, de modo que uno nunca tiene que lidiar con un simple empuje de los procesos físicos hacia los procesos etéricos. Dancethrough dance es solo una danza de arte. Bailar al Derviche es solo una negación de la espiritualidad. Algunos objetarán: ¡pero muestra el espíritu! - Sí, pero ¿cómo? Bueno, puedes estudiar un caparazón cuando levantas y miras el caparazón viviente; pero también puedes estudiarlos cuando el caparazón viviente está afuera al mirar el caparazón: en el caparazón se reproduce la forma del caparazón, la forma nacida de la vida. También se trata de una réplica de lo espiritual, una imitación muerta de lo espiritual, cuando se trata de escritura automática o con el derviche danzante. Es por eso que se parece tanto a lo espiritual como a la concha de almeja, y tan fácilmente confundido. Pero solo si uno realmente penetra internamente en lo verdaderamente espiritual, también puede tener la comprensión correcta para estas cosas.

Si procedemos de lo corporal, para pasar a través de la sensación sensorial hacia la imaginación, que luego se transmite a lo psíquico-espiritual, llegamos de esta manera a reconocer, en las humanidades, que lo que está excitado por las sensaciones está en un cierto punto como fue depuesto y se convierte en memoria. El recuerdo surge del hecho de que la impresión sensorial continúa después del cuerpo, de modo que no solo en las impresiones sensoriales el etérico puede trabajar desde dentro, sino en lo que la impresión sensorial deja en el cuerpo, ahora el etérico se activa. Entonces, lo que se ha ido a la memoria vuelve a la memoria.

Por supuesto, no es posible ser más específico sobre estas cosas en el corto tiempo de una conferencia de una hora. Pero uno nunca llegará a una comprensión real de lo que es la imaginación y el recuerdo, y cómo se comportan hacia lo espiritual-espiritual, si uno no avanza en el sentido humanista de la manera que se ha implicado.

Ahora, en el otro polo, se encuentra toda la corriente que fluye desde lo espiritual-espiritual de los impulsos de la voluntad hasta lo físico-físico, a través del cual se efectúan las acciones.

En la vida humana ordinaria, el asunto es tal que la vida sensorial llega a un recuerdo, en el que la memoria, por así decirlo, se detiene. La memoria, por así decirlo, precede a la psíquica espiritual, de modo que no se da cuenta de sí misma, cómo crea y otorga poder al tener sensaciones sensoriales. Sólo una insinuación, una pista confusa de que el alma se entrelaza y vive en el etéreo, surge cuando esta alma que vive y se entrelaza en el etérico no está tan bien desarrollada en este tejido etéreo que rompe todo tejido etéreo en el límite de lo físico. Si el alma espiritual se entreteje a través del cuerpo etérico de tal manera que lo que expresa en el cuerpo etérico no se rompe inmediatamente en el cuerpo físico, sino que se preserva en el etérico, de modo que alcanza los límites del cuerpo físico, por así decirlo, pero aún en el etérico se nota, entonces surge el sueño. Y la vida de los sueños, si es realmente estudiada, se convertirá en una prueba de la forma más baja de experiencia sobrenatural del hombre. Porque en el sueño el hombre experimenta que no puede desplegar su psíquico-espiritual, porque es demasiado impotente, en deseos de voluntad dentro de lo que está presente en las imágenes de los sueños. Y como los impulsos de voluntad están ausentes, cuando la mente y *el* alma en el sueño intervienen tan poco en el etérico, que el alma misma toma conciencia de estos impulsos volitivos, surge el tejido caótico que representa el sueño.

Por un lado, los sueños son aquellos fenómenos en los que la voluntad, que proviene de lo espiritual-espiritual, interviene en el mundo exterior a través del físico etérico, pero es tan inconsciente de lo que realmente está sucediendo, cómo en el sueño, debido al efecto débil de lo espiritual-espiritual, puede darse cuenta de que el hombre está tejiendo y viviendo en lo espiritual. Así como el sueño, por así decirlo, representa el conocimiento sensible atenuado, también lo hace algo más que representa el efecto intensificado de lo espiritual-espiritual, el efecto intensificado de los impulsos de la voluntad; y eso es lo que llamamos destino.

No vemos las conexiones en el destino, ya que no vemos en el sueño lo que realmente teje y vive como lo real. Como en el sueño, siempre hay procesos materiales subyacentes que pesan en el éter, por lo que el elemento espiritualmente espiritual anclado en la voluntad surge al mundo exterior. Pero lo espiritual-espiritual no está tan organizado en la vida ordinaria, que el espíritu mismo se puede ver en su efectividad en lo que procede como la sucesión de las llamadas experiencias del destino para nosotros. En el momento en que tomamos esta secuencia, aprendemos a reconocer el tejido del destino, y aprendemos a reconocer que así como en la vida ordinaria el alma oculta lo espiritual a través de las representaciones, en el destino lo espiritual está oculto por el afecto, a través de la simpatía y la antipatía, con la que reciben los eventos que les llegan como eventos de la vida. En el momento en que uno entiende la ciencia espiritual por simpatía y antipatía, donde realmente capta el curso de los acontecimientos de la vida objetivamente en la serenidad, uno nota que todo lo que sucede fatalmente en nuestra vida entre el nacimiento y la muerte es el efecto posterior de la vida terrenal anterior o la preparación para la vida posterior de la tierra. De la misma manera que, por un lado, la ciencia externa no penetra en el psíquico espiritual, ni siquiera en el etérico,

cuando busca las relaciones entre el mundo material y la imaginación, la ciencia de hoy no puede hacer frente a sus esfuerzos en el otro polo. De la misma manera que se adhiere a los procesos materiales en el organismo nervioso, por un lado, se adhiere al otro polo de una manera poco clara, lo que, me gustaría decir, se cierne nebulosamente entre lo físico y lo mental.

Estas son precisamente aquellas áreas donde uno debe tomar conciencia de cómo los conceptos de la cosmovisión pueden ser probados y refutados. Y para aquellos que se ponen rígidos en la prueba, lo positivo tiene mucho que ver; pero, al igual que con la espiración, la inhalación, uno también debe ser capaz de experimentar lo negativo interiormente. Ahora, en los últimos tiempos, ha surgido lo que se ha llamado *psicología analítica*. Esta psicología analítica está, me gustaría decir, inspirada por buenas intuiciones. Porque, ¿qué quiere ella? Esta psicología analítica, o psicoanálisis, como comúnmente se llama hoy en día, busca descender de la vida psíquica ordinaria a lo que ya no está contenido en la vida psíquica actual ordinaria, pero el resto proviene de la experiencia psíquica anterior. El psicoanalista supone que la vida psíquica no se agota en la experiencia espiritual presente, en la experiencia psíquica consciente, sino que la conciencia se sumerge en el subconsciente. Y en muchas cosas que ocurren en la vida psíquica como desorden, como confusión, como tal o como defecto, el psicoanalista ve un efecto del abajo en el subconsciente. Pero lo que es interesante en este subconsciente de los psicoanalistas es interesante. Cuando uno escucha lo que enumera en este subconsciente, es al principio una esperanza engañada de la vida. El psicoanalista encuentra a alguien que sufre de esta o aquella depresión. Esta depresión no tiene su origen en la vida psíquica consciente actual, sino en el pasado. En esta vida, algo sucedió en la experiencia del alma. El hombre ha ido más allá de eso, pero no del todo; en el subconsciente sigue siendo un descanso. Él ha experimentado decepciones, por ejemplo. Él ha superado estas desilusiones a través de la educación, a través de otros procesos, con la vida psíquica consciente, pero en el subconsciente, allí viven. Entonces ella, esta decepción, surge hasta cierto punto hasta el límite de la conciencia. Luego ella crea la depresión mental poco clara. Así, el psicoanalista busca en todo tipo de desilusiones, en ilusorias esperanzas de vida, que se dibujan en el subconsciente, lo que determina la vida consciente de una manera oscura. También busca eso en qué colores la vida del alma como temperamento. En aquello que colorea la vida psíquica a partir de ciertos impulsos racionales, el psicoanalista busca un subconsciente que, en cierta medida, solo afecta a la conciencia. Pero luego llega a un área amplia -sólo me refiero aquí- que el psicoanalista capta al decir que allí arriba, en la vida consciente, juega el barro animal básico del alma. Ahora no se debe negar que este lodo básico está presente. Yo mismo ya he señalado en estas conferencias cómo ciertos místicos tienen experiencias en ese algo, ya sea por ejemplo el erotismo, se vuelve ingenioso y juega en la conciencia, de modo que uno cree que tiene eventos especialmente sublimes, mientras que solo aparece lo erótico, "el lodo animal básico del alma", y a veces se interpreta en el sentido místico profundo. Todavía se puede demostrar a un místico como Mechthild of Magdeburg, tan poéticamente fino, cómo el sentimiento erótico entra en

los detalles de las ideas. Uno tiene que entender estas cosas claramente para que uno no cometa errores en las humanidades. Porque quien quiere penetrar en la mente, es particularmente dependiente de conocer todas las formas incorrectas, no para rodearlas, sino para evitarlas. Pero el que habla de este barro animal básico del alma, que solo habla de esperanzas de vida desilusionadas y cosas por el estilo, no profundiza lo suficiente en la vida del alma: se parece a un hombre que camina por un campo en el que aún no se puede ver nada. y él cree que solo el suelo del campo, o incluso el fertilizante, está contenido en él, mientras que en este campo están todos los frutos que pronto aparecerán como el maíz u otro. Cuando se habla del barro del alma, uno también debería hablar de lo que está incrustado en él. Ciertamente, hay esperanzas desilusionadas contenidas en este lecho de roca; pero en lo que está incrustado hay al mismo tiempo una fuerza germinal, que representa lo que, cuando el hombre ha pasado por la puerta de la muerte, a la vida que pasa entre la muerte y un nuevo nacimiento, y luego entrando a una nueva vida en la tierra - convirtiendo las esperanzas desilusionadas en algo completamente diferente a una depresión que los hace uno en el otro, lo que luego en una próxima vida conduce a la desilusión, al entrenamiento. En lo que el psicoanalista busca en las decepcionadas esperanzas de la vida en el substrato del alma, si profundiza lo suficiente, lo que se prepara en la vida presente es intervenir en un fatídico viaje a otra vida.

Así, uno encuentra en todas partes, si el fango de la base animal, sin ensuciarse las manos, como ocurre a menudo con los psicoanalistas, excava, busca, el tejido mental-emocional del destino, que sobre el nacimiento y la muerte con el espiritual la vida espiritual del alma se apaga. Especialmente en la psicología analítica tenemos un área en la que uno puede aprender bastante bien cómo todo está bien y todo está mal cuando se trata de preguntas sobre la visión del mundo, es decir, de un lado o del otro. Pero hay mucho que decir sobre los reclamos unilaterales de los psicoanalistas; por lo tanto, la refutación no impresionará a aquellos que han jurado cumplir estos términos. Pero si uno aprende con el conocimiento de la cognición, que se ha caracterizado al comienzo de esta conferencia, que reconoce lo que habla a favor y en contra, entonces será precisamente de los pros y los contras del alma lo que realmente funciona. Porque, me gustaría decir, entre lo que solo se puede observar en lo psíquico, como lo hacen los psicólogos, que simplemente toma conciencia, y lo que el psicoanalista encuentra en el fondo del barro animal básico del alma, ahí yace la región, que pertenece al espiritual-espiritual-Eterno, que pasa por nacimientos y muertes.

La exploración de todo el interior del hombre también conduce a una relación correcta con el mundo exterior. La ciencia moderna no solo ha hablado de la ciencia del éter de manera indefinida, sino que también se habla de tal manera que se dice que los enigmas más grandes del mundo se originaron en estados del éter, que luego asumieron formas fijas. Los planetas, los soles y las lunas se han vuelto y así sucesivamente. En ese caso, lo que sucede como algo espiritual y espiritual en una persona es, por así decirlo, considerado solo como un episodio. Hacia adelante y hacia atrás es el éter muerto. Si uno solo llega a conocer el éter por un lado,

uno puede llegar a tal construcción del mundo, a lo que el sutil *Herman Grimm* - a menudo he citado su dicho, pero él es tan significativo que siempre vuelve a estar delante del alma. puede guiarse - las siguientes palabras dicen. Al familiarizarse con cómo uno piensa que de la niebla del mundo-éter muerto, en la que la vida y el espíritu se están desarrollando ahora, y midiéndolo con la visión del mundo de Goethe, llega al siguiente dicho:

"Largo en sus días juveniles (Goethe), la gran fantasía Laplace-Kantian de la génesis y la caída anterior del mundo se había afianzado. Del mundo giratorio-niebla -los niños ya lo traen de la escuela- la gota central de agua se forma, de la cual se convierte la tierra y, como esfera solidificante, en períodos incomprensibles hace todas las fases, el episodio de la vivienda por la raza humana incluyendo, finalmente, sumergirse nuevamente en el sol como escoria calcinada: un proceso largo pero completamente comprensible para el público de hoy, para el cual no se requirió más intervención externa que el esfuerzo de cualquier fuerza externa, el sol a la misma temperatura de calentamiento para recibir - No puede haber una perspectiva inútil para que se piense en el futuro como lo que en esta expectativa debería imponerse sobre nosotros como científicamente necesario hoy. Un hueso de acacia alrededor del cual un perro hambriento se desviaría sería una pieza refrescante y apetitosa en comparación con este último excremento de creación, cuando nuestra tierra finalmente cayó de nuevo al sol, y es la curiosidad con la que nuestra generación absorbe y cree tales cosas un signo de ilusión, que, como fenómeno histórico del tiempo, los estudiosos de las épocas futuras volverán a aplicar mucho ingenio ".

La ciencia espiritual en su verdadera luz muestra lo que sucede nuevamente aquí dentro de la vida intelectual alemana como una sensación nacida de una vida psíquica saludable. Porque, si uno aprende a reconocer cómo la animación del éter muerto se produce a través del alma, a través del éter viviente, entonces uno proviene de la experiencia interna de la posibilidad de que un etérico muerto haya podido surgir de nuestra construcción del mundo. Y este enigma mundial adopta una forma muy diferente en la medida en que uno se familiariza con el enigma correspondiente del alma. Uno ahora reconoce que el éter mismo en su forma viviente, reconoce cómo el éter muerto debe emerger primero del viviente. Entonces, volviendo al comienzo del mundo, uno tiene que regresar al alma y ver en el espiritual-espiritual el origen de lo que se está desarrollando en la actualidad. Pero mientras este psíquico espiritual permanece por mucho tiempo como una mera hipótesis, simplemente concebido en relación con los acertijos del mundo exterior, mientras uno no conozca la vida entera y el tejido del etérico a través de la ciencia espiritual en el encuentro del éter viviente desde el interior con el éter muerto del exterior Es precisamente a través de la ciencia espiritual que la nebulosa del mundo se convierte en algo viviente, espiritual y espiritual.

Ya ves, incluso para el acertijo del mundo, los acertijos del alma son una perspectiva significativa. Debo detener esta perspectiva hoy. Ellos ven que una contemplación real de la

vida externa e interna, desde el punto de vista de la ciencia espiritual, lleva más allá del éter a lo espiritual-espiritual, tanto en el alma misma como en el mundo externo.

Pero esto se opone a esa actitud cognitiva, como he citado en un hombre a quien ya he llamado la última vez. Hoy por lo menos podemos sospechar que algo tan intelectual como la ciencia espiritual cree que conduce directamente al puente espiritual-espiritual, en el cual la ética, la moralidad, la moralidad, que se origina en el espíritu - como en general, introduce lo sensible en lo espiritual. Pero dentro de la preocupación por el material puramente externo, la ciencia ha llevado a una actitud que ya niega el anclaje de la ética en lo espiritual. Negar la ética en sí es todavía embarazoso hoy, pero se dice lo siguiente sobre la ética hoy, que se encuentra al final de la conferencia de *Jacques Loeb*, que hice la última vez con referencia al comienzo. Allí dice que viene a través de la investigación científica a una negación brutal de la ética:

"Si nuestra existencia se basa en el juego de las fuerzas ciegas y es solo un trabajo de azar, si nosotros mismos somos solo mecanismos químicos, ¿cómo puede existir la ética para nosotros? La respuesta a esto es que nuestros instintos están en la raíz de nuestra ética, y que los instintos son tan hereditarios como los constituyentes de nuestro cuerpo. Comemos, bebemos y continuamos, no porque los metafísicos se hayan dado cuenta de que esto es deseable, sino porque nos inducen a hacerlo por máquina. Estamos activos porque mecánicamente estamos obligados a hacerlo por los procesos en nuestro sistema nervioso, y, si las personas no son esclavas económicas, entonces el instinto de liberación exitosa o trabajo exitoso determina la dirección de su actividad. La madre ama y cuida a sus hijos, no porque los metafísicos pensarán que era hermoso, sino porque el instinto de cuidado de la cría, presumiblemente a través de los dos cromosomas sexuales, está tan firmemente establecido como los caracteres morfológicos del cuerpo femenino. Disfrutamos la compañía de otras personas porque estamos obligados a hacerlo por condiciones hereditarias. Luchamos por la justicia y la verdad, y estamos dispuestos a hacer sacrificios por ellos porque instintivamente deseamos ver a nuestros semejantes felices. Que tenemos una ética que le debemos únicamente a nuestros instintos, que están tan químicamente y hereditariamente fijados en nosotros como la forma de nuestro cuerpo ".

¡La acción moral nos lleva a los instintos! ¡Los instintos conducen a la acción físico-química! La lógica, sin embargo, es muy raída. Porque, por supuesto, uno puede decir que uno no debe esperar primero a los metafísicos con una acción ética hasta que hayan resuelto cualquier principio metafísico, pero eso es lo mismo que cuando alguien quería decir: ¿debería uno esperar con el sistema digestivo hasta los metafísicos o los fisiólogos han encontrado las leyes de la digestión? En una ocasión, quisiera recomendar al profesor Loeb que *no* investigue las leyes fisiológicas de la digestión, ya que ataca brutalmente las leyes metafísicas de la vida ética. Pero uno puede decir: uno puede ser un científico natural importante hoy en día, pero los hábitos de pensamiento van tan lejos que de alguna manera destronan a toda la vida espiritual,

de modo que uno ya no echa un vistazo a esta vida espiritual. Pero esto siempre va en paralelo con el hecho de que uno puede probar que hay un defecto en el pensamiento por así decirlo, de modo que uno nunca tiene completamente eficaz todo lo que pertenece a un pensamiento.

Puedes hacer experiencias peculiares sobre eso. He tenido una experiencia así hace algún tiempo; pero me gustaría repetirlo, porque está basado en las declaraciones de un científico natural muy importante del presente, que también es uno de aquellos a quienes ataco, precisamente porque los valoro mucho en un área. Este naturalista tiene un gran mérito en el campo de la Astrofísica y también en algunos otros campos de la ciencia natural. Pero cuando escribió un libro completo sobre la cosmovisión del presente y el origen de esta cosmovisión, aparece en el prefacio de un dicho extraño. Él está algo encantado, como lo hemos hecho tan magníficamente por el hecho de que podemos interpretar todo científicamente, y se muestra con cierta arrogancia, ya que es un lugar común en tales círculos, los primeros tiempos que no pudieron, y se refiere a Goethe diciendo: "Si uno realmente puede decir que estamos viviendo en el mejor de los tiempos, eso es imposible de discernir; pero que en relación con el conocimiento científico vivimos en el mejor de los tiempos del conocimiento en comparación con épocas anteriores, podemos apelar a Goethe, que dice:

Es un gran placer  
Para ponerse en el espíritu de los tiempos,  
Para ver cómo un hombre sabio pensó antes que nosotros,  
Y cómo finalmente lo conseguimos hasta ahora.

Esto concluye, es decir, con una confesión que toma de Goethe, un gran científico natural del presente. Solo ha olvidado que es Wagner quien abandona esta confesión y que Faust dice esta confesión cuando Wagner se va de nuevo:

Como solo la cabeza no pierde toda esperanza,  
El testigo siempre torpe a torpe,  
Cavando en busca de tesoros con una mano codiciosa  
¡Y feliz cuando encuentra lombrices de tierra!

Recordando lo que dice realmente Goethe, este gran investigador olvidó el momento en que se refiere a Wagner para expresar cómo lo hemos hecho magníficamente. Aquí uno puede, yo diría, interceptar donde el pensamiento omite en la búsqueda de la realidad.

Y podríamos demostrar muchos de esos ejemplos si profundizamos un poco en la literatura científica del presente. Ciertamente será cierto que, como aprecio mucho al científico natural que acabo de mencionar, no se me puede reprochar si afirmo la verdadera actitud de Goethean hacia tal ciencia natural, *que* está hinchándose, para poder dar información sobre el espíritu. desee. Porque podemos perdonar a muchos monistas, si él no puede sacar al espíritu de la

debilidad de su pensamiento: es peligroso si el sentimiento que ocurre en Jacques Loeb y en el naturalista característico que se caracteriza a sí mismo como Wagner, pero lo cree Caracterizarse como Goethe, cada vez más difundido a través de la creencia en la autoridad en los círculos más amplios. Ella lo hace. Quien penetra en lo que puede dar sentido a la ciencia espiritual, quizás, aunque eso no sea lo suficientemente respetuoso para muchos, en contraste con Goethe, recurrirá a una afirmación como la hizo el científico natural, de acuerdo con la actitud genuina de Goethe. cuando se trata de las palabras con las que me gustaría concluir esta conferencia:

Es un gran shock  
Para ponerse en las mismas almas  
Qué codiciosos sienten la tela  
¡Y apresurate más allá del espíritu!

## Conferencia 6

### VIDA, MUERTE Y ALMA ABORTO EN TODO EL MUNDO

Berlín, 22 de marzo de 1917

Quien represente la ciencia espiritual en un sentido genuinamente científico, como se entiende aquí, no puede asombrarse ante los muchos juicios inclinados y los rechazos que todavía le llegan desde todos lados. Porque él es capaz de ver el alcance, el rango de validez de los resultados científicos del presente y el pasado reciente, algunos de los cuales creen que contradicen esta cosmovisión científica espiritual. Pero por parte de aquellos que creen, apoyándose en los resultados de la investigación actual, para poder formar una visión del mundo que no tome en cuenta las ideas de las humanidades, es comprensible que todavía no se permita un examen real de lo que la ciencia espiritual es para ellos. Los resultados tienen que decir. Y así surge el hecho de que es posible mostrar cómo esta ciencia espiritual no solo está en armonía con todos los resultados científicos legítimos del presente, sino que son precisamente estos resultados científicos, tomados bastante bien, los que afirman lo que la ciencia espiritual tiene que decir; y sin embargo, uno debe encontrar un antagonismo que se vuelve aún más comprensible cuando uno considera los caminos de la investigación científica en cosas más concretas y especiales.

No hace mucho tiempo, el profesor *Dewar* dio una conferencia en la Royal Institution, en la que trató de hablar sobre un futuro estado final de existencia terrenal basado en la intuición que obtuvo de los resultados científicos del presente. Imaginemos lo que este físico, cuya

investigación física reconozco plenamente, recurre a ideas sobre un estado final de existencia terrenal, un estado en el que los habitantes humanos de la Tierra ya no pueden existir. , El profesor Dewar trata de explotar las ideas físicas de que dispone hoy, y con cierta justificación unilateral, uno debe asumir, después de los procesos que debe observar el físico, que la tierra se está enfriando. Y calcula un estado final en el cual la tierra se enfriará, digamos, menos 200 grados Celsius. Deja que el pensamiento dé a entender que la tierra en su desarrollo se abre camino hacia ese estado final. Entonces sabe que, por supuesto, todo lo que ahora es agua en el mar se habrá solidificado hace mucho tiempo; que el aire, que hoy forma nuestra atmósfera, será fluido, y a una altura de diez metros la tierra estará cubierta por este líquido, en la forma de un mar. El frío, como prevalecerá entonces, dice, hará que gran parte de lo que hay en la tierra hoy parezca diferente. Por supuesto, no solo cambia el estado de calor, y con él los estados de agregación de los cuerpos individuales, sino también mucho más en la apariencia de lo que luego se encontrará en la tierra. Por lo tanto, el profesor Dewar encuentra, de nuevo con bastante razón en las ideas físicas, que la leche, que por supuesto será sólida, brillará con luz azul. No sé cómo se producirá esta leche sólida, pero brillará con luz azul según las ideas físicas. Sí, aún más: la proteína será tan luminosa que se puede leer el periódico con esta luz, que se puede producir pintando las paredes de la habitación con esta proteína. Aunque no sé quién leerá el periódico, porque sospecho que la gente será congelada hasta la muerte hace mucho tiempo, pero Dewar usa esta confrontación para formar el estado anterior de nuestra tierra de acuerdo con su imagen del mundo en la imaginación, y muchas otras cosas , En el aire licuado, que entonces será mar, solo serán cuerpos ligeros gaseosos, hidrógeno, helio, neón, criptón. Describe muy bien cómo uno se sentirá completamente diferente, porque, por supuesto, la resistencia de estos gases ligeros no será tan fuerte como la resistencia del aire al organismo actual.

Uno puede, siguiendo las ideas de la física moderna, profundizar en este estado final de la tierra con gran detalle, y tal conferencia se convierte, por supuesto, en nuestra presencia de la gente "no autoritaria", debe decirse por cortesía, porque hoy, por supuesto, nadie es Autoritario - aceptado como algo de extraordinaria importancia, que finalmente muestra cómo el "físico exacto" tiene que pensar en una visión válida del mundo.

Si recuerdas lo que he afirmado en las condiciones más importantes necesarias para la investigación en humanidades, fue que el alma gradualmente llega a lo que tengo con un Goethe a través de esos ejercicios internos que tiene que atravesar. Sus palabras llaman mirar a través de los ojos del alma; que tiene que pasar por una vida de ideas, que se basa en el pensamiento moral externo. No es que deba confundirse con esto, sino que todo el estado anímico, que el científico espiritual tiene que desarrollar en sí mismo, debe ser tal que su propio ego se comporte de la misma manera con las ideas saturadas de realidad que debe esforzarse mientras el hombre se comporta externamente comportarse de maneras que él considera moralmente buenas, y las cosas que considera moralmente malas. Uno no está contento con el hecho de que

ciertas cosas pueden describirse como moralmente buenas, otras como moralmente malas, pero uno sabe cuando el afecto del hombre habla por el bien, que uno tiene que seguir los buenos impulsos, y cuando el afecto a Malvado habla que uno tiene que suprimirlo. Y, en consecuencia, uno se comporta en la vida exterior, cuando uno ha desarrollado por completo todos los poderes de su alma. Por lo tanto, la relación del investigador espiritual con su propio mundo conceptual debe volverse una vida, no meramente lógica. Y en la vida de la idea, de la idea, ocurre que uno tiene ciertas ideas porque es capaz de penetrar en la realidad. Mientras que otras ideas se anuncian de tal manera que pueden compararse con lo que se debe omitir en la esfera de la vida moral; deben, por así decirlo, alejarse del horizonte de la conciencia. En esta vida interior del alma se revela la ascensión de los mundos espirituales, que luego deben ser contemplados. Personas como el profesor Dewar están siendo alejadas de esa búsqueda de ideas saturadas de realidad precisamente por sus prejuicios, o más bien, "prejuicios". Para el investigador espiritual, se vuelve transparente donde el error reside realmente en la construcción de tal cosmovisión. Porque es posible, en el estilo de esta imagen del mundo, hacer una comparación con respecto al estado final de la tierra, si alguien se desarrolla a partir de presuposiciones físicas, químicas y fisiológicas bastante correctas, calcula el desarrollo, por ejemplo, de ciertos fenómenos metabólicos del hombre. Uno podría interpretar ciertos fenómenos metabólicos en el cuerpo humano y calcular las condiciones futuras en la suposición de que este proceso metabólico procede en el tiempo a medida que avanza, ahora, por ejemplo, entre el trigésimo y el cuadragésimo años del hombre. Uno observa procesos individuales y luego calcula cómo se deben formar de acuerdo con los supuestos muy correctos de la ciencia en 150 años. La objeción es solo que después de 150 años los hombres ya no vivirán, que el estado ya ha entrado donde el alma ha dejado el cuerpo, y el cuerpo ya no sigue las leyes impuestas por el hecho de que él está lleno del alma, pero sigue las leyes físicas y químicas externas del entorno terrenal. Si dices eso hoy, entonces puedes arriesgarte a que te acusen de decir algo bastante grotesco, algo completamente tonto. Sin embargo, cualquiera que no siga la investigación científica del presente sin pensar, sino que se involucre en la forma en que se usan ciertas condiciones para sacar conclusiones, sabe que está profundamente justificado lo que acabo de citar como comparación. Porque es muy cierto que después del tiempo en que la leche brillaría tan bellamente con luz azul, donde uno podría cepillar las paredes con albúmina, para poder leer los periódicos, la tierra estaría tan poco presente como el cuerpo humano es después de 150 años.

Hoy en día, existe una opinión generalizada de que la ciencia espiritual hace que las ideas de piel clara salgan de la muñeca. Y debido a que uno tiene esta presuposición, por supuesto, la comparación de la ciencia espiritual y la ciencia natural es tal como para decir que existe, por un lado, esta ciencia natural, que obtiene sus resultados de una manera exacta y completa; y existe, por otro lado, la investigación espiritual, que afirma estar en total armonía con la ciencia natural, pero conserva sus conceptos a través de fantasmagorías. Los prejuicios de este tipo deben superarse primero para que la ciencia espiritual se reconozca aún más. Y para los

resultados de humanidades no es tan fácil de conseguir. Es posible estudiar las dificultades que enfrentan los resultados reales de la investigación espiritual al considerar a los hombres cognitivos que dedican sus vidas a la lucha por el conocimiento real, que no solo reiteran cuál es el curso de la investigación externa hoy en día, sino por están familiarizados con todos los detalles de la investigación moderna, luchan por un conocimiento de las condiciones espirituales del mundo.

En estos días uno podría recordar una personalidad tan cognitiva, en la que el investigador del alma murió hace unos días, a quien he mencionado aquí recientemente en un contexto diferente: *Franz Brentano*, *The Revered Listeners*, que están más a menudo aquí, saben que muy pocas veces entro en asuntos personales. Pero me gustaría hacer un comentario hoy: que realmente he seguido a Franz Brentano, el investigador del alma, camino de investigación desde sus comienzos hasta su lucha posterior. Y fue precisamente en él que uno podía ver cómo el que lucha por el conocimiento del mundo espiritual se vuelve difícil en el presente a través de los prejuicios opuestos, con toda su fuerza, en la medida de lo posible en cada uno, y por lo tanto también en la edad presente, para luchar a través de. Franz Brentano se puso en el camino de muchos obstáculos que surgieron precisamente porque, no en la era científica, esa era su felicidad, vivió en los prejuicios de *la* era científica. Y así sucedió que Brentano, después de haber escrito algunos escritos ingeniosos y profundos sobre Aristóteles, publicó en 1874 una "psicología", un estudio del alma. Sería el primer volumen de varios volúmenes en los que quería ascender para comprender la verdadera vida espiritual. Se quedó con el primer volumen, y solo en escritos más pequeños, Brentano, yo diría, agrega algunas virtudes más a lo que tenía que decir.

Ciertamente, la vida externa de Brentano estaba llena de cambios; y quien mira las cosas externamente tal vez pueda decir que esta vida externa cambiante le impidió a Franz Brentano asistir a la colección que habría sido necesaria para completar su "conocimiento del alma". No es así; pero ha ocurrido que Brentano mismo ha fallado en los enigmas de la vida psíquica. En el primer volumen de su *Psicología*, comenzó a presentarlo de tal manera que lo habría conducido directamente a donde se encuentra la ciencia espiritual que se entiende aquí. Pero no pudo hacer eso debido a su control de los prejuicios científicos. Y como no quería desarrollar ningún mero concepto, sino conceptos que contenían realidad, dejó todo en pie.

Incluso entonces, cuando escribió su *psicología*, Brentano partió del principio de que la vida interna del alma podía percibirse pero no observarse. Es un dicho que parece lo más fundado posible, por la sencilla razón de que nosotros mismos somos la vida del alma que desarrollamos. Entonces uno puede decir que si alguna idea ocurre, debemos tenerla; no podemos enfrentarla y observarla. Si lo observamos, ha desaparecido, primero debe recuperarse de la memoria. Estas y otras dificultades están presentes. Por lo tanto, Brentano piensa que uno puede percibir la vida psíquica pero no observarla. Pero no vio que en ese momento uno nunca llegaría a una ciencia de lo psíquico, si uno pudiera observar lo que piensa, es decir, que esta

observación estaría completamente en el patrón de la ciencia natural. Si uno pudiera observar de esta manera, es decir, si uno fuera a soportar la vida espiritual, uno no percibiría nada en esta vida psíquica como imágenes especulares, imágenes especulares de una realidad. No se pudieron encontrar resultados a partir de estas imágenes especulares de la realidad, cómo se pueden captar las imágenes de un espejo, o cosas similares. Uno no puede observar la vida psíquica en absoluto, si uno solo quiere observarla en el presente inmediato. Por lo tanto, hace unas semanas, tuve que decir aquí: no importa en la observación de lo psíquico-espiritual que, por así decirlo, uno se enfrenta a este psíquico-espiritual y luego lo observa como un objeto científico, es importante tener tales interiores Como decimos, uno se entrega meditativamente a una idea muy definida una y otra vez, pero luego también observa cómo funciona esta idea sin estar presente; uno transmite hasta cierto punto: desde el principio uno no necesita decidir al respecto, lo que uno imagina, el curso objetivo del mundo. Si esto se empuja hacia el llamado subconsciente, o si se transfiere a alguna otra esfera de la existencia del mundo, se verá en el curso posterior de la concepción. Uno deja que lo que ha llamado a la conciencia funcione de tal manera que uno ya no esté allí. Y si uno realiza entonces los otros refuerzos de conciencia que se describen en el libro "¿Cómo obtener conocimiento de los mundos superiores?", Entonces uno encuentra, sin embargo, que este psíquico-espiritual, que gobierna dentro de uno mismo, no es tan Puede observar, como quería Brentano, pero que uno debe observarlo al considerarlo en su actividad en el tiempo. El alma solo se muestra si se la mira en el curriculum vitae del hombre; no enfrentándonos en el presente, sino viendo cómo funciona esta alma entre el nacimiento y la muerte. Y esta observación del alma se hace con la misma exactitud que la investigación científica externa.

Como dije, si menciono algo personal, puedo decir: he hablado aquí en las dos últimas conferencias sobre las relaciones entre el psíquico y el hombre nervioso, el hombre de las vías respiratorias, el hombre metabólico, y he intentado, de acuerdo con la ciencia, un resultado Creo que puede ser tremendamente importante para la comprensión del contexto mundial. Hasta ahora no he formulado de esta manera lo que he dicho en las dos últimas conferencias, pero ahora son exactamente treinta y cinco años desde que comencé en Viena cuando era muy joven con la investigación que finalmente podría llevarlo a ello. pronunciar, como lo ha hecho en las dos últimas conferencias. Y estaba haciendo esta investigación incesantemente. Traté de llevar a cabo esta investigación de la manera en que la describí el otro día: pasando las ideas a la objetividad para ver qué pasa con las ideas mismas, si trabajan espiritualmente sin estar allí. Se comprenderá que la investigación espiritual es tan precisa como la investigación científica externa. Esto puede ser necesario si queremos ampliar el círculo de aquellos que ven en esta ciencia espiritual lo que es necesario para el desarrollo futuro de la humanidad. Sin embargo, resulta que en el curso de esta investigación espiritual las ideas no son tan abstractas en el alma como lo son cuando se investigan externamente en las ciencias naturales, o cuando se reflexiona sobre ellas como se suele hacer con respecto a la vida externa. , Por el contrario, las ideas son tales que, por otro lado, me gustaría decir que, después del mundo sensorial externo,

las ideas que se persiguen a su manera, cuando uno ya no está personalmente allí, se conectan entre sí a través de su propia esencia interna la vida espiritual, con el evento espiritual, que solo se puede observar en su actividad, no en su descanso. Solo en pleno apogeo, en cuál participa, se puede observar el mundo espiritual.

Una observación, como ahora quiero citarla, si se hace sin la condición previa de una educación interna del trabajo de la mente, no conducirá a nada apropiado, al igual que cuando se trabaja en el laboratorio químico, para el que no puede manejar las cosas para llevarlos a la nada; solo después de haber creado las cosas experimentales internas, la cosa se muestra con la luz correcta. Se muestra en su forma verdadera, como algunos pensadores han adivinado, pero apenas han superado la idea: todo lo que desarrollamos en la vida psíquica al interactuar con el mundo exterior, ya sea con los sin vida o con los sin vida entrar en contacto con el mundo exterior vivo, toda esta vida del alma, que generalmente está en nuestra conciencia, está acompañada por otra vida psíquica. Y quienquiera que haya establecido las condiciones internas para observar esas cosas interiormente, puede darse cuenta de cómo el alma, lo llamaría Eduard von Hartmann: en el inconsciente, pero este inconsciente, que quiero decir aquí, difiere del de Hartmann. en que puede volverse consciente, trabaja continuamente en este inconsciente. Junto a la corriente de la vida psíquica consciente, hay otra que se acompaña continuamente, que -se puede seguir, si se puede dirigir la mirada del alma sobre ella- no está sujeta a las leyes a las que está sujeta la vida psíquica externa y que, por supuesto, coinciden con el curso de los acontecimientos naturales, Las leyes también están sujetas a esta vida psíquica, a la que ahora me refiero, pero estas leyes no concuerdan con las reglas que gobiernan en la vida psíquica ordinaria y consciente. Para el investigador espiritual, esta vida del alma subconsciente penetra. También aparece para la vida ordinaria, solo que no sabe que surge. Por ejemplo, uno a menudo cree que esta concepción, este pensamiento que ha captado, y cree que todo el proceso reside en la vida psíquica consciente ordinaria. Él no hace eso, pero emerge de una vida mental subconsciente.

El investigador espiritual ahora puede seguir cómo estas dos corrientes de la vida psíquica trabajan juntas. Y básicamente, si uno no habla de clarividencia en el sentido supersticioso o teórico-místico, sino en un sentido preciso, entonces esta clarividencia no es otra cosa que la capacidad de realmente elevar esta vida del alma paralela y estar convencido de que es su Las leyes están sujetas, pero estas leyes son diferentes de las de la vida psíquica consciente. Él no será conducido a ninguna condición mórbida o patológica, que de una manera saludable, como se describe en mi libro "¿Cómo obtener conocimiento de los mundos superiores?", Se abrirá a tales observaciones. Por el contrario, sucederá lo que he indicado en la última conferencia aquí: hará que su vida psíquica sea más saludable y saludable si procede correctamente. Pero una cierta habilidad de la interacción de la vida psíquica subconsciente con la vida psíquica ordinaria será adquirida por tal investigador espiritual. Y mientras en la vida ordinaria, por ejemplo, cuando uno escucha, cuando alguien le lee algo a alguien, uno cree que uno se está

rindiendo al alma entera por lo que le leen a uno, no quiere decir eso como un investigador espiritual verdaderamente entrenado. Sabemos que la vida del alma inconsciente se escapa y, a menudo, va de maneras muy diferentes, como lo son las formas de las ideas que se leen. Y si uno tiene suficiente virtuosismo como para no prestar atención a la escucha, entonces, entre dos palabras que uno escucha, las cosas se elevan desde el subconsciente, que se resuelven espiritualmente como las cosas *de* la vida psíquica consciente, pero que corren en paralelo la corriente de la vida del alma consciente; Cosas de una vida mental completamente diferente.

Algunos pensadores han adivinado esto, por ejemplo, señalando que el hombre no solo sueña mientras duerme, sino que durante todo el día la vida soñada desaparece, siendo sobre iluminada por la vida del alma normal y consciente. Eso también es cierto, y una vez más no es cierto. Es solo algo similar a la vida de los sueños. La vida de los sueños es como una sombra caótica de lo que está sucediendo. Porque en el subconsciente existe esta corriente paralela, que es tan fugaz para la vida ordinaria del alma como los sueños, y por lo tanto puede compararse con el sueño, pero que surge de una realidad espiritual.

Al observar estas dos corrientes, la psíquico-espiritual y la externa al alma, en su interacción, uno gradualmente asciende a una idea que no puede ser sustanciada en sus detalles en esta conferencia, pero que, de acuerdo con su resultado debe ser mencionado. Uno aprende a reconocer que la vida psíquica ordinaria, como es correctamente representada por los psicólogos fisiológicos del presente, por ejemplo, Theodor Ziehlens, a quien acabo de citar, a su condición necesaria, tiene la vida físico-corporal externa. Si uno sigue esta vida físico-corporal externa con los medios de la investigación espiritual, entonces uno llega a la conclusión de que esta vida físico-corporal externa y así también la experiencia psíquica de la conciencia ordinaria conectada con ella están conectadas con esos efectos que tienen lugar entre la tierra y sol Efectos que son de una naturaleza más refinada, pero similares a los efectos del entorno solar, por ejemplo, en la vida de las plantas y similares. Uno aprende a reconocer la conexión real entre las herramientas de nuestra vida psíquica consciente ordinaria y la tierra y el sol. También podría decir: todo nuestro sistema mundial, así como la astronomía o la astrofísica hablan de este sistema mundial. Pero uno también aprende a darse cuenta de que el curso de la otra corriente es fundamentalmente diferente de las leyes que se implantan en el cuerpo y, por tanto, también en el psíquico del hombre a través de la vida del sol en la tierra. No se mantiene unido en su legalidad con la legalidad de los procesos conscientes psíquicos corporales. Por el contrario, él los contradice muchas veces. Cuando en la vida psíquica externa uno tiene lo que el psicólogo llama una asociación, un conjunto de ideas, entonces esta vida psíquica subconsciente interna realiza una separación, y viceversa.

Pero estos son solo indicios sobre diferencias de largo alcance de la experiencia externa e interna. Y si uno reconoce la conexión de lo psíquico y lo físico, y nuevamente del corpóreo del hombre con toda la existencia de la tierra del sol, en una escala mucho más amplia, entonces también se obtienen ideas sobre un estado final de la existencia de la tierra misma; Nociones

cuya formación es difícil de describir incluso en el lenguaje actual. Solo puedo decir que todos saben cómo el astrónomo puede calcular a partir de una constelación estelar actual una futura, cómo calcular los futuros eclipses solares y lunares. Lo que sucede aquí a través del cálculo ocurre cuando uno encuentra la relación correcta con lo que uno aprende sobre las dos corrientes que he indicado, en su relación con el estado final de la tierra. Lo que se calcula allí se mira hacia adentro aquí. No tiene nada que ver con analogías vagas en el sentido de Fechner, sino con una visión interior real del estado final de la tierra. Uno aprende a reconocer que algo que, por supuesto, no puede ser presentado en una conferencia en sus detalles, resulta ser un resultado necesario. Quiero conducir a este resultado mediante una comparación.

No es posible, como el ser humano como un ser corpóreo atraviesa el mundo, que el cuerpo-alma no quiere decir, penetrarlo, para que uno no crea que estoy haciendo ninguna hipótesis, que es efectivo en eso. Si ya no puede ser efectivo, entonces este cuerpo sigue leyes distintas a las que sigue entre el nacimiento y la muerte. Luego sigue las leyes que debe seguir debido a su relación con el entorno físico externo de la tierra. Él va todo el camino con sus propias leyes en la ley de la tierra que lo rodea. Con esto me gustaría comparar el resultado que sale con respecto a la vida de nuestra tierra. Nuestra tierra está progresando en su desarrollo, pero sufre transmutaciones internas en este curso. Uno no puede llegar a conocer estas transformaciones si uno no sabe que en el curso de nuestra tierra esto juega un papel real, lo que todos los seres mentales perciben y desarrollan en su subconsciente de la manera indicada. Así como uno no entiende una planta en su transformación, cuando uno no puede imaginar cómo, en la planta de este año, en todas sus leyes de crecimiento, el germen de la planta del próximo año se prepara, si no en todas las hojas, etc. Si uno ve *el* germen de *la* fruta de la siguiente planta, uno no puede entender nuestra tierra si uno aplica solo las leyes físicas, como lo hace el geólogo. Por lo que experimentamos en nuestro subconsciente, eso se muestra como algo relacionado con nuestra existencia terrenal. Si necesito una expresión que no es del todo correcta, nos comprenderemos: eso funciona y vive con, pero es algo que no está relacionado con la relación entre la tierra y el sol. Y resulta que así como para el hombre físico llega un momento en que su experiencia mental se separa de lo corporal, y lo físico pasa al ambiente externo de la tierra, por lo que entra a la tierra un tiempo, lo que puede detener a la tierra -*Sonnenwirkungen*. Del mismo modo que los efectos mentales en el cuerpo cesan desde dentro, desde el exterior escuchamos los efectos del sol sobre la tierra. Como el cuerpo, separado del alma, es una mezcla imposible y se disuelve, entonces, desde cierto punto de tiempo, la tierra se convierte en un cuerpo imposible en el cosmos. Y así como el cuerpo humano pasa al entorno terrestre, a sus leyes físicas y químicas, así desde cierto punto en el tiempo la tierra pasa a la regularidad que ahora seguimos en la corriente indicada.

Es, como puedes ver, el reverso de la tierra y del hombre. El cuerpo del hombre pasa al medio ambiente de la tierra. Eso que es la luz solar de la tierra en la tierra, eso entra en lo espiritual. Entonces, cuando este momento llegue, reina en este cuerpo terrestre, que entonces

de esta manera, como lo he descrito, la ley que podemos percibir en el flujo paralelo, que no concuerda con las leyes externas de la naturaleza. Y aquí viene la peculiaridad que todavía parece una paradoja insana: que las leyes que llamamos leyes de la naturaleza hoy en día solo se aplican al fin de la tierra. Y si alguien intenta, a la manera del profesor Dewar, aplicar estas leyes más allá del fin de la tierra, comete el mismo error que alguien que calcula las leyes del metabolismo más allá de la muerte corporal, más de 150 años. La tierra no estará allí durante el tiempo que calcula el profesor Dewar porque se ha vuelto espiritual. Y todo espiritual-psíquico, que se puede observar en la segunda corriente, como lo he descrito, que está incluido en este espiritual-espiritual de la tierra, que vive en el interior de otras formas del mundo, en las formas del mundo futuro que describen ahora no es posible Pero estamos esperando un futuro estado final de nuestra tierra en el que esta tierra haya pasado por su muerte para que sea absorbida por lo espiritual. No iluminará la leche solidificada azulada, y servirá como una vela, pero todo lo que ahora está en la tierra bajo la Ley del Sol de la Tierra, bajo lo que hoy llamamos leyes naturales, estará bajo leyes muy diferentes, vivir bajo leyes espirituales-espirituales que se levantarán de la manera que he descrito, fuera de nuestra propia vida interior. Porque ya estamos conectados con lo que la tierra se convertirá, por lo cual la tierra es inmortal, germinativa. Por lo tanto, parece una sombra de ensueño, lo que vive allá abajo en la vida del alma. Es solo con el germen de los mundos futuros, y somos inmortales, viviendo con este inmortal del espíritu universal.

De esta manera, sin embargo, uno llega a una visión mucho más concreta del mundo espiritual que si uno necesita los eslóganes abstractos del "panteísmo místico", y así sucesivamente, con los que tanta gente todavía se está beneficiando. Un panteísmo difuso y nebuloso no debe buscarse en el diario de conocimiento mental, que se entiende aquí, sino en resultados concretos, que se basan en una observación mental-emocional exacta.

El pensamiento educativo general de la época todavía es contrario a tales ideas saturadas de realidad, a las cuales el investigador espiritual debe moverse para llegar a una imagen del mundo que abarca toda la realidad que podemos alcanzar, no solo la física externa. Cualquiera que haya participado conscientemente en el curso de la educación en las últimas décadas ha sido capaz de notar cómo la gente básicamente no ama para nada -se basa en leyes de desarrollo- para sumergir sus conceptos en la realidad. Para comprender la vida espiritual viviente, para llegar a ideas que viven en un mundo espiritual, sin estar personalmente allí, sino solo mirando la vida interior, las personas de las últimas décadas ni siquiera tienen el tiempo tomada. De ahí estas numerosas personas, a quienes me gustaría llamar los "contadores de botones" de la ciencia espiritual. Me gustaría llamarlos contadores de botones por la siguiente razón: si uno ha crecido conscientemente con lo que muchas personas han tratado en las últimas décadas como conceptos importantes, uno puede entender que esto ha sucedido, pero también hay que entenderlo. , Durante algunos siglos hasta la fecha, ciertas personas han estado ocupadas pensando en la coexistencia social de los seres humanos. Algunos han llegado a

conceptos más individualistas, otros a conceptos más sociales. El individualismo y el socialismo han desempeñado recientemente su papel en las más variadas variaciones en la consideración de la coexistencia humana, que, sin embargo, debe considerarse saturada del espíritu. Para aquellos que están acostumbrados a conceptos saturados de realidad, esta ondulación aparece entre todos los socialistas e individualistas de los últimos tiempos y en nuestros días, si uno sigue la línea de pensamiento por la cual un individualista o socialista llegó a ser profundamente no intelectual, sino como si uno pudiera contar con los botones: individualista - socialista, individualista - socialista - y contado por qué botón se detiene; excepto que cuando este conteo de botones ocurre en pensamiento, no es tan notorio. La gente balbucea en términos que no son en absoluto adecuados para alcanzar la verdadera realidad, como estas sombras conceptuales que son tan adoradas como el individualismo y el socialismo en las últimas décadas.

Pero el asunto tiene un fondo muy serio y está conectado con mucho que es extremadamente importante para ciertas circunstancias en el presente. Porque el hombre no siempre necesita saber, como ocurre con la imagen general del mundo, que resulta de sus ideas, sensaciones e impulsos de voluntad, la vida diaria ordinaria, la vida social está conectada. Pero causará una tremenda calamidad si, especialmente en un lugar importante, procede de ideas y sensaciones no saturadas de realidad. Si teoriza más allá de los conceptos meramente científicos de una cosmovisión, como el profesor Dewar, entonces estos conceptos para la ciencia espiritual parecen ilusiones que él impone a sus oyentes. Todavía será posible tal estudio científico de una imagen del mundo, pero si el mismo espíritu anima a alguien en la acción social y transmite el mismo tipo de espiritual a esta apariencia externa, entonces es altamente destructivo, y uno a menudo busca en la vida qué, qué realmente falta, en puntos completamente diferentes, que donde debería buscarse. Porque lo que sucede en la tierra está relacionado. Y así como a veces el médico debe declarar un tipo de mal muy diferente de lo que uno cree desde el principio de la contemplación superficial, entonces quien examina la cuestión a veces también debe descubrir en lugares bastante diferentes los orígenes de muchos males y muchos devastadores Buscando efectos, como aparece después de una consideración superficial. Para eso me gustaría dar un ejemplo; pero ¿cómo puedo citarlo solo en este día y edad, cuando podría, en este ejemplo particular, llegar a la conclusión de que estoy influenciado en mi juicio por los eventos que tan dolorosamente se tocan? Pero solo con respecto a este ejemplo, tengo una forma de escapar de esta apariencia. En Helsingfors en 1913, es decir, antes de esta guerra, tuve una serie de conferencias sobre un tema bastante diferente, en el curso de las cuales, sin embargo, para hablar por algo, tuve que hacer una alusión a *Wilson*, y quiero leer en voz alta Lo que dije en ese momento con referencia a *Wilson* en otros contextos. También verá por lo que dije entonces que no he entendido mal un cierto significado, incluso un cierto espíritu que se puede atribuir a *Wilson*, pero también verá que no era necesario emitir un juicio. para ganarse a este hombre, primero para dejar que los eventos de los últimos años o semanas, tal vez incluso, como era necesario para algunos, para trabajar. Dije en ese momento:

"Hay ensayos recientes muy notables de Woodrow Wilson, presidente de los Estados Unidos de América. Hay un ensayo sobre las leyes del progreso humano ".

Woodrow Wilson, por supuesto, habló sobre las leyes del verdadero progreso humano incluso entonces.

"Es bastante agradable e incluso ingeniosamente explicado cómo la gente está realmente influenciada por lo que es el pensamiento dominante de su tiempo. Y escribe muy ingeniosamente, como en la época newtoniana, cuando todo estaba lleno de pensamientos sobre la gravedad: uno sentía en los conceptos sociales, sí, en el concepto del estado, las teorías de Newton, que en realidad solo se ajustan a los cuerpos cósmicos. Los pensamientos sobre la gravedad en particular te hacen sentir en todo. Esto es realmente muy ingenioso, porque solo necesitas leer el Newtonismo y verás que en todas partes se acuñan palabras, como vestirse y empujar, etc. Esto realmente resalta a Wilson muy espiritualmente. Dice cuán inadecuado es aplicar conceptos puramente mecánicos a la vida humana, aplicar conceptos de mecánica celeste a las circunstancias humanas, mostrando cómo la vida humana estaba en ese momento casi integrada en estos conceptos, ya que estos conceptos se aplican en todas partes a esa La vida estatal y social han tenido una influencia. Wilson critica con razón esta aplicación de leyes puramente mecánicas en la época en que el newtonismo, por así decirlo, ha estirado todo pensamiento bajo su yugo. Uno debe pensar de manera diferente, Wilson dice, y ahora construye su concepto del estado de tal manera que donde sea que lo demuestre desde la era del newtonismo, el darwinismo está en todas partes ".

Lo que quería decir en ese momento fue que Wilson ahora ve, mirando a una edad precedente: Entonces uno ha incluido en los conceptos del estado Newton, uno ya ha juzgado por eso. ¿Qué está haciendo? Ahora toma el darwinismo porque es un compañero de la época de Darwin, ya que las personas eran contemporáneos de Newton en ese momento. Él hace exactamente lo mismo, pero es tan ingenuo como para no darse cuenta de nada.

Ahora si todo tipo de personas han jugado con los términos individualismo y socialismo, y se han quedado jugando, bueno, puede ser así; pero si con un pensamiento tan defectuoso, que quería decir en ese momento, es manejado por un cuerpo importante, entonces eso tiene un significado completamente diferente. Si uno quiere conocer nuestra edad, entonces debe llegar a un acuerdo con conceptos que no son reales que son solo sombras de algo en lo que estos conceptos están justificados, como en el caso de Wilson estos conceptos sociales se trabajan con conceptos tan oscuros y poco realistas. Todavía puede estar bastante lejos de tal idea; pero uno no comprenderá la realidad, ni llegará a ninguna imagen del mundo correspondiente a esta realidad, a menos que uno sea capaz de ver a través de qué conceptos las mangas se usan hoy en día en la ciencia y en los campos sociales. Por lo tanto, es que la humanidad es menos capaz de obtener una intuición cuando se trata de entrar en el mundo espiritual real, y de ello, o por

medio de él, obtener una imagen del mundo. Hay personas que, ya sea a través de su desarrollo interno viviente o por medio de circunstancias externas, son atrapadas por el anhelo de conocer lo espiritual. Pero, ¿a dónde lo buscas a menudo? Además, a través de una cierta comodidad interior del pensamiento, no pueden elegir buscar el Espíritu donde realmente se encuentra, por el camino del espíritu mismo. Para eso es difícil, aunque pueden haber pasado 35 años, incluso si es posible, cuando los resultados emergen para encontrarlo inmediatamente obvio. Sobre todo, esto requiere llevar el alma del alma a un estado de ánimo y un estado de ánimo tal que a menudo es desfavorable para los investigadores actuales del presente. Uno puede ver esto más claramente cuando un investigador exacto, que legítimamente tiene una reputación en el campo de las ciencias naturales externas, una vez ingresa al mundo espiritual.

Entre los libros que, además de la literatura de guerra, han atraído la mayor atención en los últimos meses dentro del mundo de habla inglesa, está el que ha escrito como *el último libro de naturalistas* de Sir *Oliver Lodge*. Este libro tiene un propósito especial. Tiene la causa de que el hijo de la logia naturalista, Raymond Lodge, cayó en el frente occidental en 1915 en agosto. Bueno, Oliver Lodge siempre tendió a cierta ciencia sobre el mundo espiritual. La muerte del hijo se ha sumado a su anhelo de entrar en *el mundo espiritual*. Y así sucedió, solo puedo decir estas cosas brevemente, por lo que algunas cosas serán inexplicables, pero quiero contar el caso, afirmar lo que está relacionado con el tren de pensamiento atraído, sucedió así: incluso antes de que el hijo cayó, se hizo consciente de América por Sir Oliver Lodge, que algo le había sucedido a este hijo. Si uno lee lo que se ha escrito sobre América a través de un medio -como se llama a estas personalidades- la logia familiar, entonces uno tiene como una persona que piensa científicamente, ese es Oliver Lodge, también, o, por ejemplo, como pensador humanista, la impresión: Sí, lo que se escribió para él podría significar cualquier cosa; en el mejor de los casos, se puede interpretar que Frederick Myers, el editor de un libro sobre las investigaciones científicas sobre la vida psíquica que murió hace mucho tiempo, aceptaría al hijo de Sir Oliver Lodge. Pero podrías interpretar el asunto tal y cual. Si Raymond Lodge no hubiera caído, podría interpretarse que Myers lo protegería de una muerte en la batalla; después de la muerte, uno podría interpretar que significa que él sería un asistente para él más allá, un líder. No quiero explicar qué hay detrás de tales cosas; no son tan inofensivos como crees Ahora cayó Raymond Lodge. Y Sir Oliver Lodge, que se negaría totalmente a entrar en el mundo espiritual en los caminos para llegar al alma inmortal representada en la ciencia espiritual a la que nos referimos aquí, entró en contacto con, en su opinión, medios impecables, y allí Pronto se hizo evidente para él que a través de este medio se dio a conocer el alma de Raymond Lodge, todo tipo de cosas realmente comunicadas a través de los medios: cómo vive ahora, qué desea tener con respecto al padre, la familia, etc. Ahora, no mencionaría el asunto, si tan solo quisiera decir lo que los espirituales ordinarios informan, porque en el cual no hay crítica; incluso hay una falta de críticas, donde Lombroso y Riebet están allí. Pero Oliver Lodge es realmente una persona que conoce los métodos exactos, y por lo tanto procede exactamente a tal cosa, por lo que incluso aquellos que han aprendido en su pensamiento científico y la educación de

investigación en los métodos de la ciencia, y ha aprendido Es una verdadera conciencia de entrenar en ciencia, que básicamente debería ser el investigador espiritual, que podría tener cierto respeto por la precisión con la que Oliver Lodge procede al describir las cosas que él comunica en su grueso libro. Y mientras que en los informes ordinarios, por supuesto, uno siempre ve lo mismo, si uno solo está familiarizado con cosas donde los observadores *no* han visto *nada* , donde faltan mensajes sobre los toques finales, y así sucesivamente, Sir Oliver Lodge ve que un hombre que sabe cómo manejar y describir métodos verdaderamente científicos.

Ahora ha hecho una impresión particularmente grande y profunda una cosa que indica Sir Oliver Lodge. No quiero decir las otras cosas, porque lo son, a pesar de que se les da exactamente, de acuerdo con el patrón de otras sesiones. Pero lo único que causó una gran impresión es esto: Sir Oliver Lodge dice que a través de los medios impecables, puedo decir todo eso, porque sabes, no represento esa dirección, ha salido Raymond Lodge. con camaradas, antes de caer en el frente occidental, fotografiado. Y ahora el alma de Raymond Lodges describe a través del medio la imagen, tres tomas, ya que están hechas por el fotógrafo en una fila, donde, si se incluye un grupo, el mismo grupo se sienta, y solo a veces uno, mientras está en el Coloque sus manos sobre las rodillas, luego colóquelas en la silla o en el hombro del vecino. Con gran precisión, este medio describe, digamos, estas fotografías. Mientras que uno podría encontrar -como Oliver Lodge admite- en las otras cosas, algunas conexiones podrían ser tales que alguna sugerencia silenciosa, como suele ocurrir con tales cosas, ha tenido lugar, o de otro modo, otro proceso que todo científico espiritual conoce acerca de Trasladarse al medio, que era una reminiscencia del recuerdo, especialmente de las reminiscencias subconscientes del difunto Raymond Lodge, mientras eso entraba en todo lo que estaba allí, este incidente no ocurrió porque nadie podía saber nada sobre estas fotografías , Estas fotografías fueron tomadas en los últimos días antes de que Raymond Lodge cayera, y aún no había llegado a Inglaterra. Nadie sabía nada al respecto, ni de la familia ni del médium. Y, de hecho, catorce días o tres semanas después, llegaron las tres fotografías, exactamente en la descripción que le dieron al medio. Ahora, por supuesto, esto se convirtió en un experimento crucis para él, una prueba cruzada, porque aquí era directamente demostrable: nadie podía saber nada al respecto, algo provenía de un mundo que no era el mundo en el que solía vivir Raymond Lodge antes que él. atravesó la puerta de la muerte.

Sir Oliver Lodge, que tenía una gran afinidad con esas cosas, no solo causó una gran impresión en toda la audiencia interesada en tales cosas. De hecho, Oliver Lodge ha estado completamente convencido y ha sido capaz de convencer a los miembros de su familia, que anteriormente eran escépticos; El círculo se ha expandido más y más. Es extraño, como uno está tan satisfecho hoy, que la inconveniencia de no tener que recargarse, penetrar en la realidad, cómo se forman los conceptos de manera lúcida, especialmente sobre el mundo espiritual.

El científico espiritual sabe que si algo sale de estas cosas de esta manera, ciertamente no es una manifestación de un mundo verdaderamente espiritual. Por lo tanto, en la última conferencia aquí he llamado lo que aparece de tal manera, el más desalmado, aquello de lo que la mente ha sido más expulsada, aunque a veces puede reproducir la mente. Cuando algo sale de esta manera, se comporta en espíritu como la cáscara muerta se comporta hacia la ostra viva cuando la ostra está afuera. Sale la concha, la más sensual, la más sensual, la más sensual, que solo en sus formas imita a veces lo espiritual. Porque el espíritu ya debe buscarse espiritualmente. Pero, ¿cómo podría Oliver Lodge, uno puede decir que, si uno conoce la verdadera investigación espiritual, disfrutar de tal diletantismo? Porque él simplemente carece de las nociones saturadas de realidad para juzgar tales cosas. Si hubiera leído solo un poco en la rica literatura alemana sobre estas cosas, que por supuesto es poco tenido en cuenta hoy en día, pero que está allí, especialmente en la primera mitad del siglo XIX, él habría sabido que lo haría, sin duda toda exactitud, pero que no tiene nada que ver con nada más que con lo que se refería en la primera mitad del siglo XIX a la vida intelectual alemana en el campo de la deuteroscopia. Se han citado fenómenos, como los que tantas veces se citan, donde alguien, a través de una constitución especial de la vida psíquica -incluida Schopenhauer ha citado- presenta una especie de conciencia de los sueños: Entonces y en ese momento tendrás un accidente allí y allá. Algunos sonámbulos describen tales accidentes con tanta precisión en un futuro no muy lejano que, cuando se caen del caballo, por ejemplo, describen con precisión la escena. No tiene nada que ver con nada que pueda expandir la percepción humana hacia el mundo espiritual real, sino con una mera extensión de percepción que se relaciona con la realidad sensible. Uno tiene que lidiar con la posibilidad de exceder los límites usuales de espacio y tiempo dentro de ciertos límites. Claramente, en el caso de Raymond Lodge, no había nada más que lo que sucede en tales casos. ¿Qué ha indicado Oliver Lodge por el medio? Nada más que lo que sucedió después. Aunque las fotografías no estaban allí en el momento en que el medio las describió, llegaron más tarde. La apariencia de Oliver Lodge y su familia se ejecuta en ella. Fue un evento que ocurrió; del mismo modo que un sonámbulo sueña, en catorce días se caerá de su caballo. Por lo tanto, no es algo que muestre un camino hacia un mundo espiritual real para el investigador espiritual actual, sino al mundo espiritual real, como la concha de ostra a la ostra. Eso imita eso. Pero en lo que sale a la luz, ¿se puede sospechar algo si uno se toma las cosas en serio? Pero dado que es más conveniente que la entrada real en el mundo espiritual, a muchos hombres les encantará más explorar algo del mundo espiritual de esta manera. Pero uno tiene que lidiar con algo mucho más de la materialidad de pertenecer a un fantasma espírita que con el hombre corporal real. Esta es solo la peculiaridad de la forma en que la investigación espiritual real en la vida educativa de los seres humanos, que esta investigación espiritual debe deducirse de las aberraciones a las que incluso los grandes pensadores están expuestos, están expuestos a personas que ahora son bien conocidas los métodos exactos de la ciencia externa.

Bueno, tal como se debe decir, las leyes de la naturaleza, cuando las abstraemos de los fenómenos de la naturaleza y los aplicamos al mundo, no son aplicables de la manera

caracterizada para el estado final de la tierra, ya que la tierra simplemente se transformará con todos los humanos Alma y vida espiritual, como se ha descrito, también se puede decir para el estado inicial. Sin embargo, uno debe aprender cómo la memoria, es decir, la vida de ideas que ya viven tan naturalmente en nuestras almas, que ya no estamos allí, en realidad se relaciona con la vida corporal. Y si uno estudia esto exactamente de la misma manera que lo he indicado para la vida del alma necesaria para el estado final de la tierra, entonces uno encuentra que un estado inicial de la tierra no puede calcularse como lo hacen los geólogos actuales, que simplemente toman las leyes de la física y luego calculan cómo se veía la tierra hace tantos millones de años según estas leyes de la física. Nuevamente, uno podría tomar las leyes del estómago también y establecer la cuenta de un niño de siete años, ya que puede haber parecido como un ser biológico hace cuarenta años. Este sería el mismo método que usa el geólogo para calcular el estado de la tierra hace millones de años. Es cierto que el cálculo es bastante correcto, del mismo modo que los métodos físicos se aplican correctamente, si se calcula a partir del metabolismo de un niño de siete años de edad, cómo podría haber sido ese niño hace cuarenta años, solo que ni siquiera existía entonces. , Y así, simplemente no es verdad, que por el momento en que el geólogo dice cosas tan bellas, como mencioné antes, que el profesor Dewar afirma para el estado final de la tierra, la tierra todavía no estaba allí. Todavía no había emergido de la luz del sol diferente, todavía no había salido, aún no se había levantado. - Y para el estado inicial de la tierra, solo puedo decir brevemente, el asunto es este: cómo estamos lidiando con el estado final de la tierra con la absorción de la tierra material en la ley del sol-tierra en una espiritual-espiritual Condición, para que tengamos nuestra inmortal-supersensorial por la unión con este estado mismo por las futuras razas mundiales, entonces uno tiene que hacerlo en el comienzo de la evolución de la tierra con un descenso -si uno quiere usar la expresión, que no es muy hermosa alma y espíritu; pero de tal manera que no se vuelve espiritual, sino que es absorbido por lo que proviene del elemento solar, como si estuviera superado, de modo que dentro del material, lo que proviene de lo espiritual se materializa, uno puede decir: encarnado. Allí uno tiene que lidiar con el proceso inverso: con el origen de un espiritual de un espiritual, que rodea, envuelve - "envuelve", uno podría decir, en contraste con "desarrollado" - en un material del mundo espacial, del mundo tiempo. Y aquí, también, uno nota nuevamente que para el comienzo de la evolución de la tierra las leyes que he citado previamente para el flujo paralelo del subconsciente, sostienen que las leyes ordinarias de las matemáticas cesan. Tan grotesco como suena, es verdad. Y me gustaría decir que Kant entendió una cuarta parte de esta verdad al mostrar en sus antinomias lo que se puede pensar para ciertos estados iniciales y finales y demás; es solo porque acaba de encontrar una cuarta parte de una verdad que todo ha tenido un efecto bastante paralizante en la imagen mundial de la realidad, en lugar de que podría haber sido beneficioso. Porque Kant no solo tenía que creer que el espacio y el tiempo estaban ligados a la facultad visual humana, sino que podría haber sabido si había avanzado hacia la verdadera investigación espiritual, así como hacia lo que vive en el hombre como espiritualmente espiritual, en íntima conexión. se encuentra con el suceso mental-espiritual de toda la existencia externa, primero de la existencia terrenal, y cómo una

investigación del alma mental da como resultado una imagen del mundo realmente espíritu-científica, de modo que uno puede decir: al tráfico de humanos con la tierra está atado nuestro espacio y mundo tiempo. Por lo tanto, lo que podemos hacer de ellos es válido solo desde el comienzo de la tierra hasta el fin de la tierra. Y uno debe conocer las otras leyes, que están en la otra corriente, si uno quiere hablar sobre el comienzo y el fin de la tierra de tal manera que resulte una imagen verdadera y real del mundo. Entonces, sin embargo, uno se da cuenta de que el alma humana es más antigua que la tierra; que el alma del hombre ya estaba presente en ese espiritual que se había envuelto, involucrado en esa ley terrenal que se produce en el intercambio de la tierra con la vida del sol.

La ciencia espiritual va más allá de la imagen del mundo de la que dije el otro día que *Herman Grimm*, quien, por supuesto, no conocía estas conexiones, causó una impresión tan repugnante. Ya le he contado las palabras de Herman Grimm, a menudo las he compartido, pero son tan interesantes que siempre se pueden aplicar a su alma. Porque en ellos hay palabras que prueban cómo debe comportarse un alma de sentimientos saludables en imágenes de mundo tales como, por ejemplo, el profesor Dewar la ha establecido de la manera descrita, y cómo se aferra tan firmemente a la formación del presente. Por supuesto, todavía te consideran un tipo bastante loco, si estás de acuerdo con las palabras que dijo Herman Grimm. Uno dijo: oh, este es un investigador de arte que sí, bueno, eso no se conoce en general con las reglas de la ciencia exacta, con sus resultados; eso no tiene significado. Esa es una buena razón. Pero el investigador espiritual sincero no será perdonado por citar las palabras de Grimm, que dijo en referencia a la visión del mundo de Goethe:

"En los días juveniles (de Goethe), la gran imaginación de Laplace-Kant se había apoderado hace tiempo del origen y de la caída del mundo. Desde la nebulosa mundial rotativa -los niños ya la traen de la escuela- se forma la gota central de agua, de la que luego se convierte la tierra y, como esfera solidificante, en períodos incomprensibles hace todas las fases, el episodio de la vivienda por la raza humana incluyendo, finalmente, sumergirse nuevamente en el sol como escoria calcinada: un proceso largo pero completamente comprensible para el público de hoy, para el cual no se requirió más intervención externa que el esfuerzo de cualquier fuerza externa, el sol a la misma temperatura de calentamiento para recibir. »

¿Cómo podrían los niños no creerlo, cómo no podrían rendirse a esta fantasía científica? Puedes mostrarlo así de fácil. Uno solo tiene que ponerse de pie como maestro, uno toma una gotita formada por cierta sustancia, toma un folleto del mapa y lo empuja hacia el plano ecuatorial, dentro del círculo ecuatorial de la gota, inserta una aguja en él, lo lleva al agua; luego te das vuelta y luego muestras cuán bonitas son las gotitas, cómo se crean los pequeños sistemas del mundo. ¿Cómo podría algo ser más provocativo que esto, que la gran construcción del mundo también se creó de acuerdo con la teoría de Kant-Laplace? Desafortunadamente, a veces es bueno olvidarse de uno mismo, pero en este caso, si uno experimenta científicamente, uno no debe olvidarse, porque el maestro se ha olvidado de sí mismo. Porque si él no hubiera

girado, entonces nada hubiera sido del sistema mundial. Si realmente quisiera describir este proceso, entonces tendría que pensar en un gran profesor de pie en el universo.

En resumen, el asunto es que, aunque hoy en día es generalmente científico, Herman Grimm puede decir:

"No puede haber perspectivas menos fructíferas para el futuro de lo que deberíamos imponernos en esta expectativa como científicamente necesaria hoy. Un hueso de acacia alrededor del cual un perro hambriento se desviaría sería una pieza refrescante y apetitosa en comparación con este último excremento de creación, cuando nuestra tierra finalmente cayó de nuevo al sol, y es la curiosidad con la que nuestra generación absorbe y cree tales cosas. Un signo de ilusión, que como un fenómeno histórico del tiempo explicará que los estudiosos de las épocas futuras gastarán mucho ingenio. Goethe nunca concedió tal desolación a nadie ... »

Así, la Ciencia Espiritual proporciona otra imagen del mundo, que puede incluir en el comienzo y el final de la tierra el espiritual-espiritual, de modo que esta imagen sea realmente tan sustentada como cualquier otro hecho científico, excepto que estas cosas solo están siendo investigadas espiritualmente no se debe extender externamente sobre la base de lo que se aplica solo a los procesos materiales de la tierra, en tanto que la tierra sea este cuerpo material que es.

La gente de hoy ni siquiera se da cuenta de en qué sombras conceptuales viven realmente. Solo algunas veces uno piensa un poco más fuerte; No se deshace de estas sombras conceptuales, pero piensa un poco más y a veces llega a declaraciones muy extrañas. Por ejemplo, Eduard von Hartmann, que no pudo deshacerse de las ideas físicas, pero que podía pensar. Hartmann también pensó en las ideas físicas. Pensó en términos de estas ideas físicas y tuvo el coraje de decir lo que tenía que hacer. Tome un refrán muy agradable:

"Que haya una naturaleza real, y que las leyes establecidas por la física sean válidas en esta naturaleza real, es en sí misma solo una hipótesis".

¿Qué hay detrás? Es decir, la física hace leyes; si realmente lo piensas bien, toda la naturaleza es solo una hipótesis. Realmente es solo una hipótesis, porque con los conceptos físicos uno no se acerca a la realidad. Y si aquellos que forman una imagen del mundo a partir de los conceptos físicos -no afortunadamente- la verdadera naturaleza bañada por el sol parecen estar mirando al sol, también sería una hipótesis para ellos. Solo se preocupan por la realidad externa.

En el campo espiritual, uno debe llevarlo a una realidad siendo bastante activo en penetrarlo. Eso no es tan cómodo. No se delata, como la naturaleza externa. Pero tal afirmación, como la de Eduard von Hartmanns, muestra bastante bien que los conceptos que prevalecen son

impotentes incluso en el ámbito físico para alcanzar la naturaleza real. Porque el que realmente puede pensar sabe que la naturaleza está ahí afuera, pero lo que el físico quiere absorber es solo hipotético.

Es un pensamiento significativo que expresa Hartmann, aunque es una locura darlo por sentado. Una vez que las condiciones estén en su lugar, sucederá que la ciencia espiritual ingrese a la vida educativa de la humanidad. Pero algunas cosas deberán ser entendidas de nuevo, lo cual ya no se comprende hoy, que hoy se toma solo como la palabra sonido.

Aquí a menudo tengo la primera etapa de intuición a la que recurrir cuando considero esta segunda corriente de vida psíquica humana, que puede volverse consciente, llamada imaginación imaginativa. Uno tiene que avanzar hacia esta imaginación imaginativa, que no es imaginación imaginaria, sino una vida en realidad espiritual, para poder comprender la realidad en primer lugar. Nuevamente, uno debe entender tales ideas que pueden animar interiormente esta penetración en la realidad espiritual. Uno no solo tendrá que entender la expresión verbal, sino que, de acuerdo con sus valores internos más profundos, debe comprender las palabras que se encuentran en cientos en los fragmentos de un gran espíritu-hombre que murió solo temprano- *Novalis*. Y solo por lo que se ha dicho hoy sobre la vida, la muerte y la inmortalidad en el universo, uno tendrá una idea de la profundidad, por ejemplo, en una palabra como la de Novalis: "Nos convertiremos en físicos solo cuando tengamos sustancias y poderes imaginativos". al nivel de las sustancias y fuerzas naturales. "Es decir, si podemos reconocer desde la imaginación también cuando nos acercamos a la naturaleza externa.

Ciertamente, durante un tiempo la atención de la gente tuvo que ser desviada de lo espiritual, de modo que los grandes avances pudieran hacerse en campos científicos externos. Pero el hombre no debe separarse del mundo espiritual. De nuevo, la conexión debe encontrarse con la investigación espiritual real.

Ahora uno no debe creer que uno debe romper con toda racionalidad, con todo lo que es saludable, si uno no se rinde a las ideas que, a partir de una falsa interpretación de la física, le dan a esa persona el Profesor Dewar. Sin embargo, en cierto sentido, la cosa también tiene su moralidad. Y con respecto a mucho, tendrá que tener lugar una actitud científica diferente a la que hoy domina a menudo la gente científica, si uno quiere ubicarse en el camino correcto para la exploración de los mundos espirituales, a esa paz mental interior que hace que la experiencia en el mundo espiritual sea tan posible que el mundo espiritual se vuelva objetivo, que el mundo espiritual esté realmente presente ante el ojo del alma, no como un panteísmo o misticismo descolorido. Ciertas cosas tendrán que formarse con referencia al alma-ojo interno, sobre todo una cierta serenidad y humildad en relación con la experiencia interna. No me refiero en sentido sentimental, ya que algunas personas se llaman místicas, porque no creo en nada de todos estos nombres de plantilla. Pero uno tendrá que adquirir un cierto estado de ánimo. Porque el estado de ánimo de esos conceptos que están meramente apegados a la superficie también ha sido

similar, y las personas creen que desarrollan un idealismo especial cuando, con los conceptos usuales de la sombra, provocan una pequeña abstracción de la realidad sensible exterior. Habrá que desarrollar una actitud diferente, ya que el ethos de la ciencia también se ha entregado a la mera adherencia a la vida exterior, una actitud que ahora quiero resumir en pocas palabras. No deberían ser mis palabras, sino las palabras que usaba una personalidad alemana sensata cuando traducía un libro de humanidades: el pensativo *Matthias Claudius*. Permítanme concluir con sus palabras mostrando, por así decirlo, el poder del alma, que debe entrar en un sentimiento del alma en un estado de ánimo interno, si una vez más va más allá de los delirios científicos como los he caracterizado hoy en día. Matthias Claudius dijo en esta ocasión, mientras traducía un libro del campo de la ciencia espiritual, como correspondía a la época, no como correspondería a la época actual, dijo en su prefacio:

"... ya sea que uno presuma de un bigote o metafísica y Henriade y un tonto, ya sea sobre una calabaza más grande" -se refiere a la cabeza "-o odie y envidie la invención del cálculo diferencial e integral, en resumen si dejar que uno de sus cinco yunta-bueyes -se refiera a los cinco sentidos- o de su polihistosis -es decir, a su aprendizaje externo- "sujetar la cuerda y prevenirla, parece ser básicamente la misma y no la doble".

Y dado que la vida psíquica interior está realmente muy relacionada con el sentimiento del alma, será necesario que se derrame sobre el anhelo de una exploración del mundo espiritual, una actitud, como se expresa en estas bellas palabras de Matthias Claudius. Porque si el hombre se ha dado cuenta en sí mismo de lo que implican estas palabras, entonces realmente está de pie con su sentimiento en una relación con el mundo espiritual. Y esta es una preparación para deshacerse de todas las nebulosas que surgen sobre todo en el mundo de los espíritus, teniendo en cuenta todos los diferentes tipos de arrogancia y arrogancia que están presentes en la presente formación de la mente.

## Conferencia 7

### MÁS ALLÁ DE LOS SENTIDOS Y EL MÁS ALLÁ DEL ALMA

Berlín, 31 de marzo de 1917

Los grandes avances de las ciencias naturales en los últimos siglos, pero especialmente en las últimas décadas, son justamente admirados, como he escuchado a menudo en las conferencias sobre la ciencia espiritual que se dan aquí. Y con razón, para llegar a conocer el punto presente de la evolución humana, al hombre moderno le gusta ubicarse en el modo de pensar y la forma en que se han logrado estos resultados, estos avances en la

ciencia natural. Pero como resultado del hecho de que el hombre actual se mueve en este modo de intuición, su pensamiento, sus sentidos completos, adquieren ciertas formas. Y uno debe decir, sin quitar nada de su admiración por los avances científicos, que esta misma puesta en el modo de pensar científico natural ha producido en los últimos tiempos una especie de imposibilidad para mucha gente, podría decirse Incapacidad para estar atento a lo que da conocimiento de la esencia del alma humana, de la mente humana misma, que da conocimiento de los rompecabezas más importantes e incisivos de la existencia humana.

Cuando uno sigue el curso de la historia intelectual desde los puntos de vista que acabamos de analizar, uno obtiene no solo una idea general de la incapacidad recién establecida. Si uno mira en detalle lo que se ha intentado hacer, especialmente con respecto a la investigación del alma en los últimos tiempos, uno inmediatamente tiene la impresión de que los fantasmas que han sido entrenados por el método científico de pensar a menudo pasan a menudo por los puntos. Donde debería revelarse el conocimiento del alma, el conocimiento de las cuestiones más importantes de la existencia. Tomaré como ejemplo las observaciones de un pensador de los últimos tiempos, a quien he mencionado aquí a menudo, que de hecho puede ser respetado como uno de los que se han esforzado por ir más allá de la existencia meramente externa y sensual y señalar algo lo que vive en lo espiritual detrás de lo sensual. Me gustaría comenzar con ciertos pensamientos escritos *por Eduard von Hartmann*, el filósofo del inconsciente, en el comienzo de su psicología, su doctrina del alma. Expresa cómo es imposible observar los fenómenos del alma, y cómo la dificultad de un aprendizaje del alma reside precisamente en el hecho de que es casi imposible observar los fenómenos del alma. Deja que los pensamientos de Hartmann surjan en esta dirección antes que nuestra alma. Él dice:

"La psicología quiere establecer lo que se da; ella debe verlo por encima de todo lo demás. Ahora es una cuestión propia observar sus propios fenómenos psíquicos, ya que inevitablemente perturba y altera lo que se dirige en menor o mayor grado. Si quieres observar tus propios sentimientos tiernos, esta actitud cambiará tus sentimientos considerablemente".

Hartmann dice que uno no puede observar el alma, ya que uno debe observar los sentimientos si uno quiere observar el alma; pero si miras uno delicado

El sentimiento quiere llamar la atención, desaparece en el alma; El alma, por así decirlo, escapa a la observación del hombre.

"Sí, incluso" - dice - "pueden dispersarse bajo su mano". Un ligero dolor físico aumenta con la observación. »

Él quiere decir: el dolor es una experiencia psíquica; sí, ¿cómo podemos observarlo? ¿Cómo podemos descubrir qué hay allí cuando el dolor vive en el alma para que cuando comencemos a observarlo se vuelva más fuerte? Entonces él cambia. Cambiamos lo que queremos observar a través de la observación. o bien:

"La emisión del material de memorización más común puede ser vacilante o vacilante en su curso si la supervisión intenta establecer el curso de este proceso".

Él dice: Este es un fenómeno espiritual cuando recitamos algo que recordamos. Pero si queremos comenzar a ver lo que sucede realmente mientras recitamos, no es eso. Entonces no podemos observar esta apariencia psíquica de publicación. O bien, él dice:

"Los sentimientos fuertes o incluso los afectos, como el miedo y la ira, hacen que uno no pueda observar los propios fenómenos psíquicos. La observación a menudo falsifica el resultado al traer primero lo dado que espera encontrar. Parece casi imposible objetivar las experiencias psíquicas del momento presente de tal manera que las hagan objeto de una observación simultánea; o la experiencia no permite que ocurra la observación simultánea, o la observación falsifica y desplaza la experiencia".

Aquí vemos una personalidad que en cierto sentido retrocede ante la observación del psíquico bajo la influencia del pensamiento. Si quiero captar lo psíquico, cambio el psíquico a través de esta actividad psíquica de comprensión. Y es por eso que la observación no es posible en absoluto, dice Hartmann.

De hecho, este es un ejemplo extremadamente interesante de las aberraciones que esta investigación en particular puede derivar de alguna incapacidad. ¿Qué ganarías realmente si, por ejemplo, se pudiera observar realmente un sentimiento de ternura? Una sensación tierna, si se observa, permanecería en el alma mucho más de lo que es. Al observar esta tierna sensación, no aprenderíamos nada más que lo que es ese sentimiento tierno. Nada sobre el alma; nada sobre el alma Y así es con referencia a los otros ejemplos que Hartmann cita. Porque lo que importa es que lo que realmente deberíamos llamar el alma nunca se muestra en lo que ofrece el momento. Pero lo psíquico solo puede ocurrir realmente ante nosotros cuando experimentamos los cambios en las experiencias psíquicas individuales. Si tuviéramos que observar lo que está presente en el alma en un momento dado, seríamos aproximadamente los mismos que salen al campo en una cierta temporada y ven el suelo de campo marrón, extendido ampliamente, y dice: este suelo de campo marrón es el que en realidad hay propagación. Después de un rato sale nuevamente. Ahora brotes verdes han salido a todas partes. Entonces si uno observa, si

es sensato, entonces uno no dice: Sí, entonces el suelo de campo marrón que vi recientemente no me mostró todo lo que realmente existe allí. Es solo porque he observado el cambio que ha tenido lugar en diferentes momentos que llegué a entender lo que realmente es: que no solo hay tierras cultivables, sino que este suelo en sí mismo contiene tantas semillas, brotes y brotes, ha incluido.

Por lo tanto, el psíquico no aparece hasta que nos damos cuenta: un sentimiento de ternura se extingue cuando le dirijo un fuerte pensamiento de observación. Esta interacción del sentimiento sensible y el pensamiento fuerte, que observa, es solo la acción, la naturaleza y las ondas del alma. Entonces, Eduard von Hartmann lamenta no poder observar lo que está cambiando mientras mira *el* cambio. Si comenzara desde un punto de vista que, más profundo de lo que es capaz, le permite a uno analizar la vida psíquica y la conexión de la vida psíquica con la vida corporal, entonces diría lo siguiente acerca de la memorización, por ejemplo. Reconocería que la memorización se basa en el hecho de que un psíquico se ha enterrado en eventos corporales por el hecho de que a menudo lo he usado, de modo que al decir lo memorizado, por así decirlo, sin que el ser mental esté presente, el cuerpo corre automáticamente. Deje lo que tiene que suceder para que la memoria vuelva a salir. El que sabe cómo observar las experiencias psíquicas, sabe que al memorizar, el alma-alma, por así decirlo, se mueve más profundamente en la organización corporal, que a través de ella viene una actividad más en el cuerpo, que si formamos pensamientos presentes, que formamos por contemplación directa no memorizó. Si formamos pensamientos directamente, entonces estamos, diría, un paso más alto en el alma de lo que estamos cuando recitamos lo memorizado, donde rastreamos más o menos lo que el alma ha incrustado en el cuerpo. producir automáticamente Pero luego, cuando dejamos automáticamente de lado lo que hemos grabado del alma en lo físico, perturbamos este automatismo cuando intervenimos con un pensamiento inmediatamente presente que surge un nivel más elevado, es decir, en el alma. Es cuando entramos con nuestros pensamientos del alma en el automatismo del cuerpo, que tiene lugar cuando decimos un memorándum, como si condujéramos un bastón a una máquina andante y alteramos su curso.

Si uno comprende cosas como las que Hartmann lamenta, uno verá inmediatamente cómo los diversos tipos de actividad del alma y de *lo* físico también interactúan en el hombre.

Y Eduard von Hartmann dice: "La observación a menudo falsifica lo psíquico". Bueno, en el transcurso de las últimas décadas, básicamente, la ciencia común se ha desviado más o menos de una observación real del psíquico, al menos desde una observación metodológica del psíquico. Pero ciertos destellos de luz han surgido. Y esos destellos de luz acaban de tener aquellos que no son reconocidos por los filósofos de la

escuela regular. Por ejemplo, muchos de esos destellos de luz han tenido a *Nietzsche*. Nietzsche, en una cierta aprehensión ingeniosa de la vida psíquica, que se está volviendo cada vez más patológica, ha reconocido cómo lo que sucede en su superficie difiere mucho de lo que ocurre en las profundidades de la vida humana. Uno solo tiene que leer algo como los argumentos de Nietzsche sobre el ideal ascético al que algunas personas se entregan, y uno verá lo que se quiere decir aquí. ¿Cómo se suele describir el ideal ascético? Bueno, uno lo describe de tal manera que uno vigila lo que imagina, que se entrega al ascetismo en el sentido habitual: a medida que el hombre se vuelve cada vez más entrenado para no querer nada más, para eliminar su voluntad, y más y más solo por esto, para volverse desinteresado. La búsqueda de esta línea de pensamiento forma lo que se llama el ideal ascético. Nietzsche pregunta: ¿Qué hay detrás de este ideal ascético en el alma interior? Y él piensa: El que realmente vive para un ideal ascético quiere poder, potenciando el poder. Si solo fuera a desarrollar su vida psíquica ordinaria como lo es una vez, tendría menos poder -como él siente- de lo que él quiere. Por lo tanto, él entrena su voluntad, aparentemente para menospreciarlo. Pero en las profundidades del alma, precisamente porque menosprecia la voluntad, busca un gran poder, grandes efectos. La voluntad de poder se encuentra detrás del ideal de falta de carencia, desinterés. Esto es lo que quiere decir Nietzsche. Y de hecho hay un verdadero destello de luz, que de hecho debería tenerse en cuenta en la evaluación, especialmente en el autoconocimiento *del* hombre.

Tome un ejemplo más cercano que lo que Nietzsche discutió en ascetismo. Una vez escribí y también solía decir una personalidad: me dedico a una determinada dirección científica; De hecho, no tengo la menor simpatía por esta dirección científica, pero considero que es una misión, un deber, operar en esa dirección porque eso es lo que la humanidad necesita en el presente. Realmente me gustaría hacer todo mejor que solo lo que estoy haciendo allí. No dudé en decirle al hombre en cuestión una y otra vez que, según me pareció, esa era una visión superficial de su alma acerca de sí mismo. En lo profundo del subconsciente, en los estratos de la vida psíquica de los que no sabe nada, vive en él la codicia de hacer exactamente lo que dijo ser realmente desagradable para él, que lo acepta solo como una misión. Y en verdad, dije, todo me parece que él ve esto como una misión por la razón de que, por los motivos más egoístas, él quiere entrenar estas cosas. Uno puede ver, sin profundizar en la vida psíquica, que la vida psíquica superficial falsifica el subconsciente. Pero en este falso es solo una presión extraña del alma.

Eduard von Hartmann, en particular, ha sacado de tales líneas de pensamiento, como las he citado, y de una búsqueda sensata de tales trenes de pensamiento, como he conectado, a su hipótesis del inconsciente. Él dice: De lo que sucede en el alma como pensar, sentir y querer, lo que uno tiene allí en el alma como conciencia, uno realmente

no puede obtener ninguna visión del alma real. Pero porque uno solo tiene eso, uno debe renunciar a una intuición sobre la vida psíquica real y solo puede establecer una hipótesis. Es por eso que Hartmann plantea la hipótesis de que detrás del pensamiento, el sentimiento y la voluntad yace el inconsciente, que uno nunca puede alcanzar. Y de este inconsciente pesaron pensamientos, sentimientos e impulsos de voluntad. Pero lo que está allá abajo en el inconsciente solo puede ser pensado, lo cual es más o menos probable, pero que son solo hipótesis. Debe decirse que el que piensa así se obstruye el acceso a la vida psíquica, a lo que está más allá de la vida psíquica ordinaria. Pues Hartmann ha entendido correctamente que todo lo que cae en la conciencia ordinaria no es más que una mera imagen. Y ese es solo uno de los méritos de Hartmann, que en el sentido más eminente ha enfatizado repetidamente que lo que cae en la conciencia ordinaria surge del hecho de que el alma, por así decirlo, obtiene su propio contenido reflejado en el cuerpo, de modo que estamos en lo experimentamos en pensar, sentir y querer, solo teniendo imágenes reflejas. Y decir que hay una realidad en estas imágenes espejo de la conciencia es como afirmar que las imágenes que percibimos desde un espejo son reales. Hartmann ha enfatizado esto una y otra vez. Recién volveremos a esto hoy. Pero Hartmann, y con él innumerables pensadores, innumerables personas de todas las últimas décadas y el presente inmediato, se bloquearon la posibilidad de penetrar en el alma porque, me gustaría decir, una indescriptible antes del camino que puede penetrar en el alma Tenía miedo. Solo este miedo permanece en el subconsciente; Se eleva a la conciencia ordinaria de tal manera que uno vuela ante el alma muchas razones que le dicen a uno: uno no puede ir más allá de ciertos límites de conocimiento.

Aquellos que realmente quieren penetrar en la vida psíquica no necesitan detenerse en la conciencia ordinaria, sino pasar a lo que he llamado la "conciencia que mira" en las conferencias que he sostenido aquí, una conciencia algo más elevada. la conciencia ordinaria. He elegido la siguiente comparación: el hombre vive en sueño en imágenes. Las imágenes del sueño que se levanta del sueño se vuelven, hasta cierto punto, conscientes. He dicho en conferencias anteriores: Lo esencial es que en estas imágenes, que experimenta en el sueño, el hombre no está en posición de poner su voluntad en relación con las cosas que le rodean. En el momento del despertar, cuando una persona entra en la conciencia despierta desde la conciencia del sueño, lo que permanece en el sueño es esencialmente lo que las imágenes, que son ideas, son tal como son en el sueño; Solo ahora el hombre con su voluntad entra en contacto con el medio ambiente, y él integra en su entorno sensorial lo que de otra manera sería simplemente una imagen en el sueño. Así como el hombre despierta de la consciencia del sueño en la conciencia ordinaria de vigilia, a través de ciertas actividades del alma puede despertar de la conciencia despierta ordinaria a una "conciencia que ve", por la cual no se integra al mundo sensorial ordinario con sus poderes espirituales en el mundo espiritual. Es esta

mirada de consciencia la que le permite al hombre penetrar el más allá de los fenómenos del alma.

Son precisamente aquellos que creen, diría, los espíritus más iluminados del presente, que es casi un pecado contra el conocimiento cuando uno habla de una ascensión del hombre a tal conciencia que ve. Y para algunos, especialmente los espíritus filosóficos del presente, esta conciencia que mira simplemente está condenada a decir que ese hombre dice: ¡Sí, eso es como la clarividencia! - Ahora, la cosa es que, para vincularse con algo, uno puede caracterizarlo mejor caracterizando el tremendo progreso hecho en la posición del hombre a la realidad de Kant a Goethe. Sin embargo, uno comete un pecado contra el espíritu de muchos filósofos. Pero este pecado debe ser cometido una vez antes. El kantianismo es lo único que ha comenzado a establecer barreras para la cognición humana dentro del desarrollo mental continental. La "cosa en sí misma" debe presentarse como algo absolutamente de otro mundo, al cual el conocimiento humano no puede acercarse. Esto es lo que quiere el Kantianismo, y el Kantianismo quiere muchas personas del siglo XIX, hasta el presente, incluso en el siglo XX. Goethe, en unas breves oraciones, hizo algo tremendamente significativo en contra de este principio del kantianismo. Y, si uno quiere evaluar correctamente la vida intelectual alemana, uno podría considerar el pequeño ensayo de Goethe Sobre el juicio intuitivo, generalmente impreso en los escritos científicos de Goethe, como uno de los actos más importantes de la filosofía moderna, por la sencilla razón de que en lo que vive en esta pequeña oración, se da el punto de partida para un tremendo desarrollo de la vida espiritual humana. En este ensayo, "Sobre el juicio intuitivo", Goethe dice bruscamente: Sí, Kant excluye al hombre de la cosa en sí mismo y solo admite que el imperativo categórico que lo obliga a hacer lo que debe hacer entra en el alma. Pero si uno debe elevarse en la moral, piensa Goethe, a los pensamientos sobre la libertad, la inmortalidad, ¿por qué debería estar cerrado al hombre, ser elevado inmediatamente en el conocimiento a ese mundo en el que están enraizadas la inmortalidad y la libertad misma? Tal poder de juicio, que se coloca en tal mundo, Goethe llama el juicio intuitivo. Goethe, en su contemplación de los fenómenos de la naturaleza, ha practicado continuamente este poder intuitivo de juicio. Y en la forma en que miró las plantas y las formas animales, dio un espléndido ejemplo del uso del juicio intuitivo. Kant vio este juicio intuitivo como algo demoníaco en la mente, que uno debería dejar ir, que uno debería pasar. Llamó al uso de este juicio intuitivo "la aventura de la razón". Goethe contestó esto: ¿Por qué, si uno se ha esforzado por reconocer, como yo lo hago, cómo el espíritu vive y se teje en los fenómenos de la naturaleza, por qué uno no debe soportar valientemente esta aventura de la razón?

Sin embargo, esto es solo un comienzo, pero el comienzo de un desarrollo que funciona como lo caractericé en estas conferencias. Una vez más, quiero señalar que en mis escritos, en "Cómo obtener conocimiento de los mundos superiores?", En "The Secret

Science in Outline", en mi último libro, "The Riddle of Men", encontrará información y sugerencias sobre lo que Para encontrar el alma en sí misma, para encontrar la fuerza en sí misma, para despertar de la conciencia ordinaria de vigilia a la conciencia que mira, a medida que se despierta de la conciencia del sueño en la conciencia cotidiana ordinaria. Así como el alma tiene que desarrollarse a través de las fuerzas naturales que le son dadas, para despertar de la vida onírica, en la cual la persona se entrega pasivamente a la expiración de las imágenes, en la conciencia del día, puede hacerlo, tomándose en la mano y todo eso se aplica a lo que he descrito en el libro, "¿Cómo obtener conocimiento de los mundos superiores?", para despertar dentro de un mundo que ahora también es diferente de la conciencia cotidiana ordinaria, como el mundo sensorial ordinario de la conciencia diurna es opuesto a lo que uno experimenta en el mero mundo pictórico del sueño. Fuera de la conciencia ordinaria de vigilia, en un mundo de mirada consciente: esta es la forma en que los pensadores más sobresalientes de los últimos tiempos han evitado tanto. Y uno tiene el peculiar fenómeno de que las mentes más iluminadas se han detenido una vez más en Kant y no han encontrado el camino de Kant a Goethe, para avanzar sobre Goethe en la conciencia que mira, que es solo el entrenamiento de él en otro nivel. es lo que Goethe quiso decir con juicio intuitivo.

Pero luego, cuando el hombre asciende a tal despertar al ver la conciencia, primero alcanza lo que ya he caracterizado en mis conferencias como el conocimiento imaginativo, que no se llama "imaginativo", porque representa solo algo imaginario. pero porque ella vive en imágenes; pero en imágenes que no están tomadas del mundo exterior sensible, sino de una realidad más poderosa, más intensa, como la realidad sensible externa. Si el hombre se elige a sí mismo de tal manera que se mueve hacia este conocimiento imaginativo, entonces esto significa que realmente vive en lo que he llamado el etérico en conferencias anteriores en el sentido de la ciencia espiritual. A través de la conciencia despierta ordinaria, el mundo sensorial externo viene a nuestra conciencia. En la conciencia imaginativa, entramos en un mundo completamente diferente en el cual, por así decirlo, otras vidas y tejidos que en el mundo sensorial ordinario.

Ahora es difícil para cualquiera que no tenga idea de esta mirada consciente, sí, sin duda, hacerse una idea de ello. Y esa es probablemente la razón por la que se basa en el hecho de que muchos oyentes honrados me han dicho en *sus* últimos *dedos* que estas conferencias son difíciles de entender. No están en relación con lo que les han dicho, pero lo son porque están hablando de algo que no está ahí para la conciencia ordinaria.

Hablan sobre la imaginación basada en una investigación de la mente. Pero también se puede obtener una idea aproximada en la conciencia ordinaria de lo que en realidad es la primera conciencia que mira. Ponte a ti mismo, y esto básicamente puede ser cualquier

persona, en un sueño matutino muy animado del que te despiertas y tratas de recordar ese sueño que has intentado, en el sueño, por así decirlo. vivir dentro, intentando más o menos inconscientemente vivir dentro. Entonces habrás aprendido que lo que sientes como un pensamiento como si estuvieras cautivado en tu cuerpo, de lo que debes decirte a ti mismo: siento mis pensamientos como si pensarán en mí, que tuvieras que pensar de cierta manera extendidos sobre el vuelo de las imágenes del soñar. No puede ser diferente de lo que flota en las imágenes del sueño, cómo puede diferir en la conciencia sensorial, para que pueda decir: "Estoy parado aquí pensando en las cosas que están ahí afuera". Toman no es algo fuera de lo real y piense en ello, pero tiene la experiencia inmediata: en lo que fluye hacia arriba y hacia abajo, vive las fuerzas que de otro modo vivirían en mi pensamiento. Es como si tú mismo estuvieras inmerso en una vida inundada, de modo que la inundación, la forma del diluvio, todo lo que está allí, se forma como fuerzas vivientes de pensamiento que tejen: vida objetiva y tejido de las fuerzas del pensamiento. Esto, que en la vida onírica, me gustaría decir, solo puede ser imaginado, es muy notorio en la búsqueda de la conciencia como primera impresión. Realmente se detiene la posibilidad de pensar: afuera están los objetos, y en mi mente pienso en los objetos. No, allí te sientes inmerso en algo que te gustaría llamar un mar creciente y sustancial, en el que tú mismo eres una ola. Y lo que es el poder del pensamiento no solo está en uno, es afuera, que impulsa esta ola y se revuelca, que va hacia afuera, hacia adentro. Es decir, uno pronto se asocia con él, a veces para que el poder del pensamiento fluya sin uno.

Lo que uno logra de tal manera -por lo cual un sustantivo está en cierto sentido conectado con lo que de otro modo solo vive en nosotros como pensamiento- es lo que en realidad debería llamarse éter. Pues el éter no es más que un sustantivo más fino, pero está tan completamente impregnado en todas partes, que el pensamiento que fluye a través de él funciona, que en realidad los pensamientos externos cumplen el éter mismo. Solo de esta manera, a través de la formación de la conciencia, uno llega a lo que realmente debería llamarse éter. Pero luego también logras una relación más íntima entre tu propia alma y el medio ambiente. En la observación sensual, uno nunca puede entrar en una relación íntima con el ambiente, como en esta experiencia de la conciencia que mira, que realmente no tiene límites entre adentro y afuera, sino que flota dentro y fuera de la propia vida psíquica propia vida del alma, aquello que está lleno de pensamientos y lleno de pensamientos éter.

Pero solo cuando uno ha entrado en esta conciencia que mira puede surgir un mayor autoconocimiento. Y aquí tengo algo que tocar, que a su vez pertenece a los resultados significativos de la investigación espiritual; pero también pasará a la investigación científica en la medida en que también encuentre la confirmación de cómo encontrará la confirmación de los resultados de la investigación espiritual que he presentado en conferencias anteriores. Porque el hombre es un ser complicado, incluso si solo lo

miramos externamente-corporalmente. Si la concepción de Goethe hubiera sido fructífera antes, si no hubiera sido invadida por la visión antiintelectual y hostil del alma del materialismo decimonónico, la teoría de la metamorfosis de Goethe se habría aplicado al hombre mismo. Goethe se distinguió muy bien, ya que en la planta la hoja verde y el pétalo coloreado son los mismos, solo en diferentes etapas de la existencia, uno solo producto de la transformación, una metamorfosis del otro. Si uno no procede de una mera grabación teórica, sino de la intuición, que vivió en Goethe, aplicando la idea de la metamorfosis al más simple, primero a la planta, y luego aplica esta visión de metamorfosis al hombre en su conjunto. La complejidad de su naturaleza nos lleva a reconocer que al llevar una cabeza y tener otro organismo, el hombre es un ser muy extraño.

Si uno mira al hombre mientras se desarrolla desde la infancia, desde su más tierna infancia, muchas cosas se interponen en el camino de los muchos significados que la ciencia no aprecia lo suficiente. Solo se debe enfatizar una cosa: que en la primera infancia, la persona más desarrollada es la cabeza. La cabeza crece en toda la vida de tal manera que crece cuatro veces, mientras que el resto del organismo crece de manera que aumenta veinte veces en comparación con lo que era en la infancia. Así que piense qué diferente es el ritmo en el crecimiento de la cabeza y en el crecimiento del resto del organismo. Esto se deriva del hecho de que el principal y el resto del organismo son dos metamorfosis diferentes de uno y el mismo, pero de una manera bastante peculiar. La cabeza se produce en el hombre, comenzando en su cv físico, de una vez en cierta perfección; el resto del organismo, por otro lado, aparece con la mayor imperfección posible, y primero debe desarrollarse lentamente hasta el grado de perfección que alcanzará en la vida física. Así que los períodos evolutivos muy diferentes pasan por el principal y el resto del organismo. Ya he mencionado cómo la ciencia espiritual muestra de dónde viene esto. La cabeza del hombre apunta a un largo desarrollo espiritual precedente. Entramos en nuestra existencia física a través de la concepción y el nacimiento como un ser psíquico-espiritual fuera de un mundo espiritual. Lo que experimentamos durante un desarrollo espiritual en el mundo espiritual contiene una suma de fuerzas, que al principio, en su mayor parte, se expresan en la cabeza; por lo tanto, lo que se presenta como tan perfecto y solo un poco menos perfecto en la cabeza apunta a un desarrollo que el hombre tiene detrás de él.

El resto del organismo es, por así decirlo, el mismo en una etapa inicial. Está comenzando a desarrollar los poderes que, si pudieran llegar al desarrollo perfecto, se esforzarían para hacer del resto del organismo lo que está físicamente en la cabeza. Por paradójico que suene, es verdad. La cabeza muestra que es un organismo remanente transformado; el resto del organismo, que él es una cabeza aún no hecha. De una manera que la hoja verde es un pétalo que aún no se ha convertido, y el pétalo es una hoja

convertida. Y lo que el hombre forma a través de su otro organismo se incorpora al alma. Y cuando el hombre atraviesa la puerta de la muerte, entra en un mundo espiritual, experimenta un desarrollo entre la muerte y un nuevo nacimiento, y en una vida posterior se convierte en las fuerzas que luego se forman en la cabeza, así como en el comienzo la cabeza del presente ha evolucionado a partir del organismo de una vida terrenal anterior.

Ahora puedes decir: ¿cómo se puede saber algo así? - Tal cosa puede ser conocida tan pronto como el ser humano entra en la conciencia que mira. Porque realmente surge lo que obliga al hombre a ser considerado como esta dualidad: el hombre principal y el hombre del resto del organismo. Y la cabeza es, en cierto sentido, una herramienta del mundo etérico, como acabo de describir, y el resto del organismo es también una herramienta de este mundo etérico.

El hombre no tiene simplemente su organismo físico como parte de todo el mundo físico, sino que tiene, a través del organismo físico, un organismo etérico en sí mismo, que solo puede percibirse si, como he descrito, asciende al conocimiento imaginativo. Pero luego, cuando uno realmente se da cuenta de lo que es etérico, la gran diferencia entre lo que como cuerpo etérico del hombre subyace en la cabeza y como cuerpo etérico subyace en el resto del organismo, viene a la mente. Y así como la cabeza y el resto del organismo tienen un ritmo muy diferente con respecto a su crecimiento, también lo que vive y vive en el cuerpo etéreo de la cabeza, y lo que vive en el cuerpo etéreo del resto del organismo, desarrollo interno de fuerzas bastante diferente, los diferentes causa imaginación interna. Y cuando uno alcanza el mundo imaginativo, la imaginación del cuerpo etérico de la cabeza interactúa con la imaginación del cuerpo etérico del resto del organismo. Y esta interacción viva en el organismo etérico humano es aquello que es el contenido de un mayor autoconocimiento. El hecho de que el hombre de esta manera llegue a reconocerse a sí mismo ahora, también es capaz de evaluar ciertas experiencias del alma de la manera correcta. Si lo que dije no es lo que he descrito, el hombre nunca tendrá lo que se llama memoria. El hombre podría formar ideas de acuerdo con las impresiones sensoriales, pero siempre pasarían. Que el hombre pueda recordar lo que alguna vez experimentó se basa en el hecho de que, como el cuerpo etérico de la cabeza interactúa con el cuerpo etérico del resto del organismo, lo que actúa en el cuerpo etérico de la cabeza causa cambios en el cuerpo etérico del resto del organismo. que son duraderos y que se desarrollan en el organismo físico. Cada vez que algo encuentra su lugar en el hombre en su vida del alma y el cuerpo, que pertenece a la memoria, un cambio ocurre primero en el organismo etérico imaginable a través de la cognición imaginativa; pero continúa en el organismo físico. Y solo por esto tenemos la oportunidad, a su vez, de plantear ciertos pensamientos, de que lo que se envía desde el organismo etérico de la cabeza al resto del organismo etérico se expresa en la corporeidad física. Solo porque algo nos ha impresionado a nuestra corporeidad física, podemos retenerlo en la memoria.

Pero lo que sucede en el organismo físico del organismo etérico de la manera descrita anteriormente ahora puede observarse nuevamente solo con la conciencia que mira . Esto solo se puede observar cuando la conciencia que mira continúa los ejercicios que se caracterizan en los libros citados, cuando la conciencia que mira se eleva desde el conocimiento imaginativo hasta lo que he llamado "conocimiento inspirado". A través del conocimiento imaginativo, nos sumergimos en un mundo de éter creciente, animado por pensamientos que lo impregnaban. Si continuamos los ejercicios más allá, si desarrollamos nuestra vida psíquica incluso más de lo que es necesario para este conocimiento imaginativo, entonces llegamos a percibir no solo la vida-pensamiento en el éter, sino que dentro de esta esencia de vida-pensamiento emergente para percibir seres espirituales reales, ahora no revelarse en ningún cuerpo físico, sino revelarse solo en lo espiritual. Pero al llegar a la percepción real de un mundo espiritual, también llegamos a la posibilidad de lograr lo que uno puede llamar: la esencia humana real, cómo mirar las cosas desde el exterior, realmente enfrentarnos a uno mismo, no solo eso. Siente lo que ahora he llamado mi propia vida-pensamiento en el éter creciente, en mi propio organismo etérico, pero para percibirme a mí mismo entre otros seres espirituales como un ser espiritual en el mundo espiritual. Si uno llega a esto, entonces algo ocurre, lo cual es difícil de caracterizar, pero que puede ser entendido con buena voluntad.

Si uno imagina, y lo imaginado permanece en el alma, y luego esta idea es traída nuevamente del alma, uno dice: uno recuerda. Pero, como acabo de explicar, esto se basa en algo que procede en el organismo físico. Uno no puede solo perseguirlo con la conciencia ordinaria. Sin embargo, cuando uno asciende a la conciencia que mira uno llega a ver en cierta medida lo que sucede detrás de la memoria, lo que sucede en el ser humano en el tiempo que transcurre desde que concibió un pensamiento que ahora ha desaparecido, y vive solo en el organismo físico hasta que vuelve a crecer. Todo lo que vive más allá del pensamiento que se recuerda no se percibe si uno no puede salir de sí mismo a través de la conciencia que mira y, por así decirlo, mira desde el otro lado. De modo que uno no solo ve, un pensamiento desaparece, y siente que vuelve a surgir, sino que percibe todo lo que sucede en el medio, mientras que el pensamiento ha disminuido y vuelve a subir. Esto resulta solo en la conciencia inspirada; Este es el resultado de la intuición, que hizo posible no solo mirar hacia afuera en el cuerpo físico, sino también vivir en el espíritu de buscar la esencia física del hombre. Por lo tanto, por un lado, el hombre llega al otro lado del alma, lo que le asegura que vive en el espíritu. Pero el hombre, que trabaja en lo que vive inconscientemente desde la desaparición de un pensamiento hasta la recurrencia de lo mismo, que también vive allí como lo que Eduard von Hartmann llama el inconsciente, y también del alma, llega al otro lado del alma él cree que uno nunca puede alcanzarlo con la conciencia. Uno no puede alcanzarlo con la conciencia ordinaria, porque el pensamiento se refleja previamente en el organismo; pero cuando uno viene detrás de este reflejo, cuando uno va más allá de uno mismo y vive en

la conciencia que mira, uno experimenta lo que realmente sucede en el ser humano entre la captación del pensamiento y la memoria. Y esto es lo que queremos capturar ahora, lo que el hombre puede percibir más allá de la corriente, por así decirlo, a través de la conciencia que mira, que generalmente está limitada por la memoria. Porque vemos bien: aquí entramos a través de la conciencia que mira hacia un más allá del alma.

Vigilemos esta idea y observemos desde el mismo punto de vista muchas otras cosas que han surgido en las aspiraciones de la era científica.

La visión científica del mundo no solo alcanza, me gustaría decir, formas erróneas de la vida psíquica como la caractericé, sino también de alguna manera a formas erróneas, si quiere explorar lo que está más allá de los sentidos. En este sentido, de hecho, la investigación científica, si forma una cosmovisión, se encuentra en una posición curiosa en este momento. De hecho, ha llegado a la conclusión de que todo lo que vive en la conciencia es solo una imagen de una realidad. Ella comienza desde un pensamiento desequilibrado; pero este pensamiento sesgado, a pesar de su ser torcido, da una cierta intuición, que es correcta, a saber, que todo lo que vive en la conciencia son imágenes. La investigación científica se basa en la idea de que existe una realidad sin mente y sin alma de vibrar átomos etéricos desconsiderados. Hemos encontrado el éter como una vida de pensamiento creciente; la cosmovisión científica se basa en el éter irreflexivo e inanimado. Estas vibraciones causan una impresión en nuestros sentidos, hay efectos en nosotros que evocan para nosotros el mundo colorido y sonoro, mientras que afuera todo es oscuro y tonto. Pero ahora el pensamiento que subyace a esta visión del mundo, quiere estar detrás de estas imágenes. ¿Qué está haciendo? Lo que hace es comparar con el hecho de que alguien, bueno, digamos un niño, se mira en un espejo. Reflexiones de reflexión, las suyas y las imágenes que lo rodean vienen a él. Y ahora el niño quiere saber qué es lo que realmente subyace a estas imágenes reflejas. ¿Qué está haciendo? Sí, la causa subyacente está detrás del espejo, dice; Entonces querrá mirar detrás del espejo. Pero se ve bastante diferente de lo que estaba buscando. O tal vez sea mejor que el espejo para ver qué hay detrás del cristal. Lo mismo es cierto de la cosmovisión científica. Ella tiene toda la alfombra de los fenómenos sensoriales frente a ella, y quiere saber qué es lo que realmente vive detrás de los fenómenos sensoriales. Va tan lejos que se acerca al asunto, al asunto. Ahora ella quiere saber qué hay ahí fuera de los sentidos. Pero eso es como si quisiera golpear la alfombra, que es como un espejo. Ella no encontraría lo que está buscando detrás de eso. Y cuando uno dice, tengo el rojo a través del ojo, y detrás de él hay ciertas vibraciones en el éter, por lo que habla como alguien que cree que el origen de lo que está en el espejo está detrás del espejo. Así como cuando se para frente a un espejo, uno ve la imagen de uno mismo fuera del espejo, y uno está junto con lo que está en el ambiente, y con lo que también se refleja por uno mismo uno en el alma junto con lo que está detrás de los fenómenos sensoriales. Si quiero saber por qué algo más está

reflejando conmigo allí, no puedo mirar detrás del espejo, pero tengo que mirar a los que están a la izquierda ya la derecha de mí, que son de la misma naturaleza conmigo, que también están reflejados. Si quiero explorar lo que hay detrás de los fenómenos sensoriales, entonces debo explorar eso en lo que estoy metido; no rompiendo el espejo, sino explorando aquello en lo que yo mismo estoy adentro.

De hecho, ingeniosas y maravillosas líneas de pensamiento se han desarrollado a través del éter en una relación científica. Pero todas estas líneas de pensamiento no han conducido a nada más que al hecho de que uno no ha reconocido nada más que eso se interpone en el camino de la investigación física solo a lo mismo que uno tiene en la percepción sensorial, excepto esa, porque algunas cosas son demasiado finas o similares, o demasiado rápidas, a través de las cuales los sentidos no pueden percibirla. No vienes a un éter. Esto está claro hoy en investigaciones hermosas con los tubos bombeados, tubos de vacío, donde se creía que tenía el éter palpable; porque uno sabe hoy que a través de estos experimentos nada más existe excepto que irradia materia, no lo que el éter puede llamarse. La investigación del éter es hoy, diría yo, en la revolución más grandiosa. Porque nunca llegarás a nada que no sea lo que se refleja en el camino de la investigación física. Si uno quiere llegar más lejos, entonces uno tiene que prever eso, pero uno solo puede hacer esto con la mirada de conciencia, que se refleja en una comunidad. Y eso es lo que vive en el éter realmente basado en el pensamiento. Por lo tanto, si uno pregunta sobre el más allá de los sentidos, uno encuentra una sola respuesta a través de la mirada consciente. Porque si uno reconoce el éter etéreo en aumento a través de la cognición imaginativa, entonces también llega detrás del rojo, detrás del sonido, detrás de toda percepción sensorial exterior; ya no es el éter muerto de la intuición física reluciente y actual, sino el éter etéreo viviente. Detrás de lo que los sentidos perciben, vive lo mismo que se encuentra en nosotros cuando descendemos a lo que vive en nosotros entre captar un pensamiento y recordar un pensamiento. No es la forma en que la física procede hoy lo que lleva al más allá de los sentidos, sino que encuentra lo que está más allá de los sentidos en el propio ser al aprender a reconocer que uno trabaja en el propio ser entre la comprensión del propio ser Pensé y recordé un pensamiento, el mismo proceso que vive afuera y que atraviesa mi ojo cuando percibo el rojo. Detrás de este rojo está lo mismo que está en mí entre agarrar un pensamiento y recordar un pensamiento. El más allá de los sentidos y el más allá del alma conduce a lo espiritual.

Hoy tuve que guiarlo a través de una línea de pensamiento desapegada, porque en el contexto de estas conferencias quise decir algo acerca de las perspectivas, que deben ser el resultado de la ciencia espiritual. Quería mostrar cómo el autoconocimiento real conduce al más allá del alma, pero cómo, cuando uno entra al más allá del alma, también se encuentra en el más allá de los sentidos, cómo uno encuentra el camino, a través de la conciencia que mira, en el Weithinein espiritual. Y en este mundo espiritual interior, se

descubre además para la conciencia intuitiva lo que también juega en nuestra vida psíquica, y lo que he descrito en las conferencias precedentes como aquello que sube y baja nuestro destino en nuestras experiencias. La vida fatídica se subdivide en la moral, el destino. Cuando sabemos por primera vez que detrás de la experiencia de los sentidos no hay una realidad sin sentido, sino una realidad basada en el espíritu, entonces nuestra vida moral también tendrá cabida en este mundo espiritual que está más allá del alma y más allá de los sentidos, como el mundo material. que percibimos a nuestro alrededor, tiene espacio en este mundo exterior.

Incluso hoy en día, cuando desarrolla estas cosas, la ciencia espiritual es considerada como algo paradójico; las cosas que he descrito son vistas como una especie de tontería; y, sin embargo, también pueden considerarse como hechos que simplemente se ven, como para describir un evento externo. Pero este enfoque de la ciencia espiritual es solo la excavación en un túnel del conocimiento desde un lado; Del otro lado, la ciencia excava en la montaña. Cuando los dos van en la dirección correcta, se encuentran en el medio. Y me gustaría decir: de una manera negativa, aquellos que están creciendo en la ciencia ya vienen a conocer las humanidades de las humanidades; por cosas extrañas han surgido entre los pensadores científicos de los últimos tiempos. Aunque aquellos que insisten en la investigación científica porque saben lo que se descubrió hasta hace veinte años, aún no saben mucho de lo que los pensadores científicos realmente hacen. Pero si miras más de cerca, entonces haces descubrimientos muy extraños en el curso del pensamiento científico. Por esta misma razón hoy conduje a Eduard von Hartmann como un pensador que apunta al menos al más allá de los sentidos y al más allá del alma. Pero él no admite que sea posible que la conciencia que mira penetre al más allá de los sentidos y al más allá del alma. Es por eso que dice, al ponerlo en una salsa de cognición general - consonancia de conocimiento, ¡dices bien ahora! - inmersiones: lo que se encuentra más allá de los sentidos y más allá del alma, es el inconsciente. Él ahora está planteando hipótesis bastante cuestionables. Pero estas son solo verdades de pensamiento. El pensamiento no llega a estos mundos. Solo la conciencia que mira la mira, como he descrito. Pero al menos: Hartmann penetra al menos en la idea de que en el más allá los sentidos y en el más allá el alma es algo espiritual, incluso si no lo hizo consciente. Cuando publicó su "Filosofía del inconsciente" en 1868, hizo una crítica del darwinismo, que ya estaba inundado en ese momento y materialmente explotado. El darwinismo "darwinismo materialista" -no es lo que Darwin encontró en los hechos individuales -no se discutirá aquí- cree que, por omisión, es posible explicar al alma cómo los seres vivos imperfectos y más simples producen lo más perfecto, como dicen: por mera Elite, por mera lucha por la existencia. A medida que los perfectos se desarrollan por casualidad y superan a aquellos que están imperfectamente a la izquierda, los perfectos gradualmente pasan; Esto crea algo así como una serie de evolución de lo imperfecto a lo perfecto. Hartmann ya declaró en 1868 que tal juego de necesidades puramente externas de la

naturaleza, que también se puede llamar coincidencia, no es suficiente para explicar la evolución de los organismos, sino que ciertas fuerzas, aunque inconscientes, deben ser efectivas cuando la entidad viviente está en el trabajo desarrollado de lo imperfecto a lo más perfecto. En resumen, buscó algo espiritual en la evolución, ese espiritual que realmente se puede encontrar más allá de los sentidos y más allá del alma, hipotetizó. Él lo asumió solo hipotéticamente, porque para la conciencia que ve no había penetrado todavía en ese momento.

Ahora que había aparecido la Filosofía del inconsciente, que de una manera crítica criticaba la teoría darwiniana del azar, un gran número de científicos de las ciencias naturales se han presentado para oponerse al "pensador diletante" Eduard von Hartmann. ¡Un filósofo tan diletante, que no comprende nada de lo que el darwinismo ha traído, y que habla de esta manera desde su punto de vista intelectual! Y entre los que criticaron a Hartmann en ese momento estaba *Oscar Schmid*, profesor en Jena. Fue el propio *Haeckel*. El mismo Haeckel y muchos de sus discípulos estaban asombrados de que entre los muchos escritos que, en su opinión, refutaban brillantemente a Eduard von Hartmann, que hablaba tonterías de aficionados, también apareciera un escrito de un hombre anónimo: de un hombre que no lo hizo llamada. Y Haeckel dijo: ¡él se llama a nosotros! Y otros también dijeron: ¡Él se llama a sí mismo y lo consideramos uno de los nuestros! ¡Es tan grande que una escritura científica de esta manera ha aparecido ahora contra el absurdo de la "filosofía del inconsciente"! - Y apareció una segunda edición de esta obra "El inconsciente a la luz del darwinismo". Y así se llamaba el autor: ¡era Eduard von Hartmann! Verá, había razones por las que la gente no continuaba declamando: se llama a sí mismo y lo consideramos uno de los nuestros. Él se mantuvo en silencio ahora. Esta fue una lección completa para los que creen que quien habla del Espíritu lo hace porque no comprende su ciencia. Se estaba poniendo bastante silencioso ahora. Pero se notó algo más: en 1916 apareció un documento muy interesante, del cual se puede decir que está en el campo del que habla, a la altura de esta ciencia. Esta escritura se llama: "El devenir de los organismos. Una refutación de la teoría del azar de Darwin." Y esta escritura - bueno, ¿por quién es? Bueno, ella es del estudiante más famoso de Haeckel, *Oscar Hertwig*, el profesor de biología de Berlín. Experimentamos el extraño espectáculo de que la próxima generación de estudiantes Haeckel, la generación de estudiantes de la que él mismo estaba más orgulloso, ya escribe libros para refutar la teoría aleatoria darwiniana, que en el momento en que se volvieron contra Hartmann, solo en el Haeckelkreise el fallo fue ¿Y qué hace Hertwig, a quien yo mismo conocía con su hermano Richard como uno de los alumnos más fieles de Haeckel? Pasa por lo que podría llamarse una "interpretación materialista de la teoría darwinista" y la refuta pieza por pieza, citando en algunos lugares a Eduard von Hartmann. Hartmann se sumerge en la escritura de Oscar Hertwig «El devenir de los organismos. Una refutación de la teoría del azar de Darwin "ahora a su vez, regresa en honor. En ese momento, cuando uno no lo conocía, uno decía: Él se llama a sí

mismo y lo consideramos uno de los nuestros. Y ahora uno comienza a regresar a lo que Hartmann aún inconscientemente reubicó. Ahora uno comienza a reconocer lo espiritual en lo que está sensualmente allí.

Extraño, sin embargo, es este libro "El desarrollo de los organismos. Una refutación de la teoría aleatoria de Darwin por Oscar Hertwig. Pues toda la interpretación materialista anterior del darwinismo equivalía a decir: "Tenemos organismos perfectos, tenemos organismos imperfectos; Los perfectos se han desarrollado a partir de los imperfectos a través de sus fuerzas externas de la naturaleza, Hertwig vuelve a cómo, en el organismo perfecto, si uno retrocede microscópicamente al primer germen, uno puede probar que la intuición *nagelische* es correcta, que en la primera planta el germen El organismo perfecto ya difiere del organismo imperfecto. Porque en el organismo perfecto hay algo completamente diferente en él que en el imperfecto, del cual uno cree que el perfecto se ha desarrollado a partir de él. La investigación microscópica ha llegado a un límite, pero no ha logrado nada más que eso, luego se encuentra con un espejo, y no más allá del límite del mundo sensorial. El resultado será que muchas personas que se encuentran en el punto de vista de la cosmovisión científica, no meramente declaran, como lo hace Hertwig: la interpretación materialista del darwinismo es imposible. Por el contrario, reconocerán que si queremos llegar a algo que explica y se encuentra detrás de este mundo sensorial, no podemos detenernos en la conciencia ordinaria; No podemos salir del mundo sensorial, ni siquiera a través de tantos telescopios. Salimos del mundo sensorial solo cuando nos armamos con la mirada de la conciencia.

Pero, en general, los filósofos tampoco están muy lejos de desarrollar en sí mismos el alma que reconocerían: la conciencia que mira puede salir de esta conciencia ordinaria justo cuando la consciencia que despierta sale del sueño. Los filósofos de hoy son aún menos capaces de penetrar estas cosas. He dicho muchas veces que solo actúo en oposición a aquellos a quienes respeto mucho. Por lo tanto, puedo decir: a partir de esta incapacidad para pensar en espíritu y realidad que uno aspire a esta conciencia que ve, ha sucedido que las personas hoy en día son consideradas grandes filósofos, *que* son básicamente con todo su pensamiento y sus sentidos solo para nadar en lo que oscila arriba y abajo en esta conciencia ordinaria sin tener la necesidad de ir más allá de una mera charla de altibajos. Y así ha sucedido que alguien que, en la superficie de las ideas emergentes, se entrega a la lujuria, como *Eucken*, puede hoy ser considerado como un gran filósofo. Es parte de lo que uno debe caracterizar al decir que ese apego a la conciencia ordinaria ha privado al hombre de la agudeza del pensamiento, lo que le permite ver que no existen tales límites al conocimiento como los estados de Kant. pero tales límites, que deben tenerse en cuenta para pasar a través de la conciencia que mira. Por lo tanto, aquellos que declaman de todo tipo de mundos espirituales, pero que entran en la conciencia ordinaria por nada más que lo que Eduard von Hartmann reconoció hace

mucho como una simple conciencia pictórica ordinaria, son hoy considerados como grandes filósofos.

Y se podrían mostrar tantas cosas *en* el presente, lo que llamaría la atención sobre cómo, diría yo, el estudio científico bastante admirable ha llevado más bien lejos de los caminos que van al alma. Para algunos ha sido extraño. Hay personas en el presente que sospechan lo que dije hoy. Por ejemplo, hay una personalidad en el presente que siente que en lo que vive en el alma entre el nacimiento y la muerte como pensar, sentir y desear, solo hay algo que está condicionado por el cuerpo, mientras que lo eterno es sale del mundo espiritual, entra en la existencia a través del nacimiento, se transforma en el cuerpo, de modo que funciona en el cuerpo, y a su vez sale a través de la muerte, y que lo que funciona en el cuerpo no es el alma verdadera. Eso reconoce la personalidad que quiero decir. Pero ella habla del hecho de que solo tenemos imágenes en lo que vive en la conciencia ordinaria. Esta personalidad lo llama "eventos". Detrás de estos yacen los factores primordiales que se experimentan en la conciencia que ve que están más allá del alma y más allá de los sentidos. Pero la personalidad que quiero decir no quiere responder a esta conciencia que ve. Y por lo tanto, está frente a los eventos, una vez más, me gustaría decir, rompiendo un espeso espejo una y otra vez, y diciendo: Detrás de eso deben ser los factores principales. - Pero ella está compitiendo. Y a medida que se precipita contra la superficie del espejo y no quiere llegar a la conciencia que lo ve, ella cree que toda la filosofía acaba de rugir. En Fichte uno puede ver-He hablado de ello en mi libro, "El acertijo del hombre", que no se enfureció, sino que en un punto importante señaló la mirada de la conciencia. La personalidad que ahora quiero decir, que reconoce la naturaleza pictórica de la conciencia ordinaria, dice: "El que no puede reírse (en el caso de Fichte) tampoco puede filosofar". Y por esta personalidad todos los filósofos desde Platón y Heráclito hasta la actualidad Al pasar en sus contextos, ella llama a estas filosofías "La Tragicomedia de la Sabiduría". Y una frase interesante se puede encontrar en la página 132, que dice: "No tenemos más filosofía que un animal, y solo el intento frenético de llegar a una filosofía, y la resignación finita en la ignorancia nos distingue del animal".

¡Este es el juicio de una personalidad sobre toda filosofía, sobre todos los intentos de penetrar el más allá del alma y el más allá de los sentidos! Esto es realmente un loco que cree en su muerte que los otros están compitiendo. Por lo tanto, como habla muy bien sobre filosofía, actualmente es profesor universitario de filosofía. La filosofía está tan bien provista en el presente como se expresa en tal apariencia.

Sé muy bien que, para algunos, lo que digo resulta amargo. Puedo sentir de esa manera. Puedo sentir toda la amargura y toda la paradoja. Pero primero debe señalarse cómo en el presente existe la necesidad de salir de lo que se incluye en el mero mundo de los sentidos

y de sumergirse en lo que conduce al más allá del alma, al más allá de los sentidos , Porque no es el mundo el que establece los límites del conocimiento para nosotros. Lo que eleva los límites de la cognición es solo el hombre mismo.

A veces uno puede hacer descubrimientos bastante interesantes, como lo es el ser humano mismo, si ni siquiera quiere mirar lo que lleva a la verdadera esencia del alma como una conciencia que ve. Acabo de dar una muestra de una visión filosófica de un profesor universitario *Richard Wähle*, quien escribió la "Tragicomedia de la Sabiduría". Podría llamar a otro: el famoso *Jodl*. El hombre ciertamente, ya no vive, todo lo que se ha dicho aquí hoy, y lo que aquí se dice, es la locura más completa. Pero para esto se expresa sobre el alma de la siguiente manera: "El alma no tiene estados o facultades, como el pensamiento, la imaginación, la alegría, el odio, etc., pero estos estados en su totalidad son el alma". ¡Muy ingenioso! Y de esta riqueza espiritual, toda la filosofía de este *Jodl* está intercalada. Solo esta definición del alma no vale más que cuando alguien dice: no la mesa tiene esquinas y bordes y una superficie, pero las esquinas y los bordes y una superficie son la mesa.

Y de esa cualidad son en su mayor parte aquellos pensamientos que viven hoy en ese matorral de meros pensamientos, que, sin embargo, son solo una expresión del cuerpo, porque no quieren penetrar a la conciencia que mira, donde uno descubre el alma por primera vez. Sin embargo, todavía se encontrará hoy que tal vista a menudo se vence. He llamado *Weltanschauungsrichtung*, que está representado en estas conferencias, antroposofía. Esto se basa en la "antroposofía" de *Robert Zimmermann*, que también era profesor universitario, pero también se oponía a la antroposofía. ¿Qué hubiera dicho *Robert Zimmermann* sobre la antroposofía que se presenta aquí? Bueno, él diría lo que ya dijo contra *Schelling*: el filósofo debe permanecer dentro de lo que es alcanzable a través del pensamiento. ¡No debe apelar a nada que requiera un entrenamiento especial del alma! - Puedes hablar de esa manera, entonces simplemente haces una antroposofía, como lo ha hecho *Robert Zimmermann*. Allí encontrarás un matorral de pensamientos adentro; No le interesará, porque sobre todas las preguntas del alma y *el* espíritu, no se dicen palabras agonizantes. Por lo que he discutido en estas conferencias, que está conectado con el más allá del alma y el más allá de los sentidos, que está conectado con la cuestión de la inmortalidad del alma humana, con la cuestión del destino, de todo esto no hay nada en esa antroposofía. A pesar de todo el pensamiento de este último siglo, se produjo, por un lado, el gran progreso no admirado de la ciencia natural, pero por otro lado, la actitud cognitiva que el joven *Renan*, cuando dejó la universidad, expresó como su convicción cuando fue engañado por las ideas del pensamiento científico moderno en sus ideas religiosas. En ese momento dijo: "El presente sabe que nunca sabrá nada sobre sus causas más importantes o su destino". Esa es la confesión de muchos hoy en día, excepto que, debido a que la confesión ha vivido tanto tiempo, mucho Muchos han

llegado a una especie de estupefacción al respecto y no sienten cómo esa confesión se come el alma cuando es nueva. Esta confesión se ha construido en los caminos marcados hoy en el más allá del alma y al más allá de los sentidos. Después de todo, Ernest Renan era alguien que había sentido cómo vivir con semejante disfraz. Y así, como un anciano, hizo una declaración extraña:

"Ojalá supiera con certeza que hubo un infierno, porque era mejor la hipótesis del infierno que nada".

Igualmente, el no reconocimiento de la conciencia que mira no conduce al conocimiento del origen y la esencia del hombre, del mismo modo que el impacto del espejo no conduce al reconocimiento de aquellos seres *que se* reflejan en el espejo. Eso fue lo que sintió Renan. Sintió que donde los tiempos primitivos buscaron el origen espiritual del hombre, nada es presentado por su cosmovisión. Su mente protestó diciendo en la vejez que preferiría saber que hay un infierno que creer que la nada es real. Mientras solo la mente proteste de esta manera, la humanidad no irá más allá de los límites de la cosmovisión, que hasta hoy ha allanado el camino al más allá de los sentidos y al más allá del alma. Solo cuando la humanidad se declara inclinada a formar pensamientos tan fuertes e imaginar que el alma puede aceptar lo que está en la conciencia viva, el continuo desarrollo de lo que Goethe estimuló en su concepto de juicio intuitivo, tanto en Kant como en una aventura de la razón ve, solo cuando la humanidad decida avanzar a este empoderamiento de los pensamientos, a todo el mundo del alma, para penetrar con la mirada de la conciencia en la realidad espiritual, entonces no surgirá más una simple protesta de protesta, sino una cognición protesta las fuerzas coercitivas de ese llamado monismo, que quiere separar al hombre del conocimiento de su verdadera esencia. Y creo que uno ya puede sentir el nervio interno que vive en las discusiones de las humanidades hoy que estamos viviendo en el punto de partida de esos trastornos en la vida psíquica humana que, desde el conocimiento de la ya admirada imagen del mundo científico natural, van más allá del mundo Los sentidos y el más allá del alma, en el lugar de origen real del hombre, conducen al espíritu.

Y con esto, el hombre volverá a estar en condiciones de integrar lo que vive en su destino, en su existencia moral, en el origen mundial, ya que puede apegarse a lo que vive en la necesidad externa de la naturaleza. Como resultado, el hombre se elevará a una naturaleza y una perspectiva del alma verdaderamente unificada y verdaderamente satisfactoria, que, como espíritu, le habla al espíritu.

## NOTAS

*Bases textuales:* las conferencias fueron coescritas por la estenógrafa Hedda Hummel y traducidas a texto sin formato. Estas transferencias se basan en el texto. Los estenogramas originales se han conservado. Los titulares son inadecuados, especialmente hacia el final de las conferencias individuales. Las presentaciones III y IV contienen transcripciones con notas escritas a mano por Rudolf Steiner.

Los *títulos de las conferencias* son de Rudolf Steiner. El *título del volumen* fue elegido por los editores del título de la primera conferencia.

Para la segunda edición de la banda de David Hoffmann fue revisado y provisto de información adicional, un registro de personas y contenidos detallados.

Los *trabajos de Rudolf Steiner* dentro del Gesamtausgabe (GA) están indicados en las instrucciones con el número de bibliografía. Consulte también la descripción general al final del volumen. Los propios trabajos de Rudolf Steiner mencionados en las conferencias están documentados en el registro personal de Steiner, Rudolf.

a la página

9 de los *cuales ya el filósofo griego Platón dijo*: No probado.

- *Gustav Theodor Fechner*, 1801-1887, físico. «La vista de día frente a la vista de noche», Leipzig 1879.
- *Él describe cómo ... un día ... se sentó en un banco*: *ibid.*, P. 3.
- *que ya Schopenhauer y otros vinieron a decir*: Literalmente: "que los colores con los que [. . .] los objetos aparecen vestidos, están solo en el ojo. "Arthur Schopenhauer," Sobre ver y los colores ", Introducción. Ver también "Parerga y Paralipomena", Segundo Volumen, Capítulo 20 "Sobre el juicio, la crítica, el aplauso y la gloria", § 240: "Pero cómo el sol de un ojo necesita brillar, la música de un oído para sonar" [...]" . Ver también "El mundo como voluntad y presentación" I, § 1.
- - *"¿Son estos pensamientos después de todo?"* / Fechner, *op. Cit.*, P. 4.
  - *Y entonces Fechner dice*: *aa O.*, p. 5.

/ *Rosenkranz habla ...* "De un diario", Leipzig 1854, p.24 f.

*von Spicker*: "Del monasterio al puesto académico de enseñanza. Los destinos de un antiguo capuchino », Stuttgart 1908.

*Es por eso que Spicker dice:* "En el punto de inflexión del período mundial cristiano. Confesión filosófica de un ex capuchino », Stuttgart 1910, p.30.

*go en mi libro:* "Vom Menschenrätsel" (1916), GA Bibl. No. 20, p.160.

*Goethe ... Juicio crítico:* ver "Naturwissenschaftliche Schriften" de Goethe, editado y comentado por Rudolf Steiner en "Deutsche National-Literatur" de Kürschner, Vol. I (1884), GA Bibl. Ia, p. 115 f. ("Formación y transformación de naturalezas orgánicas", "persecución", "juicio intuitivo").

*te dice:* Johann Gottlieb Fichte: "El destino del hombre", segundo libro: Wissen, en "Alle Werke", ed. v. LH. Fichte, volumen 2, Berlín 1845, página 245.

*stav Theodor Fechner mira más de cerca:* Fechner, op. Cit., P. 9.

- *Luego dijo al final, por ejemplo:* aa O., p.10.
- *«De hecho, mi fe es»:* a. a. O., p. 5.
- *"Ahora la claridad es lo último en estas cosas":* loc. Cit., P. 5.
- *Schopenhauer ... dice que uno no debe tomarse demasiado en serio las opiniones que pronunció ... Debería:* Ver a Arthur Schopenhauer: "Parerga y Paralipomena. Pequeñas escrituras filosóficas ", tratado:" Especulación trascendente sobre la aparente intencionalidad en el destino del individuo ", oraciones introductorias.
- *En el mundo de los sueños ...:* arriba , en el último tercio del tratado (juego libre de Rudolf Steiner).

*yo, que apareció recientemente en la revista trimestral «El Imperio»:* «El conocimiento del estado entre la muerte y un nuevo nacimiento» apareció en «Das Reich», ed. v. Alexander von Bernus, Munich, 1er año, Libro 1, abril de 1916 y Libro 4, enero

1917. Ahora en: Filosofía y Antroposofía, Artículos recogidos 1904-1923, GA Bibl. 35, pp. 269-307. El lugar mencionado por Rudolf Steiner en el Bilddekräfteleib: páginas 293, 298 y sigs.

*vida es algo malo":* declaración de Schopenhauer a Wieland en Weimar en 1811. Ver a Wilhelm Gwinner: "A. Schopenhauer retratado por interacción personal. Una mirada a su vida, su carácter y su doctrina ", revisado críticamente y reeditado con un apéndice de Charlotte von Gwinner, Leipzig 1922, página 45 (I." Cómo se convirtió ").

*Hay una vez un lugar particularmente significativo:* no probado.

*openhauer mismo se burla de sí mismo :* ver "Parerga y Paralipomena", I, "Sobre la filosofía de la Universidad".

*Robert Sommer*: "Genealogía y herencia", Leipzig 1907; "Goethe a la luz de la herencia", Leipzig 1909.

79 *Eduard von Hartmann*: Ver nota en la página 200.

81 "*juicio intuitivo*": ver nota en la página 28.

*ciertos círculos, no fue hasta 1827 que la cosmovisión copernicana se volvió aceptable*: la obra de Copérnico "De revolutionibus orbium coelestium libri VI" fue publicada el 5 de marzo de 1616 bajo el Papa Pablo V con motivo de la confusión de Galileo. La prohibición del libro encargó a la Inquisición colocarse en el índice de libros prohibidos. El 10 de mayo de 1757, la Congregación Índice tomó la decisión de omitir este decreto, que prohibía los libros sobre la paralización del Sol y el movimiento de la Tierra, en la nueva edición del Índice, y el trabajo de Copérnico ya no se mencionaba en él. Pero fue solo el 11 y el 25 de septiembre de 1822 cuando el Santo Oficio y el Papa Pío VII permitieron la impresión y publicación de tales obras.

*s Knebel dice*: Véase "La herencia y la correspondencia literaria de Knebel", ed. v. Varnhagen von Ense y Th. Mundt, 2nd ed., Vol. 3, p.42.

*Heráclito*: Literalmente: "Los observadores tienen un mundo único y común, pero en el sueño, cada uno de ellos se convierte en el suyo". Diels / Kranz, "Fragmentos de los presocráticos", Fragmento B 89.

*alabra de Heráclito*: Literalmente: "Los malos testigos son ojos y oídos de los hombres cuando tienen almas incomprensibles", op. Cit., Fragmento B 107.

*odor Pull*: «Guía de psicología fisiológica en 15 Conferencias », Jena 1891, 5ª edición Jena 1900.

117 *Max Verworn*: "La Mecánica de la vida espiritual", Leipzig 1907.

119 *como Verworn, que dice*: No probado.

*Franz Brentano*: "Psicología del punto de vista empírico", Leipzig 1874. Véase también la referencia a la página 195 f.

*ard von Hartmann*: "Sistema de Filosofía en Plan", Volumen III "Plan de Psicología", Bad Sachsa in the Harz 1908, pág 176 ff.

*bro "Vom Menschenrätsel" (El acertijo del hombre), llamo a este punto de vista ... el punto de vista del ilusionismo*: esta expresión no se puede encontrar en el libro citado.

*Como Hartmann habla del inconsciente*: ver nota en la página 121.

144 f. *Profesor A. Tschirch*: "Ciencias Naturales y Curación", Discurso,

sostenido de vez en cuando la toma del rectorado en la dotación de la Universidad de Berna el 28 de noviembre de 1908, Leipzig 1909, S. 9.

*Richard Jodl*, 1849-1914, filósofo y psicólogo, profesor de Filosofía en Viena. "Libro de texto de psicología", Stuttgart 1896, p. 31. La cita literal está en la conferencia del 31 de marzo de 1917, en la página 261 del presente volumen.

*Jacques Loeb*: "Vida", conferencia pronunciada en el primer congreso monista en Hamburgo el 10 de septiembre de 1911, Leipzig 1911, p.5.

"*Se aburre a sí misma un burro ...*": *Urfaust*, escena estudiantil, verso 327.

"*¿Quién quiere saber algo vivo ...*": *Faust I*, Study, versos 1936-1941.

*Carl Snyder*: "La imagen mundial de la ciencia natural moderna", Leipzig 1905, página 227 (Capítulo 9, "¿Cómo piensa el cerebro?").

"*¿Se puede ganar el hombre en su vida*": el poema de Goethe "En el osario grave ...", poemas, sección "Dios y el mundo". En la edición de Goethe en "Deutsche National-Literatur" de Joseph Kürschner, este poema lleva el título "Sobre la contemplación de la calavera de Schiller", que no fue escrito originalmente por Goethe, que se fundamenta en un comentario detallado. El segundo poema mencionado en la conferencia probablemente haya sido libremente transformado por Rudolf Steiner en referencia a los versos de Goethe.

*Feyer's Conversation Lexicon* (1906) reproduce la obsoleta teoría teórica del siglo XIX de la siguiente manera: "Éter (éter luminoso), en física y astronomía una sustancia fina que llena todo el espacio (éter del mundo) y los espacios entre las moléculas de los cuerpos cuál debe suponerse para explicar la propagación de la luz, que se considera como un cambio periódico ondulatorio en el estado eléctrico y magnético de polarización del éter, es decir, el estado que se supone que explica los fenómenos eléctricos y magnéticos".

161 ff. *Concepto de éter por Immanuel Hermann Fichte*: Ver "Anthropologie.

La doctrina del alma humana. Refundido por medios científicos para naturalistas, médicos y científicos en absoluto », Leipzig 1856, 2. edición aumentada y mejorada, Leipzig 1860, pp. 269-288 (§117-118: cuerpo "exterior" e "interno", §119-122: Historia de la doctrina del "cuerpo interior").

*Encontrarás el pasaje citado en mi último libro*: "Vom Menschenrätsel", GA Bibl. 20, p.60. Ver también Immanuel Hermann Fichte, op. Cit., P. 272 (§118 y 119).

"*Porque apenas hay que preguntar sobre eso*": op. Cit., P. 313 f. (S 133).

*Johann Heinrich Deinhardt*, 1805-1867, durante 23 años, profesor de educación secundaria avanzada y educador en Bromberg. "Fuentes más pequeñas", ed. v. H. Schmidt, Leipzig 1869: "Sobre el razonamiento de la inmortalidad del alma humana".

iz Paul Vital Troxler, 1780-1866, médico y pedagogo práctico en Basilea y Berna. "Conferencias sobre Filosofía, Contenido, Curso, Propósito y Aplicación de Ellos a la Vida, como Enciclopedia y Metodología de la Ciencia Filosófica", Bern 1835, nueva edición hg. v. Fritz Eymann, Berne 1942.

"Incluso antes, los filósofos sí. . . »: Op. Cit. (1942), página 87 (6ª conferencia).

169 "Si es más agradable ...": op. Cit., P. 88.

*viches Danzantes*: Derviches (también Fakir o Sufi) son mendicantes islámicos ascéticos. Los "Derviches Danzantes" de la Orden de Mewlevi o Maulawlya buscan en extático baile de flauta, tambor o música vocal la unión mística con Dios. La principal dificultad de los bailes es

En algunos casos, durante horas que dura rápidamente girando exactamente en el mismo lugar. Primero se cruzan los brazos en el cofre durante el baile, luego se levantan sobre la cabeza; Aquí, la amplia falda suelta forma un círculo alrededor del derviche danzante. A menudo, el baile termina en un estado de trance, con el derviche cayendo inconsciente. Otras órdenes derviches buscan la unión mística de Dios en la recitación y el canto de las canciones ("derviches aulladores") y en el consumo de narcóticos y alucinógenos. Véase Carl Vett, "Extrañas experiencias en un monasterio derviche", Estrasburgo, 1931.

*ílisis*: en 1881, Joseph Breuer describió los efectos de experiencias "olvidadas" reprimidas en el inconsciente. Sigmund Freud fundó la terapia psicoanalítica en la interpretación de los sueños en 1900, y en sus "Treatises on the Theory of Sexuality" (1905) diseñó la "teoría de la libido" de las fuerzas impulsoras sexuales, que determinan fundamentalmente la psique del hombre en sus satisfacciones y privaciones.

180f. *Lodo animal básico del alma*: No probado.

*hthild of Magdeburg*, 1212-1285, importante mística alemana, su obra: "La luz que fluye de la deidad".

*man Grimm ... viene a decir lo siguiente*: Ver "Goethe. Conferencias, celebradas en el Kgl. Universidad de Berlín », 2 Bande, Berlín 1877, 8ª edición Stuttgart y Berlín 1903, 2º volumen, p.171 f. (Conferencia 23).

185 septies. *Jacques Loeb*: "Vida" (Nota de la página 145 f.) P. 44.

*Naturalistas del presente*: Svante Arrhenius. La cita se reproduce libremente en el prefacio de "La idea del mundo construyendo en el cambio de los tiempos", Leipzig 1908.

- "Es una gran delicia": Faust I, Night, versos 570-573.

"Cómo solo se pierde toda esperanza en la cabeza": Faust I, Night, versos 602-605.

*ran horror*": estos versículos son probablemente de Rudolf Steiner se transformó libremente de acuerdo con Goethe.

*James Dewar*, 1842-1923, físico y químico, profesor en Cambridge y Londres. Inventor del termo. La conferencia mencionada no pudo ser ubicada.

*Ranz Brentano*, 1858-1917, teólogo católico, entonces profesor de filosofía, renunció a la Iglesia católica, también dejó su cátedra de filosofía en Viena y enseñó allí como profesor privado, luego vivió casi dos décadas en Florencia y los últimos años en Zurich. Escritos: «La psicología de Aristóteles. En particular, su doctrina de *nus poetikos*. La Doctrina de Aristóteles del Origen del Espíritu Humano », Leipzig 1911." Aristóteles y su cosmovisión ", Leipzig 1911." Psicología del punto de vista empírico ", Leipzig 1874.

o, en 1917 (mientras trabajaba en el libro "Von Seelenrätseln", GA Bibl. N ° 21), Rudolf Steiner pronunció numerosas conferencias sobre el punto de partida de su investigación sobre la trimembranza fisiológica de los seres humanos para hablar. Esto muestra claramente la simultaneidad del punto de partida de la investigación sobre la trimembración fisiológica y la del acertijo del tiempo. Rudolf Steiner escribió en 1882 un tratado, "que debería registrar uno de los que todavía puedo decir hoy: fue el primer comienzo de lo que llamaría investigación espiritual. Fueron los primeros pensamientos que pude escribir desde esa dirección, la corriente sobre la que quiero hablar. »(Conferencia Stuttgart, 12 de mayo de 1917, aún no incluida en la edición completa).

Este ensayo «*La única crítica posible de términos atomísticos*» está impreso con más documentos en «Contribuciones a la edición completa de Rudolf Steiner», n° 63, Dornach Michaeli 1978 («Rudolf Steiner sobre el atomismo: dos ensayos de los primeros trabajos»). Para el significado de este ensayo, ver: Hella Wiesberger, "el trabajo de la vida de Rudolf Steiner en su realidad es su curso de vida. Los tres años 1879 a 1882 como el nacimiento real de la ciencia espiritual antroposófica »en« Contribuciones a la edición completa de Rudolf Steiner », n° 49/50, Dornach Easter 1975, pp. 15-23 (« La génesis biográfica del conocimiento del tiempo ») y S 24-28 ("El conocimiento del tiempo como el" nervio fundamental "del comienzo antroposófico de la investigación").

*ard von Hartmann ... el Inconsciente* : Véase Eduard von Hartmann, "La filosofía del inconsciente", Berlín 1869; 7ª edición 1º y 2º volumen, Berlín 1875; 10ª edición de los volúmenes 1º, 2º y 3º Berlín 1890.

202 *Theodor Pull*: ver nota en la página 116.

*Telsingfors*, en 1913, di una serie de conferencias : "Los Fundamentos Ocultos del Bhagavad Gita", 28 y 5 de mayo. Junio de 1913, GA Bibl. 146. El pasaje citado por Rudolf Steiner figura en la conferencia del 1 de junio de 1913, página 87.

*Oliver Lodge* . . , su último libro, "Raymond, o Life and Death", Londres 1916.

*Cesare Lombroso*, 1836-1909, antropólogo y forense italiano.

*Charles Riebet*, 1850-1935, francés Fisiólogo, estudió los fenómenos del espiritismo en estudios experimentales.

*teroscopía*: griego: visión doble, segunda cara, clarividencia. Para el espiritismo, el hipnotismo y el sonambulismo, véase también las conferencias en "La enseñanza espiritual del alma y la visión del

mundo", GA Bibl. 52, pp. 218-332 (conferencias del 1 de febrero, 7 de marzo, 30 de mayo y 6 de junio).

*la Tierra ... aún no había emergido del diferente tipo de luz solar* : para las diferentes etapas del desarrollo de la tierra, véase Rudolf Steiner, "The Secret Science in Outline" (1910), GA Bibl. 13

*Kant tiene un cuarto de verdad. , , entendido en sus antinomias*: Ver Immanuel Kant: Crítica de la razón pura, I, Segunda división, Segundo libro, Segunda pieza principal, La antinomia de la razón pura, v. 5. Sección.

- *Palabras de Grimm*: ver la nota a la página 183.
- *Herman Grimm puede decir*: aa O.

*"Que hay una naturaleza real"*: ver Eduard von Hartmann, "La cosmovisión de la física moderna", Leipzig 1902, página 216 (Capítulo IX "El punto de vista metodológico y epistemológico").

*en tal palabra de Novalis*: Ver Novalis: "Escritos", ed. v. Paul Kluckhohn, 3er volumen, Leipzig, 1928, página 247 ("The General Brouillon, 1798/99," fragmento n. ° 936).

*Matthias Claudius*: Vea "Errores y Verdad o Invertir Blanco para las Personas sobre el Principio General de Todo Conocimiento" por un Filósofo Desconocido [Louis Claude de Saint-Mar-tin]. Traducido del francés por Matthias Claudius, Wroclaw 1782, SV (prefacio).

•

*Eduard von Hartmann*: "Sistema de Filosofía en Plan", Volumen III "Plan de Psicología", Bad Sachsa in the Harz 1908, S. lf.

- *"] Un par" - dice*: aa O.

*"Diciendo el memorándum más común"*: op. Cit

*"Sentimientos o afectos fuertes"*: ibid

*s argumentos de Nietzsche sobre el ideal ascético*: Véase Friedrich Nietzsche, "La genealogía de la moralidad. Una polémica "(1887), sobre todo" Tercer ensayo: ¿Qué significan los ideales ascéticos? "Véase también Rudolf Steiner," Friedrich Nietzsche, un luchador contra su tiempo "(1895), GA Bibl. 5, pp. 54-60.

*lice en un ensayo sobre "Juicio intuitivo"*: Ver nota en la página 28.

*242 Ether*: ver nota en la página 159.

*andamiento del cuerpo principal y otro cuerpo en la vida: se refiere al peso. Ver también la página 133 en este volumen.*

*avillosos trenes de pensamiento ... en el éter en relación científica: No probado. Ver también nota en la página 159.*

*ar Schmidt, 1823-1886, zoólogo. En su obra "The naturwis" Fundamentos científicos de la filosofía del inconsciente » (Leipzig 1877) critica a Schmidt Eduard von Hartmann y elogia Escritura del anónimo (ver la siguiente nota), tienen "Todos los que no están comprometidos con el inconsciente, en el suyo La convicción confirma plenamente que el Darwinismo en el Los derechos son. »(P. 3).*

*ta escritura apareció de un autor anónimo: "El inconsciente desde el punto de vista de la fisiología y la teoría de la descendencia". Una iluminación crítica de la parte filosófica natural de la filosofía del inconsciente ", Berlín 1872. La segunda edición, esta vez con el nombre de Eduard von Hartmann como autor, apareció en 1877.*

*Oscar Hertwig, 1849-1922, anatom. «El devenir de los organismos. Una refutación de la teoría del azar de Darwin », Jena 1916.*

*La intuición de Nägelische: Carl Wilhelm von Nägeli, 1817-1891, profesor de botánica en Zurich, Friburgo y Munich. "Teoría mecánico-fisiológica de la teoría de la descendencia", 1884.*

•

*or ejemplo, hay una personalidad en el presente: Richard Wähle, 1857-1935, filósofo. «La tragicomedia de la sabiduría. Los resultados y la historia de filosofar. Un libro de lectura, Viena y Leipzig 1915, p.132 (Quinto Capítulo: "Psicología", A. "Purificación Crítica de la Psicología").*

*He hablado de ello en mi libro "Vom Menschenrätsel": GA Bibl.-Nr. 20, p. 174.*

*Friedrich Jodl: "Libro de texto de fisiología", Stuttgart 1896, p.31 (Capítulo II: "Cuerpo y alma").*

*Robert Zimmermann, 1824-1898, esteticista y filósofo, profesor de filosofía de 1861 a 1895 en Viena, representante de la escuela Herbart. "Antroposofía en el esquema. Proyecto de un sistema de visión del mundo ideal sobre una base realista », Viena 1882.*

*Cognición, que el joven Renan pronunció: No probado.*

*"Desearía saber con certeza que hubo un infierno"*: no probado. Un pasaje similar en: Ernest Renan, "Youth Memories", Frankfurt / M. 1925, p.318 (capítulo «Los primeros pasos fuera de Saint-Sulpice»).